PANORAMA

Año VIII - Nº 173 - 18 al 24 de agosto de 1970 - m$n 200 - $ 2

EXCLUSIVO

HABLA NAHUM GOLDMANN

LA SALIDA ELECTORAL

"Todo perdido
menos el honor."

BENSON & HEDGES - 100 PARK AVENUE NEW YORK

PANORAMA

Año VIII - Nº 173 - 18 al 24 de agosto de 1970 - m$n 200 - $ 2

EXCLUSIVO

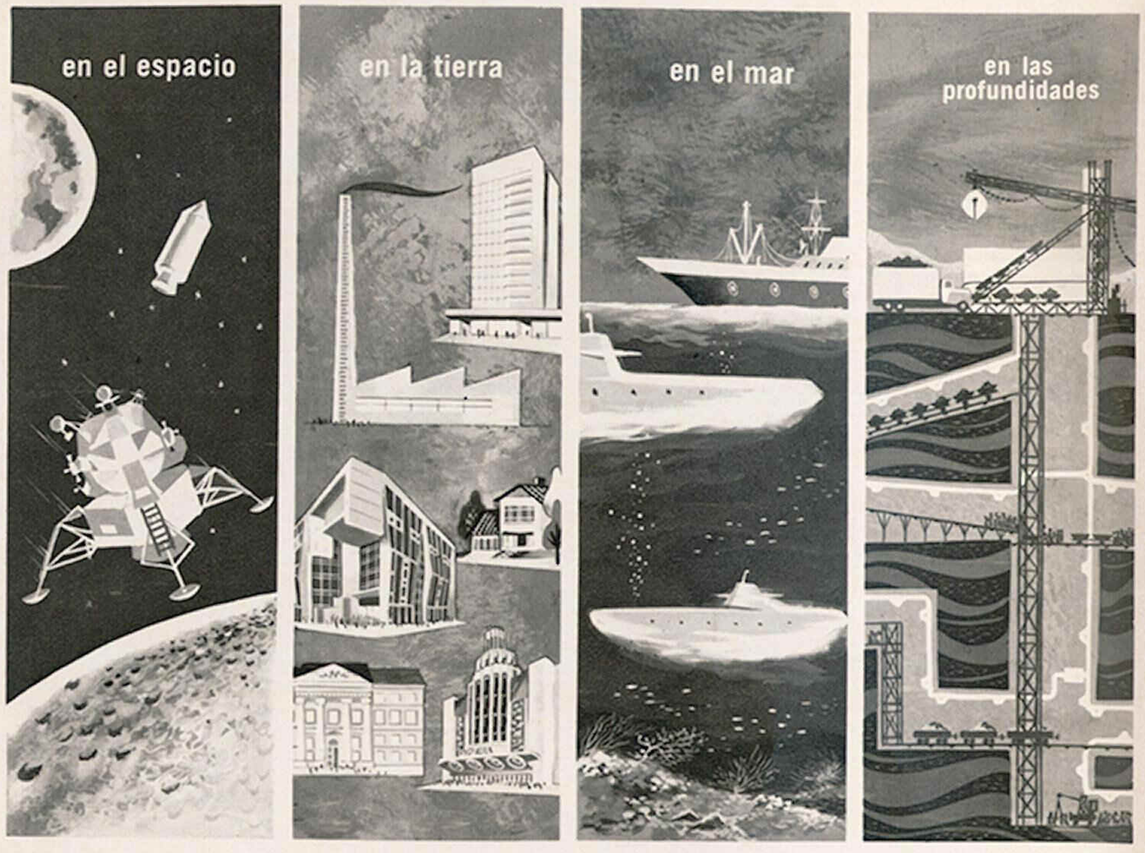
HABLA NAHUM GOLDMANN

LA SALIDA ELECTORAL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Carrier

para todo requerimiento de Aire Acondicionado



28 líneas de equipos y 192 modelos, a su disposición

CARRIER, PRIMER NOMBRE MUNDIAL EN AIRE ACONDICIONADO

LIX KLETT S.A.I.C.
ACONDICIONAMIENTO DE AIRE

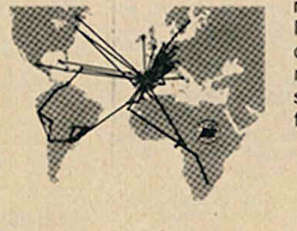
Sarmiento 1236, Buenos Aires - Teléfonos 35-2076/9

LICENCIADA DE CARRIER OVERSEAS CORP. Y DISTRIBUIDORA DE CARRIER INTERNATIONAL LTD., USA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El encanto se detiene aquí

En IBERIA creemos que el encanto comienza en el momento en que cualquiera de nuestros Jets DC-8 Turbo Fan despega. Y vuela con nosotros siempre. Pero en la espaciosa cabina de comando donde se instalan ellos —los exigentes y experimentados pilotos que conducen para usted— el encanto no tiene cabida. El entrenamiento de nuestros pilotos es riguroso, tiene una famosa reputación mundial de confiabilidad. 7 líneas aéreas confían



a IBERIA el adiestramiento de sus tripulantes. Y esto no sucede porque somos la línea aérea con más encanto del mundo. Por eso no importa donde viajamos y lo mundanos que podamos ser, seguimos siempre fieles a nuestra herencia española de cordialidad, alegría, gracia y eficiencia.

IBERIA

Líneas Aéreas Internacionales de España.
Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

Consulte a su amigo, quien más sabe de viajes, el Agente de Viajes I.A.T.A. o a: IBERIA, Líneas Aéreas Internacionales de España, Av. Pte. R. Sáenz Peña 947, Tel. 35-2056/9, Bs. As. Ezeiza: 650-0393 · En CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 180 · En ROSARIO: Sarmiento 819, 3er. p., Edificio Travella.

Vuele por el mundo con Iberia. El encanto de España le acompaña.

CON

CHEQUE POSTAL

UD. DICE A QUIEN Y LA CAJA HACE EL PAGO

(POR AHORA, EN CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES).

Además de comodidad y rapidez, tendrá más seguridad al evitar la tenencia excesiva de dinero en efectivo.

Depositable en cuentas bancarias.

Ideal para el pago de obligaciones periódicas (teléfono, gas, luz, impuestos) y cancelar deudas en general.

Sin requisitos de presentación: para ser titular basta un depósito inicial de $ 10.

ADOPTAR CHEQUE POSTAL ES ACTUALIZARSE

ABRA SU CUENTA EN

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

Cartas

INTERIOR. Es loable que una publicación sin interese por los problemas que aquejan a las distintas zonas del país, y sobre todo de aquellas que por diferentes motivos han sido dejadas de lado por las autoridades nacionales o provinciales. Tal es el caso de la zona afectada a que se refiere la nota *La tribal guerra santa de los dorados* (*Panorama* 170).

Si bien se ha efectuado el análisis de una situación existente entre dos provincias argentinas (con opiniones encontradas de profesionales especialistas, interesantes e ilustrativas), entiendo que el periodista debería haberse preocupado igualmente por el abandono en que se encuentra dicha zona, como todo nuestro litoral, en lo referente a la preparación turística, y ayudar así a las provincias afectadas por ello a dejar de lado rencillas localistas y buscar solución urgente para el fomento de "la industria sin humo", como ha dado en llamarse mundialmente al turismo.

Nuestro litoral cuenta con bellezas naturales que invitan al turismo, y el túnel subfluvial y los nuevos caminos pavimentados de Entre Ríos, Corrientes y Misiones hacen posible un desplazamiento rápido y seguro de automóviles. El río Paraná incrementa dicho turismo en la zona, dada la gran riqueza de su fauna ictícola que invita a la práctica de la pesca. El dorado, ejemplar que hace el deleite del deportista, es un patrimonio nacional y por consiguiente su paternidad no puede ser discutida entre nuestras provincias. Es obligación de las autoridades promover el turismo en la zona (ya se llame Paso de la Patria, Isla del Cerrito o de otra forma).

Los concursos de pesca no se realizan ni en Corrientes, ni en el Chaco, ni en nuestra vecina República del Paraguay, sino en el río Paraná, y así deben entenderlo las autoridades. Más importante que si la fiesta del pre y posconcurso debe celebrarse en tal o cual parte es promover la expansión de la zona para el turismo; otorgar concesiones de explotación para alquiler de embarcaciones deportivas y de pesca con tarifas controladas; prohibición o veda de pesca comercial debidamente controlada; fijación de tarifas de prácticos del río; educación deportiva de quienes acuden a la práctica del deporte; convenios con Paraguay sobre zonas del río vedadas a la pesca comercial; instalación de lugares para recreo y proveedurías; determinación de zonas para camping e instalación de carpas; asegurar el normal abastecimiento de combustibles a los deportistas que acuden con embarcaciones propias, etcétera.

Víctor H. Lascano Pizarro
Córdoba

CENSURA. Me entero por *Panorama* (172) que no tardaría en correr el "Prohibido para menores de 21 años" en el cine. Creo que es lógico preguntarse si el día de mañana los argentinos no votarán a los 18 años o no tendrán la obligación de ser soldados a los 20 o a los 21.

Juan Carlos López
Capital Federal

PERONISTAS. En *Panorama* (171) leo algo tan fuera de lugar como no creíble de inmediato. Afortunadamente, no se trata de un juicio o una información de la revista, sino de lo que alguien se atrevió a deslizar en una carta.

El párrafo es éste: "He comprobado que los peronistas están más bravos que nunca. Debieran ser declarados extranjeros, pues son peronistas antes que argentinos". No debe sorprender que la lectora que hace semejante afirmación se pronuncie en contra de probables elecciones y opte por cantar loas a un gobierno títere o de fuerza, que aunque "le guste o no al pueblo" colma sus mejores deseos. Queda así demostrado que todavía hay ciegos políticos, inclusive fuera de los núcleos gobernantes, hecho que sin duda determina que los peronistas y los que sin serlo se afianzan en una clara posición nacional estén "más bravos que nunca". En los tiempos que vivimos y frente a los acontecimientos que se avecinan en toda América latina, es lícito estar en pie de guerra en defensa del ideal de la liberación popular.

Félix Norberto Scotti
Capital Federal

TURISMO. El periodismo cae en algunas trampas que los intereses consagrados, oficiales o privados, le tienden. Nunca se hablará o escribirá bastante de los equívocos criterios con que desde el gobierno nacional se maneja el turismo en nuestro país. Sería necesario decir o escribir mucho más acerca de lo que las provincias hacen o pueden hacer en este rubro.

Soy santiagueña, aunque ahora resido en Buenos Aires, y conozco en particular el caso de Termas de Río Hondo, centro turístico invernal que ha crecido en importancia, al punto de lograr una mayor extensión de su antes breve temporada. Pero ese crecimiento es el resultado de los afanes de los inversionistas del lugar —comerciantes, hoteleros y un número regular de excursionistas fanáticos— y excepcionalmente de una promoción que con pobres disponibilidades han intentado algunos gobiernos de la provincia. No basta, por cierto. En el ámbito nacional la repercusión de esos esfuerzos es relativa; sin presupuestos enormes, es difícil ingresar en los medios publicitarios nacionales; encima, por desgracia, las provincias no siempre están preparadas para elaborar una propaganda ágil y efectiva para todo el país. Además, el periodismo de Buenos Aires, tan adicto al comentario intensivo de todos los pormenores del turismo de verano, cierra sus crónicas y novelerías frente al turismo invernal. Este es, sin embargo, muy importante y moviliza a mucha gente

Me pregunto el porqué de esa indiferencia y puedo afirmar que lo contrario sería saludable. En el caso a que me refiero, cada vez que Río Hondo ha sido mencionado —hasta mal— en diarios y revistas de Buenos Aires con cierta insistencia, allá hubo más turistas.

Nancy M. J. López
Capital Federal

IGLESIA. Sigo con gran interés la polémica de fondo que se está dando en la Iglesia argentina. Al respecto, quiero destacar los elementos informativos y de juicio que está aportando *Panorama* para una mejor interpretación. En el número 169 he leído el cuadernillo del padre Mugica, que puede ser discutible pero es muy claro para entender la actitud de los sacerdotes del tercer mundo. En el número 172 la nota *Los fantasmas del 9 de junio* sintetiza hábilmente las derivaciones políticas de los últimos acontecimientos. Pareciera resultar que ciertas nebulosas del caso Aramburu son aprovechadas por preconciliares para atomizar a los posconciliares y tercermundistas.

Julio Raúl Gallo
Rosario

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Siempre habrá para usted un Peugeot 404

Un solo precio: m$n 1.520.000*

*$a. 15.200

todo incluido y sin opcionales.

Y como siempre, el mejor valor de reventa.

PEUGEOT 404

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* Prosiguen los deleites retrospectivos: "La dama de las camelias" (Cukor-Greta Garbo, 1936), el domingo 23; "El hijo del sheik" (Fitzmaurice-Rodolfo Valentino, 1926), el lunes 24; y "Pasión de los fuertes" (John Ford, 1947), el martes 25 (Sala Lugones, San Martín).

La balada del desierto. Entre el lirismo y la melancolía, este nuevo western de Peckinpah da espléndidos lugares a la aventura, la comedia y una secreta melancolía (Ocean).

Macunaíma. Un producto definitivo del "cinema novo" brasileño: una alegoría histórica que cobija leyenda, folklore y farsa, en alarde de trasculturación y sensualidad tropical (Lorca).

M.A.S.H. Humor a la altura de los Tres Chiflados, aplicado a la guerra de Corea: divertida farsa antimilitarista, el film guarda su filo a pesar de los cortes de la censura (Capitol, ver página 66).

Que la bestia muera. Una trama conocida e improbable —sobre novela de Nicholas Blake— permite a Chabrol un edificio de ambigüedades e inquietudes, con la sola fuerza de su estilo (Luxor, ver página 66).

La regla del juego. Excede los treinta años y conserva la serena majestad de obra maestra que le imprimió Jean Renoir; también es un film clave para la interpretación de toda su trayectoria (Kraft).

TEATRO. *Un día en la muerte de Joe Egg,* de Peter Nichols. La puesta de Santángelo extrema, con sensibilidad, las desgarrantes y a la vez cómicas alternativas de la odisea de un matrimonio (Planeta).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Desde un episodio de intolerancia, en la Alemania todavía feudal del siglo XVIII, recreado con humor, se asesta una crítica trascendente al puritanismo de siempre (Theatron).

MUSICA. *Un ballo in maschera.* Sigue esta semana la difundida ópera de Verdi en la versión de Molinari-Pradelli (orquesta) - Franco Enríquez (escena). En el tablado, Sherrill Milnes y Martina Arroyo volvieron a brillar y en cambio decepcionó con su retorno el rumano Ludovico Spiess. Versión despareja, con aciertos y limitaciones notorias (Colón, miércoles 19 y sábado 22, a las 21).

Il campanello de Donizetti. En su primera representación en Plaza Lavalle sube esta farsa musical en espectáculo que se completa con *Marianita limeña,* de Waldo Sciammarella. Dirige Enrique Sivieri (Colón, domingo 23 a las 17).

Orquesta Sinfónica Nacional. Con el módico director polaco K. Strijas, actúa la excelente pianista Sylvia Kersenbaum, con obras de Chopin y Brahms (Coliseo, miércoles 19 a las 21.45).

Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Sigue el ciclo integral de las sinfonías de Beethoven: octava y séptima). Dirige Paul Klecki (Colón, lunes 24 a las 21.30).

DISCOS. *Live.* "The Iron Butterfly", en cinco dilatados temas, consuman un frenesí de espontaneidad con más ráfagas de inspiración instrumental que seductoras aperturas vocales (LP, Atlantic, monoaural).

Palabras al padre. Wimpi, el humorista de "El gusano loco", que murió en 1956, retorna en la intrasferible confidencia de su propia voz, arrebatada de emoción y travesura (Simple, Music-Hall).

JUGLARES DEL ZUPAY.

Juglares. Perfección, encanto y riesgos del Cuarteto Zupay: en "Chacarera de las piedras", de Yupanqui, demuestra que el virtuosismo vocal puede lesionar la autenticidad del folklore (LP, CBS, monoaural).

Pulsación. Con incitaciones para un film de Páez Vilaró y la concertante de "María de Buenos Aires", Piazzolla hace prodigios antiformalistas y rehúye el rebuscamiento que se le está reprochando (LP, Trova, mono-estéreo).

Piazzolla en el Regina. El quinteto de Astor "en vivo y en directo": las "Estaciones" y, sobre todo, el tango "Revolucionario", con frescura pero inevitable restricción de planos sonoros (LP, Victor, estéreo compatible).

Venus. Un cuarteto holandés, "The Shocking Blue", en aproximación Beatle: la voz pastosa de Mariska Veres consigue los adecuados contrapuntos en batería, guitarra y banjo de sus compañeros (LP, Polydor, monoaural).

MUSIC-HALL. *Nacha Guevara:* "De lo nuestro, lo peor", revisión y estrenos de una temática cohe-rente (Artes y Ciencias, Kraft, martes a las 20) y "La Cosa", un repertorio más "risqué" (La Cebolla, viernes y sábado, 22.30 hs.).

Quinteto Cedrón: La voz del "Tata" y su instrumentación precisa de una nostalgia vital, alternan con el repertorio de Paco Ibáñez que Juan Sosa vierte cálidamente (Bulín Mistongo, Humberto 1º 1861, jueves a sábado).

La Tartamuda: Enrique Pinti y Carlos Núñez hilvanaron el guión desigual y la encantadora música del espectáculo que permite descubrir un portento: Nelly Fontán (ABC, miércoles a domingo, a las 22).

María Elena Walsh y Carlos Perciavalle: La juglaresa estrena canciones con frialdad, y el humorista refresca y templa el show (La Fusa, miércoles a domingo, a las 23).

Más canciones en informalidad: Un terceto fanático del desprejuicio, Marikena Monti, Jorge Schussheim y Jorge de la Vega, y un músico sensacional, Roberto "Camaleón" Rodríguez (SHA, lunes a las 21.30).

T.V. *MARTES 18. Detective fantasma:* Dos investigadores empeñados en revelar los misterios de "La casa embrujada" se complican en un satánico robo de diamantes (Canal 11, a las 20). *Cosa juzgada:* Gente de Teatro, con la dirección de David Stivel, recrea "Las voces", un caso patológico y criminal (Canal 11, a las 22).

MIERCOLES 19. Casino: La postergada reaparición de un mito bicéfalo, Leonardo Favio, permitirá conocer su más reciente repertorio (Canal 13, a las 20.30). *Hospital privado:* "Mi vida fue", un guión de Víctor Pronzato editado, como siempre, por Mauricio Farberman y dirigido por María Horminia Avellaneda (Canal 11, a las 22). *Grandes novelas:* La tremebunda historia "camp" de "El retrato de Dorian Gray", vertida por un elenco impecable y conducida por Sergio Renán (Canal 7, a las 23).

JUEVES 20. Otra vez Drácula: Un libreto de Horacio S. Meyrialle permite que Narciso Ibáñez Menta imagine un terror más farsesco y menos solemne (Canal 9, a las 22).

DOMINGO 23. El prisionero: Un siniestro baile de carnaval permite que "La danza de los muertos" revele al cadáver de identidad sospechosa (Canal 13, a las 24).

FILMS EN T.V. *Adversidad* (1935), Fredric March, Olivia de Havilland. Dirección: Michael Curtiz (Canal 7, viernes 21, a las 20.30).

Sortilegio de amor (1962). Kim Novak, James Stewart. Dirección: Richard Quine (Canal 2, viernes 21, a las 22).

Al margen de la vida (Carne y fantasía, 1942). Bárbara Stanwyck, Charles Boyer, Robert Cummings, Edward Robinson, Thomas Mitchell. Dirección: Julien Duvivier (Canal 13, viernes 21, a las 24).

Volando a Río (1935). Dolores del Río, Fred Astaire, Ginger Rogers. Dirección: Thornton Freeland (Canal 7, sábado 22, a las 17.30). *La rueda de la fortuna* (1943). Judy Garland, Margaret O'Brien. Dirección: Vincent Minnelli (Canal 11, sábado 22, a las 21).

Nuestro hombre en La Habana (1959). Alec Guinness. Dirección: Carol Reed (Canal 2, lunes 24, a las 21).

Cowboy (1956). Glenn Ford, Jack Lemmon. Dirección: Delmer Daves (Canal 13, lunes 24 a las 21.30).

LIBROS. *El informe de Brodie,* por Jorge Luis Borges. Nuevos relatos por el estilista admirable, el dueño del parque de diversiones de la erudición (Emecé; ver página 52).

Teatro crítico, por Benito Feijoo. Que en el siglo XVIII y en España, un fraile mercedario se permitiera poner en duda el principio de autoridad y otras represiones de la época, es incentivo más que suficiente para asomarse a estos curiosos textos de un defensor a ultranza de la razón (Alianza Editorial; ver página 54).

Muntu: las culturas de la negritud, por Janheinz Jahn. Una parábola de la cultura negra en Africa y América, que se inicia con los muertos divinizados y culmina, por ahora, en el pensamiento de los intelectuales contemporáneos de color (Guadarrama; ver página 53).

PLASTICA. *Roberto Aizenberg.* En una muestra retrospectiva, que parte en 1947 y culmina en 1970, el gran pintor surrealista confirma su prodigiosa capacidad de provocar, con los elementos más disímiles, un misterio que resulta tangible (Rubbers, Florida 935, 2º piso).

Enio Iommi. El consumado artista rinde homenaje a los soviéticos Gabo y Pevsner, iniciadores de la escultura constructiva (Carmen Whaugh, Florida 948, 1er. piso), y en otra muestra revela su comercio con la divina desproporción (Integra, Florida 683, subsuelo).

Prilidiano Pueyrredón. El gran romántico argentino, muerto en 1870, evocado con sus obras en el lugar donde gran parte de éstas fueron realizadas (Museo Pueyrredón, Rivera Indarte y Sáenz Peña, San Isidro; viernes y sábados de 14 a 19, domingos de 11 a 19).

MISCELANEA. *Eduardo Comesaña.* Segunda parte de la exposición "Fotos poco conocidas de gente muy conocida", un alarde del más avanzado periodismo gráfico (Agfa-Gevaert, Bartolomé Mitre 1910; hasta el 31, de 12 a 17).

Mucha gente necesita las manos para hablar

Encender un cigarrillo. Golpear el escritorio... O también, escribir... archivar... Y sin dejar de comunicarse. Porque ahora está el PRO 411.
Un nuevo sistema de comunicación. Basta con apretar un botón y el PRO 411 está listo para recibir llamadas. En cualquier momento. Ud. habla y escucha con las manos libres. Y desde cualquier lugar de la oficina. Porque tiene micrófono de alta sensibilidad. Con el PRO 411 Ud. ahorra muchísimo tiempo y dinero. Calcule.
El PRO 411 no tiene disco. La comunicación se hace directamente. Sin necesidad de operadora. Y mientras habla, puede seguir con su trabajo. De esta manera, cada llamada es cinco veces más breve. El PRO 411 acepta conexiones hasta con 2.000 líneas. Y tiene un dispositivo de Llamada Especial, para ubicarlo cuando Ud. no está en su oficina. Y de Transferencia de Llamada para cuando Ud. quiere recibir por otro aparato. Y de Prioridad de Espera, para cuando el otro receptor está ocupado. Y si Ud. lo desea, sus conversaciones pueden ser secretas. Y muchos dispositivos más, que se aplican según su necesidad. Todo esto en un aparato del tamaño de un teléfono y con un simple cable de cuatro hilos!
El PRO 411 no pretende suplantar al teléfono. Solo liberarlo para llamadas externas. Porque un cliente puede estar impacientándose en la línea.

El sistema más rápido para acelerar a su empresa lo tiene STANDARD ELECTRIC.

PRO 411
una nueva palabra para comunicarse mejor

Multilíneas (Key System)

Busca Personas (Teletracer)

Conmutador telefónico automático

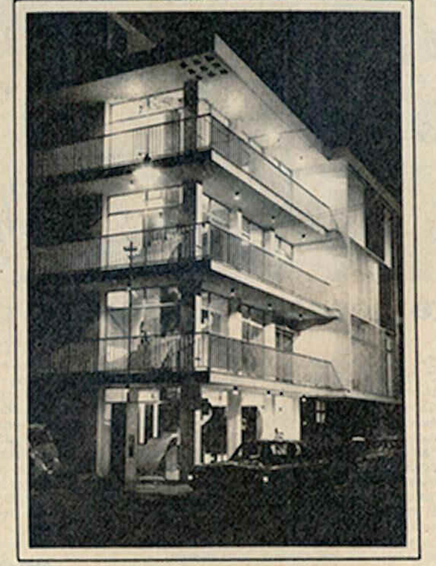
Línea Jefe - Secretaria

Solicite la visita
de un especialista
a Tel. 392-8614, 392-7867 y 49-3291
Oficina de Ventas: Viamonte 723

Standard Electric ITT
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En el año cincuentenario de la radiodifusión argentina. Presente



LT9

Radio Brig. Gral. Estanislao López

PRIMERA LICENCIA DEL INTERIOR DEL PAIS

(1924 - 1970)

SANTA FE

ONDAFE S.A.
NUEVA ADJUDICATARIA
4 de Enero 2153 - Santa Fe

en Buenos Aires:
INTEAR S.R.L.
Avda Córdoba 657 — 4º piso

Dpto. Promoción LT9

PANORAMA

Director
Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción
Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Alda Bortnik, David Cureses, Luis Guagnini José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yrlart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mosslan, Quino, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás Eloy Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán). Suramericana Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.009.217. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

Año VIII - Nº 173 - Buenos Aires, 18 al 24 de agosto de 1970

Esta semana

• Cuando Nahum Goldmann decidió finalmente conceder a Panorama una entrevista exclusiva, la primera luego de su encuentro con Hassan, Tomás Eloy Martínez tuvo que hacerse repetir dos veces la misma frase antes de creerlo: "Lo esperamos el sábado en Gstaad". Le hablaban a París desde la elegante estación de invierno suiza, y la duda del corresponsal tenía su lógica: hacía tres semanas que venía fracasando en sus intentos por contactar al líder del Congreso Judío Mundial. El encuentro se produjo el 8 de agosto (foto), y el resultado, que se publica entre las páginas 77 y 79, es como para enorgullecer al lector más exigente. Goldmann no sólo abre juicio sobre las tratativas de paz en Medio Oriente, al tiempo que propone un *status* ideal para Jerusalén, sino que acepta revelar entretelones de la discutida reunión que sostuvo con dirigentes palestinos en Jordania.

• "Ya se está conversando con personas que lo han pedido y con otras cuya opinión nos interesa conocer", informaba Eduardo McLoughlin a un redactor de *Panorama*. Se refería a los dirigentes políticos, a los técnicos en legislación, a las voces independientes que Roberto Levingston estima necesario consultar. Que esos criterios sean, al menos, un dato en los planes oficiales, indica el propósito de cambiar hacia una salida electoral, todavía en ciernes. Pero las vacilaciones, las dudas, los tironeos y los desencuentros pesan más, aún, que la urgencia por compulsar a la opinión nacional, según lo prueba el informe que se inicia en la página 16.

• El nuevo equilibrio que parece definirse en el Uruguay, a consecuencia de los secuestros perpetrados por los Tupamaros, fue prolijamente examinado por Pablo Piacentini, enviado especial a Montevideo, en el despacho inserto en las páginas 72 a 74. A nivel internacional, Washington convalidó la negativa a negociar del presidente Pacheco Areco, a pesar del saldo negativo del asesinato de Dan Mitrione; pero Brasilia asumió una actitud desafiante al enviar paracaidistas a la frontera uruguaya. Internamente, Pacheco Areco podría surgir políticamente fortalecido de esta pugna tensa y desgarrante con su desafío mayor: la guerrilla urbana.

• Esta edición presenta, además, uno de los habituales *Cuadernos de Panorama*, dedicado en la ocasión a un extenso reportaje a Arthur Koestler. "Hay que salvar al hombre", reclama el conocido escritor y político, inquieto por la suicida vocación del ser humano hacia la guerra y la locura. El diálogo recorre también con respuestas ágiles y brillantes, los momentos más críticos de la vida de Koestler, su paso por el periodismo, la ciencia, el comunismo y el anticomunismo.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (20) - Mundo Empresario (23) - La Ciudad (26) - Aniversarios (38) - Serendipity (43) - Remodelaciones (44) - La Argentina de los años 30 (48) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (58) - Deportes (68) - El Mundo (72) - Personajes (80) - Humor (82).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MOYANO LLERENA, MANRIQUE: CON LAS MONEDITAS CONTADAS.

GOBIERNO: MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

A los 58 días de asumir la presidencia, Roberto Marcelo Levingston demolió las expectativas populistas: "las reglas de juego" que anunció su ministro de Economía y Trabajo, Carlos Moyano Llerena, implican el fin de una ilusión y la continuidad de un proceso que comenzó en marzo de 1967, cuando Adalbert Krieger Vasena trazó los primeros lineamientos del desarrollo económico con estabilidad.

Las esperanzas de los desarrollistas, de los que creen en reformas y utopías como si la Argentina de 1970 se pareciera a la de 1945, sucumbieron el jueves 6. Ese día, en la Presidencia, sesionó el cónclave más selecto del poder: el presidente, los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas, los ministros y los secretarios de Estado, incluidos los responsables del CONADE y del CONASE, para discutir las demandas salariales y otros puntos incluidos en el memorial que presentó la CGT. Carlos Moyano Llerena rompió el fuego para demostrar, en los aspectos generales, los estériles esfuerzos de la conducción obrera para forzar un aumento masivo del 26 por ciento —aunque se conformara en la realidad con un incremento de diez mil pesos viejos y la discusión de los convenios colectivos de trabajo en la primavera en ciernes—, el "precio político" que implora el metalúrgico José Rucci para aplacar las iras de sus mandantes.

Todos parecían concordar con Moyano Llerena, pero de pronto floreció la divergencia: con entusiasmo y convicción, Juan Enrique Guglialmelli —el secretario del CONADE— intentó la réplica con argumentos políticos pero no muy sofisticados. Habló de los sufrimientos de las amas de casa, de la "canasta familiar", del costo que debe pagar la revolución, y desde luego los empresarios, para asegurar la paz social. Pero tuvo escasa suerte; nadie lo apoyó —ni siquiera Juan Luco, el imposible secretario de Trabajo—, y, por lo contrario, tuvo que soportar las admoniciones del comandante en jefe del Ejército y del ministro de Economía. Fue éste quien, ya en la ofensiva final contra el alegato populista, desarmó y arrinconó a Guglialmelli con datos y argumentos; Levingston, aquel jueves, se persuadió de las condiciones que ofrecía Moyano Llerena, sin opción para la CGT dialoguista.

Así las cosas, entre el miércoles y el jueves de la última semana, el victorioso ministro de Economía y Trabajo perfeccionó su logro: con diez gráficos sobre productividad y salario real arrimó tranquilidad al presidente en presencia de Francisco Manrique, Enrique Folcini y Juan Luco, testigos calificados, y de esos encuentros surgió el discurso realista del viernes 14. Lo esencial del mensaje: a partir del 1º de setiembre, y para "compensar los efectos del mayor costo de la vida registrado en los últimos meses", los sueldos y salarios del sector particular y las empresas estatales gozarán de un aumento general del 7 por ciento: se aclaró que la mejora no podrá ser inferior a los 2.500 pesos viejos. A partir del 1º de enero de 1971 —agregó Moyano Llerena— los haberes volverán a incrementarse en un 6 por ciento, pero se tratará de una cantidad selectiva y no masiva, de acuerdo a un régimen que determinará el gobierno "ponderando circunstancias sociales y económicas sectoriales, así como el orden relativo de los niveles de retribución".

En el mensaje también se aclaró que el aumento salarial sólo comprende al rubro privado y a las firmas estatales por cuanto "el sector público se encuentra en un programa de jerarquización que procura restablecer niveles de remuneraciones gravemente dañados por el proceso inflacionario de las últimas décadas". Será la Comisión Asesora de Política Salarial la encargada de aconsejar al Poder Ejecutivo sobre los ajustes a concretarse en la burocracia a partir del 1º de enero próximo; en ellos se prevé la jerarquización de los docentes, eternos postergados en el reparto periódico que generara la inflación. Sólo las fuerzas de seguridad y el personal sanitario merecerán un incremento inmediato.

LA VASIJA EXPLOSIVA. Con todo, Moyano Llerena despejó parte de las nubes de tormenta. Anunció, por ejemplo, que a partir de esta semana el Banco Central dará a conocer un manojo de circulares que revitalizarán la política de créditos al consumo —el agua bendita de los atribulados comerciantes: el régimen dispondrá que los bancos comerciales puedan otorgar créditos de hasta 500.000 pesos viejos por solicitante a un plazo que no supere los 60 meses, pudiéndose ampliarlos a un millón si el requerimiento fuese formalizado para desarrollar artesanías y oficios.

El ministro de Trabajo, como era obvio que lo hiciera, tornó a confesar "que la economía argentina está enferma desde hace ya mucho tiempo, que está estancada, que no crece, y que por ello da lugar a toda clase de frustraciones y tensiones, que afectan de una manera muy profunda a la sustancia misma de la vida nacional". Sobre la conclusión pocos disienten; tal vez las discrepancias broten de las causas del mal endémico que sofoca a la economía argentina. Pero, superando las distancias y siempre dentro del marco de la economía capitalista, la ortodoxia de Moyano Llerena no encaja con la que sustenta Richard Nixon, el presidente de USA. Hace dos meses definió: "La regulación y el racionamiento podrán parecer un remedio fácil, pero en realidad a lo único que pueden conducir con facilidad es a mayores problemas: a la explosión que resulta cuando uno trata de tapar una vasija de agua hirviendo sin antes disminuir la llama que la calienta por debajo. La regulación de precios y salarios sólo conduce a aplazar la hora de la verdad, y con ello sólo se consigue despojar a todo norteamericano de una parte importante de su libertad". Argumentos que comparte el cacique José Rucci, quizá sin saberlo, y que le hubieran venido como anillo al dedo en la tarde del último viernes, cuando visitó a Levingston, para conocer el fallo inapelable en materia de política salarial.

Si los anuncios de Moyano Llerena no despertaron llamaradas de gozo, tampoco los de Manrique podían consolar al millón de pensionados y jubilados. "El hacer lo que se puede", a partir del próximo bimestre, supone un alza del 14 por ciento para las jubilaciones y pensiones que no superen los 15.000 pesos viejos, del 12 por ciento para aquellas que no lleguen a 20.000 y del 10 por ciento para las que no pasen los 30.000. Claro que el ministro de Bienestar Social anunció una gracia: a partir del 1º de septiembre comenzarán a pagarse las retroactividades; la cuota inicial alcanzará a los 100.000 pesos viejos y las restantes, hasta la cancelación de la deuda, serán de 20.000, siempre en antiguos pesos.

LAS FURIAS. Mientras Rucci y los nuevos *participacionistas* meditaban sobre la dureza de la gente poderosa, un muro ante el cual ya rebotaron José Alonso, Rogelio Coria y Vicente Roqué, Raimundo Ongaro hacía lo propio para recuperar a sus amigos y aliados de luchas que aún no pasaron al olvido, pero que se anotaron en la lista de las derrotas. Parece que desea *caminar* de nuevos con los peronistas y los radicales, con los comunistas y los volcánicos de la izquierda heterodoxa, esto es alcanzar la unidad en la acción, algo que procura Agustín Tosco desde otra perspectiva. Lo dijo *Raimundo* en Mar del Plata la semana pasada, donde murió su padre.

Pero las furias del movimiento obrero organizado (y las del que no logra organizarse al margen de la Secretaría de Trabajo) no superan a las que embargan a los sectores políticos inconformistas. El jueves pasado, en un extenso memorial, el líder democristiano Horacio Sueldo le demandó a Roberto Marcelo Levingston la rápida libertad del abogado santafesino Alfredo Augusto Gaspar Nogueras, de 36 años, detenido el jueves 6 por pesquisas de Coordinación Federal. Sobre Nogueras llovieron cuatro cargos graves, al parecer certezas para los servicios de seguridad: actividades tercermundistas, participación en el secuestro y la muerte de Pedro Eugenio Aramburu, vinculación con el asalto al Hospital Italiano de Santa Fe y conexión con prácticas subversivas en esa provincia.

Sueldo, como legiones de católicos santafesinos, tildan al caso de "aberración jurídica", pero el líder de la democracia cristiana va más allá al profetizar que ve "a este gobierno en el ojo de un huracán que avanza sin rumbo fijo". la explicación de los supuestos errores de quienes creen ver comunistas donde no los hay.

Esos errores ópticos, sin embargo, nada tienen que ver con el del oficial Julio Climisch, de la policía mendocina, que en la mañana del martes 11 supuso haber capturado al fugitivo Fernando Abal Medina en la esquina de Perú y General Paz, en pleno corazón de Mendoza. La confusión nació por la imprudencia de un automovilista que marchaba de contramano, como una centella, por General Paz. Un Valiant III, de color blanco, con chapa de la Capital Federal, por poco es pulverizado por el bólido, de manera que su conductor tuvo que aplastarlo contra una columna de alumbrado. El estrépito atrajo al oficial Climisch. Al acercarse, no lo podía creer, advirtió que el conductor del Valiant accidentado se parecía a Fernando Abal Medina, una obsesión de los mendocinos. Sin decir una palabra lo llevó a la comisaría y allí —metiendo los ojos en la fotografía del prófugo— se convenció de que no podía ser otro; era su triunfo, un imponderable que derivaría en fama y ascensos.

Cuando le pidió los documentos y leyó que se trataba de Hugo Leoncio Monsalves, no quiso crerlo; sospechó que la cédula de identidad era falsa. Pero en verdad Monsalves, 22, un viajante de repuestos para automotores, no se asustó demasiado: a las seis horas había demostrado que no era Abal Medina por una cuestión de pecas en la nariz y de altura; Monsalves mide 14 centímetros menos que el fugitivo. Climisch, decepcionado comentó a un corresponsal de *Panorama:* "Monsalves es idéntico a Abal Medina; yo creía que lo tenía, algo muy importante para mí. Me desconcertó un poco por su simpatía, porque tomó café y comió tortitas sin ponerse nervioso. Otra vez será". ♦

SUELDO, Y EL FALSO ABAL MEDINA: LA CAZA DE BRUJAS.

LOS LEVINGSTON EN EL MUSEO.

VISITAS

El arte y la política

—¿Qué intención tiene la visita del presidente a la exposición Klee? —musitó al oído del canciller Luis María de Pablo Pardo, un general de división en retiro, pero con cargo público—. ¿No era considerado un pintor subversivo?

—En efecto, general —replicó socarrón el ministro—. Pero no se olvide que en este siglo la rebeldía y el arte corren por canales a veces paralelos. Klee figuró en la "Exposición de arte degenerado" en Berlín, en 1937. Los rusos, que son verdaderos expertos en cultura oficial, y también en subversión, tienen ahora sus buenos problemas con Solzhenytsin, Kuznetzov o Markarov. De modo que visitar la exposición Klee no es sólo agradable; además, resulta útil.

Ocurrió el martes de la última semana, mientras Roberto Marcelo Levingston, Betty Nelly Andrés y sus epígonos más dilectos examinaban las 170 obras de Paul Klee, suspendidas en el Museo Nacional de Bellas Artes. Poco después, oficialmente, el canciller pronunciaba un pequeño exordio: "El propósito que inspira la visita del presidente a la exposición Klee está determinado por la consideración según la cual la acción del hombre de Estado está vuelta hacia la circunstancia concreta y en contacto con las asperezas de la realidad".

"Le hace falta al responsable de la conducción política —agregó— redimirse periódicamente de ese elemento temporal y respirar el aire puro y diáfano de las esencias. De ahí —propuso— la necesidad de penetrar de vez en cuando en el universo artístico recordando la «Oda a una urna griega» de Keats: *Beauty is Truth. Truth is Beauty* (Belleza es Verdad; Verdad es Belleza). Y para ello ningún testimonio más idóneo que la obra de Klee quien describió su pintura como un intento de hacer transitar el espíritu a través de lo visible para alcanzar lo invisible." ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

GREMIOS

De todo, como en botica

"Este paro venía muy conversado, era para desconfiar", ironizaba el sábado último, en rueda de conmilitones, uno de los "duros" de las 62 Organizaciones. No le faltaba razón: la huelga de maquinistas y señaleros ferroviarios, suspendida dos horas antes de iniciarse, originó la semana pasada un contrapunto verbal entre los levantiscos y el titular de Bienestar Social. Así, mientras La Fraternidad clamaba por las penurias que pasan sus jubilados, Francisco Manrique minimizaba esos argumentos. No era para tanto, en opinión del ministro: al fin y al cabo se trataba sólo de cien casos, tasados en 60 millones de pesos viejos, contra 34 mil retroactividades adeudadas y 60 mil expedientes en trámite, todo por valor de 50.000 millones. Una bicoca, en realidad, aunque Manrique esta vez también prefería dejar en mora el antiguo adagio: "Mal de muchos...".

Habilidoso artesano de la polémica logró, con todo, disipar la amenaza sobre el filo del jueves 13, día programado para holgar. Acaso no fue su elocuencia la que disuadió al cetrino Hugo Cesáreo Melgarejo, jefe de los maquinistas, sino una rotunda admonición nacida en la Casa Rosada: en estos casos el gobierno no acepta presiones. El repliegue sindical, sin embargo, consiguió sorprender a las autoridades de Ferrocarriles Argentinos. Convencidas al parecer de la huelga habían modificado algunos servicios: la paz inesperada no les dejó plazo para normalizar el diagrama.

Hubo otros compungidos: el radical Antonio Scipione, el peronista Lorenzo Pepe y el marxista Víctor Vázquez —el trío exiliado de la Unión Ferroviaria por la voluntad oficial— que habían encontrado la oportunidad de medir fuerzas con el participacionista Narciso Angel, cacique reconocido del gremio y opositor de la huelga. Frustrada, de la cofradía rebelde surgió una desopilante especie: todo habría sido tramado por el dúo Manrique-Melgarejo, de común acuerdo, para elevar las chances de engrosar las finanzas de Bienestar Social, un modo demagógico de robustecer la popularidad del ministro. Inconcebible en estos tiempos, cuando están proscriptas las argucias de comité.

MELGAREJO: ¿HOLA, MANRIQUE?

DESDE ABAJO. La cuestión ferroviaria no fue el único dolor de cabeza que agobió durante la semana al secretario de Trabajo: el jueves, por una hora, el personal de los bancos oficiales quedó inmovilizado. "Es un parito", se disculpaba en la bocina del teléfono un directivo de la Asociación Bancaria; en el otro extremo de la línea, Juan Luco bramaba: "¡¿De qué parito me hablás?! Esto es un paro, a secas".

No era para menos: los osados "cuello blanco" cuestionaban una de las escasas resoluciones administrativas que rubricaron los tres comandantes en jefe (el decreto 42/70 sobre porcentajes de incrementos salariales) y, además, reclaman 18 mil pesos viejos más de sueldo, algo así como el 40 por ciento de aumento.

El vórtice del descontento sacudió, con preferencia, las amplias naves del Banco de la Nación. Allí, los sufridos clientes soportaron olorosos petardos esparcidos por manos anónimas y continuos sobresaltos: alrededor de cuatrocientas tazas de té —según versiones— acabaron demolidas en el piso, a tal punto que los destrozos marcaban, como un termómetro, el nivel de la iracundia. Los jerarcas porteños, primero, y después los nacionales, tuvieron que desbarrar su habitual mansedumbre ante tanto atrevimiento.

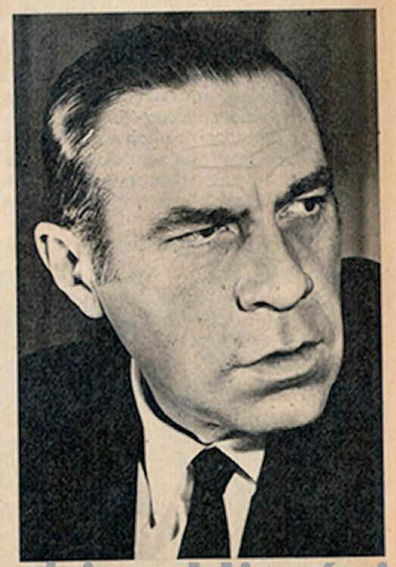
La experiencia, sin embargo, tiene miga: en el *Nación* pululan los simpatizantes de la *Lista 3*, una coalición de grupos radicalizados, que en los últimos comicios de la Asociación rebañó el cuarenta por ciento de los votos de Buenos Aires. Ese mérito, con todo, no la habilitó para compartir la conducción, sometida como todas las minorías sindicales al sistema de la lista única. El porvenir resulta obvio: los movimientos salvajes, descontrolados de las organizaciones responsables, abrevan en esa injusticia.

PARA ARRIBA. Las tribulaciones de Luco durante la última semana parecían inagotables. Jaqueado por la decisión sobre la política de salarios (páginas 10/11), como en una premeditada confabulación se acumulaban conflictos en las puertas de su despacho. Huelgas de docentes en Tucumán, y de frigoríficos bonaerenses, se combinaban con [illegible] dentes de textiles en la empresa Campomar y de mecánicos en Wilde, pleno cinturón industrial.

Otros sonreían. Entre ellos, el electricista cordobés Agustín Tosco, de visita en Buenos Aires, invitado por los radicales del pueblo para conferenciar. Después de un periplo que lo trasladó a Chascomús (allí Raúl Alfonsín congregó a sus amigos de la provincia) y al plenario del Movimiento de Unidad y Resistencia Ferroviaria, una alianza con los comunistas de ese gremio, Tosco recaló en el local de Alsina y Entre Ríos, donde moran los Independientes.

Nunca como el martes de la semana pasada, la oficina resultó estrecha: envueltos en espesa nube de tabaco, se hacinaban los jefes de las tendencias no peronistas que abandonaron la mano del guerrillero Raimundo Ongaro. Oficiaba de anfitrión Eduardo *El Vasco* Arrausi, cacique de viajantes, que repartía pocillos de café entre los marxistas del MUCS, los democristianos sueldistas del MAS (Movimiento de Avanzada Sindical), los balbinistas del MTR (Movimiento de Trabajadores Radicales), los socialdemócratas ghioldistas y algunos autónomos.

Tras dos horas de deliberaciones acordaron: formar una tendencia opositora al gobierno y a los jerarcas complacientes, sin abandonar la autonomía de cada sector y la actividad en los distintos nucleamientos cegetistas. Propósitos inmediatos: una declaración conjunta (a fin de la semana se preparaban los primeros borradores), entrevistas para seducir peronistas, ingrediente indispensable, y preparativos para un plenario nacional, aún sin fecha señalada. Síntesis: catapultarse como un misil contra el diálogo gobierno-CGT, con su plataforma de despegue en las huelgas salvajes, el botín del diablo. ♦



LUCO: "PARITOS" Y ASPIRINAS

IGLESIA

Que se doble, que no se rompa

Sucedió lo previsto: la supuesta bomba orbital de la jerarquía católica argentina contra los vietcongs de la Iglesia, los curas tercermundistas, apenas llegó a la categoría de fuego de artificio. Tanto es así, que apenas a las diez horas de la publicación del comunicado de la Comisión Permanente del Episcopado, el jueves 13, los delegados provincianos del Tercer Mundo convergían sobre Buenos Aires, sanos y salvos, para aprestarse a la réplica.

Los sacerdotes progresistas, sin embargo, no mostraban los dientes. Por el contrario, decían estar contentos por el reconocimiento formal del Episcopado y porque la advertencia fundamental se apoyaba sobre algo incierto: "Los movimientos de grupos sacerdotales no pueden ni deben actuar sin estar en comunión con sus propios obispos". Es notorio, como lo señalan los tercermundistas, que ellos no sólo están "en comunión con sus obispos", sino que los secundan en las "tareas sociales": a Jaime de Nevares en Neuquén, a Alberto Devoto en Goya, Corrientes; a Antonio Brasca en Rafaela, Santa Fe, y a Antonio Cafferata en San Luis. Además, estaban conformes con la declaración episcopal sobre las contingencias desencadenadas luego del asesinato de Pedro Eugenio Aramburu, ya que la jerarquía supo salir del pantano con decoro: "Han aumentado la confusión y la desorientación", algo notorio, pero no se lanza ninguna condena contra los sacerdotes levantiscos, algunos de ellos sospechados de intervenir directa o indirectamente en episodios de violencia. Más aún: los obispos eludieron un pronunciamiento ético sobre la licitud moral de la violencia —algo tan tradicional a la filosofía tomista clásica, como que justificó guerras y revueltas en países católicos—, que sirvió de fundamento teológico-moral a la *cruzada* franquista y a otras tantas "guerras justas en defensa del cristianismo occidental".

"El ultrapacifismo parece querer borrar la historia de la Iglesia", acotó en la mañana del jueves último el presbítero Jorge Vernazza. Su crítica apuntó al párrafo que procuraba explicar que "en el ámbito cristiano, ni la enseñanza de la Iglesia, ni su tradición nos presentan la alianza del Evangelio y la violencia en busca de la justicia social".

La ardua tramitación del comunicado —tres borradores fueron desechados con posterioridad al regreso de los obispos a sus diócesis— facilita una conjetura que arriesgó *La Razón* el martes 11: que no todos los prelados comulgaban con la apreciación gubernativa acerca de la participación clerical en los [illegible] Esas presuntas divergencias explicarían la larga reunión celebrada en la Curia mayor, en la mañana de ese martes, entre el arzobispo de Paraná, Adolfo Tortolo, y sus pares bonaerenses. Pero en ese cónclave también se abordó, quizá, otro punto espinoso: la arremetida de los mandos castrenses contra el arzobispo coadjutor, Juan Carlos Aramburu, blanco predilecto de un vespertino y obligado vicario general de las Fuerzas Armadas y sucesor de Antonio Caggiano (81), que podría abandonar la conducción si no mengua la taquicardia que lo sofoca. Es que los mandos militares parecen compartir la opinión de Victorio Bonamín, provicario en ejercicio, acerca de Aramburu: el arzobispo coadjutor es blando con los curas del Tercer Mundo.

ARAMBURU: EL PEÓN DEL VATICANO.

Esta postura de Aramburu, que él no desmiente, suscita polémicas. El penúltimo martes, en el retiro mensual del clero, el arzobispo coadjutor sobrellevó el embate crítico de la ultraderecha: el capellán mayor de la Policía Federal, Carlos Gardella, y el párroco Enrique Lavagnino lanzaron sus dardos contra el tercermundismo y el silencio de la jerarquía. Aramburu calló, pero un capellán militar los exhortó a "no dogmatizar sobre los aspectos mutables de lo social". Luego preguntó: "Y si el día de mañana el Episcopado suscribe un documento revolucionario como el que recientemente publicó en Bolivia el arzobispo Manrique, ¿ustedes comulgarían con la jerarquía?". Nadie respondió. El silencio explicaría que Aramburu está firme como una roca, que es lo mismo que [illegible] que lo apoya el Vaticano. ♦

ESPIONAJE

Un asunto viscoso

Cuando Alberto Juárez Ziegler, de 43 años, se preparaba el penúltimo viernes a abandonar para siempre su departamentito de la calle Entre Ríos al 300, en Mendoza, sonó el timbre que cambiaría sus planes: era el comisario Aníbal Funes, de la policía provincial y traía una orden de allanamiento del juez Luis Jaren Agüero. El pesquisa no tuvo más que abrir el equipaje para hallar lo que buscaba; entre camisas de algodón y sweaters descoloridos lucían los prolijos, escrupulosos manuales hurtados a la empresa Mellor Goodwin. Trascendía así un nuevo caso de espionaje industrial en la Argentina.

LOS 40 LADRONES INC. Todo sucedió en Luján de Cuyo. Allí Yacimientos Petrolíferos Fiscales prosigue la ampliación de su destilería, obra que la Mellor Goodwin realiza, por contrato, en seis áreas. Durante los últimos meses comenzó a notarse una sostenida deserción de personal técnico sin motivos aparentes: no había exigencias salariales, ni quejas por el trato. Cuando los ejecutivos de la firma extranjera investigaron el caso descubrieron que junto con los dimitentes se escapaban importantísimos pliegos confidenciales: descripción de nuevos procesos de refinamiento de petróleo, cartas isométricas de la región, perfiles técnicos de la flamante sección destiladora. Si el éxodo, al atrasar las construcciones, ocasionaba una pérdida diaria de 10.000 dólares a la Mellor, el robo de los planos afectaba a YPF: sólo de sus competidores podía venir la maniobra.

Mellor Goodwin se apresuró a denunciar el hecho a la policía; radicó además una querella por daños y perjuicios. Mientras, los ejecutivos porteños de la firma guardaban hermetismo: un redactor de *Panorama* habló con el ingeniero Alfredo Weiss, uno de sus gerentes: "Por ahora no podemos abrir la boca —esquivó; es el secreto del sumario el que lo impide". Como se ve, la actuación del juez Jorge de los Santos en el "caso Aramburu" sienta la moda.

De ese sumario brotó el procedimiento que epilogara con la captura de Juárez Ziegler, capataz renunciante. Lo curioso es que el desertor estuvo muy poco tiempo entre rejas: una oportuna fianza le devolvió la libertad. Enseguida viajó a Buenos Aires: dejaba como domicilio de referencias el de la empresa Kerr Mac Gee, que levanta en Dock Sud otra destilería para la Shell.

COMPETENCIA. Las aventuras de James Bond no son mero fruto del ingenio literario: las lecciones extraídas de la guerra se aplican con facilidad a la

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

concurrencia industrial, otra forma de batallar. Durante la campaña del Pacífico, en 1942, el Estado Mayor norteamericano calculó con exactitud la guarnición de la isla de Makin en 4.000 hombres. Un solo dato bastó: el informe sobre la cantidad de baños que los japoneses montaron para sus tropas: al multiplicarlos por el número de soldados que reglamentariamente —según los manuales nipones— debían utilizar cada retrete, surgió infalible la cifra de defensores. Es decir: un solo detalle, un mínimo perfil de la realidad basta para componer el cuadro de la situación enemiga.

Otro caso: en plena ofensiva congolesa contra la secesionista Katanga, el ciudadano japonés Sharaku Kato entregó a Kinshasa un mapa de las instalaciones de la Union Miniére, el seguro apoyo de Moïse Tshombé, que se había tomado el trabajo de robar. Al filo de la paz, al redistribuirse esas concesiones, la firma de Kato obtuvo los derechos para explotar una mina de cobre.

En la Argentina son pocos los casos famosos. Tal vez el más importante sea el escándalo del INTA. Hace seis meses se revelaba que el Instituto había traspasado a USA un completísimo estudio sobre la economía agropecuaria, cosa grave si se repara en que los norteamericanos compiten con los granos argentinos.

Tampoco es casualidad que el hecho actual tenga como protagonistas a los titanes petroleros: en ese rubro se encuentran las sociedades que más facturaron; YPF, por ejemplo, fue en 1969, la firma líder, con 262.225 millones de pesos viejos. Shell llegó tercera, con 81.614 millones y Esso, 6.500 millones atrás figuró cuarta.

A juicio de las autoridades de YPF, empero, el asunto carece de toda importancia: no están en juego informaciones reservadas, ni Ziegles trasfirió datos técnicos a las firmas petroleras rivales. Lo que hubo —según informó a *Panorama* un alto ejecutivo de YPF— fue una agudizada competencia entre Mellor Goodwin y la Kerr Mac Gee por el personal técnico: Ziegler habría seducido a varios compañeros porteños, con deseos de volver a Buenos Aires, mediante la oferta de mejores sueldos y trabajo en Dock Sud. Para cerciorarse de su capacidad, les tomaba examen sobre la base de los manuales de la Mellor, que no tienen nada de secreto.

Que las filtraciones existen en esas grandes plantas lo muestra el fraude del que fue víctima precisamente la Shell, y que se conoció el martes 11: desde sus depósitos del Dock Sud se bombeaba fuel oil merced a una cañería clandestina y a la deslealtad de varios operarios, para verterlo finalmente en los tanques de la fábrica de Víctor de Bernardi. La operación tenía tres años de antigüedad y le significó a Shell un quebranto de 1000 millones de antiguos pesos. Los instrumentos de este desfalco siguen detenidos, pero esta vez nadie pagó fianza por ellos. ♦

CARBON

Las minas del rey Salomón

Durante el mes pasado la mina de Río Turbio, de Yacimientos Carboníferos Fiscales, batió sus records anteriores de producción: se extrajeron 100.044 toneladas de hulla que una vez lavadas dejaron 58.040 Tn de carbón útil. La firma estatal vendió, el año pasado, un poco más de 470.000 Tn del producto, alrededor del 40 por ciento del consumo argentino. Las importaciones, en su casi totalidad, correspondieron a tipos

CORONEL CARENA: CUELLOS DE BOTELLA.

de carbón con fines siderúrgicos que no se extraen en el país.

Como empresa, YCF es deficitaria: su último ejercicio cerró con un saldo negativo de 3.780 millones de pesos. Sin embargo el motivo esencial de las pérdidas es que el carbón con destino a usinas eléctricas se vende a un precio sensiblemente bajo: siete dólares por Tn, en lugar de los 5 a que se cotiza en el mercado internacional.

El motivo: para que no se produzcan variaciones en el precio del kilowatt/hora el carbón se factura según su poder calórico comparándolo con el del fuel oil, cuya tasación oficial no ha sufrido variaciones en los últimos cuatro años. No obstante, un cálculo informal realizado por especialistas indica que la duplicación del precio del combustible para usinas (suficiente para nivelar el déficit de YCF) apenas significaría un aumento del costo de la electricidad inferior al uno por ciento.

Las autoridades de YCF esperan llegar, entre 1974 y 1975, al equilibrio presupuestario, sobre la base de un alza sustancial en la producción y las ventas. "Nuestro cuello de botella actual está en la planta de lavado —explicó el coronel-ingeniero Carlos Cárena, administrador general de la—, cuya capacidad para tratar todo lo que se puede embarcar y su empleo resulta económico.

Los yacimientos de Río Turbio son los únicos explotables en condiciones ventajosas para el país: albergan 450 millones de toneladas de mineral (el 60 por ciento, aproximadamente, tiene valor comercial), lo necesario como para cubrir las necesidades argentinas durante cerca de un siglo. Empero, se trata de un carbón que sólo puede ser empleado en siderurgia en proporciones que varían entre un 15 y un 30 por ciento, según las características del alto horno en que se utilice. El resto, necesariamente, debe comprarse afuera.

Los principales clientes de YCF son Agua y Energía Eléctrica, SEGBA, SOMISA y los ferrocarriles. Se prevé que el total de ventas de 1970 sea de alrededor de 550.000 toneladas (un 17 por ciento superior al de 1959) de las cuales más de 300.000 toneladas serán insumidas por la Central San Nicolás de A. y E. El mercado se ampliará a un millón de toneladas anuales para 1974: los nuevos consumidores serían Propulsora Siderúrgica; SOMISA, que prevé un importante auge de sus necesidades y la Dirección de la Energía de Buenos Aires (DEBA), para sus usinas de Necochea y Bahía Blanca. Un millón y medio de toneladas anuales, aun a los precios de hoy, pondrían a YCF más allá de la barrera de la rentabilidad. ♦

QUIEBRAS

La revancha de los almaceneros

Mustias y deshojadas, las hortalizas se estrujaban entre los puños prietos del centenar de empleados. Mientras el impasible piquete municipal sellaba el martes 11 las puertas del supermercado del Plata, Elena Dussard (27), vendedora en el local, borbotaba con rictus amargo: "Ahí se quedan nuestros sueldos". Ella y sus compañeros habían permanecido seis días montando guardia para evitar que fueran retiradas las mercaderías. Esfuerzo inútil: la alcaldía derrumbó sus resistencias con el decreto 4357 que caducó la concesión comercial de Trabazo SACIFI, ahora en convocatoria de acreedores.

Construido en 1948 para albergar a los feriantes que enlodaban la avenida 9 de Julio, con el tiempo el mercado se convirtió en un cofre inagotable de materia prima para exquisitos *gourmets*. Por el laberinto de sus galerías se tentaban los *connaisseurs* a la vista de langostas chilenas y calamares del Atlántico; redimían sus nostalgias el caviar ruso o el mango salteño saciando la voracidad de paladares refinados y la curiosidad gastronómica de los porteños. El oasis sobrevivió dos décadas; en 1968, bajo la inspiración del burócrata comunal Héctor Guevara, se desmoronó el hechizo. Una licitación de la que emergió victoriosa la firma Trabazo consumó el operativo nivelador: desde el 1º de octubre de ese año el *supermarket* fue igual a los otros, de su especie, nunca se supo bien por qué.

La concesión por diez años auguraba un negocio brillante: 150 millones de pesos viejos circulaban cada mes por sus cajas registradoras, sin casi importar que raleaba su antigua clientela, alejada por la pérdida de los exóticos manjares. Recién hace un semestre la *débacle* comenzó a insinuarse: Trabazo solicitó plazos para abonar la energía eléctrica y el uso de las cámaras frigoríficas. Benévola, la Intendencia accedió al ruego empresario, pero aún así el naufragio resultó inevitable: la deuda acumulada trepó hasta los 83 millones de pesos viejos, incluidos los salarios de los últimos cuatro meses. La concesionaria ensayó entonces el despido de 73 empleados, acusados telegráficamente de "comisión delito y agravio intereses patrimonio de la empresa", según el lacónico parte. Ese día, el personal inició su guardia frustrada.

"Vendía bien, pero son aventureros. Hay otros intereses en juego", sugiere el robusto cuarentón Leopoldo Fontaiña, titular de las finanzas de la Federación de Empleados de Comercio, el gremio de los desempleados. Acaso, el sindicalista escuchó el rumor sobre la presunta propiedad de otros supermercados (en La Paternal y en Once) de Trabazo y avizora una maniobra dolosa. En todo caso, la Justicia dirá la última palabra.

El suspicaz Fontaiña se enternece, en cambio, con la movilización de sus cofrades: "Son muchachos macanudos —confía— que luchan por sus jornales", y en su apoyo el sindicato gestionará la reapertura de la fuente de trabajo. Con todo, ensaya una imposible duda: "¿Sonó la hora de la revancha de los almaceneros?". ¡Vamos, hombre! ♦

HUELGUISTAS: LA ZANAHORIA DEL MIEDO.

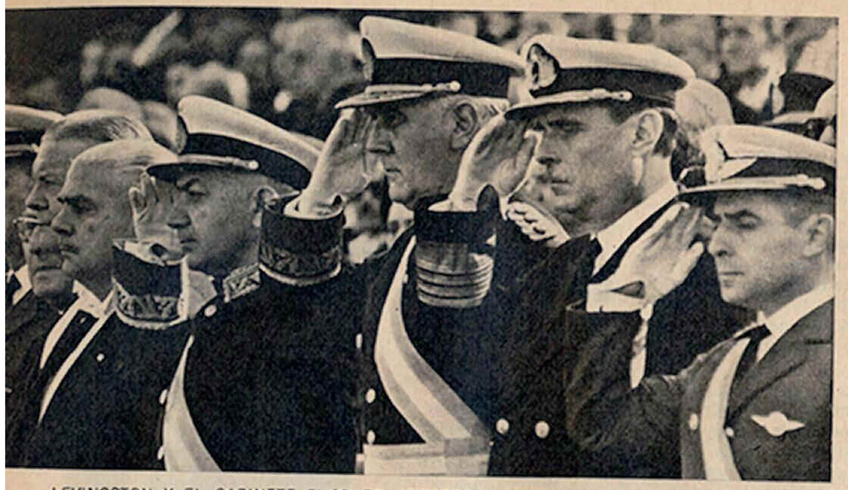
PARA EL HOMBRE DE HOY!

EL HOMBRE DE HOY activo, dinámico, debe proyectar una imagen de pulcritud a toda hora.
EL HOMBRE DE HOY sabe que su apariencia personal es definitoria en muchas circunstancias.
EL HOMBRE DE HOY confía en su íntimo aliado: Hombre de Artez Westerley.

LOCION PRE-ELECTRIC para antes de afeitarse.
CREMA DE AFEITAR con o sin brocha.
LOCION AFTER SHAVE tónica o hidratante.
TALCO INVISIBLE A.W. fórmula equilibrada.
DESODORANTE HOMBRE de alta persistencia.
FIJADOR EN AEROSOL mantiene al día su peinado.
ADEMAS, Colonias de fragancias discretas y persistentes, funcionales neccesaires para viajes, y el más variado surtido de suntuosos estuches para un Regalo ideal.

HOMBRE
de artez westerley

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LEVINGSTON Y EL GABINETE EL 10, EN CORDOBA: PRIMERO CONCORDIA; LUEGO URNAS.

POLITICA I

La salida electoral

"¡Ya se inició el tiempo político!", difundía el sábado 8 ante los periodistas de la Casa de Gobierno el caudillo conservador de La Plata, Eduardo Rojas: terminaba de almorzar —arrollado, pollo al champignon con papas noisette, postre helado y café— con Eduardo Mac Loughlin, el ministro del Interior. Rojas, un jurista de 64 años, es también un dirigente veterano, como que hace 53 años —cuando él tenía apenas 12— siguió al gobernador Marcelino Ugarte en su borrascoso abandono del poder en Buenos Aires: sabe tomar la palabra a los funcionarios; sin mentir, convirtió en noticias los términos de la divagación de sobremesa. "Está en marcha el trámite para preparar el futuro estatuto de los partidos —desembuchó Rojas—: dentro de dos años reinarán las condiciones para anunciar las fechas del calendario electoral. El pueblo argentino —concluía— desea el orden, y el proceso institucional es su instrumento irreemplazable".

Cuarenta y ocho horas más tarde —en Córdoba, al presidir el cumpleaños de la Fuerza Aérea—, Roberto Levingston se ocupaba de esfumar las precisiones de Rojas: dijo que se necesita alcanzar "ciertos objetivos" antes de pasar al campo electoral, y que la solución por las urnas sólo tomará cuerpo luego de conseguir "la adecuada pacificación y la concordancia nacional". En otras palabras: el acuerdo previo, la tranquilidad —interpreta el Jefe del Estado— son condiciones imprescindibles para otorgar elecciones. Al revés de lo que sospecha, por ejemplo, Ricardo Balbín, para quien la salida es el requisito primero, si lo que se pretende es ganar la paz. "Sin la consulta clara para la normalización —dijo a *Panorama* el numen liberal— este país andará a los tumbos" (ver número 171).

En esa antinomia se consume la etapa actual: según el gobierno, si los partidos se modernizan, si ofrecen garantías —un peronismo sin Juan Perón, un desarrollo "humanizado", un radicalismo sin "punteros"— que justifiquen las tres intervenciones militares de los últimos 15 años, entonces se abrirán las puertas del cuarto oscuro.

Por ahora, el Estado sólo buscará afianzar su predicamento merced a cierto tipo de aperturas, como las que instalaron en Mendoza y Neuquén a Francisco Gabrielli y Felipe Sapag, y en el gabinete a Juan Luco y Francisco Manrique, añejos exponentes de la rivalidad nacional que se supone agotada. Ahora se sabe que también se ofrecieron las gobernaciones de Salta y Jujuy a Ricardo Durán y José Martiarena, un neoperonista y un ortodoxo de Madrid, respectivamente. Pero ellos no aceptaron.

Una vez firme sobre el prestigio de esos próceres, el ministerio del Interior estrenaría el diálogo oficial con los núcleos tradicionales; también con los independientes que quieran agregarse; se cree que del intercambio surgirá la luz: el plan y sobre todo, las seguridades de los dirigentes, para que los oficiales vuelvan tranquilos a sus cuarteles, sin temor a ver arrasados los frutos de su administración. Pero aun firmado ese convenio, será preciso aguardar luego la encrucijada histórica óptima, para fijar la fecha del comicio. "Hasta entonces —ironizó un asesor del gobierno— haremos retención de pelota."

AL FILO DEL ABISMO. Pero esa concepción vicaria, que trasfiere a los partidos el curetaje de sus propias lacras, que dilata la convocatoria nacional a debatir los grandes temas, por prudente que sea no resuelve la angustiosa cuestión de la hora: la única: el poder necesita rodearse —y a toda velocidad— del "consenso" popular suficiente para ganarle a la agitación caso contrario perecerá bajo ella. Desde luego que ungir en los despachos a los prohombres de todas las tendencias fue un paso positivo; pero no basta: excitar a la ciudadanía para que adopte una actitud consciente y elija entre el orden o el caos, supone darle voz y voto en las tareas cotidianas del Estado. En el último período de amplia participación popular en la Argentina —entre 1946 y 1955—, Perón recibía diariamente a los delegados de gremios, de fábrica y hasta de sección en la Casa Rosada, mientras Luis Dellepiane y Moisés Lebensohn, viajando en trenes de segunda clase, recorrían el territorio para fortificar —por medio del contacto personal— el partido opositor. La política exige una actitud volitiva.

Dicho de otra forma: ante un panorama de violencia revolucionaria, o bien desde la cúspide se pretende frenarlo mediante un cambio mayor —en cuyo caso se necesita del consenso público a través de las organizaciones que deberán protagonizarlo—, o se convoca a la ciudadanía para que reinstale el sistema democrático, también con vistas a detener la subversión. No existen, por el momento, indicios de que el gobierno camine en alguno de los dos sentidos, aunque el tiempo pasa.

Una compulsa realizada por *Panorama* demostraba, hace una semana, que no hay, en las áreas del gobierno, estudios orgánicos para diagramar el retorno a la normalidad: confección de padrones, registro de cómputos electorales, análisis de los sistemas de militancia en cada agrupación. Eso sí: se oyen multitud de fantasías sobre el tipo de salida: que dos grandes partidos, que una posible tercera fuerza; el esquema que cuenta con mayor número de adhesiones: un frente al que se suman liberales y nacionalistas. Otros sueñan con la palabra de Madrid; pero hace una semana acentuaba la impresión de que la Puerta de Hierro remachará un ejecutivo "duro" en la Argentina: tal vez un cuadrunvirato, asesor de Jorge Paladino y que presidiría el general Miguel A. Iñíguez, defensor de Córdoba en 1955.

CUATRO REVOLUCIONES. Si el gobierno difiere la restauración democrática a que "se logren los objetivos fundamentales" del 28 de junio de 1966 —entre los cuales se cuentan "la trasformación y la modernización", un proceso infinito, como que se inició en la Edad de Piedra—, también existe un crecido número de líderes civiles que vinculan cualquier posibilidad de salida al desencadenamiento de una "revolución", esta vez, la auténtica. En resumen, están en juego la Revolución Nacional, la Desarrollista, la Revolución del Voto, y la Revolución Argentina: esta última parece resolverse, desde el gobierno, en el logro de una nueva Concordancia, similar a la que instaló en la Casa Rosada a Roberto M. Ortiz y Ramón S. Castillo en febrero de 1938.

Sin dudas habría que recurrir a las investigaciones del "estructuralismo" para averiguar por qué, frente a la irrupción guerrillera, la mayoría de las tendencias ordenadas prefiere exponer sus ideas bajo el palio de una rebelión mayúscula: ¿será una forma de capitulacionismo? Quizás, aunque por eso parecen más prudentes los auténticos rebeldes: se contentan con no tener ninguna ideología, salvo la del resentimiento.

Sin duda también, entre las "revoluciones" previas para llegar a la salida electoral, apenas el "desarrollismo" merece una crítica: es la única hipótesis que ofrece algo sólido. Según Rogelio Frigerio —ver recuadro en la página 18— ella consiste en tender todos los caminos y vados necesarios, en construir todas las usinas y las fábricas aptas para sustituir lo que ahora se importa sin reparar mucho en los recursos existentes ni en la capacidad del mercado para absorber los nuevos productos. En suma, es una estrategia industrial, que se alinea con características propias junto a la del socialcristiano Guido di Tella —quien da forma científica al pragmatismo de don Miguel Miranda—, y a la "eficiencia" liberal.

Una estadística de la OCDE muestra, empero, que en la última década en todo el mundo occidental se vendió o se concertaron ventas por el triple de lo producido; consecuencias: una inflación incontenible que compromete hasta el futuro del dólar —se decidirá en septiembre, en Copenhague, durante la reunión del FMI— y que la emisión del fantástico "oro papel" ha sido incapaz de extinguir. Es que trastornar la moneda —el lenguaje del valor— acarrea consecuencias imprevisibles: más allá de la injusticia que significa el deterioro constante para los pequeños ahorristas, está la promesa de un Edén actual: una expectativa imposible de satisfacer y que quizá sea el origen del presente disconformismo universal.

OTRAS TESIS. Más allá del bullicio, el jueves último volvía a reunirse en Buenos Aires una comisión de jóvenes intelectuales justicialistas y del radicalismo, que sesiona a espaldas de las directivas partidarias, en busca de un esquema de acuerdo electoral. "Que el gobierno articule un pacto ganador en las urnas, nos parece un descarado continuismo; que dicte en cambio las leyes del juego nos suena a lícito", razonaron ante un cronista de *Panorama*. Ellos ofrecen estas normas: 1) Que cada uno de los partidos se comprometa a respetar al vencedor, 2) Que exhiban en sus plataformas un esquema cualquiera —pero coherente— de desarrollo, 3) Que admitan la licitud de concertar entre ellos alianzas, sin ser tachados por los otros de "pactistas", 4) Que se establezca la participación directa de los ciudadanos en la esfera municipal, 5) Que los gremios y las entidades empresarias participen —a través de un Consejo Económico y Social— en el diagrama de la política económica, sin que ninguna de las fuerzas deba buscar apoyo en ellos para vencer a las otras, 6) Que se limite la vida íntima de los núcleos a sus activistas, o se la abra a toda la ciudadanía para evitar la recluta de afiliados mediante el "favor" personal, 7) Que se pacte con las Fuerzas Armadas el rol que tendrán en el futuro. Pero mientras el Estado no lleve estas discusiones a la calle, será imposible diseñar una salida electoral. ♦

McLoughlin: "Una justa actitud de prudencia"

Enhiesto, apolíneo, dueño de una hermética sonrisa, el brigadier en retiro Eduardo McLoughlin llega invariablemente a su despacho del ministerio del Interior a las 8.15, sin custodia alguna; sin excepciones también, viste de particular, casi siempre trajes oscuros: "Sólo el 9 de julio vino de uniforme", señalaba a *Panorama* una empleada de la Casa Rosada.

McLoughlin —de 53 años, casado, sin hijos; de abolengo irlandés, no escocés como se suponía— se sumerge de inmediato en la lectura de los diarios, un rito durante el cual prefiere no ser molestado. Los fines de semana suele procurarse tiempo para cabalgar, una pasión que se arrastra desde su infancia en el pago de Venado Tuerto. "También me gusta el tenis, aunque no encuentro tiempo para practicarlo ahora y mantener el estado físico", bromeó el miércoles último frente a Marcos Diskin, de *Panorama*.

Con todo, a título de espectador se apasiona por el fútbol, aunque prefiere no delatar sus simpatías al cronista. Otra de sus distracciones favoritas, en épocas de bonanza: "Los literatos del Siglo de Oro español", un tema en el que resulta perito. Por ahora, deja el ministerio cotidianamente alrededor de la medianoche. "Durante los episodios de Garín, pasó la noche en un sillón, a la vera de su despacho", refieren sus aláteres. "Es un hombre exquisito —convienen—, ni en los momentos bravos que pasamos dio señales de impaciencia alguna".

Impaciencia era, en verdad, la de los periodistas: querían saber las opiniones de McLoughlin sobre la zarandeada oportunidad de redactar un plan político de salida; diez días atrás, por fin, el ministro abrió las compuertas a la curiosidad. He aquí su diálogo con Diskin:

—En círculos políticos se entiende que su charla del sábado 8 con el conservador bonaerense Eduardo Rojas inicia un programa de consultas hacia la actualización de [illegible] políticas de organizaciones —

tales, la UCRP, la Democracia Cristiana, los conservadores— anticiparon criterios: proponen como paso inicial la pronta redacción de un Estatuto de los Partidos, dar actualidad a los padrones y una fecha cierta para la convocatoria electoral. ¿El gobierno tiene un criterio formado sobre esas propuestas?

—El gobierno nacional está dispuesto —y ya lo dijo antes— a escuchar con sumo interés todas las opiniones constructivas; más aún: es nuestra firme intención la de promover un amplio debate que será, sin duda, fructífero.

—El jefe del radicalismo del Pueblo, doctor Ricardo Balbín, declaró a *Panorama* que si el gobierno lo convoca al diálogo su partido asistirá. ¿Se está programando la consulta a los dirigentes políticos? ¿Será previa al levantamiento de la proscripción que pesa sobre las agrupaciones?

—Ya se está conversando con personas que lo han requerido, y con otras cuya opinión como individuos nos interesa conocer. Tan pronto se pueda se ampliará esa consulta a personas representativas de diversas actividades que hacen a la vida del país. Le señalo, asimismo, que se observará la legislación aún vigente en materia de actividades políticas.

—Se atribuye al señor ministro el pensamiento expresado por el doctor Eduardo Rojas, luego de su entrevista, en el sentido de que el gobierno "recibirá a los políticos, pero no a los politiqueros". ¿Qué sentido tiene esa frase?

—El doctor Rojas solicitó entrevistarme y dada la intensa actividad de esta cartera, estimé conveniente invitarlo a almorzar el sábado 8. En esa oportunidad escuché con sumo interés las opiniones del doctor Rojas, y le confirmé mi interés en seguir recogiendo ideas de diversas tendencias. Los conceptos expresados por el doctor Rojas reflejan su propio criterio y son de su exclusiva responsabilidad. ♦

plan. Si así fuese, ¿pueden anticiparse sus lineamientos básicos?

—El señor presidente de la Nación se ha expresado con claridad al respecto, igual que yo en las varias ocasiones que hemos tenido de dialogar con la prensa. En su visita a Córdoba, el general Levingston ratificó una vez más esos conceptos, al expresar que el plan político se concretará con la participación más amplia de todos los sectores de la vida nacional; y agregó que sus detalles serán conocidos una vez que se concreten los objetivos mínimos previos que el gobierno de la Revolución Argentina se ha fijado. Cabe agregar que los pensamientos esenciales que inspirarán ese plan se sintetizan en la firme decisión del gobierno nacional de elaborar, junto con la ciudadanía, a través de todos sus sectores representativos, una solución política estable, que garantice el desarrollo y la convivencia futura del país. Es una labor ambiciosa, que por ende requiere imaginación y estudio profundo, una tarea que implica sentar nuevas bases para la coexistencia de los argentinos y, como tal, el gobierno ha asumido una justa actitud de responsabilidad prudente.

Anira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cuatro voces para un coro posible

Si existen cuatro fuerzas capaces de renunciar a la banal intransigencia para integrar uno de los polos de la salida, ellas son el ala conservadora de la Federación de Centro (a la que sutiles diferencias separan del grupo "demócrata", liberal ortodoxo), los partidarios del "desarrollo" que rodean a Arturo Frondizi, los peronistas y el nacionalismo. Que vayan al comicio unidas en representación del actual gobierno, o que lo hagan como opositores a Roberto Levingston, de cualquier modo garantizarían la estabilidad de una administración futura. Un cronista de *Panorama* visitó separadamente a cuatro líderes de esas tendencias: el conservador Eduardo Rojas —huésped reciente de Eduardo McLoughlin—, el frondizista Rogelio Frigerio, el delegado de Madrid, Jorge Paladino, y el prior del nacionalismo argentino, Marcelo Sánchez Sorondo. Quede al lector hallar entre las opiniones los datos capaces de fundir una coincidencia:

EDUARDO ROJAS. Es preciso no calificar al gobierno por los nombramientos que puede hacer, ni adjudicarle intenciones: la designación de Francisco Gabrielli al frente de Mendoza no tiene el sentido político que quiere atribuírsele; el ingeniero tiene antecedentes para ser designado en tan alto cargo sin otro motivo que la justicia. Interesan, en cambio, los objetivos que el poder señala como meta; lo primero que dijo el presidente Levingston fue "hablamos de la legalidad": el día y la noche con referencia a Juan Carlos Onganía. Por lo demás, el gobierno cometería un error si creyese captar a los partidos dando cargos a sus dirigentes: les restaría imparcialidad para resolver un proceso electoral. La gran política argentina es, sin embargo, la del acuerdo nacional: la historia nos impone esa encrucijada. Pero se equivocan quienes creen que esa unión se forjará en un partido del gobierno: las agrupaciones deben ir hacia la política que fije el gobierno para definir posiciones, pero no deben hacer una política para el gobierno. Necesitan, en cambio, el gran entendimiento porque ningún partido es capaz de gobernar por sí solo.

LOS CAMINOS DE REGRESO A ITACA.

Si usted me cita el ejemplo del régimen conservador del '30 al '43, le diré que lo hicimos en base a una lesión jurídica que se traducía en el fraude. Si alguien intentara repetirlo hoy, sería barrido por la indignación ciudadana. Para impedir cualquier tentativa de ese tipo, debería elaborarse cuanto antes —en no más de dos años— un nuevo estatuto de los partidos políticos. El escenario actual, por otra parte, no permite más de cuatro corrientes con raíz histórica: el radicalismo, los conservadores, los socialdemócratas y el izquierdismo. Es posible, no obstante, que la dinámica natural muestre dos radicalismos, otros tantos conservadorismos y un par de tendencias socialistas. ¿El peronismo? Lo ubico como aglutinante, dentro del cuadro de las tendencias sociales e izquierdistas; al fin de cuentas, en ambas se nutrió para elaborar su "justicialismo". De las tendencias conservadoras, sin dudas una será moderna, progresista, con amplias posibilidades de subsistir; la otra, claudicante, irá a la zaga de las demás fuerzas políticas. Desde ya, los conservadores de Buenos Aires pensamos en la utilidad de una fuerza nacional moderada, como la que propuso hace poco el partido Demócrata de Mendoza.

Frigerio

Rojas

Paladino

Sánchez Sorondo

ROGELIO FRIGERIO. Sin consumar la revolución no hay salida, porque la necesidad del cambio de estructuras no es una creación ideológica, sino que está en la naturaleza del proceso. La Argentina de 1970 debe crear las bases de su independencia y hacerlo en el momento en que los monopolios alcanzan su punto más alto, como que enfrentan una coyuntura internacional que por la coexistencia pacífica les es especialmente adversa. Al mismo tiempo hay que considerar que sin la participación de la comunidad, de los sectores sociales y del pueblo todo, el cambio revolucionario no puede producirse. En el enlace de estos dos elementos está el camino revolucionario que conduce a la salida. Por ello, un plan político concreto debiera contemplar las siguientes medidas, que no son sucesivas sino que necesitan lanzarse en forma sincronizada: 1) Decisiones de coyuntura económico-social; la mejora de los salarios y la vuelta de las convenciones paritarias; una moratoria impositiva y previsional; créditos destinados a rehabilitar empresas; protección aduanera para toda la producción nacional, y cuanto el país esté en condiciones de elaborar, 2) Compromiso político de hacer el desarrollo, expresado en El Chocón para la Patagonia; incorporar al plan siderúrgico todos los proyectos susceptibles de ser financiados; alcanzar el autoabastecimiento petrolero, lograr la reestructuración ferroviaria, la puesta en marcha de los proyectos sobre fabricación de papel, aluminio, soda solway, a partir de la energía de El Chocón, 3) En el curso de este programa que dará bases materiales al quehacer democrático lanzar un debate nacional sobre todos los temas y acerca de la solución de los problemas técnicos del proceso electoral.

JORGE PALADINO. Considero que es posible iniciar la marcha hacia una salida electoral con autenticidad, sin trampas ni componendas, si se cumplen previamente cuatro pasos que son insoslayables: 1) Que el gobierno llame al diálogo a las corrientes en verdad importantes del mundo político nacional o a sus hombres más calificados; 2) Que diga con absoluta claridad cuáles son sus intenciones para un Plan Político, y lo diga en forma directa en su diálogo con los dirigentes; 3) Que tome en cuenta las distintas opiniones recogidas y logre la síntesis para ponerla en práctica, incluyendo de su cosecha sólo el mecanismo para la realización; 4) A su vez los líderes de las agrupaciones políticas, o sus representantes, se reunirán para elaborar, en forma conjunta, el Estatuto de los Partidos Políticos. No debe hacerlo el gobierno, sino los políticos; y en este momento se dan las condiciones para que se pongan de acuerdo a fin de coincidir en la redacción de un texto. Este no podrá limitar el número de partidos, aunque sí podrá imponer un límite mínimo de votos para poder actuar como tales en los comicios que sucedan al primero. Desde ya, entiendo que en función de gobierno y oposición no van a ser más de tres las corrientes políticas en condiciones de ser tenidas en cuenta.

Paralelamente a todo este quehacer, la Casa Rosada tiene que dar otros pasos concretos en la parte técnica del mecanismo. En primer lugar, realizar la actualización de los padrones. Es difícil hablar de plazos; pero sí puede conjeturarse que si el gobierno elabora una política económica adecuada a las necesidades populares, en el término de un año y medio —para la salida política— pueden disimularse los errores que pudiera cometer en otros órdenes. Distinto será si se quiere llevar las cosas a tiempos indefinidos. Lo correcto sería que se fijara un calendario. Se saldría entonces de esta confusión que abruma y que corre de arriba hacia abajo. Hay predisposición para un gran esfuerzo nacional conjunto que saque a flote este sumergido país, por encima de las rencillas o los recelos que pudieran habernos dividido en otros momentos.

MARCELO SANCHEZ SORONDO. Los hechos que conmueven al país muestran cómo la apelación a la violencia galvaniza una actitud generacional cuya rebeldía es respuesta a un orden falso que ignora la presencia del pueblo argentino; al estado malefactor que recorta el horizonte de la patria, con el cepo de la injusticia; a la entrega servil que degrada la soberanía. Sin duda esta violencia que estalla en medio de la descomposición de valores es el eco de la discordia que conmueve las entrañas de nuestra sociedad. Pero es también consecuencia de ese otro terrorismo financiero que despoja a la inmensa mayoría de la seguridad y el bienestar como conquistas del trabajo. No se equivoquen los mandatarios militares. En 1966 asumieron el gobierno bajo el compromiso revolucionario negado en los hechos y en la enunciación de objetivos. Cumplirlo ahora significa consagrar una solución política que asuma la unidad —hoy irrevocable y espontánea— de las grandes corrientes populares. He aquí las bases de la Revolución Nacional cuyos ideales son patrimonio indivisible de toda la ciudadanía. Por eso su audiencia rebasa los límites de sector o de partido. Pero no se excluye ninguna militancia que comparta tales convicciones, a ningún interés cuya prosperidad contribuya a la prosperidad general. Y por eso su magistratura exige para establecerse no sólo la determinación improrrogable de las Fuerzas Armadas, sino, ante todo, la decisión de las fuerzas civiles resueltas a organizar el cambio.

Los abuelos del plan

Cuando en 1955 fue desquiciada la Constitución Nacional de 1949 por el golpe revolucionario que derribó al gobierno peronista, el doctor Eduardo Bernardo Busso (entonces de 57 años) dibujó, en su rápido tránsito por el Ministerio del Interior, la línea para retornar a la de 1853. También desde el estrado del ministerio, Rodolfo Martínez, hijo (entonces de 43 años), bosquejó en 1962 el plan político de salida cuando la ley volvió a ser desbordada por los episodios que dieron por tierra con el gobierno de Arturo Frondizi. Busso y Martínez ilustraron a los gobernantes de emergencia sobre la forma de reordenar las instituciones de la República. Que sus ideas fueran o no tomadas

MARTINEZ: SIN PERON, ILLIA, FRONDIZI.

en cuenta cuando se avanzó hacia la salida es harina de otro costal; lo cierto es que en su época alcanzaron el nivel de la polémica.

Rodolfo Martínez (h) ejerce ahora funciones culturales en la Organización de los Estados Americanos, en Washington. De ahí saltó la última semana a Buenos Aires. "Me tomé unos días de licencia para visitar a mi gente", se justificaba. Pero lo cierto es que desde el viernes 14 (en que se alojó en el hotel Continental) hasta su regreso sorprendió al conserje por la cantidad de entrevistas que concertó y el número de llamadas que debió atender. "Parece que el doctor es un hombre muy requerido", confió éste a *Panorama*. El viajero se sinceraba, a su vez, con los amigos: "El momento es apasionadamente cautivante, porque las cosas están claritas, claritas, claritas... Pero si no la ven así —los que gobiernan— puede terminar todo muy mal".

El pensamiento del doctor Martínez intuye, como en 1962, que la prenda de la paz política argentina no puede ser otra que la Constitución del '53, a la que las organizaciones puedan ser verdaderamente representativas. Y, además, que ajusten sus respectivas plataformas electorales a la ideología constitucional, aventando toda posibilidad de aventuras totalitarias. Lo deseable sería que no pujaran en las urnas más de tres partidos. Su representatividad se fijaría en razón del caudal de afiliados y, luego, sobre el cómputo de su torrente electoral. Convendría estructurar la Ley de los Partidos Políticos —insinúa Busso— consultando a hombres que tuvieron experiencia en la vida institucional de la Nación. Concretamente: quienes conozcan perfectamente la modalidad de nuestro pueblo y hayan demostrado auténtica vocación democrática. Otro de los puntos de arranque inmediato, para atemperar las inquietudes políticas y demostrar que se comienza a caminar hacia la salida: la elaboración del padrón. Acaso fuera aconsejable hacer uno nuevo; aunque demande tiempo resultará más auténtico que otro corregido. Fijada la decisión de una salida democrática —según Busso— no hay apremio por materializarla. Más importante resulta asegurar la permanencia de esta solución elaborando los instrumentos que le otorguen firmeza: respeto de las instituciones clásicas, de la tradición local y de las costumbres cristianas. En buen romance: evitar que ideologías extrañas o ideas traídas de regímenes que él repudia puedan ganar vigencia en la Argentina.

Por cierto, después de haber actualizado el padrón electoral y de elaborar un Estatuto de los Partidos Políticos a semejanza del que nació ocho años atrás. Entonces quedaron dos caminos abiertos a la posibilidad del retorno que alentaron en los dos discursos del presidente Roberto Levingston. El primero es el de la restauración de las autonomías provinciales con comicios escalonados —o graduales, si se prefiere este término— para llegar, finalmente, a la elección presidencial. La otra senda es la de un proceso global, es decir: una sola jornada comicial para elegir gobernadores de provincias y presidente de la Nación. Pero en este último caso lo aconsejable sería fincar la decisión en dos sólidas fuerzas políticas, cuya dirección y estructura representen insospechadas garantías para el país, sus instituciones armadas y la inalterabilidad del sistema democrático.

De una u otra manera —siguiendo el pensamiento de Martínez—, tanto el sistema de escalones como el global exigen una participación intensa de todos los sectores interesados y del gobierno. Se avanzaría así sobre sendas concretas y seguras cuya meta, en la hipótesis gradual, podría alcanzarse en un plazo de dos a cuatro años, y en un hecho global, entre los dos y los tres años. En esta circunstancia no resulta aconsejable la reforma inmediata de la Constitución: se entiende que en la Carta Magna, tal como está, pueden encontrarse las inspiraciones y las normas adecuadas para una correcta salida democrática. Sólo un renunciamiento podría aconcejar esa reforma: que los ex presidente —Juan Perón, Arturo Frondizi y Arturo Illia— se allanen a tolerar que ningún ciudadano pueda ser elegido más de una vez para ejercer la presidencia de la Nación. Hasta ahora, la Carta Magna sólo prohíbe los períodos consecutivos; pero hay dos ejemplos limitatorios en el continente: la enmienda 22 de la Constitución norteamericana, que otorga un par de posibilidades, y la de México, que concede tan sólo una.

También Busso, que se muestra mucho más cauto en la expresión de su pensamiento, conviene en la inutilidad de reformar la Constitución. Sus ideas básicas para esta salida: él entiende que si se cae en la tentación del detalle las cosas terminarán perdiéndose en las redes de la confusión. Cree que este gobierno, como cualquier otro de origen militar, debe procurar el retorno a la normalidad democrática; aunque previamente es preciso adoptar los recaudos necesarios para eludir sorpresas que puedan resultar desagradables: la del totalitarismo, en primer término. Para evitar este riesgo el gobierno necesita tomarse un plazo prudencial que le permita condicionar un adecuado retorno a las instituciones constitucionales. Es fundamental que se estructure una Ley de los Partidos Políticos en la cual se fijen las líneas a que las or-

BUSSO: AVANTE, CON PRECAUCIONES.

Dos personalidades nacionales a las que se atribuye jugosa imaginación y pericia en capear temporales cuando hace agua la barca constitucional, dialogaron con *Panorama* sobre la emergencia de la hora. Habría que saber si el gobierno cuenta, entre sus mentores, con quienes empujen en pareja dimensión y hacia el mismo puerto. Por hoy, sólo aparece en la perspectiva una fórmula que se pretende magistral: dar satisfacción a ciertos personajes de todas las fuerzas, reteniendo el gobierno, para evitar que los ciudadanos tengan una imagen verídica de su propia frustración. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SECRETARIO FOLCINI: "PIANO, PIANO, SI VA LONTANO".

REFORMA IMPOSITIVA: PARA MAÑANA O PASADO

El domingo 20 de junio —el inmediato a la designación de Carlos Moyano Llerena en la cartera de Economía—, el teléfono sonaba a las 4 de la madrugada en una casa de planta baja, estilo californiano, en Washington. Lo atendió, con el sobresalto natural, la contadora pública Nidia Martha Almada, esposa de su colega Enrique Eugenio Folcini: era el propio Moyano Llerena quien llamaba a su discípulo Folcini —becado allí por el Fondo Monetario Internacional— para ofrecerle la secretaría de Hacienda argentina, un potro bravo de domar.

Folcini, un CPN de 33 años recién inscripto en el registro del Colegio de Graduados, que hasta hoy no firmó ningún balance, discute la proposición con su maestro. "La palabra de Moyano Llerena, seria, convincente y, sobre todo, nuestras afinidades en materia de política de cambios, me convencieron", recordó el secretario, el miércoles último, en una charla con dos redactores de *Panorama*.

Su resistencia, aquel domingo, era comprensible: dos semanas atrás Folcini había comprado su segundo auto, y todavía le faltaban varios meses para concluir su contrato en la casa que habitaba. "En cinco días preparé mis valijas, pero cuando llegué a Buenos Aires tuve que recurrir a las corbatas de mi suegro; después de usar dos veces la misma, Moyano Llerena comenzó a mirarme fijo: es que critica mi forma de vestir", confió el secretario.

El hombre más joven del gabinete, de ojos celestes brillantes y estatura superior a la normal, acompaña sus respuestas con ademanes todavía rígidos, empapados de timidez: "No hubiese debido aceptar", vacila. "Soy muy joven y tengo demasiadas cosas para hacer. Mi objetivo era el de seguir desarrollando mi formación y mis ideas, antes que el de ocupar una secretaría. Tuve que abandonar a mis amigos", refiere. No a todos; el subsecretario Héctor Bonardi es un antiguo compañero suyo en el equipo de investigaciones del Consejo Nacional de Desarrollo; también Folcini repatrió a un grupo de técnicos radicados en Gran Bretaña o USA.

En enero de 1967, cuando Folcini era un oscuro planificador al servicio del CONADE, diagramó una serie de esquemas para la futura política económica: pluguieron tanto a Adalbert Krieger Vasena que el taumaturgo lo llevó a trabajar con él hasta ubicarlo como subsecretario de Economía. A su vuelta, en los primeros días de julio, Folcini elaboró junto a Moyano Llerena la moratoria impositiva anunciada por éste el miércoles 15: pretendió servir de estímulo a los comerciantes e industriales modestos que no se presentaron —por falta de liquidez— a absolver sus deudas hasta el 31 de mayo último; le facilita pagarlas en 20 meses, al uno por ciento de interés parcial, y les perdona las multas.

Esa cataplasma, y la fabulosa recaudación de los primeros siete meses —alcanzó a 4.637 millones de pesos nuevos, un 25 por ciento más que en 1969— pareciera anclar en un remanso al escorado navío tributario; mera ilusión, porque el alza es imputable en un 70 por ciento al "blanqueo" de capitales: 392 millones de pesos, una gabela excepcional cobrada para hacer la vista gorda ante la evasión (Nº 151). Otras fuentes: la tasa a las tierras aptas que arrojó 86 millones a la faltriquera del Estado, el impuesto de emergencia a las ventas de combustibles —224 millones de pesos líquidos—, dos fórmulas precarias, temporales. Una cuarta: la que gravará el parque automotor, será satisfecha en dos cuotas, una a mediados de septiembre, la otra en el mes de noviembre. Resultados: un 35 por ciento de las cargas —al menos en ese período— gravaron el consumo y la producción, un síntoma de la enfermedad que padece el sistema de réditos.

Es que el impuesto a los réditos —esto es a los alquileres, dividendos, beneficios y sueldos— de las personas individuales, que exige la presentación espontánea, nació en la década del 30 (bajo el gobierno Uriburu, en el ministerio de Hacienda de Jorge Hueyo) también como una gabela temporaria. En lo que lleva de existencia, su significado real —la distribución equitativa de la riqueza— se deterioró hasta el punto de originar un pacto tácito entre el Estado y las empresas; un sector de éstas, decidido a vivir en la legalidad, se avino a pagar. El poder, a su vez, incapaz de identificar a la mayoría de evasores, se comprometía a no estrujar demasiado el bolsillo de los ciudadanos responsables; si hasta forjó una serie de normas de exención para aliviarlos.

Según Folcini, en el último lustro, la presión tributaria aumentó del 10 por ciento del producto bruto interno al 13 por ciento: "Ha contribuido a financiar sin inflación —justifica— el gasto del sector público y ha evitado las emisiones masivas de dinero, bajando así el impuesto más regresivo: la inflación". Desde luego, pero cuando la coherción estatal aumenta parece explicable que un sector de los buenos pecheros salte el cerco hacia la informalidad; el gobierno debe entonces reatrapar el caudal perdido mediante las tasas de "emergencia" sobre las cosas— automóviles, productos, solares— o gracias a los periódicos "blanqueos". Según declaró el 4 de agosto último el propio director general de Impositiva la Argentina dejó de percibir 2.740 millones de dólares en impuestos, entre 1950 y 1970. Culpa del régimen, sin dudas.

El impuesto a los réditos se cobra sobre cuatro tipos de beneficio: 1) Los de la tierra laborable o edificada, 2) Los de inversiones y valores mobiliarios, 3) Los de la industria y el comercio, 4) Los de los asalariados y la clase pasiva. La cifra neta imputable surge de deducir a la utilidad bruta un mínimo no imponible y las cargas de familia admitidas, honorarios médicos y seguros, amén de una suma adicional en el caso de los empleados que tributan. Es esta diferencia la que merece el castigo, que oscila entre el 12 por ciento y el 46.

Sin embargo —he aquí la primera excepción— las sociedades anónimas obtan tan sólo un 33 por ciento; de allí que los propietarios individuales o colectivos que merecen, dentro del sistema apuntado, una tasa de entre el 33 y el 46 por ciento opten por constituir una: de tal modo sólo pagan el 33 por ciento. Segunda franquicia: las exenciones de que gozan quienes reinvierten parte de sus beneficios en la minería, la forestación, la pesca, los libros. Que el impuesto es difícilmente controlable lo muestra su relación con el gasto que origina: recauda unos 180.000 millones de pesos viejos anuales, requiere 8.000 empleados para su control y cuesta a la Dirección General Impositiva unos 12.000 millones por año. Sucede que los fraudes más comunes —no asentar ventas efectuadas, abultar gastos— sobre difíciles de establecer en los libros, generan una complicidad entre los evasores, y se unen a las vetustas disposiciones legales (el bajo comercio no está obligado a llevar contabilidad rubricada) para estorbar cualquier control razonable: se precisarían legiones de inspectores para llegar a metas compatibles con la realidad. Colofón: sólo merecen vigilancia las grandes firmas, que se hallan en el origen de los procesos generadores de riqueza. La DGI tiene hijos y entenados.

Para muchos fue un alivio, por cierto, escuchar a Roberto Levingston, quien el 7 de julio último —en su disertación ante las Fuerzas Armadas— anunció el propósito oficial de "modificar el esquema tributario, para hacerlo más equitativo, disminuyendo la presión individual según los resultados que se vayan obteniendo en la acción contra los evasores". A juicio de los técnicos —entre quienes también se cuentan Raúl Cuello, ex director de Impositiva, y el propio Pavesi—, la revolución en ese plano debería sustituir la tasa de réditos y la que recae sobre las ventas por otra sobre el "valor agregado" a las mercancías en cada etapa productiva. Los más audaces piensan en vigorizar el *Impuesto a las tierras aptas*, convirtiéndolo en un gravamen sobre la "renta presunta", "potencial" o sobre el "valor venal" de los solares.

SCORNIK: "LA AUDACIA QUE HACE FALTA".

Pero Folcini se muestra reacio a hablar de una reforma en profundidad y parece lógico que así sea; busca, en la primera etapa, "cimentar la modificación precedente", hija de su antecesor César Bunge, y racionalizar algunos niveles de imposición, entre ellos "la reducción del 35 por ciento, ya aprobada en la gabela al parque automotor para camiones y vehículos de menos de 4.000 kilogramos". También, extender con los medios actuales la base de recaudación: la semana pasada los inspectores de la DGI husmeaban ya en los clubes de regatas, en las joyerías, en las grandes peleterías y en las ventas de alfombras y otros artículos suntuarios para cotejar los datos de sus clientes con las declaraciones de réditos.

El secretario de Hacienda se propone, a manera de introducción, convertir en efectivo el impuesto a las ventas en los servicios —hoteles, tintorerías, restaurantes— que rige desde el reciente 1º de enero; aplicar mano dura "con firmas que hace ocho años no pagan" —las quiebras de La Bernalesa, Gaby Salomón y Campomar se deben a él; un subsidio especial será pagado a los obreros cesantes— y elaborar cómputos reales. "La última estadística del impuesto a las ventas data de 1964; el tribunal fiscal —relata Folcini— se atesta con 4.000 juicios a estas horas."

Sobre todo, se preocupa por sentar las bases para remozar la coparticipación federal: el divisor que asigna a cada provincia parte de los fondos nacionales, una tarea previa a la convocatoria electoral, puesto que una discusión sobre el tema desgarraría a cualquier Parlamento. "Hay que arreglar esto antes de hablar de nuevos impuestos", dice Folcini. "Legalmente, el país cuenta sólo con las rentas del correo y la aduana; la modificación de las leyes es urgente: hay provincias que reciben dinero y no sostienen ni la educación ni la justicia locales, tal cual lo ordena la Constitución. Otras lo hacen, con aportes relativamente menores del Estado."

Con todo, la T.V.A. —de origen francés, adoptada por el Mercado Común Europeo— permitiría gravar casi todas las transacciones comerciales de modo acaso más racional que los réditos: la conscripción de fondos dependería del volumen de la actividad económica nacional, ajeno al capricho de cada uno. Hasta hoy el impuesto a las ventas castiga con una tasa de entre el 3 y el 10 por ciento la diferencia entre el total de ventas y las compras de la industria argentina. Se trataría de reducir el margen y extenderlo luego a mayoristas y minoristas, que dominan el 80 por ciento del manipuleo de los bienes. Peligro: que la gabela, al aplicarse "en cascada", dé origen a un aumento masivo de los precios. "La T.V.A. no se aplicará este año, y tampoco en 1971", sentenció Folcini.

Menos peligrosa, en ese sentido, sería la ampliación del impuesto a la tierra apta, instalado en 1969 a título de prueba y contra el cual, desde entonces, claman ganaderos y agricultores. Consiste en el 1,6 por ciento sobre la valuación fiscal de cada fundo, que puede imputarse como pago a cuenta del impuesto a los réditos. Para que haya beneficios, no obstante, es preciso trabajar efectivamente el predio, caso contrario la tasa se cobra igual: de allí que los latifundistas la tilden de "confiscatoria", y piensen que vulnera el libre albedrío de la propiedad. Lo cierto es que obligó a muchos a empadronarse en réditos: en 1959, sólo 97.100 productores los pagaban, sobre 420.000 explotaciones rurales de todo el país.

PAVESI: LOS DOLARES PERDIDOS.

Según Fernando Scornik —de 33 años, un abogado especialista en temas agrarios— es el impuesto a las tierras aptas el que generó el milagro de la cosecha 1969-1970, que alcanzó el volumen record de 24.377.500 toneladas, superior a los 22.362.641 de la "belle époque", en 1934-1935. "Advertimos oportunamente —se euforiza Scornik— que el impuesto a las tierras aptas produciría efectos es-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

timulantes, al ocasionar un descenso en los precios de mercado de campos y exigir la puesta en actividad de muchas áreas de suelo virgen, semiabandonado."

Con todo, a su criterio, "éste es sólo un anticipo del impuesto a los réditos, fruto de una descarada filosofía recaudadora; no es lo que se deseaba. La Argentina precisa un instrumento que trasforme las relaciones de propiedad en el campo: al revaluar las tierras, al aplicar mano dura con las improductivas se hubiese presionado al latifundio. El impuesto no llevará a la quiebra a la pequeña propiedad, toda vez que la raíz de sus penurias reside en el sistema actual, que grava la producción. Resulta insólito: mientras en otros países el Estado subsidia las exportaciones, aquí se les aplican derechos".

¿Por qué se sostiene que la fijación de un impuesto a la tierra no puede trasladarse a los precios? En primer lugar porque estos valores dependen del mercado internacional: al agricultor le resulta imposible sobrepasarlos agregando a sus costos el monto del tributo; en cambio, buscará rescatar la pérdida achicando sus escalas de gastos. En otras palabras, intentará extraer a su lote una productividad marginal, fertilizando los incultos hasta ese momento, o incluyendo a los fertilizantes en sus tareas para obtener así una más alta productividad por hectárea.

En segundo lugar, debido a la inelasticidad del mercado de la tierra, una hipótesis que Henry George llegó a probar en 1886, hasta el punto de que su libro *Progreso y Miseria* lo condujo desde su asiento de linotipista a disputar la alcaldía de Nueva York. Según él, si todas las tierras están ocupadas y se dedican al laboreo, la oferta es igual a la demanda, y un impuesto no afecta al mercado. Porque si los vendedores añaden al valor de plaza el costo del tributo, al subir el precio, teóricamente al menos una cantidad de tierra quedaría sin demandante. En la Argentina, en cambio, donde parte de la tierra, ociosa, se convierte en objeto de la especulación, una gabela de aquella naturaleza incitará a venderlas a los labradores con vocación de trabajarlas y de obtener de ellas un producto capaz de satisfacer la exigencia fiscal y arrojar también ganancias.

Establecer penas severas para los evasores, modificar el anquilosado esquema legal que impide hurgar en los entresijos de las firmas irresponsables, instituir una rentable carrera impositiva que todos los años entregue a la DGI un amplio grupo de inspectores capacitados, ordenar las anarquizadas estadísticas es, como Folcini lo cree, una tarea imprescindible. Pero si es verdad que la Nación se apresta a vivir otra etapa, deberían iniciarse ya los estudios correspondientes para sustituir a los 70 tributos encabezados por réditos, en beneficio de un par de ellos, simples y fácilmente ubicables. Acaso la T.V.A. y el impuesto al valor venal de la tierra deban encabezar entonces el lote de candidatos. ♦

LIDERES

Por una nueva concordancia

En la primera semana de junio, días antes del golpe palaciego del lunes 8, un cabildo secreto promovido por la Junta de Comandantes reunió a los hombres considerados aptos para delinear caminos de acción en el tortuoso espectro político nacional. Algunas de esas figuras ocupan hoy un sillón ministerial; otras tejen estrategias para la Argentina del futuro, desde afuera, por ahora.

En esa junta Carlos Pedro Blaquier, un porteño 43 años, titular de Ledesma Sociedad Anónima, sintetizó los puntos de diferencia con el plan estabilizador de 1967: así unificó sus posiciones con

BLAQUIER: LOS SENDEROS SE JUNTAN.

las de Juan Enrique Guglialmelli, actual secretario del CONADE, y las de Tomás *Toto* Anchorena, ex subsecretario de Agricultura y Ganadería. Los tres defendieron la tesis del desarrollo con estabilidad: para esos días Carlos Moyano Llerena ya asomaba como ministro de Economía del gabinete Levingston.

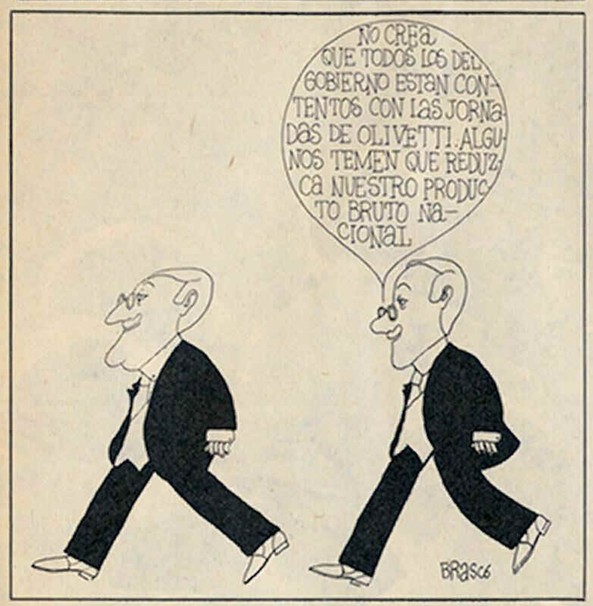
LEDESMA LEGENDARIA. La concurrencia de Blaquier no era fortuita. Es el típico exponente de esa oligarquía nacional que sentó las bases de la actual industria argentina: encabeza el directorio de Ledesma cuyo capital autorizado asciende a 10.000 millones de pesos viejos; al 31 de marzo pasado sus arcas contaban con un patrimonio de 14.354 millones de [illegible] nacional. Blaquier es el sucesor del legendario Herminio Isidro Arrieta, que falleció el 31 de enero último y fue un personaje decisivo en la política del Norte argentino y de la Concordancia. Este ingeniero civil adquirió en 1923 la añeja Compañía Azucarera Ledesma, fundada en 1830; él lucubró la prospectiva de la fábrica: su conversión en un sólido productor de azúcar de caña y derivados del bagazo. El complejo agro-industrial se extiende junto al valle del río Ledesma en Jujuy y abarca también los prados de la serranía de Calilegua y El Palmar de San Francisco, esos excelentes campos ricos en árboles cítricos. Calilegua, San Francisco y Ledesma integran un copioso fundo donde obreros afincados extraen el azúcar de la caña y fabrican el papel y alcohol. Allí campea, según Blaquier, "la confraternidad social".

Desde aquellos tiempos la producción azucarera del ingenio ha saltado etapas importantes: en 1914 Ledesma producía 14.000 toneladas de azúcar; en 1969 sus cañaverales arrojaron 170.000 toneladas. No obstante, la diversificación de industrias es el fuerte de Ledesma: el año pasado produjo 30.800 toneladas de papel; elaboró alcohol etílico en una cantidad de 21.187.135 litros. Actualmente la firma está en expansión: su establecimiento fue reconocido por el Export-Import Bank de Washington como uno de los ingenios más tecnificados del mundo. Es explicable: consigue 11.000 kilogramos de azúcar por hectárea. En USA el rendimiento oscila entre los 5.000 y 8.000 kilos por unidad; unos 5.500 kilos brotan en Cuba; 3.900 en el Brasil.

FERVOR POLITICO. "Creo que la *revolución argentina* debe cumplir su cometido para que podamos volver a vivir en democracia. Para que ella exista tiene que haber concenso sobre lo fundamental porque nadie está dispuesto a jugar al azar de una urna valores que considera primordiales." Cavilaba la semana pasada ante un redactor de *Panorama*. Desde su cuarto piso de Sarmiento al 400, entre folios y libros judiciales, Blaquier meditaba una a una las preguntas acerca de la devaluación monetaria, la línea económica y la salida política; paseándose lentamente auguró: "Cuando la estabilidad se asienta ante todo sobre medidas monetarias y fiscales y no sobre un continuo y sostenido mejoramiento de la eficiencia del sistema productivo, ella resulta precaria como consecuencia de que las presiones internas se acumulan en lugar de resultar absorbidas por la capacidad resultante de una economía en desarrollo". Quizá Blaquier represente esa síntesis oculta entre los esquemas desarrollistas y la política liberal: muchos no olvidan que en 1959 — en el auge del frondizismo— existió también una tendencia liberal, eficientista. Acaso Juan Enrique Guglialmelli aludía a esta síntesis cuando sugirió, a un redactor de *Panorama*, tres semanas atrás, "consultar a Carlos Pedro Blaquier con quien comparto puntos de vista y es un hombre de esto [illegible]". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



OLIVETTI. Las Jornadas Adriano Olivetti de Educación (ver página 32) se clausuraron en medio de múltiples elogios: "Han sido de inmenso valor" (subsecretario Mignone); "Very effective" (Robert Glaser); "Una acción de obvia jerarquía internacional" (Alfred Delattre, experto de la OIT). Los delegados y funcionarios fueron recibidos el sábado 8 por el presidente Levingston en Olivos. El number one de Olivetti, Luis Borio, se mostraba justificadamente satisfecho.

REUNIONES. • Gerentes de The Coca Cola Export Corporation asistieron a un seminario (Programa Avanzado de Gerencia) desarrollado en el Chateau Frontenac de Mar del Plata por expertos de la Harvard University de USA. • Griet SA celebró su XXI Convención de Ventas para analizar en profundidad nuevas estrategias de comercialización. Fueron presididas por Francisco Griet, presidente de la empresa. • Tuvo lugar en Montevideo la 2ª Reunión Sectorial de Fabricantes de Bebidas Alcohólicas convocada por la ALALC; la Federación de la Industria Licorista Argentina envió nutrida delegación presidida por Antonio Schiapelli. • Cóctel y desfile de modas organizó SAS y la agencia Trade Travel en Rugantino para presentar la Feria Internacional de la Moda y Boutiques Igedo 1971, a realizarse en Dusseldorf, Alemania. El objetivo es que Argentina instale un stand que la represente en la Feria. • Se realizó el 5º Congreso Argentino de Ciencias Biológicas en la Facultad de Medicina. Estuvieron presentes los profesores Houssay, Brea, Foglia y otras autoridades de la especialidad.

PUBLICIDAD. Lintas International Advertising continúa su firme expansión: incorporó dos productos de Molinos Río de la Plata y todos los de la División Hogar de Cyanamid de Argentina.

EXPERTO [illegible] ACOTPIAS GRATIS [illegible]

VIAJEROS. • Amílcar Enero, director de Laboratorios de Cosmética Avanzada SRL asistirá a un congreso de bioquímicos en Barcelona y visitará luego, especialmente invitado, laboratorios cosmetológicos de París y Milán. • Armando Witt y Alberto Andrieu (SIAM Di Tella Ltda.) se trasladaron a USA para analizar posibles exportaciones de SIAM a aquel posibilidoso mercado. • Pablo Juan Dellepiane (Dellepiane SA) está realizando gira por España, Portugal, Inglaterra y otros países europeos. • A Inglaterra viajaron técnicos de Chrysler Fevre Argentina: E. C. López, C. Nolan, J. Torres, L. Muni y J. Carranza.

PREMIOS. • Victoriano Ballesteros, vicepresidente del Centro de Almaceneros 3 de Febrero, fue beneficiado por el premio (pasaje de ida y vuelta a USA) instituido por Peters Hermanos SA. • Fiat Concord organizó un certamen para trabajos que teoricen bases para el desarrollo agropecuario nacional a los que se acordarán premios entre 100.000 y 1.000.000 de pesos antiguos. El jurado está encabezado por Esteban Tackacs, subsecretario de Agricultura y Ganadería, cuya presidencia ejerce José María Bustillo (Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria) y Luis Firpo Miró (Sociedad Rural Argentina). Los trabajos se reciben hasta el 26 de febrero de 1971. • El primer premio para categoría "A" del II Festival del Filme Publicitario Argentino de Rosario (Canal 3) correspondió a *Egoístas*, una película realizada por Grant Advertising para Bonafide. • El primer premio del concurso de memorias y balances que realiza anualmente la Bolsa de Comercio correspondió a Acindar SA. La pieza gráfica premiada fue realizada por Vincit Publicidad. • Doce amas de casa vernáculas viajarán a USA como ganadoras del premio instituido por Ceras Johnson, cuya entrega originó cóctel presidido por el director gerente de la empresa, [illegible] Barney Miller.

LAN-CHILE: A EUROPA POR PRIMERA VEZ.

AEREAS. • Transportes Aéreos Portugueses TAP brindó despedidas especiales en Ezeiza a personalidades que viajaron por sus aviones: Manuel de Anchorena (hacendado nacional), Gerard Bayion (gerente general de British United), Ernesto Brasquet (director del Hospital Francés) y a los miembros de una misión comercial de Escocia. • Se reunió en Estrasburgo la VII Conferencia Plenaria de la Comisión Europea de Aviación Civil, presidida por Luis de Azcárraga y Pérez Caballero, vicepresidente de Iberia. • LAN-Chile realizó su primer viaje a Europa en uno de los Boeing 707 de la empresa. Sus escalas son Madrid, París y Frankfurt; desde BA con una sola escala: Río. • El celebrado audiovisualista Carlos Peli realizó una obra genial para APSA Aerolíneas Peruanas: sus temas van desde el Cuzco hasta la ardua selva del Brasil amazónico, pasando por Argentina y Chile. Estos audiovisuales serán promocionales para el turismo latinoamericano de la empresa.

UNIVAC. Auspició la visita al país de uno de los grandes expertos de la cibernética mundial, el doctor Carl Hammer, creador del sistema de computadoras que controla el funcionamiento de los misiles balísticos norteamericanos Minute Man. Presidente de la Sociedad Americana para la Cibernética y miembro destacado de la Asociación Americana para el Desarrollo de la Ciencia, el doctor Hammer dictó un curso en la Facultad de Ingeniería y una conferencia sobre modelos matemáticos del mundo para mecanismos de simulación. Univac Argentina presentó al científico en una conferencia de prensa realizada la semana última en el Hotel Presidente.

ANIVERSARIO. Celebró (119) la Cámara Argentina de Anunciantes, con una reunión (agosto 10, 21 horas) en el Plaza Hotel, animada por un programa musical que condujo Juan Carlos Mareco "Pinocho".

El recreo más lindo del mundo!

Revista RECREO ESCOLAR. Para leer y pintar, recortar y jugar... ya está en los quioscos la revista que enseña y divierte a los más chiquitos.

Todas las semanas en maravillosos colores y un juguete de regalo.

Revista

Recreo

ESCOLAR

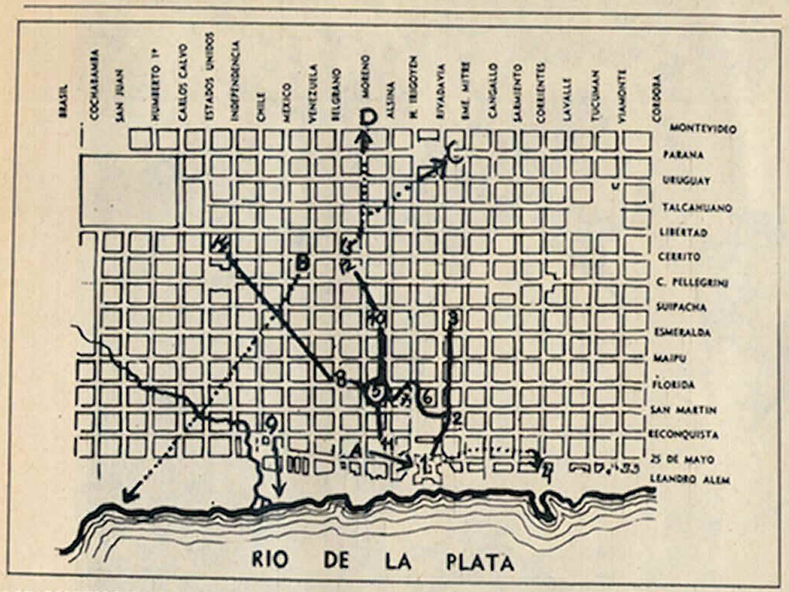
Sorpréndalos... ¡se la van a pedir!

De la Editorial Abril... para sus más jóvenes lectores.

m$n 80.- $ 0.80

aparece los viernes

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LAS GALERIAS QUE CORREN BAJO EL CENTRO: TODAVIA UN MISTERIO.

LOS SUBTERRANEOS DE SANTA MARIA DE LOS BUENOS AYRES

Los obreros de una cuadrilla de Gas del Estado no esperan demasiadas sorpresas de su trabajo. El 30 de julio último, Pablo Martínez —uno de ellos— golpeaba su pico con ritmo monótono, administrando sabiamente sus energías. Cada tanto dedicaba una mirada de reojo a las minifalderas que cruzaban la calle (Balcarce al 100, en Buenos Aires) y se lamentaba de no poder dedicarles algún piropo brillante. De pronto, el pico se hundió más de lo acostumbrado; entró en un hueco donde quedó prisionero, interrumpiendo por un instante su pensamiento. Martínez tironeó con toda su fuerza y logró recuperar la herramienta que, al salir, desprendió un trozo de ladrillo de sesenta centímetros. El obrero se agachó, curioso, y miró la oscura boca que se abría ante él. "¡Un túnel!", "¡Un túnel!", vociferó sorprendido. El capataz fue el primero que llegó al lugar.

Nadie se animó a bajar, por supuesto. La primera medida fue establecer las dimensiones de la caverna: un metro con sesenta centímetros de diámetro fue la estimación. No es la primera vez que los porteños toman contacto con el subsuelo de la ciudad, esa dimensión desconocida que sugiere tantos interrogantes; por lo que se conoce, una red de túneles recorre los barrios de San Telmo y Monserrat sin que hasta ahora haya podido establecerse con exactitud su origen.

Las primeras noticias de su existencia las tuvieron, en tierra firme, los soldados ingleses. Desembarcados con propósito de una larga visita el 27 de junio de 1806, se instalaron en el fuerte luego de superar una breve resistencia. Cada vez que recibían un ataque de los nativos, éstos desaparecían como por encanto, desatando las iras del comandante Beresford. Algunos súbditos de Su Majestad, sin embargo, juraban que por las noches podían oír ruidos como de cabalgaduras subterráneas. Tanto misterio los indujo a dejar de lado las supersticiones; el más sesudo de ellos propuso clavar un centenar de alfileres apenas sostenidos en un barril. A la mañana siguiente, varios se habían desprendido. Entonces sospecharon: los defensores de la ciudad daban un golpe y luego se refugiaban a toda carrera bajo tierra. ¿Pero dónde? Nunca pudieron saberlo y así les fue. Años más tarde algunos estudiosos concluyeron que los porteños buscaban refugio en túneles que se enmarañaban bajo la ciudad en un complicado laberinto, al que sólo aquí ellos podían acceder —y emerger— sin perderse para siempre.

LA TELARAÑA. Hacia 1865 las obras de reparación en el mercado viejo (hoy se levanta allí el monumento a Roca) dejaron al descubierto un túnel en el que se hallaron trenzas de pelo humano diseminadas en un recinto de once metros de largo por cuatro de alto. Los entendidos dijeron que se trataba de las celdas de las monjas del convento de Santa Catalina de Siena, que se encontraba en la manzana de Reconquista, Viamonte, Suipacha y Córdoba. Pero no se encontraron restos de esqueletos. Tampoco se encontraron rastros de las monjas. Sí se encontraron rastros de las coletas de soldados del Regimiento de Patricios, que Manuel Belgrano mandó a rasurar en 1811. Desde entonces, otros hallazgos azuzan las conjeturas de los porteños. El mismo presidente Hipólito Yrigoyen se había interesado poco antes de su destitución, en 1930, por los túneles: "Uno nunca sabe qué tiene debajo", solía bromear. Tenía un polvorín —y no precisamente en los subsuelos—, que estalló el 6 de septiembre.

Culpable de otro descubrimiento fue una magnolia que, hace 20 años, forzó tanto con su raíz que rompió una bóveda de ochenta centímetros de espesor, construida con ladrillos, cal y arena. Sucedió en la calle Moreno al 350; se supone que la cueva unía la casa del que fuera jefe de la Mazorca, el siglo pasado, con la manzana de las luces (entre las calles Perú, Alsina, Bolívar y Moreno), sede de la vida cultural y administrativa de la aldea después de la Revolución de Mayo. Dieciocho reparticiones públicas se amontonaban allí por entonces y bajo sus cimientos se han descubierto, hasta hoy, cinco galerías y algunos tramos que se desprenden de ellas avanzando pocos metros. Bajo el Colegio Nacional, a la altura del primer subsuelo, subsiste una que se conecta con la iglesia de San Ignacio: **tiene, 1,60 metro de alto** por 1,20 de ancho y su antigüedad se calcula en 250 años.

En el gráfico se ha esbozado la ubicación de los túneles conocidos hasta hoy. El recorrido —supuesto— del señalado A partía del Fuerte (1), pasaba por la Catedral (2) y por la manzana del antiguo Colegio de los Educandos (3). Acaso el descubierto el 30 de julio pertenezca a esa línea que, se cree, desemboca en alguna parte del río de la Plata (4).

Otro túnel (B), comienza en Bernardo de Irigoyen 684 y termina a la altura de Paseo Colón 1031. Es posible, también, que otros dos (C y D en el gráfico) se extiendan hasta Palermo y Villa Crespo, barrios casi inexistentes hace tres siglos cuando fueron construidas las galerías. Allí se abrirían, por entonces, las bocas de entrada, en pleno campo. Es posible que fueran pocos los que supieran el punto exacto por el que acceder a ellos. La sospecha nació en 1947, al hundirse el pavimento en Alsina y Pichincha sin causa aparente y quedar al descubierto el túnel; se creyó, en el momento, que unía el convento de los agustinos con la residencia del gobernador. La duda persistió a través de los años; Yrigoyen no llegó a saber nunca qué tenía debajo: recién en 1940 se confirmó que las catacumbas que pasan bajo la Casa Rosada, a 15 metros de profundidad, cruzan también por la calle que ahora lleva el nombre del ex presidente.

LA TIERRA SE ABRE. Un día de abril de 1912 un alumno de la cátedra de arquitectura recitaba dificultosamente su lección en un aula de la Facultad de Ingeniería

las cuentas de Evans Thornton, Camiones Fiat, Liquid Carbonic Argentina (de la organización Techint) y Monsato Argentina. Rainuzzo en persona se ocupa de que sus creativos "conjuguen más frecuentemente el verbo comunicar que otro, más frío, llamado publicitar". Tiene su sistema: "En nuestra autocrítica —se ufana— recurrimos a un criterio de eficacia para juzgarnos: el aviso sólo es bueno cuando logra su objetivo, vender".

Según Rainuzzo, la meta de su empresa no puede ser más clara: "Lograr comunicaciones creativamente persuasivas". Doctorado en ciencias económicas en la Universidad de Roma, dedicó gran parte de su juventud al exhaustivo estudio de los sistemas de comunicaciones de masas. Ahora está orgulloso: logré lo que siempre quise hacer —confiesa—, pero la agencia recién comienza a alcanzar su meta". Es que en un país ávido de una mejor comunicación la publicidad cumple diariamente un claro objetivo: ampliar los mercados de consumo. ♦

COMPETENCIAS

La corrida de las medias

Insospechado pero cierto: las medias de mujer han desatado una guerra —claro que incruenta— en el ámbito de la publicidad. El objetivo: mantener la imagen de las distintas marcas en un mercado cada vez más amplio. Pero no todo es color de rosa (o de carne) para las 45 empresas —12 de ellas de primera línea— que compiten en este excitante negocio: renovar la maquinaria —un operativo costeado con encarecidos dólares— genera frecuentemente penosos compromisos.

LAS VARIANTES. "Sólo Modecraft cubre cerca de la cuarta parte de las ventas totales en el país", se jacta Roberto Castiñeiras, gerente de esa empresa, que ofrece a la avidez femenina los modelos *Pantyhose*, media-bombacha que se vende a 799 pesos viejos, y *Snaphose*, medias independientes hasta la cintura, de puño alto, al precio de 789 pesos viejos. Además de las clásicas prendas para usar con ligas, colocan otras marcas cuya dependencia con la mencionada firma se mantiene en secreto. Su producción orilla las 3.000 docenas diarias, trabajando a un ritmo normal toda la semana. Modecraft ha incorporado recientemente una nueva y moderna maquinaria y aspira a resolver complicados problemas burocráticos para poder exportar sus artículos.

LA GUERRA DECLARADA.

"El mundo es de los especialistas", sentencia el ingeniero Mario Cohen, presidente de Britalco, productora de *Can-can* (tres tipos de malla y varios colores), una erótica media con bombacha (780) y *Punto fijo*, un modelo clásico (350). Ahora el nombre de *Can-can* se está usando en forma genérica para designar a la media con bombacha. "Por ahora el mercado da para todos, pero si llega a aflojar haré valer mis derechos", amenaza Cohen, quien ya ganó en primera instancia un juicio contra la empresa Polimet por el uso de la marca *Punto Fijo* y aclaró que la malla así denominada no se corre "aunque se le haga un agujero". "Las medias son para que se rompan —admite—, aunque de todos modos las *Punto Fijo* duran más; pero a la mujer no le interesa la duración: ella sólo quiere que le miren las piernas".

Con una demanda de cinco millones de docenas anuales (provistas en su totalidad por firmas argentinas) a Cohen no le interesa por ahora la exportación. Su empresa produce 1.400 docenas de pares diarios y "la industria local —afirma— no puede competir con las de Italia o Suecia, subvencionadas por el Estado y con fábricas fabulosas que producen hasta 15.000 docenas por día".

Hazan Pitchon se reparte con Britalco otra cuarta parte del mercado interno. *Orea-nokorre*, *Ballerina-extensil* y *Ballerina-orea-kinl* son sus tres principales productos. La primera es una media tradicional, apta para usar con minifalda y las otras dos vienen con bombacha. Una de éstas se fabrica en un solo tubo, sin costura, de punta a punta de cada pie. Tiene gran elasticidad (de ahí el talle único). Los precios varían entre 820 y 360 pesos, según sean con o sin bombacha. "La exportación es muy difícil porque el hilado argentino es más caro que el extranjero y además los impuestos y los jornales incrementados por las leyes sociales no permiten la competencia en el exterior", se lamenta Pitchon.

"Esa media es horrible, me dijo Alvaro Alsogaray durante su primera gestión como Ministro de Economía, pero la *fea* todavía se vende bien", confesó orgullosamente Enrique Holub, director de Omnipol. Se refería a *Lolita*, un producto de aspecto burdo, pero abrigado y

LAS NUEVAS ARMAS.

fuerte. Las mujeres la usan de entre casa o para salir de compras y las más jóvenes las cambian con atuendos deportivos. La empresa también fabrica medias tres cuartos. "Rejuvenecen mucho y se suelen usar sobre la media-bombacha. En Europa son gran moda y se las prefiere en blanco, aunque también hay en colores y con dibujos", alecciona Holub.

Para Pitchon los medias de fantasía son un peligro: "La moda dura muy poco y luego los clientes que tienen dificultades para pagar las facturas pretenden devolver el stock de *clavo;* en una época fabricábamos medias caladas, en colores fuertes, pero ya no lo hacemos más".

PUBLICIDAD Y MOTIVACIONES. La guerra de las medias está centrada en la publicidad. Mediante murales, carteles, vidrieras y medios de comunicación masiva, se trata de mantener la imagen. "Es más difícil conservarla que alcanzarla", sentencia Castiñeiras, quien no puede dar razón de las motivaciones que llevan a la mujer a decidirse por una u otra marca. "Modecraft canaliza su agresividad a través de las vidrieras y del adorno de los locales de venta al público con costosos carteles", informa.

Para Cohen no caben dudas: "Un estudio que encargué a un psicólogo reveló que el sexo es la motivación de la mujer, tanto al comprar como al usar las medias: es lo primero que se pone al vestirse y lo último que se quita al desnudarse. La media tiene un alto contenido erótico y la mujer sabe que el hombre, de atrás, lo primero que mira son las piernas y, si le interesan, corre para observarlas de adelante".

INDUSTRIALES BUSH, COHEN, CASTIÑEIRAS.

Pitchon cree que la primera motivación de la mujer es la moda y luego la publicidad, si está respaldada por un buen artículo. La trasparencia del producto y su rendimiento son otros de los motivos que influyen en la decisión femenina. En cuanto a publicidad, prefiere los medios corrientes de difusión y las vidrieras. Sólo cuando sobra del presupuesto asignado a este rubro apela a los murales. "La mujer no siempre piensa en su belleza, también tiene en cuenta su confort", asegura Holub.

Cohen confiesa su atracción por la publicidad: "La promoción depende de la gerencia general, pero la publicidad la he dejado bajo mi contralor". Se alegra de haber descubierto, hace tres años, en Bahía Blanca, al publicista Oscar Marcovecchio. "El fue quien dio la idea del afiche del rancho sobre una esbelta figura acostada que luce *Can-can*. Ahora le estoy dando 140 millones de pesos de publicidad anual".

MINIFALDA Y MAXIFALDA. "Bendita sea la minifalda. Obligó a los fabricantes a ofrecer nuevos modelos e hizo de la media uno de los más importantes elementos del atuendo femenino", exulta Pitchon, y agrega con desprecio: "¿Maxifalda?, ¡bah!, durará poco".

Una coincidencia es general: En Europa, a pesar del frío, la maxifalda no pasa —en líneas generales— de los abrigos que ocultan atrevidas minifaldas. Es que a la mujer le gusta mostrar las piernas cuando se sienta. A Ricardo Sacerdote (gerente de ventas Medenyl) no le preocupan las nuevas modas. "Botas, maxis y pantalones no nos han perjudicado", revela. Y exhibe cifras: una producción mensual de 840 mil medias *Topacio* en diez tipos distintos. Para John Bush (gerente de marketing de la misma empresa), "la primavera volverá con faldas más cortas, que dejarán ver las piernas". Por ahora nadie puede aventurarse a predecir lo que ocurrirá esta primavera, aunque una cosa es cierta: las mujeres han comenzado a "tajear" sus maxifaldas y a mostrar otra vez sus torneadas extremidades inferiores.

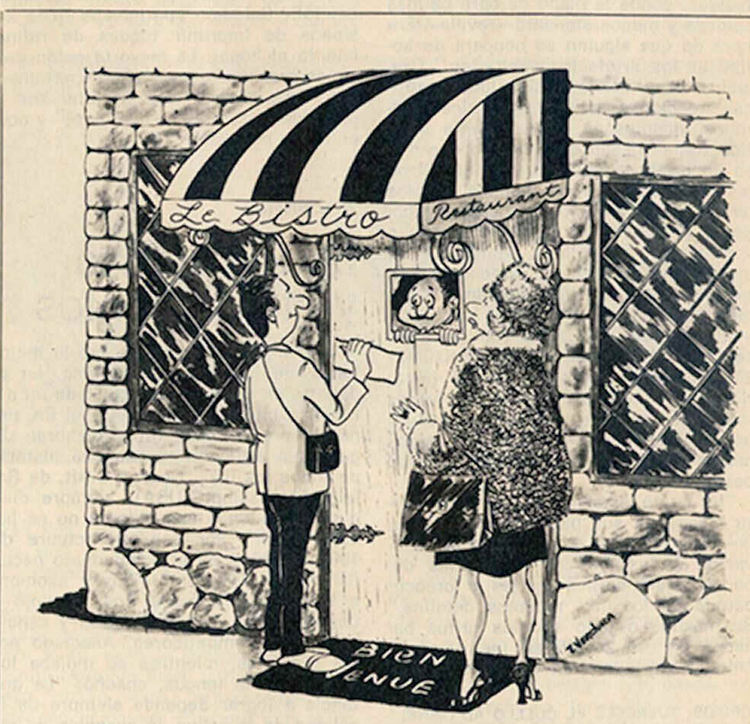
HOLUB: "Y PARA TODAS".

Medenyl produce diez tipos de medias, de las cuales hay por lo menos seis modelos de primera categoría: *Gransolr*, con trama fina especial para usar de noche (330); *Microtul*, con maya tramada (335); *Espumil*, elástica (390); *Top Panty*, media-bombacha de trama gruesa (790); *Top Panty trasparente*, media-bombacha para usar con minifalda (790); *Mini top*, la última creación, para usar con polleras supercortas (450). Todas están registradas bajo la marca *Topacio*.

"Antes se usaban más las caladas —explica Sacerdote—, pero ahora empezaron a imponerse las medias elásticas, porque se integran más a las piernas". Y aventura: "Hay que ir cada vez más alto para poder llegar abajo, adonde está nuestro campo de batalla".

Todos los entrevistados repitieron, casi con las mismas palabras, que los inviernos porteños son tan benignos que no se justifica el uso de tanta maxifalda. Es que se resisten a admitir que esta vez hizo frío realmente en Buenos Aires, y —según ellos— no se trata de "un invierno difícil de pasar".

Menos preocupadas por las medias, las mujeres han comenzado ahora introducir también algunos orificios de cierta importancia en los vestidos con maxifaldas. "La moda actual es libre", aventuró un modista francés hace un par de semanas. Esa libertad parece consistir en excitantes agujeros arriba de la cintura y en los pícaros tajos que van desde ésta hasta los tobillos. Ya se verán. ♦



"Cooks me mandó aquí . . ."

Los Cheques de Viajero de Cooks son su pasaporte a la aventura. Dinero seguro y protegido que es aceptado en sitios fabulosos, esos de los que tanto desea contarles a sus amigos. Si se le pierden o se los roban usted obtiene un rápido reembolso. Viaje tranquilo. Cerciórese de que sus Cheques de Viajero sean de Cooks . . . El "Dinero Activo" para la gente activa.

C|C

Disponibles en el Banco de Londres y América del Sud

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DECORACION

WC: Juguemos en el bosque

Bastó un simple aviso en los diarios para que muchos curiosos achataran sus narices contra las vidrieras de la barraca Acher (al 1700 de Rivadavia), un modesto negocio que vende juegos de grifería sanitaria de revolucionario diseño. Su propietario, Salomón Juli (35), un heredero de turcos sefardíes con diez años de experiencia en el ramo, jamás imaginó semejante éxito cuando —a principios de temporada— decidió importar tan finos adminículos.

"Yo mismo ordené fabricarlos en Montevideo, donde la mano de obra es más cuidada y menos standard —revela—. Era hora de que alguien se ocupara de sofisticar los artefactos sanitarios." Gracias a sus buenos oficios lucen exóticas creaciones: follajes tropicales y florones gigantescos de estridente colorido trepan desde el piso para enredarse en lavabos, inodoros y bidés. Otros modelos tapizados con pálidas guardas de florecillas silvestres (incluyen jaboneras y equipos de tocador) atraen a los menos psicodélicos. Adueñarse de uno de estos modestos engendros exige desembolsar alrededor de 27 mil pesos de los viejos. Níveos juegos de inodoro, bidé y lavabos con pedestal están al alcance de muchos bolsillos: 20 mil pesos. En colores pastel (amarillo, lila, celeste, orquídea y verde mar) requieren un refuerzo de 10 mil pesos. Menos convencional, la combinación de dos colores trepa a 35 mil pesos.

"La gente estaba harta de tener loza blanca en sus baños —certifica Juli—. Hoy, merced a la constante renovación de estilos, los fabricantes debemos mantenernos alertas y preocuparnos de los más mínimos detalles." Su máximo orgullo son los grifos bañados en oro 24 kilates (se declara único importador) en sus tres variantes: Margarita, Delfín y Corona. Estas figuras reemplazan a los cromados tradicionales y fueron diseñadas con los ojos puestos en publicaciones de Estados Unidos e Italia. Optar por el modelo floral, el íctico o el nobiliario no varía el presupuesto: 90 mil pesos cada juego.

Pero los fervores de Juli estallan ante el modelo Anade (125 mil pesos) de peso y altura algo extravagantes: 1 kilogramo y 20 centímetros. Basta torcerle el pescuezo del palmípedo para que en el lavabo o la bañera fluyan cascadas de agua fría o caliente. "Los diseños son semejantes a los que posee Onassis en su yate", exagera. Y entrecerrando los ojos enfatiza: "Tener canillas de ónix y oro es la máxima exquisitez".

Obviamente los principales clientes del feliz Salomón son nuevos ricos ansiosos de imprimir toques de refinamiento al hogar. La mayoría están próximos a ocupar espaciosos departamentos. "Nos llaman tras consultar con la empresa contratista —confiesa— y aquí eligen a su gusto." ♦

GRIFOS: TUERCELE EL CUELLO AL CISNE.

HAZAÑAS

El de Talquito y otros cuentos

Batir un record siempre fue la mejor forma de imponer superioridad. En el deporte significa la resultante de un esfuerzo, de una disciplina que, al fin, tiene su premio. Hay otras maneras de ganar un sitial en la pequeña historia de todos los días. George Craft, de Releig, Mississippi (USA), siempre dice que "los buenos escupidores no se hacen, nacen". Por eso, en octubre de 1966 participó en el campeonato nacional de los Estados Unidos y asombró a todos: en la rueda final escupió a una distancia de siete metros y venció a los 118 competidores. Asediado por los cronistas, mientras se mojaba los labios con la lengua, enseñó: "La distancia a lograr depende siempre de la calidad de la saliva, la ausencia de corrientes de aire y la perfecta coordinación de los músculos del cuello".

Craft es, tan sólo, uno de tantos en la tarea de batir records que nunca tendrán homologación oficial. En 1931 en Kiev, una ciudad de la URSS, se encontraron los dos hombres más fuertes de la comarca: Igor Bezbordny y Mijhail Goniusch. Como sus admiradores les exigían una definición, tuvieron la feliz idea de trenzarse en un torneo de bofetadas. Pegaría uno por vez hasta que alguien desistiera. Treinta horas y diez minutos más tarde, Bezbodny cayó redondo; tenía la cara desfigurada y estaba extenuado. Goniusch —el ganador—, intentaba una sonrisa, pero no se le notaba.

En la Argentina, Rodolfo Zapata, que menos imaginativo: Inventó un concurso para consagrar a la gorda del año; desde todo el interior, decenas de señoras trasportaron sus mínimos 130 kilos que habían tratado de acrecentar atiborrándose de churrascos y cremas, una tarea que alentaron esposos e hijos. Mejor recuerdo merece, tal vez, Honorio *Talquito* Pereyra, que —como lo quiere la leyenda— en la década del '20 era celebrado como el mayor tenorio de Almagro. Mientras apuraba la quinta copa en un boliche de la calle San Juan, una cálida noche de febrero de 1929, fue sospechado de esquivar los amores de Sonia, una copera del bajo. Ofendido, *Talquito* decidió reivindicarse en público. Citó a sus amigos al boliche y, en la trastienda, atendió en una sola noche los requerimientos de once admiradoras. Cuando terminó, a las siete de la mañana, pegó dos gritos y se cayó muerto. Tenía 42 años.

No tan riesgoso fue el record que estableció Marie Rose Kirby, una joven de 17 años que vive en Indianápolis, Estados Unidos: estuvo 211 días, nueve horas y un minuto sentada sobre un poste. Vance Tutton, de Bluffs, Iowa, decidió en 1963 superar el record de Paul Anderson, un rival del pueblo: el 18 de agosto subió a una montaña rusa y paseó 325 vueltas. Al bajar estaba algo mareado, pero era el incuestionable vencedor.

Entre 1946 y 1948 muchos argentinos se lanzaron a conquistar marcas tan inútiles como halagadoras —suponían— para el entonces presidente Juan D. Perón y su esposa, Eva Duarte. Se sabe de varios audaces que llegaron caminando desde Rosario o Córdoba (algunos sospechaban que descendían del colectivo en Tigre) y luego ingresaban triunfantes en la Capital, dedicando el triunfo al líder. Cuando se planeó el monumento a Evita no fueron pocos los que acercaron su óbolo: el *Loco de la carretilla*, un delirante que partió empujando una carretilla en Comodoro Rivadavia, se hizo célebre cuando se presentó en las redacciones de todos los diarios de Buenos Aires.

Un romántico, Pedro Ramón Ludazoro, decidió obsequiar a Perón su esfuerzo ciclístico. Giró alrededor de una plaza en Villa del Parque durante casi tres días, mientras todo el barrio lo alentaba arrojándole baldazos de agua refrescante. Los curiosos notaban que Ludazoro se iba endureciendo, y se convencieron de ello al verlo caer de plano, manteniendo su gallarda posición. Más exagerados, los uruguayos tienen su exponente: Carlos Urdampilleta, que fue internado con pulmonía luego de deglutir seis kilos de helado para cumplir un desafío.

La semana pasada, un hincha con veleidades de humorista dirigía una carta a la Asociación del Fútbol Argentino: pedía que se homologue el record de River Plate: "Es una hazaña —se regodeaba—, hace 13 años que no pega una". ♦

JOYAS

La brillante ceremonia

La ceremonia es casi siempre la misma. Las mullidas moquettes acallan los pasos de imponentes señoras —en invierno enfundadas en costosos tapados de pieles— y apenas arribadas, los solícitos y sonrientes amanuenses las ubican en sillooncitos franceses tapizados con terciopelo. Ya en calor, aventados los gélidos soplos del aire callejero, despliegan ante la vista de las encandiladas visitantes —sobre mesitas recubiertas de paños negros— verdaderos arsenales de joyas, dignos de la cueva de Alí Babá. Tras la elección y el regateo de precios (casi nunca demasiado prolongado para evitar los comentarios quematives), las damas emprenden la retirada con dignidad versallesca, aunque sin lucir aún las alhajas seleccionadas. Sólo se adueñarán de estos preciados objetos cuando sus maridos o amantes (caso este último abrumadoramente mayoritario) se hagan una escapada por la joyería, provistos de la correspondiente chequera.

De acuerdo con los precios del mercado internacional, las joyas argentinas son bastante baratas y cuando las corrientes turísticas fluyen incesantes (no es el caso actual) los extranjeros compran con verdadera avidez, sobre todo los nipones.

Los adquirentes nunca son demasiado jóvenes (casi siempre han superado la treintena), pues los de menos edad —a juicio de Enrique Siser (propietario del local 19 de la galería Embassy Center) "están ocupados en colgarse chucherías de dudoso gusto." Y susurra: "Este oficio requiere un largo y perfecto aprendizaje: primero se identifican las *brillanterías*, después las piedras duras (zafiros, rubíes) para culminar con el reconocimiento de las perlas. Los brillantes se destacan por su pureza y color, pero más que nada por su brillo. Cuando refulgen demasiado, señal de que son falsos".

Aleccionado por una tradición familiar (ya su bisabuelo diseñaba y tallaba brillantes en Amberes), Roger de Leuw se ufana: "Mi experiencia es tan grande que puedo decir cuándo una joya es falsa con sólo echarle un vistazo". Refugiado en su coqueto local de Florida al 600, reveló: "A veces compramos joyas usadas para desarmar y modernizar. Quienes se desprenden de ellas son particulares en aprietos económicos. También se las encuentra al abrirse las sucesiones testamentarias de muchas familias tradicionales, poseedoras de excelentes colecciones". Este razonamiento es compartido por Alberto Santarelli (vicepresidente de la empresa fundada por don Miguel —su itálico progenitor— en 1920 e instalado desde 1926 en Florida al 500): "La Argentina cuenta con verdaderos tesoros, no solamente en orfebrería, sino también en platería, relojería, objetos de arte y antigüedades en general. La gente de abolengo posee valiosas colecciones que en ciertos casos hemos comprado. Esta tarea es un verdadero sacerdocio: debe procurarse observar las piezas personalmente, conocer a sus dueños, verificar la calidad de los objetos. El secreto de esta profesión es el golpe de ojo y también la experiencia".

UNA HISTORIA EN PAÑALES. La historia de las joyas en la Argentina tiene apenas cuarenta años, los suficientes —sin embargo— para haber desarrollado una industria floreciente que admite sin desmedro ser comparada con las mejores del mundo. En sus orígenes, la técnica y el gusto de los orfebres de París (en menor proporción se atendía el dictado de Londres, Roma y Berlín) eran *Vox Dei* para los artesanos porteños. Hoy, en cambio, puede hablarse legítimamente de joyas argentinas. Los expertos recuerdan con verdadera admiración las creaciones de un grupo de plásticos nativos (Noemí Gerstein, Líbero Badil, Horacio Butler, Rogelio Polesello, Antonio Berni y Roberto Aizenberg, entre otros) presentadas años atrás en la galería Rubbers con la colaboración artesanal de Antoniazzi-Chiappe. Y aunque los joyeros son en general reacios a encargar diseños a los pintores y escultores (les achacan imaginar alhajas imposibles de llevar a la realidad), de aquella muestra perdura una imagen refulgente: 30 piezas de oro, platino, esmalte y pedrerías que centelleaban en las vitrinas sobre fondos de terciopelo negro. "En el país —confirma De Leuw— existe una excelente mano de obra. Es más, me arriesgaría a juzgarla superior a la de Europa, donde se trabaja mucho con máquinas durante el proceso de fundición. Aquí, en cambio, la mano artesanal es sumamente delicada y prolija."

LA SELECTA COFRADIA. Sólo los joyeros "grandes" arman sus joyas; los demás se conforman con comprar las ya hechas. De Leuw las confecciona por encargo y las diseña ante el propio interesado, de acuerdo con sus gustos y exigencias. Esta modalidad de trabajo a pedido no la comparte la empresa de Luis Ricciardi, poseedora del taller de orfebrería más moderno del continente: su stock es tan grande que se torna difícil no satisfacer la imaginación de los clientes. Cuando el boceto de una alhaja está listo, un cuerpo de maquetistas la confecciona con materiales no preciosos (aluminio, cobres y piedras de color y de tamaño natural). Tras analizar y perfeccionar el modelo, se inicia en los talleres la fabricación propiamente dicha, un proceso que en alhajas importantes se prolonga entre ocho y doce meses.

El valor de las piedras preciosas guarda estrecha relación con su tamaño, color, grado de pureza y origen, una escala que varía entre 20 y 50 mil dólares el kilate. Quizás por ello un viejo axioma aconseja comprar joyas como el mejor antídoto contra los letales efectos de la inflación: desde hace un siglo se han valorizado constantemente, superando los índices correlativos de otro tipo de inversiones (moneda extranjera, acciones, inmuebles). Los inversores más fuertes escogen por lo general alhajas con brillantes de más de dos kilates (anillos, clips, broches) cuyos precios trepan a partir de 750 mil pesos viejos.

Algunas alhajas son de uso diario y no exigen horarios determinados (solitarios de brillantes, collares de perlas); otras (las de oro o combinadas con piedras de color) toleran exhibiciones hasta la hora del vermut. La vedette de la noche es, en cambio, el platino: un estrellato que comparte con las iridiscencias de los brillantes, zafiros, rubíes y esmeraldas.

Por unanimidad, los grandes de la joyería consultados por *Panorama* sentenciaron: "Usar oro para fiestas de lujo es una antigüedad". ♦

ROGER DE LEUW Y DUO SANTARELLI: EL OJO PROFESIONAL.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

POLEMICAS

La pareja en el tapete

La decepción rumió en las bocas de las 150 personas que se apretaban en el Auditorio Kraft (Florida y Viamonte), la noche del lunes 3. El tema —La pareja en la vida moderna— prometía mucho, pero pronto llegaron los primeros desengaños: las principales figuras invitadas a la mesa redonda se habían excusado. En cambio allí estaban la empresaria Silvina Muñiz de Pérez, el plástico Miguel Cano O'Donell, la coreógrafa Lía Lavarone, la periodista Lucía De Bonis y el abogado Alejandro Maglione.

El evento fue coordinado por el periodista Marcelo Delgado Oro que presentó el panel. Recurrió a un sintético cuestionario, redactado con dudoso criterio científico, para entronizar divagantes teorías y farragosas explicaciones. La Muñiz, dueña del boliche La Fusa, no desentonó con sus curiosos descubrimientos: "La pareja es una sociedad", se convenció, para después conjeturar: "Cada uno debe tener ocupaciones afines". Enzarzados en balbuceante discusión sobre la diferencia entre pareja y matrimonio, los panelistas fueron interrumpidos por Delgado Oro, que propuso una ventajosa solución: "Ya que el público lo pide, centralicemos el debate hacia las parejas con libreta". En realidad, sólo un espectador había solicitado el cambio: los demás se empeñaron en el abucheo y los denuestos. Algunos panelistas se salvaron de la furia: Lía Lavarone por no estar de acuerdo en umbilicar pareja y matrimonio; O'Donell —que se repantigaba en su silla—, por dedicar constantes ironías a sus colegas; Lucía De Bonis porque no dijo nada en toda la noche.

A esa altura de la farfalla, Alejandro Maglione se atrevió a catequizar sobre las ventajas del legítimo matrimonio. No estaba solo; Muñiz de Pérez se puso seria y pontificó: "Si una pareja está integrada no entiendo por qué no se casa". El aquelarre: Maglione se paró y —con toda convicción— declaró: "El divorcio es anticonstitucional". Encrespados, los espectadores urgían definiciones más concretas. "Díganme dónde queda el seminario para armar parejas" —demandó un joven—; ustedes diagraman y dosifican todo tan bien que la pareja se parece mucho al alimento balanceado para gallinas".

En el colmo del delirio, Delgado Oro mantenía una inmutable sonrisa cuando anunció: "Señores, ya es la hora, no podemos seguir". Entonces se puso serio. Un espectador con los ojos desorbitados y un temblequeo en la barbilla vociferó trepado a una butaca: "Quién de ustedes puede hablar de amor de pareja integrada, si evitan hablar del sexo. Son unos hipócritas, tienen miedo a vivirlo en plenitud". ♦

PLACONA: "RECUERDO QUE EL POCHO..."

TESTIGOS

El chofer de los presidentes

"El *Pocho* me palmeaba la espalda y me invitaba a ver películas en la vieja residencia presidencial de la calle Agüero. Era muy simpático y humano". Así recuerda a Juan Perón un italiano que llegó a la Argentina cuando tenía apenas dos años; a los 65, Francisco Placona atesora tres décadas como chofer de la Casa de Gobierno y un capital de anécdotas que llega hasta el 30 de abril de este año: ese día realizó su último viaje oficial, antes de jubilarse.

"Mi primer *patrón* —recuerda— fue el general Ramírez. Después llevé a Edelmiro J. Farrell: en el 44 retiré la banda presidencial de su propio domicilio". Pero con Mario Perón —hermano del ex presidente y, a su vez, ex director del Jardín Zoológico— intimó más allá del protocolo y mantuvo una amistad que se prolongó hasta su muerte. "Es que ambos éramos de Avellaneda", justifica.

El período que se inició en 1955 renovó vertiginosamente su clientela: en un Cadillac abierto, primero, y después en un Rambler de lujo, paseó por la ciudad a las decenas de personajes que alternaron o visitaron la Casa Rosada, desde Pedro Eugenio Aramburu y su mujer, Sara Herrera ("una señora muy parca"), hasta Elenita Frondizi —a quien solía llevar de compras— y Juan Carlos Onganía ("un hombre serio, pero cordial").

Placona exhibe con orgullo una fotografía que lo muestra junto a Indira Gandhi: "Charlamos en italiano", memora. Pero la conversación lo arrastra siempre a un día para él inolvidable: el 16 de junio de 1955. "Tenía que ir a buscar un vale para nafta hasta Alem al 800 —se emociona—, y antes pasé por la Rosada. No había caminado unos pasos cuando una bomba hizo polvo la oficina que acababa de dejar. Esa vez sí que casi [illegible] momento". ♦

EDUCACION

El campo de Agramante

El primer petardo estalló puntualmente, hace un par de semanas, a las cinco justas de la tarde. En la sala A del suntuoso Centro de Conferencias Internacionales (la trastienda del teatro San Martín), Guy Palmade (44, francés, presidente de la Association pour la Recherche et l'Intervention Psicosociologique) echó la última palada de tierra sobre la revolución pedagógica de la década pasada y terminó su conferencia con un afable "C'est tout" (Eso es todo).

"C'est mal", borbotó Georges Lapassade (46, francés, profesor del Institut National de Pédagogie). Arrebatando el micrófono, infringió todas las disposiciones del reglamento impuesto a las Jornadas Adriano Olivetti de Educación, para provocar el escándalo de dos centenares de maestras, directores de escuela y funcionarios ministeriales. "Estoy en absoluto desacuerdo con esta forma de proceder —tronó enardecido—: en este programa primero vienen las críticas y después las teorías criticadas". Apenas nacido, el fruto de un largo idilio entre Olivetti Argentina y el Ministerio de Educación, concebido para bañar de ideas renovadoras a la educación argentina, amenazaba convertirse en una batalla campal: 40 invitados extranjeros y una docena de argentinos, distribuidos en cinco comisiones, se habían reunido para diagnosticar los males (y recetar los remedios) de los sistemas de educación, ante 1.500 testigos.

El esfuerzo de los organizadores, que atrajo buena parte del talento internacional disponible para semejante empresa ("Pasarán muchos años antes que volvamos a ver reunidas tantas figuras internacionales", acotó el argentino Norberto Fernández Lamarra, funcionario del CONADE), parecía incurrir en flagrante contradicción a poco de comenzadas las sesiones. Los escozores de los panelistas, ilustrados por el chisporroteo entre Palmade y Lapassade se trasladaron al público veinticuatro horas más tarde. Esta vez, el protagonista fue Marcos Ronchino, coordinador de la comisión de Educación y Cambio Social. El martes por la tarde peroró en su recinto Juan Carlos Agulla (argentino, profesor de sociología en la Facultad de Derecho), quien excitó una encrespada polémica sobre el papel de la educación en el cambio social. Ronchino trató de manipular el diálogo (las preguntas de los participantes circulaban por escrito) y el resultado fue una Comuna de París en miniatura.

"El coordinador modifica el reglamento para censurar las preguntas", protestaron a coro dos estudiantes de sociología, provocando una breve racha de aplausos aprobatorios. Sólo la intervención conciliatoria de Agulla y una prudente retirada del coordinador lograron apaciguar las iras. El panelista y las protestarias se avinieron a dialogar micrófono por medio.

MINISTRO CANTINI: IDEAS NUEVAS.

CAMBIO. Las colisiones verbales sólo fueron, sin embargo, la manifestación exterior de otro conflicto. Una por una, las ponencias de los panelistas fueron mostrando los divorcios interiores que separan a los educadores. Carlos Alberto Floria (argentino, profesor de la Universidad del Salvador) discurrió durante 39 minutos, el lunes a la hora de la siesta, en la comisión de Educación y Cambio Social, tratando de demostrar que la educación no juega un papel fundamental en los cambios sociales. "Creer en la educación como instrumento para modificar las sociedades —afirmó— es un mito vinculado con el de la *Ciudad Ideal*". Según Floria, es una característica típica de los movimientos totalitarios que simplifican la realidad de los problemas y necesitan del aparato educacional para imponer una ideología. O dicho en blanco y negro: la educación es menos importante de lo que los educadores creen y un peligro para la democracia.

Juan Carlos Agulla terció al día siguiente para desilusionar todavía más al auditorio: los sociólogos, afirmó, tienen poco que aconsejar a los pedagogos, porque la sociología se ocupa de describir las estructuras de la sociedad y no debe inmiscuirse con las preocupaciones de los políticos, que deciden cambiarla, o no. "Si hay un proceso —pontificó— es el de la substitución de la sociedad de clases por una estratificación ocupacional en donde prima la capacidad de aprender del individuo frente a los bienes económicos que posea o [illegible] familia a la que pertenezca".

FILLOUX: EL MIEDO AL CAMBIO.

PALMADE: LA PEDAGOGIA AL DIABLO.

Ambas posiciones recibieron el chubasco de la crítica el jueves, cuando Jean Claude Filloux (41, francés, profesor de la Facultad de Humanidades de París) atacó la idea misma de cambio que sustentaron sus predecesores. "Todos han hablado de cambio —dijo—, pero para todos es un proyecto hecho hoy, con los supuestos de hoy, para un mundo de mañana en el que todo habrá cambiado y en el que esos supuestos no tendrán ya la más mínima importancia. Lo que todo el mundo tiene, y me parece natural, es el miedo a lo desconocido".

SISTEMA. No menos conflictivo fue el encuentro, en la comisión de Educación y Sistemas Escolares, de dos corrientes tan antagónicas como actuales. Pablo Latapí (46, mexicano, director del Centro de Estudios Educativos) embistió contra varios monstruos sagrados de los educadores, afirmando que la escuela debe renunciar a la mayoría de las funciones que la sociedad le ha asignado hasta hoy (consolidar la familia, integrar políticamente, capacitar para el trabajo) y atenerse a las estrictamente imprescindibles (enseñar a procurarse conocimientos; formar la personalidad). Latapí incurrió en el anatema de los maestros "progresistas" cuando propuso que, "renunciamiento" mediante, se abreviara el período básico (y obligatorio) de la educación a siete años o quizá cinco.

Al día siguiente Gilda L. de Romero Brest (argentina, investigadora del Instituto Torcuato de Tella) contraatacó denunciando con brío los peligros de semejante política. Tiraba por elevación contra los planes publicados en el acto inaugural de las Jornadas por Emilio F. Mignone, el jefe de Estado Mayor del ministerio de Educación. "Los nueve años del plan básico que propone el ministerio —se quejó Romero Brest— no nos satisfacen. Sobre todo porque divididos en dos ciclos darán pie a que muchas empresas se agarren de los cinco primeros años como mínimo obligatorio y desvirtúen el sistema". Reloj en mano, el coordinador de la comisión la conminó a terminar su discurso.

VIAS. Dos coordinadores y 17 relatores combinaron un cóctel casi explosivo en la sala A del complejo San Martín, donde sesionaban en conjunto las secciones de Vías No Convencionales de Aprendizaje y de Educación Permanente. Allí la confrontación entre innovadores y refractarios llegó al borde del pugilato. Los sismógrafos registraban temblores del grado 12 de Richter entre la audiencia, cuando Georges Lapassade (ver recuadro en página 34) vaticinó "la muerte de la escuela" y el nacimiento de la "educación nómade".

"¡Aquí nadie cree que la escuela ha muerto, señor!", tronó un iracundo, de fisonomía visiblemente burocrática. Veinticuatro horas antes, un argentino menos elocuente había propuesto la construcción de natatorios cubiertos en todos los edificios escolares para remediar los males del actual sistema de educación de adultos.

Un piso más abajo, en cambio, reinaba la cordura. La menos concurrida de las cinco comisiones —Educación y Economía— sesionó de lunes a viernes sin un exabrupto, aceitada por los buenos oficios de Fernández Lamarra. A pesar de las flores que intercambiaron los panelistas, el saldo no fue más positivo que en los otros cónclaves. El inefable Basilio Serrano (mentor del Ateneo de la República y profesor de la Universidad de Buenos Aires) consiguió la reprobación de sus contertulios cuando propuso "reemplazar las élites políticas con élites intelectuales".

John Vaizey (inglés, profesor de Economía en la Universidad de Brunel) proclamó *urbi et orbi* que "no todos los objetivos de la educación son importantes para la economía" y que "el efecto de la enseñanza sobre la capacidad eco-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La escuela ha muerto

Georges Lapassade —un tenso francés de 46 años— pudo seguir pareciendo durante el resto de su vida un discreto profesor de sociología; aunque algunos sospecharan del fervor con que trataba los problemas educacionales, y otros, más audaces, lo acusaran de demagogia hacia los alumnos, cada vez más atraídos por sus radicales planteos. En 1969, en cambio, la situación giró ciento ochenta grados: nadie —en Europa, Canadá o los Estados Unidos— dejó de tomar partido ante Proces a l'Université, *el opúsculo racional en que pretendió decantar la moraleja de los desangrantes días de mayo en París. En Buenos Aires sus deficiones también generaron dos polos opuestos. No era para menos: ante maestros solemnes y burócratas pacatos, su gangosa lengua gala no tembló al afirmar "Señores, la escuela ha muerto". Dos horas antes de su conflictiva exposición en el salón mayor del Centro de Conferencias General San Martín,* monsieur *Lapassade desplegó ante un redactor de* Panorama *sus vertiginosas experiencias grupales y la médula de sus propuestas. Este es el resumen de su relato:*

Nunca como ahora fue tan claro que la crisis del sistema educativo no obedece más que a su propia estructura anquilosada. Los educadores no quieren ver que sus aulas están vacías, y no es porque razones económicas o sociales alejen a los estudiantes. Un profesor de liceo (bachillerato francés no puede menos que reconocer que sus alumnos no se interesan más en comunicarse con él. A nadie le preocupa ya participar en el sistema.

Cuando los primeros síntomas de *drop-out* (deserción) se hicieron sentir en Estados Unidos, los europeos se encogieron de hombros. El año pasado, en Francia, el ausentismo escolar llegó hasta los grados primarios: bandas de niños recorren vagando las calles de nuestras ciudades, pero no van a la escuela. Ni tampoco les atrae ya protestar.

Yo propongo un método para indagar a fondo, con sinceridad, qué es lo que aún puede salvarse para restablecer sobre nuevas bases pedagógicas e institucionales el sistema educativo. Entre enero y abril de este año realicé por primera vez, en la Université de Quebec á Montreal, una forma de intervención psicosociológica en la vida de las comunidades, bautizada Balance 70.

Mi trabajo se propone analizar el proceso de formación en común de educadores y educandos. En Montreal, 5200 alumnos, 350 profesores, 35 directivos y 450 empleados y obreros, discutieron mano a mano sus mutuas acusaciones: los jóvenes exigieron nuevos programas y autogestión; los asalariados organizaron un sindicato y obtuvieron cursos especiales de extensión. Pero mi método de balance no es para aplicar tan sólo una vez al año, sino para integrar a la institución durante los trescientos sesenta y cinco días. La consecuencia inmediata del balance hecho en Montreal fue que a pesar de los esfuerzos innovadores en la organización y la pedagogía, la mayoría de los viejos profesores de la universidad siguieron utilizando la trenza y las presiones, que vician el sistema.

Con todo, esta experiencia sólo pudo acontecer en Canadá. En Francia una tradición cartesiana rechaza el fermento anarquista de la *Contracultura,* y hasta la oposición de izquierda transita caminos rígidamente prefijados. Quizá por eso la universidad francesa ya esté definitivamente muerta: los alumnos tienen tanto interés en el examen como cualquiera al recibir un sello en su pasaporte. Ya no soy un profesor; soy un vista de aduana.

Los especialistas deben comenzar a pensar cuál institución, mañana, reemplazará a la escuela. Creo que una buena transición será la "universidad nómade", grupos de alumnos y profesores que viajen por todos los países, y conozcan todas las realidades. No creo que resulte más caro que levantar nuevos edificios.

Es lo que yo hice en Francia con un grupo de muchachos a quienes lo que más les interesaba era fumar marihuana. En Francia, fumar eso equivale a prisión; en Marruecos, no. Fuimos allí entonces, y, además de fumar, todos vivimos una experiencia que hubiera sido imposible cumplir en París. Esta será la única manera, en el futuro, de eludir un sistema que esclaviza al hombre: la educación es el cepo moderno que utilizan las sociedades avanzadas. ♦

nómica de una nación" es casi imposible de medir. Michel Debeauvais (francés, profesor de la Universidad de París) negó rotundamente la posibilidad de recetar un porcentaje óptimo de inversión pública en educación. Mary Jane Bowman (norteamericana, profesora de la Universidad de Chicago) pronosticó que "en la década del 70 es probable que los economistas dejen de aconsejar mayores gastos en sistemas escolares": la mayoría de los países occidentales ha llegado a un punto en que invertir en educación deja de ser rentable. La ecuación no se aplica seguramente a la Argentina, donde el problema sigue siendo la falta crónica de recursos económicos. La explicó Vaizey: "El dinero para la educación viene de los impuestos y, naturalmente, plata para publicidad nunca falta, pero para impuestos siempre es escasa".

Esta indigestión de malas noticias y novedades subversivas fue asimilada con variables grados de tolerancia por 1.500 invitados, dos de los cuales, por lo menos, transitaron de comisión en comisión como peregrinos en busca del Santo Grial: José Luis Cantini (Ministro de Educación) y Emilio F. Mignone (Secretario) oyeron algunas ponencias y evitaron otras, quizá urticantes para sus propios planes. Hacia las últimas sesiones se notaba un pronunciado índice de deserción: para obtener el certificado de asistencia bastaba concurrir a *cuatro* conferencias. Los panelistas, sin embargo, no gozaron de una vida tan reposada. "Es que todos los días, además de las sesiones regulares —protestó el viernes Lapassade—, tenemos que asistir a las ocho y media de la mañana a las reuniones de trabajo con los funcionarios de Olivetti". Los invitantes se cobraron en especie una parte, por lo menos, de los cien millones de pesos viejos que habrían invertido en la operación: un buen precio para el caos. ♦

BASILIO SERRANO: MALAS IDEAS.

Esta primavera plante en su casa alfombras de Novilon

Las alfombras de Novilon® traen a su casa color y confort; por su contextura mullida y acogedora, por su comodidad y facilidad de limpieza, por su mayor resistencia. Invitan a darles todos los usos que se le ocurran: hasta traer una ráfaga de primavera a su living, con pic-nic y todo. Hilado Novilon: Nylon® especial para alfombras perfectas. Con severo control de calidad Ducilo, que solo ostentan las alfombras de legítimo Novilon.

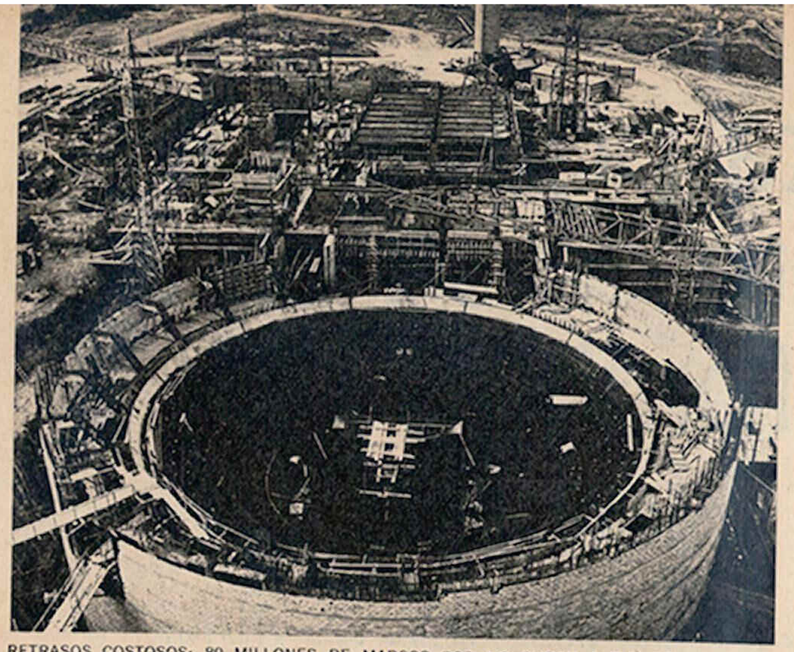
un repentino brote de color, tan fácil de conservar.

exija alfombras
ATLANTIDA 800
de Novilon

novilon®
DUCILO

Marcas Registradas

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



RETRASOS COSTOSOS: 80 MILLONES DE MARCOS POR NO SUDAR A TIEMPO.

ATUCHA

Lo que cuesta la primera nena

Ningún ejecutivo alemán envidia a *Herr* Salge. El punto crítico de su misión: entregar, en la fecha acordada con el gobierno argentino, la primera usina atómica exportada por Alemania. De acuerdo al contrato suscripto entre Siemens A. G. y la Comisión Nacional de Energía Atómica (C.N.E.A.), Atucha debe estar lista el 15 de febrero de 1972. Si Siemens no cumple con su trabajo en el plazo previsto, aunque sólo hubiera un día de atraso, deberá abonar al Estado argentino una multa —ya establecida en los papeles— que barrerá con sus ganancias; y podría trepar a la cuarta parte del precio total de la planta, 300 millones de marcos.

El ingeniero Salge tratará de apuntalar el emblema de la puntualidad germana con una vasta reorganización de tareas y cambio de etapas. Esa es la única solución que vislumbra para salir de la estacada en que lo arrojó Essener Rheinstahl Konzern, la fundición que debió fabricar la tapa de presión que cubre el corazón del reactor: en realidad, una olla de acero que pesa 320 toneladas. Cuando llegó a Siemens, sus técnicos de control de calidad le encontraron defectos, y a pesar de que debía estar en Atucha sobre sus bases de cemento antes del 1 de junio pasado, ahora se calcula que llegará por lo menos ocho meses más tarde.

BOTON DE MUESTRA. "El accidente de Reinhstahl puede convertirse en un desastre para la industria alemana", clamó la semana pasada *Capital*, un periódico económico de ese país. No es para menos: Atucha es, desde sus comienzos, una piedra de toque para el desarrollo atómico germano en ultramar. No solamente el cliente argentino sino todos los países latinoamericanos miran fijamente la técnica alemana en acción. Atucha debe ser —tal el deseo de los amos de Siemens— "una brillante referencia en el continente sudamericano". Si hasta el Director General *Doktor* Gerd Tacke no tuvo problemas en fanfarronear públicamente que su casa "a partir de Atucha recibirá cada dos años el encargo de una usina atómica para América latina".

Pero si la vidriera de Atucha no luce correctamente es probable que los alemanes queden fuera de la carrera en la que tanto les costó anotarse, compitiendo con yanquis y británicos, que debieron golpearse la cabeza al perder la licitación internacional en febrero de 1968. Brasil, México y Chile planean sus propias usinas, y la competencia será, nuevamente, sin cuartel.

Para entrar en Atucha, Siemens exprimió al máximo sus presupuestos y sus plazos de entrega. Al día siguiente de recibir la orden de trabajo se lanzó a reclutar una corte de subcontratistas, entre ellos varias firmas argentinas que realizan las obras civiles por un tercio del costo total. Pero el dolor de cabeza surgió del otro lado del Atlántico. Un número aparentemente aséptico —8.68.81530— esconde la tragedia de Siemens: con él fue clasificada la orden especial para la construcción de la tapa a presión, una delicadeza tecnológica que cuesta 8 millones y medio de marcos. "Rheinstahl es para nosotros el mejor fundidor", declaró en la ocasión Hans Frewer, jefe de compras que libró el encargo a los de Essen.

SUDOR DE SANGRE. Los primeros escollos fueron puestos en el camino por los inspectores de la Unión Técnica de Supervisión. Cuando ellos rastrearon la superficie de la olla a presión con rayos ultravioletas descubrieron en sus paredes —75 centímetros de espesor— unos corpúsculos extraños del tamaño de pequeños granos de arena conocidos como "enclaves metalúrgicos". Karl Blankenagel, jefe de Siderurgia de Rheinstahl, recibió un tirón de orejas y la obligación de fundir de nuevo la pieza. Primer retraso: tres meses.

La segunda pérdida de tiempo fue el desarrollo de un nuevo método de exudación (que hace aflorar las sales entremezcladas en la estructura molecular del hierro) para la "tapa" de la olla de 150 toneladas de peso. El mismo presidente del Directorio de Rheinstahl tuvo que poner la cara esta vez, y gemir coco disculpa: "Por primera vez en el mundo debió hacerse sudar un corte de acero de ese tamaño. Nos movemos hacia la técnica del mundo nuevo", exageró para impresionar al patrón Siemens. De cualquier manera, el segundo retraso costó cuatro meses.

La aventura para Rheinstahl no está costando sólo experiencias desconocidas. Calculadoras implacables han descubierto que el recipiente de presión para Atucha que podrá cobrarse 8 millones y medio de marcos, cuesta ya dos millones más que eso. Blankenagel metaforizó: "Debimos pagar con sangre el dinero del aprendizaje". Pero la reacción en cadena siguió adelante.

Como Rheinstahl no entregó puntualmente las piezas a una firma holandesa que debía unirlas, ésta tomó doce grandes encargos de los Estados Unidos, que debe despachar en primer término. El recipiente de Rheinstahl se encuentra ahora en el lugar 13 de la lista de espera de esa fábrica. Y ese número nunca presagia nada bueno: lo más temprano que llegará a Atucha la contrariedad de acero será a principios de 1971.

Entre la oficina de Buenos Aires y el hotel de Lima, el pueblo bonaerense más cercano a Atucha, Heinz Salge, el director de la obra, se desvela por crear un nuevo planeamiento de los trabajos que permita minimizar la demora en la entrega, y también la cifra de millones de marcos establecida en la multa. El primer día de tardanza cuesta el 7 por ciento del monto total, es decir, 21 millones de marcos. Por cada semana siguiente se deberá oblar un millón y medio.

Ningún jerarca de Siemens se consolará al ver que Rheinstahl también debe pagar su parte en el fracaso. Ellos sólo son responsables del 7 por ciento de un subcontrato, y el aprendizaje les costará 550 mil marcos. Casi una bicoca si se piensa que el parto de su primera hija atómica en el extranjero puede costar a Siemens 80 millones de marcos en caso de que el embarazo dure, como es común, alrededor de nueve meses. ◆

BIOLOGIA

La chispa de la vida

"La vida, tal como la conocemos en la Tierra, no es un suceso excepcional, fruto de un azar inesperado, sino más bien un fenómeno termodinámico inevitable." Esta afirmación restallante fue hecha por Carl Sagan, jefe de un equipo de biólogos de la Universidad de Cornell, Estados Unidos, cuando mostró sus descubrimientos en la Tercera Conferencia sobre el origen de la vida reunida durante el mes de Julio en Pont-a-Mousson, Francia. Antes, en su laboratorio, Sagan y sus hombres habían simulado dos acontecimientos que sacuden al planeta desde tiempos remotos: las ondas de choque provocadas en la atmósfera terrestre por la veloz entrada de meteoritos o los aún más comunes truenos de tormenta.

Las mediciones provocaron, en el primer momento, un gran estupor. Luego los científicos, inclinados sobre su instrumental, comprobaron un suceso insospechado: las ondas de choque —un fenómeno termodinámico— producían con su energía la formación de aminoácidos, las moléculas químicas donde comienza la vida y otras sustancias orgánicas. Hasta ahora la única fuente conocida de este fenómeno eran los rayos ultravioleta, millones de veces más débiles. La llama de la vida pudo haberse encendido, afirmaron, tal como los primitivos humanos descubrieron el fuego: por simple fricción.

SENDAS PERDIDAS. Los científicos que estudian el delicado problema del origen de la vida disponen de sólo dos puntos de referencia. Por una parte, están en posesión de datos bastante precisos sobre la composición inicial de la atmósfera y las características químicas de la Tierra primitiva. En el otro extremo, conocen las leyes dominantes de las formas biológicas actuales: autoconservación, autorreproducción y autorregulación. El trabajo para Sagan era encontrar un nexo entre esas dos coordenadas.

El coloquio francés permitió establecer dos variantes en las sendas perdidas que recorren los especialistas. Los americanos se proponen, partiendo de la situación original, remontarse a las formas de vida contemporáneas. Los soviéticos, en cambio, parecen haber optado por el camino inverso. Investigan, entre el material que hoy les ofrece la naturaleza, los organismos más rudimentarios, que permitan conjeturar formas aún más elementales de vida; cómo debieron haber sido las primeras unidades biológicas terrestres. Ambos caminos están llenos de sorpresas. ◆

Ciencia y Técnica

ROBOT. *La máquina de anudar corbatas no promete ninguna revolución en la vida cotidiana, al menos mientras sea un artefacto experimental y conserve su presente aspecto esperpéntico (foto). Mientras tanto, la Universidad de Leeds, en Gran Bretaña, la utilizará para una experiencia psicométrica de vanguardia. La máquina puede repetir hasta el infinito los movimientos necesarios para que alguien se anude la corbata. Utilizando sensores especiales es posible calcular el consumo de energía, el tiempo y las maniobras necesarias para la operación. No todos estos datos se pueden medir directamente en el hombre; pero comparando algunos con los del robot de Leeds es posible adivinar los restantes. Así los psicólogos esperan revelar territorios hasta ahora inexplorados, en la psicología del aprendizaje y los movimientos.*

TANQUE. Los plásticos y el agua caliente no se llevaron hasta ahora como era de desear. Hace años que los industriales imploran por recipientes de ese material capaces de resistir la agresión del líquido hirviente, que daña todos los metales, incluso el acero inoxidable. Hydroglas, un nuevo tanque hecho con resinas y fibra de vidrio, de sólo 5 milímetros de espesor, pondrá fin a esos problemas: es más barato que todos los hallables en el mercado, liviano, aislante y de tal fortaleza que sus fabricantes se vanaglorian de garantizarlo por un cuarto de siglo.

TELA DE CARBONO. Se presentó en Londres una fibra de carbono que puede tejerse como cualquier otro hilado natural o sintético, por la tradicional técnica de trama y urdimbre. Hasta el momento los materiales de esa sustancia sólo podían trabajarse en forma de láminas o de haces de fibra, lo que impedía lograr resistencia en más de una dirección. La nueva tela, en cambio, posee sus fibras ordenadas formando ángulos de 90 grados y será muy útil para reforzar curvas como en un casco de embarcación, o en las cubiertas para automóviles.

DESPERDICIOS. La Oficina de Minas de los Estados Unidos ha construido una planta experimental para tratamiento de residuos que promete ganancias tentadoras: en vez de formar un conglomerado compacto, sólo apto para rellenar bañados, podrá separar, a un costo razonable, los millones de toneladas de hierro y acero (amén de cantidades menores de aluminio, cobre, bronce, cinc y estaño) que desperdician anualmente los habitantes de las grandes ciudades. La separadora de metales costó 1 millón 600.000 dólares, y puede elaborar 250 toneladas diarias en una jornada de ocho horas. El negocio es muy simple: procesar una tonelada de basura cuesta tres dólares y medio; el valor de los elementos reaprovechables suma doce dólares por cada tonelada.

PARA ESPIAS. El micrófono oculto forma parte desde hace décadas del equipaje indispensable de un agente secreto. Los grabadores magnéticos, en cambio, son mucho más difíciles de ocultar. Un aparatito exhibido en la Exposición de Instrumental Electrónico y de Automatización de Londres podría ser la solución ideal para los discípulos de 007: no hace bulto en un bolsillo masculino ni en una cartera de mujer. Otros grabadores miniaturizados no lograron como éste registrar dos horas de conversación. La delicia se puede prolongar con el agregado de un interruptor sensible a la voz humana, que lo pondrá en funcionamiento sólo cuando alguien habla. Colocado en un lugar en que deba recibir datos periódicos no muy extensos, prestará servicios durante veinticuatro meses, si se proveen —claro— baterías de alimentación adecuadas.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA SOLITUDE, DONDE LUIS XIV DURMIO SOLO TRES NOCHES Y SAN MARTIN 14 AÑOS.

GRAND BOURG, 120 AÑOS DESPUES DE SAN MARTIN

El corresponsal de Panorama *en Francia tuvo acceso a la casa de Grand Bourg, donde el general José de San Martín vivió sus últimos años, y reconstruyó parte de esa historia con la ayuda de los escasos testimonios que hay allí sobre el Libertador. Este es el resultado de su investigación:*

No hay ninguna señal de su paso en el cuarto donde durmió durante catorce años: la chimenea ante la que conversó con Alberdi y Sarmiento ha sido reemplazada por un radiador de gas; en el lugar que ocupaba su cama de hierro, languidece ahora un enorme cajón de madera ordinaria, lleno de delantales grises y de sábanas destinadas al lavadero; la pared en la que su hija Mercedes colgó una litografía de la batalla de Maipú está desnuda: alguien ha apoyado sobre ella una escalera de mano. Afuera, en el jardín donde el general cultivaba dalias y manzanas, asoman una cancha de básquet y un patio de tierra molida. Las treinta monjas de Nuestra Señora de Sión que habitan la casa de Grand Bourg no conocen sino el nombre de aquel huésped lejano. Cuando se les piden otros pormenores, señalan las seis placas colocadas sobre el portal, a la entrada del convento, o llaman a la hermana bibliotecaria para que las auxilie; pero tampoco ella sabe las respuestas. Su única artillería para estos combates es una segunda edición, en cuatro tomos, de la biografía escrita por Bartolomé Mitre, y el recuerdo de las misas que la embajada argentina manda celebrar en la capilla, los 25 de Mayo. Puede informar, además, que en el ala izquierda de la casa (una ampliación que data de 1906) se conserva un retrato a pluma de José de San Martín, en traje de campaña, con una leyenda autógrafa al pie. Pero es imposible verlo, por ahora: en ese recodo de Grand Bourg viven las hermanas que han elegido la contemplación y la clausura; más de los dos tercios del solar están vedados a los visitantes.

A las puertas mismas del convento se abre la rue du Général San Martín, que sigue un curso sinuoso de trescientos metros, paralela al Sena; del otro lado, hacia el este, nace la avenida del padre Ratisbone, fundador de la Orden. Es un destino raro el de Grand Bourg: el 12 de setiembre de 1707, cuando era apenas un pabellón de caza, albergó durante tres noches al rey Luis XIV y a Françoise de Rochechouart, marquesa de Montespan, que viajaban desde Versailles hasta Fontainebleau. El incidente no importaría si no fuera porque Luis, en aquel momento, decidió bautizar el predio con el nombre de La Solitude (La Soledad), y porque a San Martín, ciento treinta años más tarde, iba a gustarle que se llamara así su casa de retiro.

En la Municipalidad de Evry (de la que depende Grand Bourg) no hay una sola línea sobre el Libertador; pero los archivos abundan en referencias sobre los habitantes que lo precedieron: fue en el castillo contiguo de Petit Bourg donde el músico Jean-Philippe Rameau se recluyó dos veranos consecutivos, los de 1749 y 1750; fue allí también donde el emperador Napoleón negoció con Ney y Caulaincourt las cláusulas de su abdicación. Al lado, en el mismo cuarto que luego serviría de dormitorio a San Martín, el banquero Alejandro María de Aguado mandó instalar, en 1829, el piano en el que Giacomo Rossini —su huésped de aquellos días— iba a componer la ópera *Guillermo Tell*. Dos años antes, Aguado había comprado por 900 mil francos los dos predios (el castillo y el pabellón), como punto de partida de una vasta operación política que culminó en 1831, cuando fue elegido alcalde de Evry.

Al partir San Martín hacia Boulogne, en medio de la revolución republicana de 1848, Grand Bourg quedó ligado a un destino penitencial: cinco años antes, la casa había sido vendida a Alexis Revenaz —administrador de las Mensajerías Reales—, quien acabó donándola en 1850 al padre Théodore Ratisbone y a la orden de Sión. Ahora, en La Solitude, las monjas siguen siendo fieles a las consignas de hace un siglo, aunque los vientos de la Iglesia hayan cambiado, y ellas lo sepan. Una de las reglas de la orden manda "asumir los pecados del pueblo judío, y vivir para expiarlos". La obligación esencial de las novicias es "ofrecer a Dios, todas las mañanas, cuantas acciones y trabajos les sean encomendados para alcanzar la conversión de un pueblo que alguna vez fue el elegido". Varias veces al día debía renovar esta ofrenda. Es preciso también que, a la hora del Angelus, repitan con ardor la plegaria que empieza *Buen Jesús, ten piedad de los hijos de Israel*. La madre Marie Serge, que vive desde hace cuatro décadas en el convento, cuenta que en el armario situado frente al retrato de San Martín se conserva un manuscrito del padre Ratisbone con esta leyenda: "Lava a los judíos, Señor, de su anatema, sálvalos de la ceguera y conviértelos a tu fe".

EL GRAN SEÑOR DE EVRY. El pasado está casi muerto en Evry: recostada sobre el Sena, a mitad de camino entre París y Fontainebleau, la aldea está compuesta casi exclusivamente por ocho monobloques gigantescos y dos centros cívicos en los que se codean los cafés, las panaderías y las boutiques. Hacia el sur de la estación ferroviaria, detrás de la avenida del general De Gaulle, las familias más melancólicas construyeron después de la Segunda Guerra medio centenar de chalets en los que se custodian las tradiciones. Todos los sábados, a las 4 de la tarde, en el Centro Cultural de la rue Danaux, se reúnen los miembros de la Sociedad Arqueológica para discutir la historia de un puente o desentrañar los avatares de una moneda. Sentados en torno de una mesa redonda, con las pipas apagadas entre los dientes, parecen resucitar esos cónclaves de sabios neurasténicos que asomaban en las novelas de Julio Verne. El más antiguo de los socios es Jean Broise, un coleccionista de tapices marroquíes a quien eligieron sus cofrades para investigar la vida de Aguado.

Broise, que conserva en su archivo personal los certificados de venta de La Solitude desde 1798 en adelante, habla con voz ronca y apasionada de banquero español, enumerando tres o cuatro veces su larga lista de títulos y hundiendo a cada frase la cabeza en la marea de papeles que lo sigue por todas partes, como un cortejo de polillas. "Alejandro María de Aguado —empieza a narrar en tono de letanía—, marqués de las Marismas del Guadalquivir y vizconde de Monte Rico, era el segundo hijo del conde de Montelirios, un señor de Sevilla. Había nacido catorce años antes que San Martín, en 1764. Privado del derecho de mayorazgo, no heredó por lo tanto ni el título ni la fortuna de su padre. Tampoco le hacían falta: era un verdadero genio de las maniobras políticas y de las astucias económicas. Cuando el ejército imperial invadió España para sostener el trono de José Bonaparte, Aguado tomó el partido de los franceses. Lo ascendieron a coronel y llegó a ser ayudante de campo del mariscal Soult. Después de la derrota de Vittoria, el 21 de junio de 1813, se batió en retirada hasta la frontera, con los despojos de las tropas napoleónicas. Volvió dos años más tarde, trasformado en un comerciante revolucionario. Fundó un Banco y prosperó hasta tal punto que el rey Fernando VII debió aceptar sus préstamos y colmarlo de honores: no sólo lo hizo marqués y vizconde; también le concedió la Orden de Carlos III y la de Isabel la Católica, y lo nombró Intendente honorario de la Casa Real".

Ninguno de esos favores hipnotizó al banquero. Sumergido en un baño de oro cuya inmensidad no podía medir, Aguado compró en París un castillo fastuoso (el de la rue Grange-Batelière, donde ahora está instalada la alcaldía del 9º arrondissement) en el que congregaba todos los jueves a pintores, cantantes, escritores y músicos.

Es éste el momento en que José de San Martín interrumpe los hilos de su historia o, tal vez, los anuda para siempre. El Libertador y Mercedes vivían entonces en el número 9 de la rue Saint-Georges, a unos trescientos metros de la mansión del banquero. En *El Santo de la Espada*, Ricardo Rojas reconstruyó un diálogo entre los dos hombres que no está apoyado por ningún documento. Es más, yerra al situar la casa de Aguado en los alrededores de la plaza Vendôme. Lo cierto es que, según Broise, el primer encuentro surgió de un azar callejero y permitió renovar la amistad que había empezado tres décadas antes, cuando ambos militaban en un regimiento de Murcia. La madre Marie Serge aporta un dato que es también difícil de verificar: "El señor Revenaz oyó decir al general que en uno de los almuerzos de Aguado lo sentaron junto a Honoré de Balzac. El novelista no cesó de hacerle preguntas sobre las campañas de la Independencia en América del Sur. Y San Martín, a su vez, se disculpó porque no había leído las obras de su contertulio". El señor Revenaz se lo contó a la madre Louise Foulon, y ella anotó la historia en un cuaderno de plegarias".

Aunque la supuesta relación entre San Martín y Balzac no tiene otro valor que el de una curiosidad histórica, Broise piensa que el dato es verosímil y que merecería ser investigado. El estableció, por lo pronto, que entre el otoño de 1831 y la primavera de 1832 el narrador de *Las ilusiones perdidas* asistió a doce de los almuerzos que el marqués de las Marismas dio en la rue Grange-Batelière, y que San Martín estuvo en uno de ellos, por lo menos.

Sea como fuere, éstos son los años en que Aguado desparrama su fortuna por toda Francia, sin conseguir agotarla: los domingos trasladaba a los artistas de la Opera de París y a su corte de empresarios, en diez carruajes, hasta el castillo de Petit-Bourg. Un recorte del *Mercure de France*, que conserva Jean Broise, describe así esos paseos: "Jamás los comediantes y los financistas

BROISE (CON PANORAMA) Y LA MADRE MARIE SERGE: "EL GENERAL AUN RESPIRA AQUI".

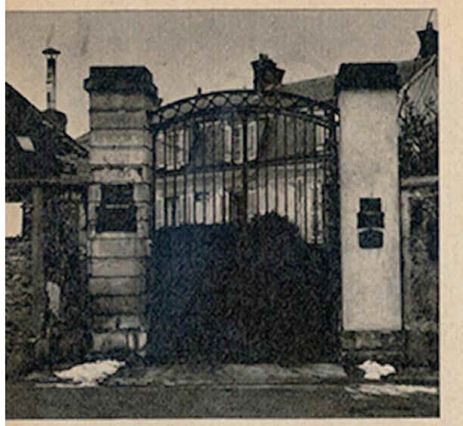
se entendieron tan bien como bajo los árboles del parque del señor Aguado. Moviéndose en libertad, la gente de la Opera parece volver a la infancia, y los hombres de negocios sienten que olvidan allí las preocupaciones de la semana. Puede verse, tomados de la mano, a tal agente de cambio con tal prima donna, a tal banquero con tal soprano del coro. Aguado ganará un lugar en el cielo por concertar uniones de este género".

Hacía ya tres años (en 1828) que el marqués había abrazado la ciudadanía francesa: no era un mero gesto sentimental. Desde entonces, hasta 1831, preparó cuidadosamente su elección como alcalde de Evry mediante una avalancha de donaciones benéficas que culminaron con el tendido de un puente sobre el Sena, a la altura de Ris Orangis. En la tercera parte de *El Santo de la Espada*, Rojas compone una fábula romántica que acaba por desdibujar el verdadero carácter de Aguado: "Mandó tender un puente colgante sobre el Sena —es cierto allí— para comunicar las dos posesiones (Grand Bourg y Petit Bourg), facilitando así la intimidad ejemplar en que vivieron los dos amigos". Hay por lo menos tres errores graves en esas pocas líneas: la casa que habitó San Martín estaba situada en la misma ribera que el castillo del marqués, doscientos metros al norte; el puente era fijo, para permitir el tránsito de carruajes, y su construcción, por lo demás, data de 1831, tres años antes de que El Libertador se instalara en la aldea.

Durante el primer año, Aguado cobró derechos de peaje por el paso de aquel puente que llevaba su nombre y que distaba tres kilómetros de Evry. Cierta mañana de 1832 la mujer del banquero, que partía rumbo a París, debió esperar cuatro horas mientras una larga fila de carretas esperaba turno para oblar las tasas de tránsito. La demora decidió al marqués a decretar que el paso fuera gratuito.

En Petit Bourg, mientras tanto, Aguado colmaba los salones de increíbles obras de arte: su pasión por la pintura era, en aquella época, tan célebre como su ignorancia en la materia. Como pagaba sin discutir todas las telas que le gustaban, el castillo era asaltado los fines de semana por marchands que venían de Amsterdam, de París y de Barcelona. En los archivos de Evry consta una declaración del marqués a los consejeros de su alcaldía, fechada en marzo de 1835: "He reunido aquí 585 obras de los más grandes pintores, y creo no exagerar cuando digo que es la colección privada de mayor importancia que se conozca". Era ése, sin embargo, el menos sensato de sus delirios: cuando en 1839 quiso asegurar la pinacoteca en tres millones de francos (unos 70 millones de dólares actuales), la exorbitancia de la suma hizo retroceder a las compañías. No se equivocaban: en 1843, siete meses después de su muerte, la colección Aguado entró en subasta pública. Una Virgen de Velázquez, que el marqués había comprado como auténtica por 52 mil francos, fue adjudi-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL PORTON CON LAS PLACAS.

cada en 30; un aguafuerte de Goya, también falso, por el que pagó 11 mil francos, no mereció ningún interés: los expertos sostuvieron que la imitación era pésima.

La hospitalidad que proporcionó a San Martín —a quien, según juzga Broise, le permitió habitar sin cargo La Solitude, puesto que ningún título de propiedad se extendió jamás a nombre del Libertador— no fue la única señal de grandeza que dio el marqués de las Marismas. Como alcalde de Evry, cargo al que fue exaltado el 14 de octubre de 1831, ordenó la construcción de una escuela a su costa, "siempre que los niños sean educados en clases distintas, de acuerdo con su diferencia de sexos", y aceleró el emplazamiento de un cementerio municipal "a dos kilómetros del camino real", con lo que consiguió amenguar los contagios desencadenados durante la epidemia de cólera que asoló a Francia en 1832 y que alcanzó a San Martín y a Mercedes en la casa de la rue Saint Georges.

Pero es quizás la historia de su partida de Evry, en 1840, la que mejor describe el carácter del marqués de las Marismas. Un año antes, hacia el mes de junio, el gobierno francés había decidido tender una vía férrea entre París y Corbeil, cuyo trazado atravesaba el parque de Petit Bourg. Aguado, que disponía de influencias abrumadoras en la capital, las agotó todas para impedir la mutilación de sus dominios. Cuando vio que perdía la partida, propuso construir de su peculio un puente entre Ris Orangis y Draveil para que el ferrocarril pasase por la orilla derecha del Sena, hasta empalmar en Corbeil. Fue inútil: el gobierno no retrocedió, y Aguado amenazó entonces con vender su castillo. El 12 de febrero de 1840, una carta colectiva de los habitantes de Evry (que no firmó El Libertador) le rogaba que se quedara; el 7 de abril, en fin, el viejo banquero de Fernando VII cambió la posesión de Petit Bourg por dos grandes mansiones en la rue de Trévise, París. Un mes más tarde renunciaba a la alcaldía de la villa. Para calmar su furia, Luis Felipe de Orléans le asignó en agosto la Legión de Honor en el grado de Caballero. Pero a Aguado no le importaban ya las condecoraciones: dejó tras sí el fabuloso palco que había comprado en la Opera, "adornado por candelabros barrocos de oro macizo" (como lo describía el diario *La Mode*), y los almuerzos de la rue Grange-Batelière, para ir al reencuentro de sus mansiones españolas. La muerte lo sorprendió en plena travesía, mientras cruzaba la provincia de Asturias, y dejó a José de San Martín desvalido en Gran Bourg, privado de la asistencia de su "bienhechor".

VIVIR EN LA SOLEDAD. Alexis Revenaz, que había oído la historia de boca de terceros, contó a la madre Louise Foulon cómo San Martín había llegado un jueves a Grand Bourg, en el servicio regular de diligencias, y no había salido a pasear por los alrededores sino hasta el domingo, después de la misa. Es la madre Marie Serge quien ha copiado el relato en un cuaderno, y aunque seguramente los detalles están desvirtuados por las sucesivas trasmisiones orales, la visión de la vida de la aldea en aquellos años es (acota Broise) inobjetable.

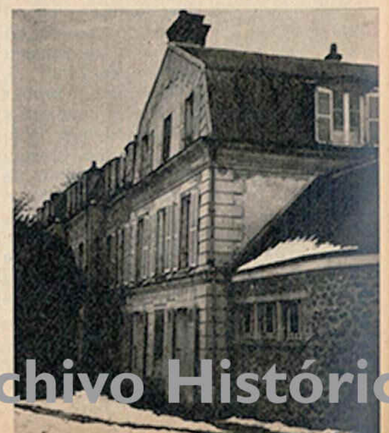
"Evry —se lee— contaba 932 habitantes en la primavera de 1834. Los fines de semana llegaban otros doscientos a trescientos señores y damas de corte para las fiestas que daba el marqués de Aguado en Petit Bourg y las de la familia Cochin en el dominio de Mousseau. Tardaban aproximadamente dos horas en cubrir los 40 kilómetros que separaban la aldea de la Porte de Orléans, en París, cuando no era época de lodo o nieve. ¡Pero con cuánta generosidad los recompensaba la naturaleza! Si se llegaba por la carretera real, los viajeros recibían el saludo de los alegres campesinos; si por ferrocarril, no veían hoteles ni fábricas. En la pequeña colina del mercado se abrían ante ellos islotes de verdor, tierras silenciosamente cultivadas. Desde Evry hasta Petit Bourg, el camino no era de fácil circulación: tanto mejor para los que amaban el retiro. El general sudamericano, que venía con dos acompañantes, era de tez morena, pelo gris y apostura militar. Se lo veía demacrado y como lejano. Parco en palabras, vigiló cuidadosamente el descenso de su equipaje, despidió a quienes venían con él y se encerró en la casa, que el señor Aguado había mandado limpiar la tarde anterior. Las candelas de su cuarto estuvieron encendidas hasta casi la medianoche, en violación a las costumbres de los aldeanos (que acostumbraban retirarse a la puesta del sol), y nadie logró verlo hasta el domingo, cuando salió a comprar algunos quesos a la granja del señor Roullon."

Los trabajos del Libertador en los años que siguieron es una historia que nadie desconoce: sólo puede añadirse —de acuerdo con las investigaciones de Broise— que [illegible] intervinieron los pequeños conflictos de la región y que una sola vez, en 1836, visitó las oficinas de su amigo Aguado en la alcaldía de Evry. Había —para testimoniarlo— una firma en el libro de visitas, que desapareció junto con otros documentos del archivo municipal luego de la ocupación alemana. El general ocupaba la mayor parte de su tiempo, al parecer, en pasear por el jardín de La Solitude, que llegaba hasta el Sena, en escribir cartas y leer textos históricos. Pero ninguno de los árboles que plantó pudo sobrevivir a las mudanzas del tiempo: ya ni siquiera el Petit Bourg de su amigo, el marqués, ha quedado en pie. Los oficiales nazis que usaron el castillo como cuartel general resolvieron incendiarlo al retirarse, en 1944. Sus tanques y motocicletas cruzaron por última vez el puente Aguado, sobre el Sena, y lo volaron luego con tres cargas de dinamita. La casa de Grand Bourg quedó intacta, sin embargo: sus dos pisos coronados por una mansarda, con el techo de pizarra y los altos ventanales, fueron sólo alterados por la construcción de dos alas laterales y una capilla. Al fondo, eso sí, pasa la línea ferroviaria que enfureció al marqués de las Marismas y que San Martín vio terminada, antes de su partida hacia Boulogne.

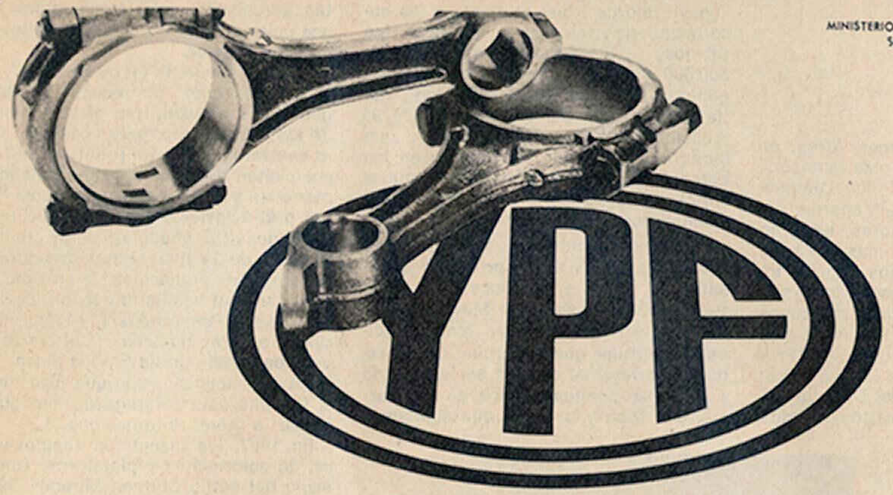
Poco antes de morir, en 1884, el padre Théodore Ratisbone fue asaltado por sueños y visiones del más allá: oía confusos diálogos entre la señora de Montespan y Giacomo Rossini, entre San Martín y Jean-Philippe Rameau. "Los huéspedes de esta casa me visitan", le contó un día a la madre María Benedicta, su asistenta. Hoy todavía la madre Marie Serge cree que los viejos huéspedes de La Solitude caminan juntos por las riberas del Sena, moviendo a hurtadillas la pequeña campana con que las hermanas de Sión son llamadas a los oficios del alba y de la noche. "Las cenizas de San Martín han cruzado el mar —dice la monja—, pero es posible que su respiración siga aquí, en el dormitorio de la planta baja. Los muertos nunca desaparecen de las casas donde han sido felices". ◆

T. E. M.

EL VIEJO PABELLON DE CAZA.



MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
SECRETARIA DE ESTADO DE ENERGIA



A 120°C. sólo las bielas pueden juzgar al lubricante.

Las bielas saben mejor que nadie hasta qué punto puede resistir un lubricante. Especialmente cuando aumenta la temperatura del motor. Y lo saben por experiencia. Por eso, cuando de lubricantes se trata, sólo recomiendan lo mejor: YPF Supermóvil!

- Resiste las temperaturas más elevadas sin perder la viscosidad.
- Donde los otros se dan por vencidos, sigue trabajando.
- Evita el desgaste de las piezas vitales.
- Contiene aditivos que preservan su vida, protegiéndolas de la corrosión.
- Conserva limpio el motor.

Supermóvil YPF. Como su coche manda!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MODA

La vuelta al pago

"Me visto así en Buenos Aires, en Nueva York tengo mucha más fantasía." Suerte de zíngara zahorí con reminiscencias indostanas, con una enorme pollera transparente de colores, el torso casi desnudo, collares y más collares, pañuelo sujetando los rulos negros, todo mezclado con colgantes afganos, anillos, pulseras y sus célebres zapatones de charol blanco con increíbles y altísimos tacos, Delia *Dalila* Puzzovio (Premio Di Tella 67, Bienal de Lima 67, Premio de Honor Internacional Di Tella 68) explica, junto con su marido, Carlos

SQUIRRU-PUZZOVIO: ¿POR QUE SEGUIMOS SIENDO TAN GENIALES?

Charlie Squirru (casi discreto: pantalón gris, camisa estampada y corbata atiborrada de ratones mickeys) que faltan del país desde fines de diciembre del 69.

La intención de la pareja fue pasear y eso hicieron durante dos meses: "Veraneamos en Martha's Vineyard y Provincetown, que es donde lo hacen los Kennedy", espeta Dalila. De regreso en Nueva York, decidieron vender allí sus exclusivos diseños. En los cinco meses restantes trabajaron en lo que querían: "El irse no fue ninguna violencia, como tampoco lo es quedarnos; podemos actuar aquí o en cualquier otro país", explica Squirru. El ejemplo es este viaje, durante el cual crearon diseños para todo tipo de materiales.

EL CONTENIDO VALE. En este momento aparece un portafolios negro, chato, demencialmente inmenso. Charlie saca de él, como de la galera de un mago, dibujos y más dibujos, y exhibe, ufano, parte de lo que trajeron. Vendieron 50 trabajos que ya se están estampando allá en USA, en crêpe, chiffon, sedas y materiales sintéticos, todo para pri-mavera-verano. Fueron comprados por "convertidores" (así se llama a los encargados de trasladar a las telas los dibujos): "No estampan menos de 500.000 yardas", informa Charlie. Esos géneros se verán en Nueva York, Italia y Japón. Desparramaron por ahí 90 creaciones para otoño-invierno. Lo que hicieron se verá tan sólo ahora; en los Estados Unidos se trabaja con mucha anticipación, se imprime y después los diseñadores crean el modelo.

"Dejamos conjuntos coordinados", cuenta Dalila, es decir, proponen el diseño del tejido y los accesorios: cartera, zapatos y écharpe. Muestran, por ejemplo, los dibujos cuyo tema principal son calas que emergen de la redonda cartera, se alargan en la bufanda y se trepan por los zapatos de plataforma, con tiras y herrajes que sujetan la pantorrilla. Los motivos usados son infinitos, algunas telas narran una historia que comienza y termina; las llaman "telas-conversación", en donde figura gente que reaparece en todo el diseño.

El enorme portafolios parece mágico: fue con él que triunfaron en Nueva York ("Pero por el contenido, no por el portafolios", se apura a aclarar Dalila). Casi no vieron a nadie al volver a Buenos Aires. "Tuvimos el mal gusto de llegar a las 8 de la mañana, y el periodismo se levanta tarde", farfulla Squirru, simulando furor.

UN POCO DE HISTORIA. "La moda soy yo; y cuando me copian ¡pobres!". Dalila es terminante; los dos son conscientes de que desencadenaron muchas cosas en Buenos Aires: ropa, cine, medios de comunicación múltiples artículos de consumo. Hicieron papeles, sobres, catálogos, menús para barcos, invitaciones, decoraciones, vestuario para películas; y aseguran que desde el famoso posterpanel que asombró a Buenos Aires en 1965, alzado en la esquina de Florida y Viamonte (en donde el matrimonio y su querido amigo Edgardo Giménez proclamaban "¿Por qué son tan geniales?", no pisaron nunca más una galería de arte y siguieron adelante con otras cosas.

En 1966 crearon "La oveja boba", junto con Giménez: un reducto en Rodríguez Peña al 1000, que ofrecía objetos de los artistas pop, para consumo. Todo lo centraron en el Di Tella: 1966-67 exposiciones y premios; 1968, diseño de papelería y la creación de la línea "Dalila prêt-à-porter", que se vendió en 60 boutiques (30 modelos para otoño-invierno), de la que fueron creadores y directores de producción. Ese mismo año inventaron el vestuario del film de Héctor Olivera, *Psexoanálisis*, y lograron hacer arte para consumir. (Del cierre del vapuleado edificio de Florida dicen: "No tiene solución, el grupo que hizo fuerte al Di Tella está disgregado, pero puede actuar a nivel internacional").

En 1967, los discutidos zapatos-vitrina, de colorinches y plataforma (un resabio del estilo Carmen Miranda, 1942) fueron para Dalila el primer intento de arte como consumo. Que fue una realidad, se demuestra ahora, cuando en los desfiles las plataformas son propuestas como novedad. Los de Puzzovio eran de cueros charolados fluorescentes: amarillo, anaranjado, verde, fucsia. Como estaban expuestos en las vitrinas de distintas sucursales de Grimoldi, el jurado tuvo que pasearse por todos para ver la obra de la artista, que por ella recibió el Premio de Honor de la Muestra Internacional Di Tella en aquel año.

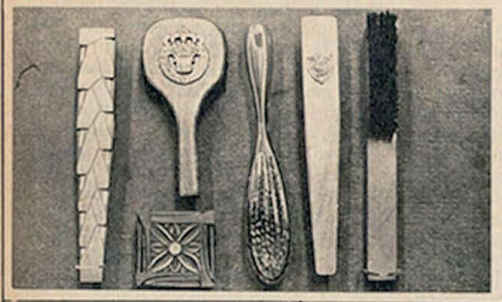
TODO ESTA IGUAL. "La casa está como antes, pero en poco tiempo la reformaremos". Arrellanada en un sofá tapizado de víbora ("te aseguro que tiene tres años, es antiguo"), Dalila contabiliza el aspecto actual del departamento de Cabello al 3600. Las paredes empapeladas en blanco, con hojas verdes, el techo en papel símil leopardo. Un mueble lila sostiene: vasos abigarrados, gallinas de yeso, peras, flores, objetos. Otro, anaranjado, resulta ser una pirámide envuelta en llamas color sangre. Una mesa baja se apoya en una estera; la vitrina encendida muestra caracoles, corales y mil piezas únicas que siempre tuvieron que ver con sus obras. Una cortina de cuentas de madera irregulares separa el ambiente, y los almohadones de colores dejados en el suelo contrastan con el cortinaje de cibelina anaranjada que enmarca la ventana.

"Vamos a hacer diseños para cubiertos y platos que se venderán en *Fuera de Caja*, la boutique de Jorge Romero Brest", confiesa Charlie. Sólo estuvieron con los amigos íntimos, casi no desempacaron y los grandes baúles llegan dentro de pocos días. "A la gente le da bronca que hagamos historia", asevera Dalila; pero siguen creando, y la zíngara arriesga: "Todo lo hicimos siempre antes que los demás". Respecto a sus obras, profetiza Squirru: "Antes se las podía ver gratis en Di Tella, pero ahora ¡costará carísimo!". Todo un vaticinio. ◆

Serendipity

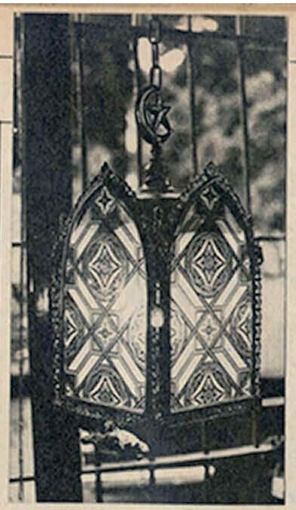
RIGUROSAMENTE VIGILADO. A resguardo de las bandas de amigos desconocidos que acampan hasta la última gota, esperando, lejano y fiel, a su dueño, el whisky predilecto permanece hermético en su botellón con tapa, cadena y candado. Por si esto fuera poco, un sólido mueble de madera de dos cuerpos, con estante y doble puerta, guarda el recipiente y media docena de vasos que perfeccionan el juego. El bar-armario, el botellón de cristal color caramelo grabado en oro, los vasos con placas de peltre, y todo el humor de este equipo de barman precavido, están en Rinoceronte, el shop para ejecutivos y empresas que ICI instaló en Cerrito 1080, y cuestan 245 pesos.

DRAGONES Y TODO. Tallas de madera, nonato, cueros y carey son los amables subterfugios que cubren airosamente la mera utilidad de un cepillo. El buen hábito de la pulcritud, brevemente amenazada por hippies pero aún en guardia, dispone de una magnífica colección de "escobillas" nacionales e importadas de Italia e Inglaterra, que permanecen ociosas en la boutique Mc Graw —Juncal 1356— pero amenazan actuar diligentes en cuanto alguien pague por ellas de 11 a 24 pesos. Entre coberturas de estilizados escudos, cabezas de caballos y celestiales liras que ocultan la base de cerda natural, un cepillo de ropa para caballero, con escudo imperial de metal patinado que ostenta bravíos dragones, obtuvo aprobación Serendipity.



¿TAMBIEN BERENJENA? Sí; y celeste pastel, amarillo, violeta y en estampado búlgaro. Desde ya, seda natural. Pero brasileña. Son camisas de corte estrecho y cuello impecable. En sus correrías, las trajo Julián Bengolea y las depositó en su local, J. B., de la Galería de las Artes. Son de uso nocturno y templadamente paquetas, pero la creatividad tropical se paga con 17.000 pesos viejos; ¿no los vale, acaso, ese delicado matiz berenjena?

DOLCE PILA. La ingeniosidad japonesa al servicio del "dolce far niente" (o lo menos posible) ha producido una atractiva batidora-mezcladora-coctelera. El aparatito funciona a pilas, se traslada a placer y trae fórmulas de una decena de buenos drinks. Con un toque de perilla, la servicial máquina se pone muy activa: mezcla las bebidas y las sirve en su propio vaso. Un verdadero barman, diminuto y cortés, por 49 pesos, en el local 19 de la Galería Alvear.



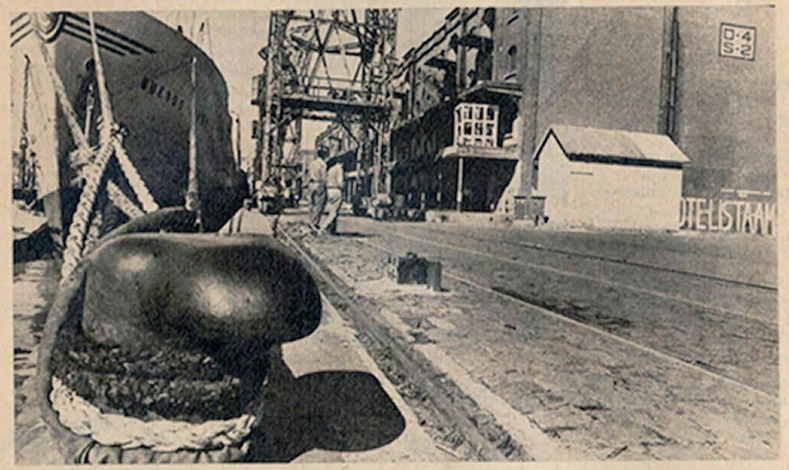
VIEJAS LUMBRES. En un sector de nueve metros cuadrados penden del techo, cubren las paredes y se abigarran las luces de la colonia: faroles, quinqués, tulipas, opalinas, arañas. Los que traman un decorado siglo atrás y persiguen auténticos ejemplares tienen en "El rincón de Elena", Paraguay 1688, una poblada feria de piezas antiguas para la iluminación. Originalmente forjado para alumbrar con mecha a kerosene, este farol con cuatro caras ojivales como arcadas góticas supo tolerar más de medio siglo, se adaptó a la electricidad y aceptó, receloso pero sumiso, el camuflaje de un papel símil vitraux. Pese a estos avatares, los marcos genuinos y el pabellón rematado en media-luna y estrella turcas merecen el mejor de los rincones.

LOUIS FERAUD ESTA EN EL AIRE. El insaciable creador francés puso en las calles de París los primeros tapados maxi de piel de lince; pasó por Londres y arrojó en los briosos hombros de Rudi Nureyev un abrigo Montgomery forrado en chinchilla; despilfarró ingenio para mantener a la arbitraria B. B. entre sus clientes predilectas; y ahora deposita en el aire su nombre y su estilo: las azafatas de TAP — Transportes Aéreos Portugueses — lucen cálidos y luminosos modelos diseñados por Louis Féraud. En un Boeing transoceánico que unía París y Lisboa, el maestro se instaló junto a la ventanilla, atesoró sensaciones, estudió atentamente los movimientos y trajines de las "hostess" y decidió: 1) Son magas del equilibrio y la cordialidad; luego, llevarán una galera. 2) Vienen del país de los geranios escarlatas, y ése será el color del traje. 3) Sus lejanísimos antepasados adoraron el Sol porque creían que si el astro brillaba el viaje por el día era feliz; también ellas tendrán algo color sol. Así comenzaron los primeros bocetos de los trajes que unos meses más tarde Féraud veía desfilar en el Gran Salón de Honor del Hotel Avenida Palace, y que hoy relucen al paso de las azafatas de TAP.

MEJOR OCULTAS. Roger Vivier, el zapatero prodigioso y audaz que resurgió las plataformas, la línea "coturno", las sandalias romanas y los zuecos, ahora arriesga este recuerdo de danzarina de Degas mezclada con aldeana rusa. Son botines de terciopelo color canela, con capellada alta, tacos gruesos de 6 centímetros, talonera que se prolonga hasta la media pierna y cintas de raso marrón africano que se entrecruzan y atan bajo la rodilla. Admirando este despilfarro, surge patente la utilidad de las luengas faldas que, entre otros beneficios, destacan el de ocultar. La colección del "cordonnier" —uno de los más caros de París— fue pensada para adecuarse a la moda campesina y silvestre que florece en el actual verano europeo.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Remodelaciones



LOS MUELLES DE BUENOS AIRES: ALLI CONVERGEN TODOS LOS CAMINOS.

A MAL PUERTO CON TANTOS PROYECTOS

"El Puerto es hoy una estructura funcional desastrosa que le ha hecho perder a la ciudad contacto con el río". La quejumbre, procedente del arquitecto Luis Vitores (55), subdirector del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires, abría las pautas para rever un mal nacional: "Si decimos puerto de Buenos Aires —proponía hace una semana Vitores a *Panorama*—, estamos incurriendo en un error de omisión; este puerto es de todo el país, ya que las redes ferroviarias y camineras convergen en Buenos Aires inflando la importancia de la capital hasta lo inconcebible, mientras que los puertos patagónicos y litorales bostezan de inactividad".

La impaciencia ventilada por este funcionario parece franca cuando se tiene en cuenta que, siendo Buenos Aires una llanura, haya sido necesario inventar otra rellenando el río para detener el desarrollo incontrolado de la ciudad. La crisis de crecimiento preocupa al CONADE como el mayor de sus fantasmas: "Trabajamos —explicó el arquitecto Juan Ballester Peña— con los ojos puestos en el futuro". Tanto, que un plan a cargo de los técnicos de la Región Metropolitana que preside el mismo Peña ostenta el rótulo de *Esquema Director año 2000*. "Hoy día la Capital Federal arroja un déficit de espacios libres de más de mil hectáreas. La apertura del Area Central sobre la costa del estuario, mediante la incorporación de los terrenos desafectados al uso portuario y nuevas extensiones ganadas al río, preservaría la zona más noble de la ciudad de la degradación que se ha vuelto común a muchas metrópolis" —concluyó.

PALOS AL VIEJO MADERO. Los desprevenidos que se esperanzan con un paseo por el Puerto se enfrentan hoy con una cadena de inconvenientes y prohibiciones capaz de disuadir a los más osados: la zona de acceso carece absolutamente de señales y sólo la memoria del taxista —si es buena— desmadeja el laberinto. De lo contrario, el paseante debe someterse a una exploración ingrata entre diagonales interminables y plazoletas descoloridas. Se suma el paso de larguísimos trenes de carga a ritmo de aldea, mientras esperan, enfriándose, tropeles de camiones y colectivos. Los visitantes más contemplativos disponen de vía libre para pescar o engolosinarse con las vetustas construcciones del Puerto Madero. Además las "razones de seguridad" sirven para que la Capitanía de Puerto y la Prefectura hayan clausurado tres accesos en tanto instalan un circuito cerrado de televisión para observar el tránsito de objetos y personas; además controlan con celo los de Malpú y Cangallo. Hace un par de semanas seis funcionarios oficiales arrojaron sus planes sobre la mesa de una oficina de la Marina Mercante; como era de esperar resultaron escandalosamente superpuestos. Sin desfallecer, se resolvió coordinar esa montaña de papel y extraer de ella lo mejor. El primer paso consiste en redactar los puntos de un llamado a concurso para el estudio —por fin definitivo— de un plan reestructurador de la zona portuaria.

Hasta ahora los responsables directos son el capitán de puerto Mario Durrieu, el administrador general Jorge Luis Frías, los ingenieros Juan Carlos Minute Lugand y Mateo Russo, respectivamente afectados a Construcciones Portuarias y Vías Navegables, y el arquitecto Juan Ballester Peña. Según el ingeniero Jorge Luis Frías el estudio sugiere la necesidad de un antepuerto principal, con la doble finalidad de reducir costos de dragado y facilitar la permanencia de buques que no necesitan estar amarrados a los muelles; dispone una estación de pasajeros en la Dársena A de Puerto Nuevo; sugiere diferentes zonas para carga general, de cereales e inflamables, al tiempo que propone desalojar las instalaciones no portuarias como la Junta Nacional de Granos o las instalaciones de Molinos Río de la Plata. Las nuevas dársenas a construirse funcionarían como la palma de una mano abierta, formando de ese modo un conjunto de fácil explotación. Los entendidos estiman que la longitud de sus muelles supliría todos los del puerto Madero, el que terminaría por ser clausurado.

EL PUERTO DE LA DISCORDIA. El ya obsoleto puerto Madero fue construido en medio de un desacuerdo casi unánime, y hoy el tema de su desaparición también es motivo de querellas. Cuando Eduardo Madero —un comerciante de frutos, aliado a firmas inglesas— propuso a Sarmiento hace 100 años la construcción de un puerto frente a la ciudad, el entonces senador Bartolomé Mitre rechazó obstinadamente la moción. Sin duda, Mitre gravitaba mucho más que el presidente Sarmiento en la opinión británica, puesto que los capitalistas de la City no estaban dispuestos —según recuerda el nieto de Madero— "a aventurar su dinero en empresas lejanas que se presentaban envueltas en graves incertidumbres".

Sin embargo 12 años después, en 1881, el Poder Ejecutivo contrató a pesar de la impugnación general, al propio Eduardo Madero para la construcción de diques, almacenes y depósitos a lo largo del lugar comprendido entre la vieja Usina de Gas y la Boca del

NUEVAS GRUAS: UNICO ESPLENDOR.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INGENIERO FRIAS: UN GRAN ANTEPUERTO.

Riachuelo. Luego de largos meses de discusiones con las bancas inglesas, la empresa constructora quedó constituida teniendo como concesionario a la firma Eduardo Madero e hijos. Dos sólidos pilares sostendrían los esfuerzos: John Hawkshaw, Son & Hayter, fueron los ingenieros dirigentes, y Thomas Walker & Cía. tomó a su cargo la construcción. En total, una inversión de casi 20 millones de pesos oro para levantar el primer puerto argentino.

A más de ochenta años de ese alarde de ingeniería —para su tiempo fue un complejo funcional y moderno construido inclusive con materiales importados— el puerto Madero extrae al arquitecto Vitores justificaciones para su desaparición: "Empecemos aceptando que actualmente está casi inactivo: su utilaje respondía a necesidades superadas, tanto que el acceso se hace difícil porque obliga a los buques a pasar por puentes de 20 metros de ancho, de modo que cuando sopla viento de costado los barcos se desplazan contra el muro. Además, ¿qué son veinte pies de profundidad? Un buque que entra desde el océano por el río de la Plata al puerto Madero tiene que pasar por la angostura de Dársena Norte —que comunica con el dique Nº 4— o por la angostura que da a la Dársena Sur con el dique Nº 1. Si el barco va a los diques 2 ó 3 ese pasaje se multiplica por dos. Además, hace noventa años se hicieron esclusas para cerrar los diques en caso de mareas. Las del río de la Plata son para morirse de risa: a lo sumo pueden llegar a dos metros. Consecuencias: herrumbradas, carcomidas, esas esclusas nunca se usaron".

El ingeniero Frías, administrador general de puertos, se ubica en la vereda de enfrente: "El puerto Madero trabaja. Es una realidad y no se puede borrar de un plumazo porque la ciudad necesite espacios verdes. Supongo que habrá que coordinar muy bien esas expansiones; a lo mejor los espacios verdes —conjetura— pueden pasar un poquito más allá de Madero".

RIO COLOR DE LEON. Si es difícil acceder por tierra al puerto de Buenos Aires, lo es mucho más atravesando el canal artificial que empieza prácticamente en Montevideo. Para obtener unos [illegible] pies de profundidad es [illegible] de [illegible]

cesario insumir anualmente cuatro mil millones de pesos viejos en su dragado, un gasto tan fantástico como inútil cuando la tendencia mundial propone buques entre ochenta y cien mil toneladas de peso, gigantes que calan entre cuarenta y sesenta pies de profundidad. Hay quienes convienen en que el río de la Plata luce como una zanja por la que dificultosamente transitan minibuques de 20 mil toneladas.

Frente a tales limitaciones geográficas, el destino de un puerto ultramarino parece condenar a Buenos Aires: candidatos de aguas profundas son el Cabo de San Antonio, o el puerto de Bahía Blanca; sin embargo, antes de proyectar una obra de magnitud es necesario pergeñar una investigación física a fin de evitar los embancamientos frecuentes que un puerto óptimo como el de Mar del Plata padece a menudo.

Ante los nuevos proyectos no escasean voces escépticas: ¿Sabe una cosa? —discurrían hace un par de semanas algunos técnicos de la Comisión de Estudios Puerto de Aguas Profundas—, ese nuevo muelle no se va a construir nunca. Necesita una infraestructura tan costosa que empeñaría al país. Por otra parte, la costa de Samborombón es un cangrejal inabordable". Con todo, el estudio se adjudicó en diciembre de 1969 a las firmas Frederick Harris y Nathan Associated, comprendiendo además a Ingenieros Consultores Asociados Amaya, Devoto, Lanusse, Martín y Pieres, y deberá exhibir sus conclusiones a fin de este año.

Como anticipo, el puerto de aguas profundas —en donde esté— aliviará al de Buenos Aires reduciéndolo a una faena de cargas generales y livianas. "Por ahora —asevera el administrador general—, sabemos que pronto mejoraremos el aspecto visual del puerto; no deseamos que esto siga pareciéndose a un potrero, y si no hacemos jardines con flores bien cuidadas por lo menos nos preocuparemos por que el pasto esté bien cortado. Los sucios gallineros donde se contrata a los estibadores se reemplazarán por instalaciones con baños y todo lo necesario para que la gente trabaje como en una fábrica." Señales promisorias de estas ilusiones se perciben en Dársena D: tres grúas especiales para contenedores imponen sus treinta toneladas y un gris flamante contra sus enclenques hermanas negras de hollín.

"Hemos comprado veinte grúas —se ufana el ingeniero Frías— de quince, treinta y sesenta toneladas para mover sobre ruedas de goma." Mientras las enumeraciones y proyectos especializados sueñan con el futuro, las empresas armadoras fustigan al puerto de Buenos Aires denunciando su "suciedad y carestía". Los marineros argentinos tratan de olvidarlo; elogian a Rotterdam, "una verdadera joya de puerto", y los chicos porteños no pueden descubrir barcos los domingos por la tar-

LUJAN: CON LAS VELAS GRANDOTAS.

REMODELACIONES II

Nuevas luces en la rosada

La anciana olvidó por un momento a las palomas que picoteaban (con tímido atrevimiento) sus manos, repletas de migas de pan. Luego se quedó mirando hacia la cresta del viejo edificio. Es que la terraza de la neoclásica Casa Rosada había amanecido, esa gélida y lluviosa mañana invernal, fértil de sorpresas: irregulares pentágonos de color amarillo se encasquetaban alrededor del helipuerto que corona la casona ejecutiva. Sin terminar de entender, bajó la vista masculland ininteligibles monosílabos contra el adefesio decorativo. No fue la única extrañada por el adelanto: es que entre la noche del día 5 de agosto pasado y la madrugada del 6 veinte balizas fueron colocadas alrededor de la rectangular pista de cemento armado. "Todo lo diseñamos y construimos en el taller", explicó la semana pasada Oscar Luis Luján (54, tres hijos) director de Luján SRL, firma responsable del equipamiento. "Después, colocarlas requiere poco tiempo", minimizó.

Especialistas en balizamiento aeronáutico exhiben un envidiable record: en 8 años de actividad iluminaron 40 aeropuertos de primera línea, entre otros los de Resistencia, Don Torcuato, Río Gallegos, Salta, Tucumán, Formosa y Mendoza. Tantas preferencias por parte de los gestores de la infraestructura aeronáutica se sustenta en concretas razones: un mercado casi núbil a los requiebros de la competencia y mejores presupuestos. "Con nuestro sistema, balizar totalmente un aeropuerto cuesta unos 125 millones de pesos; los costos promedio que publica la OACI

ANTES: DESCENSOS POLVORIENTOS EN LA PLAZA COLON...

(Organización Internacional de Aviación Civil) oscilan en los 150 millones —se ufana Luján—. Por otra parte, aquí casi no tenemos competencia. Philips lo realiza por intermedio de otra empresa, pero sus métodos no dan tanto resultado. Son modelos fabricados en Holanda y allá soportan características ambientales totalmente distintas: casi no se conoce el polvo, los insectos u otros problemas que en la Argentina dañan cualquier baliza no hermética."

Imprescindible para el aterrizaje y el despegue nocturno, la señalización eléctrica proliferó en nuestro país a consecuencia de un fortuito accidente: en 1958, por una mala maniobra del piloto, un avión arrolló los *pochones* de querosene alineados al borde de la pista —a manera de velas grandes— del aeródromo cordobés de Pajas Blancas. El aparato sufrió un principio de incendio. Menos peligrosas y alimentando mejores virtudes lumínicas, las balizas encendieron los límites de la inventiva. Sin apoyo oficial —"los ensayos nos salían cerca de 50 mil pesos cada uno"— Luján y sus talentosas huestes diagramaron los primeros proyectos y eludieron —siempre que fue posible— los facsímiles extranjeros. Tanto afán perfeccionista pulió los detalles técnicos que acercaron la llegada del novel engendro: el ILS, equipo electrónico de señalización media que permite una intensidad de luz de mil candelas, con lámparas de 40 vatios. Con focos más grandes la fuerza del haz trepa hasta las 1.500 candelas.

A LA LUZ DEL CANDIL. La experiencia en el balizaje que garantizó el contrato firmado para equipar el helipuerto de la Casa de Gobierno, se rastrea a lo largo y lo ancho del país. También la rapidez para efectuar los trabajos atesora un rica veta de enseñanzas y aventuras. En 1964 —por ejemplo— el aeropuerto de Tucumán fue ceñido por un enjambre de focos verdes, amarillos, rojos, ámbar y blancos (los cinco colores admitidos por convención internacional), en sólo 17 horas. Menos presteza tuvieron el pasado mes de julio en la localidad de Gobernador Gregores, Santa Cruz: ateridos por una temperatura de 14 grados bajo cero demoraron 5 días en concluir la tarea.

Oscar Luis Luján, numen de la empresa y a quien se le reconoce un inacabable curriculum (desde fotógrafo aéreo a los 20 años hasta presidente de la Cámara Argentina de Industriales Opticos, Fotocinematográficos y Afines, pasando por el de jefe de servicios fotográficos de Gendarmería Nacional y profesor de la especialidad 1940 al 48) posibilitó el despegue hacia campos bastante distanciados con el aeronáutico. El taller fatiga a 17 atareados operarios umbilicados por un extraño reclutamiento: "Prefiero —asegura Luján— la gente del interior porque he descubierto en ellos inalterables raíces artísticas". Producen instrumental óptico, fotográfico y electrónico. También acunan las marchitas inquietudes estéticas de Luján: alumno de Bellas Artes, sus conocimientos fotográficos y ópticos lo decidieron a incursionar en la luminotécnica. Dieciséis canales de televisión —entre ellos el 9 de Buenos Aires y el 7 de Bahía Blanca— contrataron sus servicios. En 1958 el teatro Municipal General San Martín le encargó la iluminación escénica de tres salas y los efectos especiales. Esos devaneos culminaron en 1968 en la galería Rubbers (Florida al 900): los focos contrastaron sobre obras maestras de Pettoruti, Soldi, Degas, García Uriburu y Castagnino, quien impresionado por la calidad de los efectos sobre sus muestras del Che Guevara crucificado balbuceó un elogio: "Es la primera vez que un iluminador me merece el nombre de maestro".

AVES NOCTURNAS El helipuerto de la Casa de Gobierno —el primero que permitirá vuelos nocturnos en la ciudad— oculto entre chimeneas y regocijos arquitectónicos, impide las operaciones simultáneas de más de tres helicópteros sobre la plataforma de 625 metros cuadrados. Iniciada durante el mandato de Arturo Frondizi, la iluminación artificial con balizas de 40 vatios de potencia, separadas cinco metros entre sí, agregan una comodidad necesaria para los temporarios gobernantes: antes, una rápida movilización exigió que el helicóptero descendiera en plaza Colón con las consiguientes polvaredas. Con todo, la sofistificación agrega nuevos peligros: las corrientes de aire obligan —ahora— al piloto a efectuar un giro hacia el edificio del Banco de la Nación —cada vez que asciende o desciende— para poder neutralizarlas.

Los riesgos que ofrece la ciudad a todo aparato en vuelo hizo fracasar en la década del cincuenta el pionero proyecto de Ariel Ciro Rietti. Dueño de una flota de helicópteros, constituyó la empresa Helipuerto Obelisco, que trasladaría desde Ezeiza a Buenos Aires a los viajeros arribados del exterior eludiendo el tránsito que agobia la zona céntrica. El plan —la terraza del Mercado del Plata a la vera de la 9 de Julio, era la mejor candidata— fue frustrado por las disposiciones aeronáuticas sobre seguridad.

Inactivo desde el 8 de junio —día de la exoneración de Onganía, cuando lo visitaron dos helicópteros, uno de la provincia de Buenos Aires y el otro de la Fuerza Aérea—, el millón de pesos invertidos en su balizamiento quizá justifiquen la chanza de Luján: "Hasta ahora a los presidentes se los evacuaba de día, ya se puede hacerlo también de noche." ♦

...AHORA: SOBRE LA MISMA CASA DE GOBIERNO Y HASTA DE NOCHE.

nos gusta la competencia

(por eso seguimos siendo líderes)

Rosario cuenta con un canal más: Canal 8, desde Buenos Aires. Bienvenido. Nos gusta la competencia. Por eso cuidamos más y más nuestra programación, tanto, que de los 10 programas preferidos por la audiencia, 9 son de **Canal 3 Rosario.**

CANAL	PROGRAMA	RATING
3	MUSICALISIMO	44.4
3	LA TUERCA	42.1
5	PREMIER 70	42.0
3	LOS CAMPANELLI	39.2
3	MUCHACHA ITALIANA VIENE A CASARSE	39.1
3	EL CIRCO DE MARRONE	38.0
3	CASINO	37.4
3	SABADOS CIRCULARES	37.4
3	TELENOCHE	36.4
3	ESTO ES TEATRO	34.2

EN TELEVISION, EN ROSARIO, Y EN TODA SU ZONA DE INFLUENCIA, SEGUIMOS SIENDO LIDERES.

*DATOS ULTIMA MEDICION IPSA, MAYO DE 1970

• "Sandro desde Nueva York" con 39.9 de rating, televisado el 27/4, no se hace figurar en este ranking.

REP. EN BS. AIRES: **PROARTEL**

Canal 3 Rosario

conquistó todos los hogares

BLANES - COREA

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XII - EL FUTBOL SE PROFESIONALIZA

—Che, vos que sos dirigente, decime: ¿cuál es el club que más paga a los jugadores?

—No puedo, che, ¡esas cosas no se dicen!

—Pero decime aunque más no sea las iniciales...

—Si te conformás con eso, anotá: Boca paga cien pesos por domingo a sus jugadores; Racing 80; River 70; San Lorenzo 80 y Huracán 50.

—¿Y ustedes cómo se las arreglan?

—Me ofendés, hermano... vos sabés que somos decentes. ¡Hacemos amateurismo absoluto!

Este diálogo, registrado hace cuarenta años por el periodista deportivo Hugo Marini, de *Crítica*, reflejaba con fidelidad la ambigua situación por la que atravesaba el fútbol porteño. La práctica profesional —concretada recién el 18 de mayo de 1931— era una aspiración de casi todos los clubes que integraban la primera división de la Asociación Amateurs Argentina de Football.

Desde el 21 de febrero de 1893 cuando Alejandro Watson Hutton, Alec Lamont, Philips Singleton, entre otros, fundaron la Argentine Association Football League, hasta fines de la década del 10, la práctica amateur del fútbol pudo considerarse estricta, tanto por parte de los clubes como de los jugadores. "El profesionalismo nació cuando Racing le compró una valija a Santiago Sayanes", recordaban borrosamente los conocedores del problema, pero el origen no era tan importante como lo que sucedería en la Asociación Amateurs en los primeros meses de 1931. Hasta ese momento los proyectos de profesionalizar el fútbol no habían prosperado más allá de las conversaciones entre dirigentes, a quienes resultaba mucho más cómoda la práctica del "profesionalismo marrón", es decir: la retribución encubierta. Aunque esto era inmoral para los amateuristas, para los jugadores significaba un sueldo mínimo de 80 a 150 pesos por mes, con excepción de Recanatini, de Almagro, que percibía 150 pesos por partido. Los primeros pontificaban en favor del amateurismo puro para preservar al fútbol de "esa larva maligna" que inocularía el dinero; los segundos pugnaban por legalizar una situación de hecho.

Para la Asociación, presidida entonces por el doctor Juan Pignier, el trajín comenzó el 24 de marzo del 31, cuando para tantear las ambiciones de los clubes les remitió una encuesta confeccionada en base a nueve preguntas. "¿Debe proseguirse con el llamado profesionalismo marrón?"; "¿Debe volverse al amateurismo puro?", decían algunas de ellas; pero el resultado del sondeo no arrojó luz alguna sobre la sombra en que se debatían los intereses. "El profesionalismo encubierto —escribía Enrique Rossi *(Chantecler)* en *El Gráfico*— es un hecho tan probado que no hay nadie que no se anime a discutirlo. De ahí la desaparición del lema de la Asociación en la memoria y balance del último ejercicio (1930) y que antes rezaba siempre en la primera página: *El deporte por el deporte*".

El problema tomó estado público con meridiana claridad: por un lado estaban los clubes llamados "grandes", como Racing, Huracán, Boca Juniors, San Lorenzo, partidarios del profesionalismo total; por el otro aparecían Independiente y River Plate, también "grandes", pero en favor de una liga profesional con una reducida cantidad de equipos, 14 en un primer proyecto, a quienes se les denominó "cerrados". El resto eran clubes pequeños como Sportivo Buenos Aires y Argentinos de Banfield, que no desdeñaban el profesionalismo, aunque partiendo de la base de que todos los equipos que militaban en la Amateurs debían participar en el nuevo sistema; en cuanto a la cantidad mínima de 14, 16 ó 18 equipos fue también aceptada por ellos, pero con la condición de llegar a esas cifras mediante el sistema de descensos. A éstos se los llamó "abiertos". "La lucha entre grandes y chicos —aseguraba *Chantecler*— adquiere de día en día un cariz más violento". Un año antes, en 1930, cuando ya se soslayaba la crisis, el comentario era éste: "La ola sube y no tardará, como ha ocurrido en algunos clubes, en ahogar a los dueños de la Asociación".

LA PREDICA CONTRA EL AMATEURISMO.

LA HUELGA. El último campeonato amateur, disputado en 1930 y ganado por Boca Juniors, fue una maratón como los anteriores, durante la cual los 36 equipos insumieron un año entero para finalizarlo. Disputar otro en las mismas condiciones fue rechazado por los clubes "grandes". "Nosotros —sugería un dirigente de los «cerrados»—, los que representamos la fuerza viva del deporte, estamos sirviendo de remolcadores a los grandes convoyes, lo que nos obliga a una marcha lenta, con un gasto excesivo de combustible. Si rompemos los cables, ahorraremos carbón y marcharemos velozmente". La metáfora incluía algo que las instituciones más humildes temían: la escisión. A la vez, respondía concretamente al cuestionario de Pignier sobre las verdaderas intenciones de los "cerrados".

Los sucesos del 10 de abril, sin embargo, iban a trastrocar los planes y obrarían como elemento catalizador de un problema que parecía haber entrado en vía muerta. Ese día, los jugadores designados para disputar en Asunción del Paraguay los partidos correspondientes a la copa Chevallier-Boutell renunciaron a integrar el equipo argentino y a realizar el viaje. La condición laboral del jugador de fútbol era ambigua: por un lado se le retribuían sus servicios y por el otro se le impedía legalizar esa situación; y a ello servía un contrato que los jugadores bautizaron con el nombre de "ley candado", por el cual los que firmaban el compromiso con un club se veían atados más allá de los dos años convenidos.

La huelga comenzada el 10 de abril reclamaba por sobre todas las cosas el pase libre. Juan B. Scursoni, entonces half izquierdo de Huracán y de las selecciones nacionales, relató a *Panorama* los entretelones que motivaron aquel movimiento clave en el paso decisivo hacia el profesionalismo. "Nuestro interés fundamental, cuando fundamos en 1929 la mutual de los futbolistas, fue obtener el pase libre y echar las bases para la Casa del Jugador de Fútbol. Por lo primero bregamos contra la *ley candado*, invento de los hábiles directivos que se abusaban de muchos que no sabían lo que era un contrato; esa ley nos constreñía a esta fórmula: el club negocia el pase, el jugador no. Era vender nuestra libertad de jugar donde uno quería. Cuando planteamos la preocupación todas las respuestas resultaron vagas y el asunto se fue a la larga. Los dirigentes nos alentaban en nuestro reclamo, aunque después jugaban como ellos querían. Por eso la huelga no asombró a los que conocían el problema, pero nos costó de paso que nos colgaran el sambenito de *anarquistas*. Los clubes, a quienes pagábamos religiosamente la mensualidad como socios, nos hicieron a un lado y a muchos nos ralearon de la selección nacional".

La Amateurs se alarmó por el cariz de la huelga, que impedía que el equipo argentino cumpliera su compromiso frente a los paraguayos; entonces armó un equipo de segunda categoría y lo remitió a Asunción con refuerzos rosarinos. Pero en respuesta a la actitud de los cracks, el sábado 11 de abril expulsó de su seno a 7 jugadores directamente implicados en el movimiento: Pablo Bartolucci, de Huracán, uno de los más conspicuos huelguistas; Alfredo Carricaberry, de San Lorenzo; Pedro Marassi y Juan Figueroa, de Sportivo Barracas; Carlos Giúdice, de Colegiales; Félix Zurdo, de Bánfield, y Cayetano Corveto, de Excudsionistas. La expulsión indignó a sus compañeros, quienes solicitaron una audiencia al presidente Uriburu, obtenida por mediación del periodista Augusto De Muro, del diario *La Nación*.

El lunes 13, después de una asamblea que los jugadores realizaron en la Casa Suiza (Rodríguez Peña 264), fueron todos en manifestación hasta la Casa de Gobierno, donde Uriburu recibió a una delegación integrada por Felipe Cherro (hermano de Roberto), Pablo Bartolucci, Hugo Settis, Juan Scursoni, Anunzziatta y Marcos Croce, de quienes recibió un petitorio en donde se consignaba: "Hace años cada jugador firmó su ficha de asociado por cada club, comprometiéndose a actuar por dos años a fin de que las instituciones pudiesen contar con sus equipos normalmente constituidos, pero una vez en poder de la Asociación nuestras fichas, se dictó una resolución en la que se establece que la firma es para toda la vida, con restricciones que nos colocan en la condición de mercancías". El presidente respondió: "Os prometo lo estudiaré con serenidad y espíritu de justicia, lo que es norma en mis actos, y si tenéis razón os la daré".

HUELGUISTAS BARTOLUCCI Y CHERRO.

Esa misma noche Mario Fortunato, centro half de Boca, y Roberto Cherro, su goleador y estrella, comentaban eufóricos en rueda de periodistas los sucesos de la tarde. "Hicimos una manifestación que abarcaba como cinco cuadras", dijo el primero, a lo que Cherro replicó: "No tanto". "Bueno —insistió— más o menos, pero no me vas a negar que desde los balcones las damas nos tiraban flores"; "Eso tampoco es cierto", machacó implacable Cherro. "¿Cómo no?, si yo recogí una violeta. Y la Casa de Gobierno estaba iluminada a nuestra llegada y además el general Uriburu nos hizo una recepción en el Salón Blanco", enfatizó Fortunato. "No *macaniés*, Mario", le reprochó Cherro. "Bueno, cómo sos, nos recibió en el patio, que es lo mismo, ufa!". A la semana siguiente, con motivo de las expulsiones, *El Gráfico* publicó esta cuarteta: *Porque la nota, señores / cómica y de sensación / la ha dado la Asociación / al expulsar jugadores.*

LA LUCHA. El presidente Pignier era partidario del profesionalismo abierto, es decir con todos los equipos dentro de la Asociación, sin exclusiones, pero de pronto se vio tomado entre dos fuegos: los descargaron "abiertos" y "cerrados", estos últimos con la clara intención de escindirse. "Todavía estamos a tiempo —trataba de convencerlos Pignier a mediados de abril— para estudiar los proyectos presentados. Creo que las dificultades que puedan tener ahora los clubes con un campeonato en el que intervengan 34 equipos podrían arreglarse". La argumentación no inquietó a los "cerrados", quienes se abroquelaron aún más en sus deseos de separarse de la Amateurs. "Esta casa —anatematizó Pignier— se convertirá en polvo antes de que ello ocurra."

El ardor de la disputa traspuso los umbrales de la Asociación cuando el intendente Guerrico citó a los presidentes, a las 6 de la tarde del 27 de abril. "Señores —les dijo—, la huelga de jugadores y el profesionalismo constituyen un solo problema. Ya es tiempo de solucionarlo". Por su parte, el secretario de Obras Públicas del municipio, doctor Mujica, sintetizó: "La situación actual del fútbol es falsa y de farsa. Si bien la Municipalidad no tiene ingerencia en la vida interna de los clubes, sí puede proceder de otra manera en cuanto al apoyo que les brinda". Pignier, que llegó sobre el fin de la reunión, trató de tocar fondo argumentando que "estamos viendo al profesionalismo con un desconcepto para los dirigentes y los jugadores y no debemos buscar reglamentaciones exóticas, debemos hacer el profesionalismo porteño".

El 11 de mayo la situación hizo crisis dentro del local de la Asociación y los pasillos se convirtieron en tribunas de exaltados. "Los clubes chicos no irán a primera división ¡ocurra lo que ocurra!", decían unos. "¡Sacaremos a las patadas a los que pretendan seleccionar los equipos para actuar en la categoría profesional!", amenazaban otros. Siendo inminente la ruptura, el presidente de Estudiantes de

URIBURU RECIBE A LOS JUGADORES: "OS PROMETO...".

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MEDIADOR PIGNIER: "DIOS LOS AYUDE".

Buenos Aires, Silvio Jorge Serra, en defensa de los clubes más modestos advirtió: "Iremos a los tribunales, si es necesario, para protestar en el caso de que la reforma de los estatutos que se proyecta resulte un atentado para los clubes afiliados".

Dos días antes, el 9 de mayo, los delegados de Huracán, Boca Juniors, Racing, Estudiantes de La Plata, Gimnasia y Esgrima, San Lorenzo, Vélez Sarsfield, Platense, Chacarita, Tigre, Atlanta, Ferrocarril Oeste, Lanús y Talleres, después de haberse reunido en el estudio del presidente del primero, Jacinto Armando, habían emitido una declaración en la cual informaban que "la implantación del profesionalismo, con la base de los clubes más calificados, tiene por finalidad mejorar la calidad del football, legalizar y mejorar la situación de los jugadores y engrandecer las instituciones".

El ingeniero Carlos Anessi, presidente de Sportivo Barracas trató de compensar esa decisión presentando un proyecto "para evitar la posible división del football" y asegurar a todas las instituciones su militancia en primera división, sin despojarlas de sus conquistas. Pero no fue tenido en cuenta. El 15 de mayo, por indicación de Pignier, los clubes "chicos" buscaron negociar sus posiciones delegándolas en los presidentes de River Plate, José Bacigaluppi, y de Independiente, Pedro Canaveri, en un último intento de arreglo. En realidad los dos eran contrarios a la tesis del "profesionalismo cerrado", pero no así las comisiones directivas de ambos clubes, las que bregaban por un vuelco a ese sector. La maniobra no dio los frutos esperados, y más aún: los "grandes" volvieron sus iras contra los negociadores, a quienes reprocharon por su actitud, acusándolos de "destruir una unión pactada serenamente por los clubes identificados en aspiraciones comunes". El fracaso de la misión de Bacigaluppi y Canaveri trajo como secuela un golpe mortal para quienes los enviaron: Independiente y River Plate se pasaron al grupo de los "cerrados" el 17 de mayo, desconociendo las atribuciones de sus presidentes.

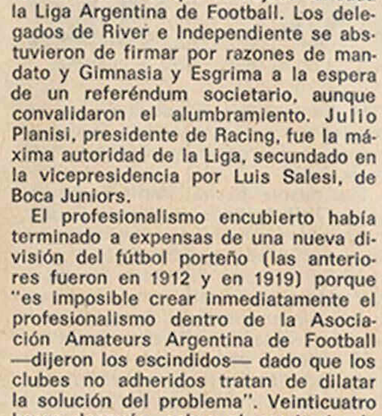
Al día siguiente a las nueve de la noche los delegados de Boca Juniors, Huracán, Racing, San Lorenzo de Almagro, Estudiantes de La Plata, Gimnasia y Esgrima, River Plate, Independiente, Platense, Vélez Sarsfield, Chacarita Juniors, Quilmes, Lanús, Tigre, Atlanta, Ferrocarril Oeste, Talleres y Argentinos Juniors levantaron la sesion que habían comenzado cuatro horas antes en el estudio de Jacinto Armando y firmaron un acta en la que se dejaba fundada la Liga Argentina de Football. Los delegados de River e Independiente se abstuvieron de firmar por razones de mandato y Gimnasia y Esgrima a la espera de un referéndum societario, aunque convalidaron el alumbramiento. Julio Planisi, presidente de Racing, fue la máxima autoridad de la Liga, secundado en la vicepresidencia por Luis Salesi, de Boca Juniors.

El profesionalismo encubierto había terminado a expensas de una nueva división del fútbol porteño (las anteriores fueron en 1912 y en 1919) porque "es imposible crear inmediatamente el profesionalismo dentro de la Asociación Amateurs Argentina de Football —dijeron los escindidos— dado que los clubes no adheridos tratan de dilatar la solución del problema". Veinticuatro horas después, sobre el escritorio de Pignier comenzaron a amontonarse los 18 pedidos de desafiliación de los integrantes de la nueva Liga.

Al día siguiente, los que se quedaban en el seno de la Asociación Amateurs (Almagro, Argentinos de Banfield, Argentino de Quilmes, Banfield, Barracas Central, Colegiales, Defensores de Belgrano, El Porvenir, Estudiantes, Estudiantil Porteño, Excursionistas, Nueva Chicago, San Fernando, San Isidro, Sportivo Barracas, Sportivo Buenos Aires y Sportivo Palermo) respondían a los "ligüistas" con una resolución por la cual se implantaba el pase libre, objetivo primordial de la huelga de jugadores. "El pleito —filosofó Pignier— está solucionado. Los hechos son para mí más decepcionantes que graves. Estimo completamente pobre la declaración en que fundan su actitud por cuanto no han podido jamás prejuzgar sobre la realización de una asamblea que nunca pidieron. Se van con la nueva institución varios clubes a los cuales me han unido vínculos de estrecha y franca amistad, como Gimnasia y Esgrima y Talleres, los que no obstante el paso dado seguirán viviendo en mi recuerdo como una expresión de los más puros afectos que han sabido crearse. A los demás: ¡Que Dios los ayude!". Pese a sus pretensiones, la Liga Argentina de Football, hija del naciente profesionalismo, se vería huérfana de filiación internacional, ya que la FIFA reconocía únicamente a la Asociación Amateurs Argentina de Football, y era difícil, si no imposible, cambiar ese estado. Tres años después, el 24 de octubre de 1934, se crearía definitivamente la Asociación del Fútbol Argentino por fusión de ambas entidades.

IMPETUOSO SERRA: "¡TRAIDORES!"

Dos años antes, en abril de 1932, cuando la palabra Amateurs ya había sido eliminada de la vieja entidad (la que pasó a denominarse Asociación Argentina de Football), se produjo una baja que resultaría mortal para esa entidad. Fue la renuncia de su vicepresidente, el infatigable Silvio Jorge Serra, quien en años anteriores, como presidente de Estudiantes y tesorero de la Asociación, había enfrentado tenazmente a los clubes "grandes" que buscaban el profesionalismo. Serra advirtió que ese profesionalismo empezaba a contaminar también a las entidades más pequeñas y optó por retirarse. "Los dirigentes del Club Estudiantes no tenemos pasta de mercaderes —escribió en su renuncia—, como creyeron los desleales y traidores que se fueron." En 1938, la tarde en que Estudiantes cayó derrotado en su último partido y debió descender de categoría, Serra murió como consecuencia del impacto emocional; la Asociación suprimió entonces el descenso en homenaje póstumo al líder del amateurismo. El fútbol profesional era ya un acontecimiento irreversible en la Argentina. ◆



CANAVERI Y BACIGALUPPI: "FUE INFANTIL".

Copyright Panorama 1970

dinero congelado

o dinero activo?

VITALICE SU DINERO,
AHORRE Y OBTENGA
11% DE INTERES ANUAL
CAPITALIZACION SEMESTRAL

Libre de impuestos. Sus depósitos en las Cuentas Especiales de Ahorro del Banco Hipotecario Nacional dinamizan al país, se invierten en la construcción de viviendas. Son fuente de trabajo y bienestar general.

Cuentas especiales de ahorro
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

Infórmese
en casa central:
Defensa 120 - Buenos Aires

Sucursales
en todo el país.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BORGES EN LA CALLE MEXICO: "UNAS CUANTAS METAFORAS..."

BORGES 1970: EL FENIX LARGAMENTE ESPERADO

El informe de Brodie, *por Jorge Luis Borges. Buenos Aires, Emecé, 1970. 153 páginas.*

Quizás, de no ser Borges el autor de *El jardín de senderos que se bifurcan* (1941), de *Ficciones* (1944), de *El aleph* (1949), estos relatos no le habrían asegurado un lugar tan impar ni tan alto en las letras contemporáneas. Pero son lo mejor que podían recibir los lectores del Maestro, resignados ya al lento crepúsculo de la última década, depuestas las esperanzas de cuentos y ensayos mayores. La ceguera, el hábito del dictado y la audición reiterada parecieron favorecer la composición de textos breves, aun mínimos, casi siempre apoyados en ritmos y rimas ancilares. Los cuentos de *El informe de Brodie* impugnan esa imagen sin miramientos.

"La intrusa" (escrito en 1967) había sido prendido, sin mucha justificación, de una reedición de *El aleph;* su lugar está, evidentemente, al principio del libro nuevo. Es, sin duda, el mejor de los cuentos que cabría llamar costumbristas, o realistas, si lo que en ellos puede merecer esa clasificación no estuviese pelado, minuciosamente, por una voluntad de linealidad, de despojamiento, que otorga a sus anécdotas la superficie lisa y resistente de una historia ya escuchada, y muchas veces repetida. "Abundan en la requerida invención de hechos circunstanciales, de los que hay ejemplos en la balada anglosajona de Maldon, que data del siglo diez, y en las ulteriores sagas de Islandia", arguye Borges en el prólogo, para explicar en qué consiste su realismo. No es ésta la única malicia de ese texto admirable, donde se recuerda, o se inventa, una réplica de Arlt —¿primera vez que Borges lo menciona por escrito?— a quienes le reprochaban desconocimiento del lunfardo: "Me he criado en Villa Luro, entre gente pobre y maleva, y realmente no he tenido tiempo de estudiar esas cosas".

Malevos, barrios, peleas a cuchillo: el arrabal no está más cerca ni es un escenario menos convencional que la brumosa Islandia de las sagas. Por cierto que ni la psicología ni el verismo han atraído con su prestigio estadístico a Borges. Excepto "La intrusa", los demás cuentos (escritos en pocos meses, entre 1969 y 1970) se apoyan sobre esos datos para alcanzar otros dominios. "El indigno" es una historia de lealtades encontradas y traición inevitable, como la "Historia del guerrero y la cautiva", de *El aleph.* También la "Historia de Rosendo Juárez" retoma esos términos, aunque en ella la deslealtad es de un personaje hacia su propia identidad, que ya siente casi ajena. En "El encuentro" y en "Juan Muraña", las armas tienen su propia memoria y ejecutan venganzas propias. "La señora mayor" (cuyo argumento coincide con el de un relato muy diferente pero igualmente admirable: "A Last Encounter With the Enemy", de la norteamericana Flannery O'Connor) juega con una paradoja —el homenaje a una figura cuyo mérito es la supervivencia provoca la muerte de la agasajada— y la ilustra con un desarrollo de sus términos parecido al de los *concetti* en la poesía de los conceptistas: el cuento realiza las contradicciones latentes en su punto de partida. Del mismo modo, en "El evangelio según Marcos" un somero contacto con la doctrina del perdón divino inspira a flamantes conversos la crucifixión de su evangelista.

EL DISEÑO SUPERIOR. Es en "Guayaquil" donde la acción (por ejemplo, los crímenes en "La muerte y la brújula") y el diseño superior al que responden (en aquel cuento, el triángulo, con su voluntad de perfecta geometría) se plantean tácita y paralelamente. Dos historiadores disputan la misión de anotar y ordenar una correspondencia inédita de Bolívar; al hacerlo, repiten el duelo de San Martín y Bolívar: su entrevista privada es tan sencilla e inexplicable como quizá haya sido la de los libertadores, y Borges sugiere que, en ambas, la victoria del triunfador ya estaba implícita en una discreción, parecida a la derrota, del vencido. En "El informe de Brodie" hay resonancias de "La secta del fénix". La relación de viajero, como género literario más que como material de un informe antropológico, parte del último viaje de Gulliver. Su paradoja es enumerar sin demasiado escándalo variados horrores para alcanzar la conclusión de que los Yahoos inventados por Swift son una humanidad no demasiado peor que la compartida por autor y lector: "Tienen instituciones, gozan de un rey, manejan un lenguaje basado en conceptos genéricos (...). Afirman la verdad de los castigos y de las recompensas. Representan, en suma, la cultura, como la representamos nosotros, pese a nuestros muchos pecados". Con esta apertura al sentido común en medio del espanto, el libro llega a su última página.

En 1954, prologando la reedición de su *Historia universal de la infamia* (1935), Borges pudo escribir: "Yo diría que barroco es aquel estilo que deliberadamente agota (o quiere agotar) sus posibilidades y que linda con su propia caricatura". En 1970, al prologar su primer libro nuevo de cuentos en más de dos décadas, escribe: "He intentado, no sé con qué fortuna, la redacción de cuentos directos" y "He renunciado a las sorpresas de un estilo barroco".

Es posible que Borges nunca haya escrito un idioma mejor que el de *Informe de Brodie,* pero más interesante es observar la parábola de su estilo, ese estilo que dejó escindido al idioma español en un antes y un después ya irreversibles. La etapa que realmente soportaría el epíteto "barroco" es la de los suprimidos libros de prosa iniciales: *Inquisiciones* (1925) o *El tamaño de mi esperanza* (1927). Con el tiempo, después de atravesar distintas capas del habla intelectual, aquel cultivo esforzado de la efusión y la torcedura llegó a ser el "registro culto" de cierto periodismo argentino y perdió, por consiguiente, su condición literaria, o la capacidad de connotar "buena literatura". Al final del camino, la castigada prosa de *El informe de Brodie* es (no podía ser) un uso anónimo, indiferenciado. Su despojamiento mismo señala el rechazo de todo énfasis intrincado: vale por oposición a ese término ausente, que por su misma ausencia gravita con una fuerza mayor, más sutil.

POR QUE EXISTE EL MUNDO. Algo parecido ocurre con las tramas y su desarrollo. Los esquemas de *Historia universal de la infamia,* para el Borges de 1954, eran "el irresponsable juego de un tímido que no se animó a escribir cuentos y que se distrajo en falsear y tergiversar (...) ajenas historias. De estos ambiguos ejercicios pasó a la trabajosa composición de un cuento directo: "Hombre de la esquina rosada". Sin embargo, ese "cuento directo" no estableció una norma.

Las "ficciones" que *harían* a Borges atemperaron el registro de una acción con ardides famosos: la reseña bibliográfica de un libro inexistente, el artículo enciclopédico sobre un tema inventado. Mejor aún: la acción que se impugna a sí misma mediante simetrías laboriosas, revelándose manifestación de un diseño mediato. Los primeros relatos de *El informe de Brodie,* los que podrían ser "realistas", lucen una depuración tan encarnizada de todos sus elementos que difícilmente podrá asociárselos con la idea de sencillez. ("No me atrevo a afirmar que son sencillos —previene Borges en el prólogo—; no hay en la Tierra una sola página, una sola palabra, que lo sea, ya que todas postulan el universo, cuyo más notorio atributo es la complejidad"). No menos que "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" y "Las ruinas circulares", son aportes al texto definitivo: el mundo existe para llegar a un libro, según la frase de Mallarmé que Borges gusta recordar. En su propia versión: "Quizá la historia universal es la historia de unas cuantas metáforas" *(Otras Inquisiciones).* ♦

E. C.

BEST SELLERS

NARRATIVA

1) *Papillon,* por Henri Charrière (Emecé) (Semana anterior, 1).
2) *Los ejércitos de la noche,* por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo) (2).
3) *Relato de un náufrago,* por Gabriel García Márquez (Tusquets) (–).
4) *Teorema,* por Pier Paolo Pasolini (Sudamericana) (2) y *Z,* por Vassili Vassilikos (Sudamericana) (3).
5) *El supermacho,* por Alfred Jarry (Brújula) (4) y *El asiento del piloto,* por Robert J. Serling (Emecé) (5).

ENSAYO, POESIA

1) *Antología poética,* por Georges Brassens (De la Flor) (1) y *Para una muchacha con una flor,* por Vinicius de Moraes (De la Flor) (3).
2) *Alma encadenada,* por Eldridge Cleaver (Siglo XXI) (2).
3) *Los marxistas argentinos del 90,* por José Katzer (Pasado y Presente) (–).
4) *Análisis de Marshall McLuhan,* por J. Baudrillard, E. Morin y otros (Tiempo Contemporáneo) (–).
5) *Mi vida con Jacqueline Kennedy,* por Mary Barelli Gallagher (Grijalbo) (–).

(Librerías consultadas: Del Dragón, Fausto, Las Palabras, Lear, Premier.)

MASCARAS AFRICANAS: LA REPRESENTACION DE LOS MUNTU.

ANTROPOLOGIA

El renacimiento de una cultura

Muntu: Las culturas de la negritud, *por Janheinz Jahn. Guadarrama, Madrid, 1970. 291 páginas.*

En 1929 comenzó una de las aventuras más audaces y trascendentales de la historia contemporánea; como suele ocurrir, esta hazaña brotó de ese luminoso azar que encierra un encuentro. En París, el poeta de la Martinica, Aimé Césaire y el poeta del Senegal, Léopold Sédar Senghor se hacen amigos, en la Cité Universitaire. De esa amistad surgiría la revista *L'Etudiant Noir,* donde por primera vez se esboza el concepto de *negritud,* que rompería los esquemas simplistas de los etnólogos europeos (y de sus compatriotas explotadores y dominadores), según los cuales la única salida de Africa era ingresar en la civilización occidental, copiando su sistema económico y sus pautas de conducta. La respuesta africana resultó abrumadoramente simple: fueron en busca de sus fuentes, de su tradición, para poner en movimiento una cultura que rescatara los ritos ancestrales y, a partir de ellos, descubrir —o revaluar— "el espíritu de la civilización" del Africa negra.

El especialista Janheinz Jahn se inserta directamente en esta problemática, y el título del libro, *Muntu,* revela su actitud desde un comienzo. Muntu es una palabra bantú que normalmente se traduce por hombre; sin embargo, muntu abarca a los vivos y a los muertos, a los antepasados y a los antepasados divinizados, a los dioses. La unidad que expresa este concepto-madre, muntu, es uno de los distintivos más notables de la cultura africana, y además constituye la función fundamental de Jahn: delinear una parábola de la cultura negra, en Africa y América, que se inicia en los muertos divinizados y culmina en el pensamiento de los intelectuales de color que actualmente están gestando una nueva concepción del hombre negro. Y el muntu comprende esta parábola, no sólo porque incluye a los que son y los que fueron, sino también porque demarca una distinción básica con la cultura occidental: las dicotomías no existen, la unidad está en el comienzo y el fin.

La carencia de dicotomías en la cultura negra africana se hace evidente en la palabra *(Nommo).* El Dios de Israel dijo: "Hágase la luz" y la luz se hizo. En la cultura occidental, este hecho fue único; en Africa, en cambio, es un hecho cotidiano: la palabra no está escindida de la realidad, relegada al mero papel de nombrar, sino que es una fuerza generadora. Si un aldeano exclama: "¡Que el sol caiga del cielo!", el sol se caería, si no existiera un muntu con más poder en su palabra que no hubiera mandado al sol, de antemano, permanecer en el cielo. Para los negros africanos, ante la ausencia de la palabra, las fuerzas se entumecerían.

Jahn analiza exhaustivamente los ritos vudú de Haití, provenientes del reino de Dahomey, la santería cubana y el significado de sus danzas; la filosofía africana, que gira alrededor del muntu, *kintu* (cosa), *hantu* (lugar y tiempo) y *kuntu* (modalidad), y persigue el *Ntu,* aquella fuerza en que ser y existir coinciden. Por ser un libro publicado en 1958, *Muntu* resulta pobre cuando se refiere especialmente a Estados Unidos (¿cómo podía augurar al Poder Negro o a los Black Panthers?), pero define en profundidad la aventura del hombre negro, donde la búsqueda de una identidad cultural coincide con la necesidad de una independencia política. ♦

M. P. R.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ENSAYISTAS

La posteridad de un chocolate

Teatro crítico. Cartas eruditas, *por Benito Feijoo. Selección, prólogo y notas de Carmen Martín Gaite. Madrid, Alianza Editorial, 1970. 204 páginas.*

Cuando Benito Feijoo era chico, digamos hacia 1690, todos decían que resultaba peligrosísimo tomar cualquier alimento después del chocolate. El muchacho resolvió hacer la experiencia y después del chocolate se embauló unos cuantos trozos de tocino frito sin sentir ninguna incomodidad. En ese mínimo drama de su vida está contenido todo el pensamiento que después desarrollaría infatigablemente el mercedario español.

La destrucción de las fábulas prejuiciosas, la desconfianza ante las opiniones sin fundamento, el recurso a la experiencia como medio de discernir entre lo verdadero y lo falso, fueron las lanzas con que el quijotesco Feijoo arremetió contra los usos vigentes en la España de su tiempo. Se ha dicho que sus opiniones no eran más que las resobadas por los enciclopedistas franceses. Esta observación carece de interés porque si Feijoo apeló a ellas fue justamente debido a que le servían para modelar teóricamente la revelación que tuvo ante el chocolate y los torreznos. Lo que nunca entenderán los eruditos es que la filosofía no nace de los libros sino de experiencias muy concretas y a veces baladíes.

Feijoo inicia un género literario en España cuyo mayor representante hasta entonces, y hasta hoy, son los *Ensayos* de Montaigne. Sus obras *Teatro Crítico Universal* y *Cartas Eruditas y Curiosas* se pasean por toda la infinita variedad de ocupaciones y preocupaciones humanas y tienden a serenar el juicio enfebrecido y las percepciones generalmente alucinadas de los españoles de su tiempo. Las penas de amor, las reglas de la cortesía, el vejamen de las disputas escolásticas, la defensa de la agricultura, la desconfianza ante los milagros, son algunas muestras de su curiosidad. Muchos de sus temas y aun de sus críticas han envejecido. Lo que aún parece perdurable es el sentido muy peculiar que le dio a su prédica.

No se ha visto todavía que Feijoo como "desengañador del vulgo", según él mismo se llamaba, aspiraba a establecer en la vida diaria de los españoles las reglas prácticas de la lógica. Hoy vemos esto con especial interés porque gran parte del enorme territorio de la lógica descubierto en este siglo linda con el tema que preocupaba a Feijoo. El carozo de su idea era éste: los hombres tienden a creer sin reservas en lo que otros hombres les dicen; este consentimiento sin examen, esta creencia ciega, es el origen de todos los errores. Más aún, los hombres no sólo creen en quienes tienen autoridad sino que además convierten en autoridad indiscutible los testimonios más increíbles. Contra esto propone Feijoo varios remedios que se pueden reducir a dos: cuando lo que se propone es verosímil hay que prestar un asentimiento cauto, pero si es inverosímil hay que exigir pruebas precisas y terminantes. A esto llamaba "la regla matemática de la fe humana".

Es claro que un español que ponía en duda el argumento de autoridad a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII no iba a pasarla muy tranquilo por mercedario que fuera. En 1726 aparece el primer tomo del *Teatro*. Feijoo tiene cincuenta años y sabe que romper prejuicios es un oficio ingrato. Dos años después ya se han publicado más de doce obras, algunas anónimas, en pro o en contra de él. En 1739 sale de las prensas el octavo y último tomo de la obra. La Inquisición ordena borrar dos párrafos íntegros del tomo segundo por contener "doctrina peligrosa". Feijoo inicia sus *Cartas* ajeno por completo a los ataques, leyendo y meditando en su celda pobre, achicada por las bibliotecas.

El advenimiento de Fernando VI al trono de España en 1746 resulta un providencial amparo para Feijoo porque justamente por ese entonces arreciaban las más retorcidas impugnaciones a sus escritos. Después el monje se sobrevive a sí mismo. Varias veces se despide emocionadamente de sus lectores en sucesivos prólogos que se rectifican unos a otros. El monasterio es un lugar de peregrinaje y de las obras de Feijóo ya se han vendido unos doscientos mil ejemplares. Su fama desborda España y alcanza también a un remoto puerto que ya se llamaba Buenos Aires. No es escasa, aunque todavía es necesario establecerla, su influencia en los hombres de Mayo. El conversado chocolate de la mañana llegó a inspirar una revolución por la tarde. La historia está llena de cosas como ésta.

La selección de Carmen Martín Gaite tiene el mérito de omitir las trotadoras referencias eruditas que abruman el original. Las notas, en cambio, no eluden cierta intrascendencia. ♦

E. de O.

LOS CAMINOS A KATMANDÚ

por René Barjavel, autor de

La noche de los tiempos

Una novela distinta, de una grandeza cósmica, donde concurren la ternura, la amistad y el calor de un amor carnal y deslumbrado. El extraño peregrinaje de un grupo de hombres y mujeres jóvenes, que en su constante búsqueda de lo inalcanzable llegan y viven en Katmandú, ciudad meta y símbolo de la generación de Los Beatles.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

EMECÉ EDITORES

ALSINA 2043 T.E. 47-5051 al 55

UMBERTO ECO: SU LEVI-STRAUSS Y SU JAKOBSON BIEN FICHADOS.

VISITAS

Los ecos de Eco

El Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales (CLAEM), del resistente Instituto T. Di Tella, invitó a Umberto Eco a dar dos conferencias en la casi extinta sala de la calle Florida y a participar de una mesa redonda. La presencia del ensayista italiano en Buenos Aires se debió al auspicio de Olivetti Argentina, aunque cabe suponer que esa contribución sufragó los gastos de estada y los honorarios por sus apariciones en público: la iniciativa y el viaje de Italia a la Argentina, correspondió a grupos de estudiosos de Córdoba y La Plata, lo que permite comprobar una vez más la vitalidad cultural del "interior".

La agenda de las conferencias de Eco concernía aparentemente a la música ("La poética de la nueva música en el contexto de la vanguardia contemporánea" y "Pensamiento estructural y pensamiento serial"), pero quien haya frecuentado su obra podía prever que esos temas se integran para él en un discurso más amplio donde se articulan (no pueden dejar de articularse) con nociones de semiología, de lingüística, de estética ya expuestas en sus libros principales: *Opera aperta, Apocalittici e integrati* y *La struttura assente*. Si en el primero se ordenaban las experiencias vanguardistas del arte contemporáneo según sus correspondencias estructurales, y en el segundo las comunicaciones de masa eran sometidas a un escrutinio en todos sus niveles, el tercero supone una *summa* de la labor precedente y su integración definitiva en el campo semiológico. Con él se relacionaron preferentemente sus conferencias porteñas, de él trató casi exclusivamente

siones la traducción de citas de Lévi-Strauss y parafraseó párrafos propios.

Es posible suscribir la afirmación según la cual Eco es un divulgador de talento; pero en un medio donde las ideas se comercian a medio digerir importa aclarar en qué nivel su trabajo "divulga" y con cuánto "talento". Eco ha frecuentado directamente no sólo su Aristóteles y sú Lévi-Strauss, su Jakobson y su Hjelmslev, su Heidegger y su coetáneo Derrida (por no hablar de Barthes y de Chomsky y de *tutti quanti)*; los tiene bien anotados y fichados. Más importante aún: con penetración y sagacidad, corta a través de sus investigaciones para reconocer una analogía, una antinomia, para desentrañar las posibles conclusiones interdisciplinarias. Y lo expone con claridad pedagógica notable. Si Eco no ha tenido una idea propia, ha tenido un poder de coordinar y elucidar nada desdeñable. ¿Cuántas citas de Lacan o de Kristeva circulan por ahí a partir de *La struttura assente*?

La mesa redonda con que cerró su ciclo en Di Tella fue un ejemplo de esa solidez. Su planteo, excelente (discutible o no es otro tema), fue contrapuesto a las exposiciones de los sociólogos Eliseo Verón y Juan Carlos Indart, y del compositor y musicólogo Francisco Kröpfl. Verón impugnó cortésmente una parte del planteo de Eco; Indart se colocó al margen de la discusión con rotundo desinterés, Kröpfl sugirió prolongaciones o profundizaciones de aquel planteo. Pero Eco fue el único que llegó al público (salvo, quizá, el rechazo plano de Indart) con limpidez y orden que tal vez no sean signo de genialidad pero sí permiten acceder a las ideas expuestas sin vaguedad ni circunloquios. El público, encabezado por un fogoso y lúcido Luis Felipe *Yuyo* Noé, así lo entendió al continuar una discusión menos lánguida que las habituales sobremesas culturales de Buenos Ai-

Editorial Sudamericana anuncia la publicación de Megafón,o la guerra la última novela de Leopoldo Marechal

DEL MISMO AUTOR:

ADAN BUENOSAYRES / EL BANQUETE DE SEVERO ARCANGELO / ANTIGONA VELEZ / CUADERNO DE NAVEGACION / HEPTAMERON / LA ROSA EN LA BALANZA.

EDITORIAL SUDAMERICANA S.A.
HUMBERTO 1º 545 / BS. AIRES

Nueva dirección del
CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Belgrano 863 - 10° piso
Teléfonos Provisorios:
30-2833/2872

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Anticipos

UNA MIRADA DESPECTIVA

Kurt Kusenberg

Esta es sólo una de las muchas narraciones guardadas en las más de cuatrocientas páginas de la antología Narradores alemanes contemporáneos, *cuya aparición anuncia la Editorial Sudamericana. La literatura alemana de las últimas dos décadas es rica y diversa, pero no se la conoce en la extensión de esa riqueza y diversidad; esta selección presenta textos inéditos en español, con un prólogo de Heinrich Böll y un estudio de Sigrid Kahle. Kurt Kusenberg nació en Gotemburgo, Suecia, en 1904; autor de cuentos y ensayos, su actividad principal es la de crítico e historiador de arte.*

Sonó el teléfono. El jefe de policía levantó el auricular.

—¡Sí, hable!

—Aquí hablando el oficial de guardia Kerzig. En este instante un transeúnte acaba de mirarme despectivamente.

—Tal vez esté equivocado —dijo el jefe dubitativamente—. Casi todos los que se topan con un policía tienen un poco de cola de paja y pasan mirando de soslayo. Eso es lo que después se toma como un menosprecio.

—No —contestó el oficial—. No ha sido así. Me miró de arriba abajo despectivamente, desde la gorra a las botas.

—¿Por qué no lo detuvo?

—Quedé algo desorientado. Cuando caí en la cuenta del agravio ya el individuo había desaparecido.

—¿Lo reconocería si volviera a verlo?

—Creo que sí. Usa una barba pelirroja.

—¿Cómo se siente ahora?

—Bastante mal.

—Aguante un momento, ya lo mando relevar.

El jefe de policía puso en contacto el micrófono. Envió una ambulancia al puesto de Kerzig y ordenó que se detuviese a todos los ciudadanos con barba pelirroja.

La patrulla del servicio radioeléctrico estaba en acción en el momento de impartirse la orden. Dos afectados a dicho servicio se hallaban probando cuál coche era más veloz, otros dos celebraban en aquel momento en una cantina el cumpleaños del dueño del negocio, tres se ocupaban en dar una mano a un compañero que estaba de mudanza, y los restantes andaban de compras. Mas tan pronto como escucharon de lo que se trataba salieron a todo correr con sus coches rumbo al corazón de la ciudad.

Recorrieron prolijamente todas las calles, una tras otra, y les pasaron, por así decir, el peine fino. Se metieron en los negocios, en los restaurantes, en las casas, y en cuantas partes pudieron olfatear alguna barba pelirroja arrearon con ella. Detuvieron por doquier el tránsito. El aullido de las sirenas llenó de espanto a toda la población, y empezaron a circular rumores de que la cacería tenía por objeto echar mano a un tremebundo asesino de varias personas.

A las pocas horas de comenzada la batida el botín era bastante considerable; se llevó a la jefatura de policía a cincuenta y ocho ciudadanos de barba pelirroja. Apoyándose en dos enfermeros el oficial Kerzig iba examinando uno por uno a todos los sospechados, pero no pudo reconocer al culpable. El jefe dejó de lado la situación personal de Kerzig y mandó que se sometiese a interrogatorio a los detenidos. "Si son inocentes en *este* asunto —opinó— seguramente que tienen alguna otra cuenta pendiente en el bolso. Los interrogatorios son siempre rendidores."

Sí, ciertamente lo eran, por lo menos en aquella ciudad. Mas no se vaya a creer que los interrogados recibieron algún trato desconsiderado; no se procedía de manera tan torpe, los métodos eran más refinados. Desde hacía ya mucho tiempo la policía secreta había confeccionado un fichero de cada ciudadano, sobre la base de un discreto interrogar a los parientes y enemigos, del cual resultó que se supo al detalle lo que particularmente le desagradaba, a saber: el repiqueteo de las perforadoras de calles, la luz deslumbradora, el olor del fenol, las canciones populares nórdicas, la vista de las ratas desolladas, los chistes verdes, el ladrido de los perros, el embadurnarse las manos con pega pega para las moscas y así sucesivamente. Escrupulosamente aplicados, dichos recursos dieron, en su mayor parte, resultados: exprimieron de los interrogados confesiones —genuinas y falsas— tal como se había previsto, y la policía daba saltitos de contenta. A un procedimiento similar fueron sometidos los cincuenta y ocho barbudos.

El individuo para quien estaba destinada aquella cacería hacía ya largo rato que se encontraba en su domicilio. Cuando los policías, en su requisa, tocaron el timbre de su puerta, no lo escuchó sencillamente porque acababa de abrir la ruidosa canilla de su bañera. Pero sí escuchó, una vez preparado su baño, el timbrazo que tocó el mensajero que le traía un telegrama. La noticia era muy agradable: le ofrecían un puesto de importancia en el extranjero... pero a condición de que viajase de inmediato.

—Bien —dijo el hombre—. Bien. Ahora tengo que hacer dos cosas: tengo que hacer desaparecer esta barba, pues ya me tiene harto, y luego conseguir un pasaporte, que no tengo.

Tomó su baño, placenteramente, y volvió a vestirse. Para honrar el día tan propicio escogió una corbata especialmente llamativa y hermosa. Pidió por teléfono le dijeran por favor a qué hora podía contar con un asiento en el avión. Salió de su casa, atravesó algunas calles en las que nuevamente reinaba el sosiego y se metió en una peluquería. Una vez que el peluquero cumplió con su cometido se trasladó nuestro hombre al departamento de policía, pues solamente allí podía conseguir un pasaporte en el plazo más corto.

Aquí cabe hacer presente que este individuo efectivamente había mirado despectivamente al policía de marras... sólo a causa de que Kerzig tenía un parecido asombroso con su primo Egon. Por este primo, que era un sujeto sin importancia y que le debía dinero, nuestro hombre sólo sentía desdén, y fue este desdén el que se reflejó en su mirada cuando pasó junto a Kerzig. Kerzig había observado bien, y en contra de su comentario nada había que objetar.

Una casualidad quiso que al entrar en aquel momento en la jefatura topase nuevamente con el policía que le hacía recordar a su primo Egon. Pero esta vez, para no agraviar al otro, llevó sus ojos con toda diligencia en otra dirección. Además, al pobre las cosas no le iban muy bien, ya que dos ayudantes lo acompañaban hasta una ambulancia.

Lo relativo al pasaporte no fue tan sencillo como el hombre había pensado. De nada sirvió que llevara consigo toda clase de papeles y que exhibiese el telegrama: la extraordinaria urgencia de dicha gestión le metió bastante miedo al empleado de pasaportes.

—Un pasaporte —dijo a modo de explicación— es un documento de importancia. Prepararlo demanda tiempo.

El hombre asintió con la cabeza. "Así debe ser en regla general. Pero toda regla tiene su excepción."

—No estoy autorizado a resolver el caso —dijo el empleado—. Eso sólo puede hacerlo el jefe superior...

—Tendrá que hacerlo.

El empleado recogió todos los papeles y se puso de pie.

—Acompáñeme —dijo—. Vamos por el camino más corto: atravesaremos las oficinas.

Atravesaron pues tres o cuatro salones en los que vieron sentados a buena cantidad de individuos de barba pelirroja. "Qué gracioso —pensó nuestro hombre—. No me imaginaba que hubiera tantos. Ahora ya no pertenezco más a ellos."

Como tantos otros déspotas, el jefe de policía se las daba de un consumado hombre de mundo. Una vez que el empleado le hubo dicho todo lo relativo al caso le pidió que se retirara y le rogó al visitante tomara asiento. A éste le costó bastante esfuerzo no sonreírse, ya que el jefe de policía tenía un parecido espectacular con su primo Arthur, al cual tampoco podía tragar. Pero los músculos que gobiernan la sonrisa cumplieron bien con su cometido... porque además se trataba del pasaporte.

—Los empleados menores —manifestó el jefe de la repartición— son tímidos y eluden todo tipo de decisión. Desde luego que usted tendrá su pasaporte, y además en el acto. Su cargo en Estambul constituye un honor para nuestra ciudad. Lo felicito.

Puso un sello en el pasaporte y estampó su firma.

Negligentemente, como si se tratara de un simple cuadernito, entregó el documento al visitante.

—Tiene usted una muy linda corbata —dijo—. Tiene dibujado el plano de la ciudad, ¿no es así?

—Efectivamente —contestó el hombre—. Es la ciudad de Estambul.

—Muy buena idea. Bien —el jefe superior se puso de pie y le extendió la mano—, le deseo un buen viaje.

Acompañó al visitante hasta la puerta, lo saludó cordialmente con la mano y penetró en los salones donde se estaba sometiendo a los detenidos a un hábil interrogatorio.

Para abreviar toda molestia los pobres desgraciados confesaron muchos delitos, menos el delito de que se los acusaba.

—¡Que siga el interrogatorio! —ordenó enérgicamente el jefe, y se retiró a almorzar.

A su regreso encontró un informe. Cierto peluquero se había presentado a comunicar que momentos antes del mediodía había afeitado la barba pelirroja de un cliente a pedido expreso suyo. No le era posible describir las señas del individuo, aunque se acordaba de una llamativa prenda de vestir: una corbata con el plano de una ciudad.

—Soy un asno —gritó desesperado el jefe de policía. A toda diligencia bajó por la escalera, de a dos escalones por tranco. Abajo ya estaba esperando el coche.

—Al aeropuerto —vociferó al oído del chofer, y se acomodó en el asiento.

El pobre chofer hizo lo que pudo. Se llevó por delante dos perros, dos palomas y un gato, rozó arañando un tranvía, dañó un carrito de mano cargado de papel viejo y llevó el pánico a centenares de peatones. Cuando llegó a destino ya levantaba vuelo, con rabiosa puntualidad, el avión, a gran velocidad sobre la costa, rumbo a Estambul.♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VENTANA DE CONTROL A GRABACION: VIGILAR CADA SONIDO.

PRODUCTORES: LOS ALQUIMISTAS DEL SURCO

"En las primeras grabaciones reiteran el saludo, con ojos ansiosos, por lo menos tres veces. Convidan pastillas, encuentran que uno es genial y se someten, entre alabanzas y sonrisas, a cualquier indicación. Después hay sólo dos posibilidades: o el disco es un éxito y ellos son creativos, o fracasa y la culpa la tiene el productor". La brevísima y cínica historia que un ex productor imaginó frente a Panorama no agota, obviamente, los infinitos matices de una relación vasta y complicada, pero testimonia una de sus variantes más frecuentes.

A principios de la década del 60, después de Bill Haley y Elvis Presley, cuando el sonido de Los Beatles aún no había llegado a Buenos Aires, el negocio disquero vio sacudidos sus moldes por un alud que pocos imaginaron y ninguno previó. El acceso de los teenagers al mercado consumidor masivo exigió una revisión de fórmulas y vació de contenido los viejos esquemas de la industria.

Variados ingredientes condimentan el milagro: los acetatos irrompibles, más livianos y mejor impresos, los cambiadores automáticos, los discos pequeños y simples (primero en 45 revoluciones), la difusión de temas y personalidades a través de la televisión, que acercaba el espectáculo a nivel de infantes con poder adquisitivo y, sobre todo, la avasallante, irresistible, regocijante revolución musical.

En la Argentina, el vigoroso terremoto inventó cauces inéditos para derramar lavas no siempre auténticas. Así nacieron criaturas de invernadero y fantasmas que la promoción no logró vitalizar; así surgieron los "claneros" de la Nueva Ola, brotados de la alquimia de Ricardo Mejía para reinventar una empresa, RCA, que desde entonces abandonó la fabricación de televisores y soslayó la débâcle dedicándose con exclusividad a la elaboración de discos.

Este flamante universo, casi desértico y acosado por los más diversos colonizadores y peregrinos, pergeñó extraños sistemas para asegurar el fulgor de sus planetas, imaginando a partir de resultados sorprendentes hipótesis diversas que, aplicadas con sistemática fruición a copiar el éxito, no lograban provocarlo con la regularidad ambicionada.

Hubo que rendirse a la evidencia de que el nuevo lenguaje, aun en sus versiones más desaforadamente comerciales, exigía nuevos alquimistas. Entonces CBS Columbia publicó un aviso y seleccionó a Héctor Techeiro.

LOS HECHICEROS DE LA TRIBU. Nació hace treinta y tres años en Tandil, en una familia de 6 hermanos donde "todos cantaban todo el tiempo". A los 16 formó su primer conjunto con el que ganó, cantando en inglés en un concurso de tangos, la medalla y los 100 pesos que correspondían al tercer puesto. En 1957, instalado en Buenos Aires, con un hermano y dos amigos estrenó un conjunto, "Los Bachilleres", que en diversas etapas sobrevivió hasta 1964. Entretanto, Héctor y su hermano Domingo producían programas en radio y televisión y accedían, por caminos diversos, a las reglas de un juego que tan sólo comenzaba.

Hasta que, en octubre de 1964, Héctor leyó en un diario el aviso de "una importante compañía editora que no se identificaba; como todos los requisitos correspondían a mis posibilidades, sin saber de qué se trataba, contesté por carta". Una semana después comenzaban los "agotadores exámenes psicotécnicos. Yo no entendía por qué se insistía tanto en plantearme problemas matemáticos; un día llegaron a interrogarme durante ocho horas consecutivas. Finalmente, con un sueldo de 30 mil pesos y para un supuesto aprendizaje de 6 meses, firmé el primer contrato como productor".

Con la cabeza aureolada de ondas adolescentes, la mirada tímida tras los anteojos, el aire calmo y la imagen que no ha variado desde "Los Bachilleres", Héctor Techeiro soporta con seductora humildad el prestigio de haber inaugurado la más eficaz y reciente generación de productores discográficos.

"Es una tarea difícil de encuadrar y definir —musita en su escritorio, rodeado de afiches, cintas, discos y aparatos—, no hay fórmulas para intuir un éxito. Hay algo, sin embargo, un ingrediente que se corresponde con el ángel de un artista en relación directa: podríamos llamarlo el talento para descubrir talento."

A la manera de una nodriza multifacética, "el nuevo productor" tramita paso a paso el proceso. Desde la posible exploración y búsqueda del intérprete y su sonido, hasta el clima final de la grabación, toda la gestación pasa por sus manos y sus oídos. Pero su responsabilidad no significa independencia, como aprendió Techeiro. "Cuando sugerí que Sandro debía separarse de «Los de Fuego», grabar sus propios temas, en castellano y con orquesta, afronté las iras escépticas de varios ejecutivos. Figura en actas mi premonitoria frase durante una borrascosa reunión: Sandro será un éxito internacional".

VOLUNTAD, TALENTO Y EL PRODUCTOR TRAS EL ÉXITO.

Claro que nadie lee las actas, ni siquiera en la empresa que las guarda, y el millonario éxito de Sandro enriqueció a todo el mundo menos, naturalmente, a su productor musical. Techeiro siguió cobrando siempre el mismo sueldo y sus planteos fueron siempre ignorados. Por eso, a partir del 1º de abril, tentado por un contrato de tres años que prevé un sueldo mínimo y regalías sobre sus producciones, Techeiro mudó su talento a Phonogram, para encargarse de nutrir el sello con novedades jóvenes. "Este proceso, el de búsqueda, va a durar un tiempo, porque detesto seguir la corriente; y encontrar algo realmente inédito no es fácil", reconoce. Entretanto, planifica viajes "para aprender" y compone temas "que todavía no reuní valor suficiente para ofrecer a nadie".

CENIZAS Y DIAMANTES. "La tarea se parece, quizás, a la de un director de cine. Un verdadero productor de A y R es responsable de cada surco grabado", asegura Jacko Zeller mientras alisa los rulos que hacen más ingenua su cabeza. Los ojos muy azules y la sonrisa contagiosa, Jacobo Wolf Zellermeyer, nacido en Berlín hace 32 años, es, sin duda, el más talentoso, maduro y profícuo de los profesionales en su género. Fabricante del mayor éxito que contabiliza la industria nacional *(Fuiste mía un verano,* 500 mil simples vendidos), Zeller, como Techeiro, imaginó un Favio en el que la empresa no confiaba y pergeñó para él un sonido absolutamente distinto del de su primer disco, que había vendido 800 placas.

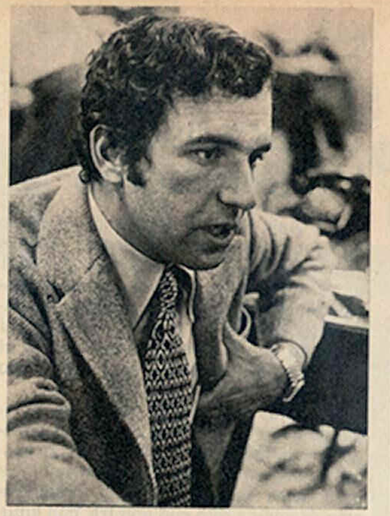
Ahora Jacko es director artístico de VIC, un apéndice de RCA Víctor donde se manejan los "nuevos valores" y protagoniza, además, un fenómeno que suma sus imponderables a las fugaces fórmulas del éxito masivo. Autor de la melodía que identifica al último jingle de YPF, el disco, que antes de la publicidad había vendido 1.400 ejemplares en 6 meses, empina ahora su éxito al nivel de los 3 mil simples por día. Claro que el engendro de Alain Debray (Horacio Malvicino), *La cumparsita* a la europea que dulcifica un niño rubísimo en reiterada publicidad, llegó a marcar 8 mil acetatos diarios.

DOS CARAS TIENE EL SUCESO.

"Es que la imagen de un disco se suma fácilmente a su sonido. Por eso la televisión vende indistintamente cantantes de una calidad y una magia poco frecuentes, como Joan Manuel Serrat, o el tema de las ardillitas que popularizaron Los Shakers." Así, no es difícil entender cuántas esperanzas irrazonadas se depositan en el prestigio de un "productor de Arte y Repertorio" (A y R, las mágicas mayúsculas).

"Es absurdo pretender que uno inventa al artista; se puede, en todo caso, acertar con un tema, ¿pero cómo sostener más allá a alguien sin ángel y sin repertorio?", pontifica Jacko. Lo innegable es que una producción integral incluye la supervisión de tareas tan diversas como la del arreglador (que cobra 40 mil pesos por dos temas, a cuenta de su 1 por ciento en concepto de regalías) y la gráfica que enfundará al disco. Una jornada de grabación, que empieza en las oficinas y termina en el estudio, insume fácilmente así unas 16 horas de trabajo. "Y después es muy probable que la máquina siga funcionando mientras uno presencia un espectáculo o se distrae en un boliche —se resigna Zeller—. Porque hay que buscar constantemente; y no es fácil encontrar talento. En seis meses escuché un solo intérprete interesante y distinto: Juan Sosa, y me apresuré a contratarlo."

Por otra parte, Jacko intenta reservar "un tiempo razonable" a la creación de temas ya que "no puedo ni quiero dejar de componer, y pienso que un productor realmente integral es también el que resuelve el sonido de sus artistas, el que encuentra el clima melódico adecuado para cada personalidad". Hacerlo le significó éxitos y también, naturalmente, la compensación económica de los sabrosos porcentajes autorales. Y si aún sobrara tiempo, lo dedicaría a oír más música "por placer".



ZELLER: SIN FORMULAS Y CON MAGIA.

SMITH: SIN RIESGOS Y CON VANIDAD.

LA FORMULA PERFECTA. Heredero de los planteos suscitados por Techeiro, Francis Smith, el último y más joven de la troika de nuevos productores, acaba de cumplir 30 años; es soltero y el único de los tres que cobra regalías por las creaciones de sus "criaturas". Hijo de padre inglés y madre mexicana, Francisco Bryden Smith admite que su "primer contacto con la realidad" lo recibió en 4º año del colegio secundario, "cuando un Nacional del Estado reemplazó al colegio inglés que frecuentaba desde la infancia. De haber seguido en aquel ambiente —solemniza— nunca habría hecho nada que valiera la pena". Para empezar con su meteórica carrera inventó "Los In" en 1966. Dos años después le ofrecieron iniciarse como productor en CBS y pudo comenzar a aplicar su fórmula para el éxito: "talento, sinceridad y magia es lo que hace falta".

Por vaga que parezca, él afirma que gracias a ella "ya nunca me equivoco; claro que al principio me arriesgaba más, pero durante poco tiempo. Ahora hago mis análisis de mercado y sé qué quiere el público. Por otra parte, tengo ángel para escribir y mis temas siempre son éxito. Detesto la música de minoría, yo busco el éxito masivo y a esta clase de temas no hay que juzgarlos como música sino como entretenimiento —perora infantilmente convencido, para contradecirse de inmediato—. A mí me gusta otra clase de composiciones, claro. En mi casa escucho bossa nova, por ejemplo".

Sin ningún riesgo de humildad que madure sus juicios, Smith tritura un chicle sin cesar y admite que "ya no oigo más a nadie, porque no tengo espacio para producir más gente. He aprendido a decir que no y a no perder tiem-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

po". Sin embargo, es cierto que "la compañía se llena de gente que quiere que yo la produzca".

Entretanto, en la otra punta del tiempo y del ovillo, Santos Lipesker, 46, opina que "los verdaderos artífices, si hay alguno, son los productores comerciales. Además, si todo el mundo cobrara regalías, los discos no se podrían fabricar". Director artístico general de Phonogram, asesor musical de Canal 9 y conductor de su orquesta estable, Lipesker fue uno de los primeros en fabricar sonidos y en nacionalizar modas. Alquimista de una docena de conjuntos bautizados con distintos, rimbombantes apelativos, autor de unos mil quinientos temas, el inmenso Santos sostiene que "los chicos que compran son demasiado variables, los éxitos duran lo que un fósforo. Por otra parte, los únicos talentos del beat son Lennon y Mac Cartney y todo esto volverá muy pronto a la música melódica. Si yo no hago beat es porque no quiero ni tengo tiempo, porque si quisiera, ¡es tan fácil!...".

Más difícil, según su criterio, es producir: "Hace falta conocer música, tener gusto artístico, visión comercial, ojo clínico para elegir temas...". Y se pierde enumerando requisitos que, sin embargo, no avalarían en su opinión el estrellato ni las pretensiones de los jóvenes productores de A y R.

Lo cierto es que, más a tientas de lo que ellos mismos reconocen, los protagonistas más recientes y eficaces del fenómeno discográfico inventan a diario las reglas de un juego por el que ganan alrededor de 200 mil pesos mensuales cada uno y una aureola que se esconde tras la figura del ídolo o la tapa de un disco, y que permanecerá allí, ya que las exigencias de la industria y las vanidades del espectáculo dictan la necesidad del anónimo para sus afanes. ♦

LIPESKER: TODOS NO PUEDEN GANAR.

MUSICA

Se acabaron los semáforos

"La vieja fórmula del semáforo ya no se acepta en la ópera." Sherril Milnes (barítono, 35, nació cerca de Chicago) es terminante en materia de interpretación escénica: "La gente está habituada a la televisión, al cine, y exige; el cantante que mueve los brazos como el vigilante de la esquina, está condenado hoy al ridículo".

A Milnes le encanta hablar de esto. Puede dedicar una hora íntegra al diálogo operístico y referirse apenas al canto propiamente dicho. En la creación de personajes reside su mayor preocupación. Habla de ello con soltura, con entusiasmo y con gran sentido del humor, mientras gesticula, se desplaza "actoralmente" de un lado para el otro y hasta hace flexiones para demostrar que un cantante de ópera debe comenzar por saber sentarse y pararse.

Sherril Milnes carga sobre sus hombros con una gran responsabilidad: se lo sindica como el sucesor del ya legendario barítono verdiano Leonard Warren. Pero esa vinculación no parece modificar su natural sencillez y aparente espontaneidad. Con muy pocas palabras, describe su trayectoria: "En la Universidad de Drake estudié piano, violín, contrabajo y clarinete. Toqué en la orquesta de estudiantes y hasta fui violín solista. De pronto, advertí que mi voz crecía poco a poco y pensé que podía hacer algo con ella".

Recién casado (10 meses) con la soprano norteamericana Nancy Stockes y padre de dos hijos de su anterior matrimonio, está convencido de que Estados Unidos ofrece muchas posibilidades de aprendizaje para el cantante que aspire a una formación integral. Mientras en Europa es común que los artistas estudien solamente canto, en su país la facilidad con que se puede hacer práctica escénica en cualquier universidad condiciona otro tipo de exigencias. Recuerda que estuvo dos veranos (1960 y 61) en Tanglewood, sede de los multitudinarios festivales y cursos de verano del oeste norteamericano, para estudiar justamente arte lírico. Allí trabajó 15 escenas de diferentes estilos.

Con el famoso director ruso Boris Goldovsky, que tiene su propia compañía lírica, Milnes pudo preparar 7 óperas, todas ellas en traducción al inglés. Para él "es sumamente importante aprender una ópera en el idioma de uno; la traducción, si es discutible desde otro punto de vista, permite al artista conocer con todo detalle a su personaje". De acuerdo con su experiencia, una vez que se conoce bien la ópera, debe volverse al idioma original. Declara haber hecho 50 veces el Fígaro de *El barbero de Sevilla* en inglés, antes de cantarlo en italiano. Pero ha sido la

CUANDO NO SE MIRA AL DIRECTOR. Sherril confiesa que cuando está en escena siente la necesidad de crear verdadera acción teatral, al punto de que "a veces me olvido de mirar al director de orquesta y me tienen que gritar". Otras veces le ocurrió haber trabajado con régisseurs que llegaban a la ópera desde el teatro en prosa. Para él, esos directores suelen aportar algunas buenas ideas, pero a menudo resultan pequeñas en relación con las dimensiones que exige la partitura.

Antes de actuar en el Colón, Milnes dice haber representado unas 20 veces *Un ballo in maschera*, actualmente en cartel. Sin embargo, sus papeles más familiares son los de su cuerda en *El barbero* de Rossini y en las verdianas *Macbeth*, *La Traviata* y *Aida*. Próximamente hará *Don Carlo* y *Hernani*. Para 1972, anticipa *Otello* en el Met de Nueva York, aunque ya lo hizo en México (con Jon Vickers), en versión de concierto. Término medio, Milnes suma unas 50 representaciones de ópera por año, unos 10 ó 12 recitales y conciertos sinfónico-vocales (*Un Requiem alemán*, de Brahms, la Novena de Beethoven, pasiones y oratorios de Bach y Haendel).

Reconoce que las grabaciones absorben cada vez más su tiempo. Lleva registradas 9 óperas y 5 discos con obras para voces y orquesta. Su *Salomé* de Strauss, con Caballé y dirección de Erich Leinsdorf, es considerada sensacional. Antes de venir a Buenos Aires grabó *Aida* con Leontyne Price en Londres, hacia donde retorna en días próximos para registrar *Don Carlo* con Monserrat Caballé.

El gigantesco barítono confiesa tener un solo hobby, muy inocente: le encanta salir de compras, compras para la casa. Fuera de ello, el campo musical se le presenta tan amplio a este cantante e instrumentista múltiple, que todas sus distracciones se orientan en la misma dirección. Lo apasiona el jazz (tocar y escuchar), "no tanto el pop como el viejo jazz de gran orquesta". ♦

SHERRIL MILNES: [illegible] PERSONAJ[illegible]

"BULIN MISTONGO": PA' QUE ESCUCHEN LOS MUCHACHOS.

MUSIC-HALL

Nostalgias y mistonguerías

En la redada nocturna de la ciudad es necesario remontarse al Barrio Sur para encontrar, en la calle Humberto I entre las de Entre Ríos y Pozos, un local que ya en su nombre "chamuya lindo a la nostalgia", según podría decir algún poeta lunfardo. Pero El Bulín Mistongo, denominación "rante" que fue ocurrencia del exaltado padrino, el periodista Jorge Montes, no deja por ello de ser una pequeña realidad enclavada en el presente. Se inauguró el 4 de julio de 1969 y justamente ahora ha arreciado su ofensiva, comenzando por ofrecer a los ojos de los 100 comensales que puede albergar una decoración entre antigualla y pop, consistente en grandes reproducciones fotográficas de motivos y figuras de "la belle époque" sobre las blancas paredes. Visualiza así el panorama del viejo comedor de los abuelos, con añadidos de osadía; quien allí entra se regocija de veras con una regordeta en antiquísimos paños menores o con los robustos travestis de principios de siglo.

Los propietarios de este café-concert son Jorge Revsin, 26, y Luis Montalvo, 29, ambos estudiantes y solteros, ambos empeñados en ver redituados sus desvelos "sin rebajar la calidad de los espectáculos". Invirtieron 6 millones de pesos viejos en adecuar a las nuevas necesidades un viejo solar 'con historia tupida", a estar a Revsin. Su socio (reacio a individualizarse como el conde Montalvo y Aguilar, que lo es "sin tener culpa") se exige precisión al reconstruir esa historia: la casona fue construida en 1854 por la familia Sánchez Cabezudo y pasó por varias manos, cobijando disparos aventuras, desde un almacén de ramos generales hasta una casa de tolerancia y un frondoso inquilinato. Actualmente, El Bulín ocupa su parte delantera, un salón en forma de L, refeccionado sin mengua de su arcaico encanto. En el frontispicio, sólo un gran farol "de los de antes", con luz mortecina, trata de no romper el encanto.

En el boom del café-concert que está viviendo Buenos Aires, Revsin y Montalvo quieren distinguir a El Bulín Mistongo por su sabor popular, refrendado por un servicio que no prestan sus similares: el espectador puede consumir cualquier bebida pero también engullir discretamente un guiso español, el locro criollo y varios tipos de empanadas. La consumición es de 15 pesos nuevos en la primera vuelta y de 5 en la segunda.

Optimistas sobre el futuro de esta empresa "entre comercial y lírica", sus responsables enumeran obstáculos y ventajas. Entre aquéllos, han superado el mayor —la inspección municipal otorgó el *nihil obstat*—; y de éstas, destacan "una norma de seriedad que no abandonaremos por convicción y por conveniencia". Dicen: "Buenos números abren camino a otros buenos números, la gente satisfecha es la mejor propaganda".

Mientras Revsin y Montalvo dialogan con *Panorama*, un fondo sonoro de ensayo es dibujado por el Quinteto Cedrón. El Tata se regocija con una vieja partitura que reflotará del injusto olvido: *Se viene la maroma*, impar tango de Enrique Delfino con versos de Manuel Romero. A media voz, lanza una letra increíble: *Los otros están cansados de morder solamente* [illegible] ♦

White Label de DEWAR
el scotch más premiado
del mundo.

50 premios y medallas de oro en concursos internacionales ha ganado "White Label". Su sabor de auténtico whisky escocés sólo puede lograrse en Escocia. La sabiduría humana y la geografía intervienen por igual en él.

Al cabo de 400 años aun hay misterios que no conocen ni los mismos fabricantes. El whisky de malta (base del scotch) tiene que ser hecho en Escocia en alambiques de caldera, con cebada malteada aromatizada con humo de turba, quemada en el secadero.

El agua necesaria en el proceso (que origina con la cebada la papilla de malta, luego el mosto y por fin el licor) procede únicamente de las corrientes frías y cristalinas de las Tierras Altas escocesas.

En Escocia cuatro zonas producen cuatro tipos muy distintos de whisky de malta: Spayside, Islay, Lowland y Campbeltown.

Cada uno de ellos tiene sus admiradores. El arte de combinar whiskies ahumados, otros de bouquet acabado y otros ligeros y vaporosos con whisky escocés de grano, puede dar una mezcla que reúna lo mejor de sus diversos ingredientes.

Lograr ésto una vez, ya es hazaña. Pero el mezclador experto lo repite siempre, de modo que no se diferencia una mezcla con la de diez años.

White Label "nunca varía." Para ello son precisas 30 ó 40 destilados para reproducir las mezclas anteriores, con una exactitud que ninguna máquina puede igualar.

John Dewar & Sons, productores de White Label, ha ganado durante cuatro años el "Queen's Award to Industry" a los éxitos alcanzados en la exportación

Año 1966 Año 1967 Año 1969 Año 1970

Dellepiane cumple con su beber

Importador: Casa Dellepiane y Cía. S.A.
Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811 y 33-6643 - Buenos Aires
y ruta 8 Km 17800 - Tel. 758-3135 - 3035 - 3055 - San Martín

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Discos

Rossini: La italiana en Argel *(ópera completa). Con Teresa Berganza, Luigi Alva, Fernando Corena, Rolando Paneral, Giuliana Tavolaccini, Miti Truccato Pace y Paolo Montarsolo. Coro y Orquesta del Maggio Musicale Fiorentino dirigidos por Silvio Varviso. Tres discos en caja. Estereofónicos. LONDON.*

La obra: No es tan perfecta como "El barbero de Sevilla", pero en materia de constante invención, fluidez melódica y alegría permanente, le anda muy cerca. No hay mejor antídoto contra la angustia, la sofisticación y el pesimismo que esta "Italiana en Argel", cuyo autor fue la antítesis de esos tres flagelos del espíritu humano.

La interpretación: Rossini decía que hay tres clases de cantantes: los que tienen voz y no saben cantar; los que saben cantar y no tienen voz; y los que no saben cantar y tampoco tienen voz. Se olvidó de una cuarta categoría, muy rara por cierto. Se olvidó de Teresa Berganza que sabe cantar y tiene voz para hacerlo. La segunda estrella de esta versión: el director Varviso, muy cercano a un modelo de pulcritud, claridad y pureza estilística. Lo demás, bien.

La grabación: Buena, con algunas compresiones debidas, posiblemente, a defectos de prensado.

En resumen: E viva Rossini! ♦

Obras maestras orquestales del Anillo del Nibelungo, de Ricardo Wagner. *Fragmentos de "La Valquiria", "Sigfrido", "El oro del Rhin" y "El ocaso de los dioses". Orquesta Sinfónica de Londres dirigida por Leopoldo Stokowski. Un disco LP, estereofónico. LONDON.*

Las obras: Son los tradicionales fragmentos sinfónicos wagnerianos que se suelen ejecutar en concierto. No pocos prefieren su dosis wagneriana en estas condiciones y renuncian alegremente al canto. No es una actitud recomendable para entender a Wagner, pero sin duda es una forma de gozar con algunas de sus lucubraciones.

La interpretación: Rutilante, fogosa y en cinerama. Stokowski, con casi noventa años de edad, sigue imponiendo fulgores y suntuosidad a todo lo que dirige. No siempre es muy auténtico lo que hace, pero siempre es deslumbrante.

La grabación: De acuerdo con un nuevo sistema llamado "Phase 4" que registra 20 canales de recepción. Pero como cualquier aparato estereofónico tiene solamente dos, el resultado no es tan dramático. Aunque gana algo en profundidad sonora y en claridad de textura. Los 18 canales restantes ayudan a impresionar.

En resumen: Wagner '70. ♦

Organos famosos. *Intérpretes: Rudolf Ewerhart y Mathias Siedel (órganos), Walter Holy e Ingus Schmidt (trompetas), Ericho Penzel y Gerd Seifert (trompas) y Christoph Caskel (timbales). Un disco LP estereofónico. ARCHIV.*

Las obras: Autores casi nunca escuchados como Praetorius, Lorentz, Buxtehude, Scheidt y varios fragmentos anónimos del siglo XVII, todos ellos elegidos para mostrar las excelencias y atractivos de dos órganos famosos: el del Evangelio y la Epístola de la Abadía Cisterciense de Ebrach (Alemania) y el Compenius del castillo Frederikborg (Dinámarca). La seducción: el ámbito sonoro original de los instrumentos para los que se escribieron las obras. El riesgo: las lógicas limitaciones de órganos con dos siglos de uso.

La interpretación: Excelente. La reconstitución estilística es de pulcritud excepcional y el agregado de trompetas, trompas y timbales, convierte en una fiesta lo que pudo apenas ser un testimonio arqueológico.

La grabación: Es tan fiel que incluso se escucha el ruido de los teclados y los golpes de los pies en la pedalera, lo que no siempre es una ventaja musical pero sí una atracción para los fanáticos de la hi-fi.

En resumen: Sólo para exquisitos, para organistas y para los que les gusta la música "en su propia salsa". ♦

Mozart: Cuartetos de Cuerda Nº 23 en Re mayor, K. 499 y Nº 25 en Si bemol mayor, K. 589. *Cuarteto Amadeus. Un disco LP estereofónico. D. G. G.*

Las obras: Se asegura que Haydn fue el padre del cuarteto de cuerdas. Mozart fue, por lo menos, su hijo. Los suyos constituyen la gloriosa cordificación de la forma más perfecta de todas las que se han elaborado en el ámbito de la música de cámara. Si quiere someterse a una demostración de fantasía inacabable, de pureza idiomática, de inteligencia musical sin rivales y de estructura impecable, escuche estos cuartetos.

La interpretación: La tersura y claridad del Cuarteto Amadeus hace honor a su patrono. Lo que más atrae en estas interpretaciones es la mezcla de controlada calma y vibrante expresividad que alcanza el conjunto al tocar una música donde un leve resbalón distorsionaría el equilibrio que la anima.

La grabación: Cuando está bien grabada, la música de cámara es lo que mejor suena en estereofonía y la que mayor cuota de realismo obtiene. Este disco está bien grabado. Lleve al Cuarteto Amadeus para su casa.

En resumen: Sin fallas. ♦

Jorge D'Urbán

DANZA

Los bailarines vienen y van

En momentos en que, tras algunas semanas de descanso (obligatorio, por razones de reacondicionamiento del local), se renuevan las zapatetas de Expodanza 70, conviene resumir lo hecho hasta ahora. Esta muestra permanente de baile, sin carácter competitivo —única en el mundo, por lo demás—, nació de una iniciativa del bailarín y coreógrafo Juan Falzone, benévolamente acogida por el ex Secretario de Cultura de la Municipalidad, Alberto Obligado, quien el 8 de abril anunció la buena nueva al periodismo y los balletómanos congregados en el lugar donde se desarrollaría Expodanza, el cuarto piso de Sarmiento al 1500, en el llamado (en un alarde de originalidad) Centro Cultural General San Martín.

El 15 de abril empezaron las actividades con un olvidable engendro de Graciela Luciani, *Para la tierra de uno* (lo más destacado, las diapositivas de Eduardo Devrient), prosiguieron el 22 en un plano similar con trabajos de los coreógrafos noveles Isabel Sotelo, Jorge Bustamante y Héctor Romero, y hallaron una primera estribación de calidad en los trajines de Cecilia Bullaude, que en la velada del 29 de abril (las funciones se cumplen todos los miércoles a las 21.30) demostró intensidad y riqueza expresiva. A partir de allí, el muestrario fue diverso y contradictorio, a menudo desgalichado, irregular, pero siempre —y esto es acaso lo más importante en este momento de la danza y en este lugar del mundo —pródigo en posibilidades, en ideas, en esbozos de cosas que, si se desarrollan, serán importantes.

Los organizadores, Falzone y el escenógrafo, iluminador y a ratos coreógrafo Ibo Oyola Ortega, son optimistas, y con razón. El público respondió en masa, y aunque los malintencionados atribuyan el fenómeno a que la entrada es gratis, la permanencia de los espectadores en el recinto después de la función, para conversar y hasta disentir con los creadores, muestra el vehemente interés despertado por Expodanza.

"El ciclo finaliza el 28 de octubre —confía el longilíneo y cuasi calvo Falzone— y tenemos la intención de llevarlo por todo el país; ya está programada la gira, que abarcará desde La Quiaca hasta Tierra del Fuego". De esta manera, acaso se susciten o se desplieguen las vocaciones que puedan yacer ocultas en el camino de los trashumantes, según lo pronosticaron, entre otros, Oscar Aráiz y Ana Itelman cuando la mesa redonda que presentó a Expodanza: "El movimiento en Buenos Aires es comparable al de cualquier ciudad importante europea o norteamericana; ¡y qué no habrá en el interior!".

Hasta tanto asomen tales prodigios, los afanes más variados continuaron sucediéndose en el San Martín. María Fux, por ejemplo, acreditó una vez más su veteranía, aunque deba reconocérsele tan sólo un momento inteligente *(Siento mi corazón)* en su recital.

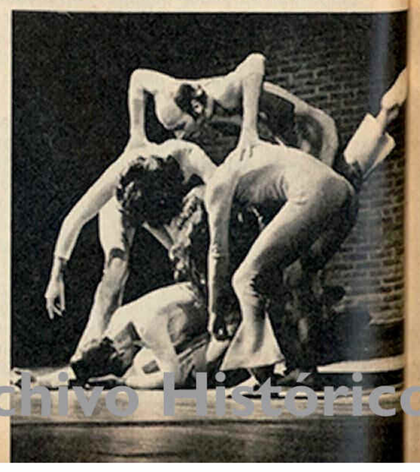
LOS ULTIMOS SERAN... Nadie alcanzó, por cierto, las cumbres de Ana Kamien, desbordante de ingenio, seriedad artesanal y comunicación con el público; o las de Marilú Marini, una walkiria que baila como vive, sin esquemas previos, con una soltura y un humor infrecuentes. Pero hubo revelaciones interesantes: Enrique Salonia, integrante del grupo Ki-Te-Aba, quien produjo una pequeña obra maestra de ironía con *Del arte de la innovación;* Lila López, de la misma agrupación, cuyo *Narrativo I-II-III,* alcanzó a volar alto y mostró una realización algo más que prolija: verdaderamente inspirada; Mirta Blostein, con *Sensaciones opus 2;* Lizzie Longobardi, con inquietud y solvencia en su primer trabajo.

Entre los conocidos, *Búsqueda II,* de Rodolfo Dantón, hurgó en una simbología un tanto incomprensible, pero desde el punto de vista formal no admitió objeciones por ningún flanco y obtuvo un temblor carnal —más allá de las abstracciones—, profundamente humano, casi patético. Y entre los noveles, brotó la poderosa imaginación de Armando Guerisoli, coreógrafo e iluminador de *Ad Imaginem et Similitudinem,* impresionante transcripción de un manicomio en términos de sutil, desafiante, truculenta crítica farsesca; una obra original, importante, que sale del molde y ojalá preanuncie el nacimiento de un creador.

Menudos reparos aparte, la experiencia general ha sido y promete seguir siendo valiosa. Como el título de Expodanza viene acompañado de la cifra 70, correspondiente al año, cabe suponer que se proyecta una continuidad en el 71. Si se toman en cuenta los resultados hasta el momento, no habrá razón para no prolongar las sesiones en el futuro. ♦

A. S. C.

EXPODANZA 70: HACIA EL FUTURO.



FAMILIA ZYSMAN Y MARCOS AROCENA: EL JARDIN DE LAS DELICIAS.

TEATRO

El tiempo de los furibundos

En 1947 en el parisiense y venerable Palais de Chaillot, la UNESCO decretó el nacimiento de una sigla muy pomposa: I.T.I. (Instituto Internacional del Teatro). Corrieron más de dos décadas y el ecuménico instituto navegó entre discursos, congresos y simposios. Por ahí hizo tierra y produjo hechos concretos: desde el 60 hasta hoy, durante los meses de junio y julio, organiza el Festival de las Naciones en París. Tiene 62 centros afiliados. Ellos —más que la UNESCO— son los que sostienen los abundantes discursos, las poquísimas publicaciones (*Théâtre dans le Monde* y boletines anuales) y los escasos minilaboratorios locales. Después del último cónclave (en París, claro), los congresistas encargaron al iracundo y apasionado director inglés Peter Brook la formación del Centro de Experimentación de Londres. Fue el soplo inicial de nuevos vientos, huracanados ahora, que llegaron hasta la Argentina, uno de los 62 socios del I.T.I. (y que ocupa nada menos que la vicepresidencia del organismo en la persona del escenógrafo Saulo Benavente).

Los primeros signos del cambio local se pudieron auscultar hace unos meses en dependencias de la Asociación Argentina de Actores. Allí, el veterano Pedro Asquini, con mandato de la UNESCO y del I.T.I. local (Edmundo Guibourg, presidente), reunía a cuanto alumno meritorio suelto vagaba por ahí, a otros que habían hecho su bautismo de rebeldes en el Di Tella y en reductos parecidos, a gente joven del interior. Su función era coordinar, agruparlos para una carrera y luego disparar el tiro de largada. Partía de algunas premisas claves, emanadas del último congreso: buscar nuevos caminos para el teatro; erradicarlo de las minorías selectas; dar formulación práctica a lujosas teorías de vanguardia no cristalizadas aún.

El [illegible] hombre hay [illegible] un centenar de personas fichadas individualmente (promedio de edad: 25 años) y cerca de veinte grupos que elaboran planes y proyectan espectáculos. Una enorme fragua en ebullición alimentada a diario por varias comisiones: de Administración y Finanzas (Miguel Zysman y Mario Marchioli); de Fichero (Miguel Chaine); de Promoción (Haydée Zysman); de Gestiones Oficiales (Miguel Rébora); de Agrupamiento (Gustavo Mac Lennon y Roberto Granados); de Actos Culturales (Eliseo e Irene Rey).

El núcleo más agitado parece ser el Centro de Experimentación, a cargo de Marcos Arocena (29, director de *She* y *Orquídeas para Tina muerta*) y Carlos Lorca (28, ex integrante de Grupo Lobo). Arocena prepara una comedia musical que nada tiene que ver, por ejemplo, con *Hello Dolly!* Arriesga una definición insólita: "Es un *musical* alucinógeno". La idea deriva de una experiencia que realizó hace siete años en Bella Vista, con casi doscientos alumnos de un colegio. Era una suerte de happening colegial que otorgaba absoluta libertad creadora a todos sus participantes. Lo fundamental para Arocena es conseguir gente con espíritu creador, en todos los órdenes: artístico, instrumental, técnico, artesanal. El terceto musical Oriuns Beethoven hace el aporte sonoro. Que no consiste precisamente en textos cantados con melodías pegadizas. Carlos Lorca, por su parte, trabaja sobre el último Arrabal: *El jardín de las delicias,* inspirado en cuadros del Bosco. "Nada de escenario clásico —masculla—; la sala tradicional, con escenario al frente y butacas al fondo es cosa perimida." Lorca busca un galpón para su experimento (el 75 por ciento de la obra ha sido modificado); o una calle, o una plaza, o un lugar lleno de gente que bien puede ser una confitería, un parque o un baño público.

Enfáticamente unos, tibiamente otros, casi todos están de acuerdo en que el teatro debe ser modificado desde sus raíces, a partir del hecho primero: la sala. "Son museos del espectáculo. Debemos salir a la calle, buscar al público, hacerlo participar, desterrar la palabra espectador", gritan a coro. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESTRENOS

Tortugas no, sino torturas

Las tortugas, *de J. Pérez Carmona. Director: Onofre Lovero. Cervantes.*

La cosa es más o menos así: Padre y Madre viven en Santa Fe, esa ciudad húmeda y aburrida, se llevan muy mal y tienen un hijo, Miguel, al que Madre ha obligado a regresar del internado porteño en el que se educaba. La mujer también ha humillado sistemáticamente a su marido, al punto de que éste se pasa casi todo el día emborrachándose en el boliche, y relega al Abuelo al desván, donde puede darse el gusto de esculpir sus Cristos de madera sin fastidiar a nadie. En cuanto Miguel vuelve, se hace obvia la tiranía materna: Madre lo asfixia con abrazos y pasteles de coco, lo llama "mi pequeño tigre", lo peina y lo despeina con los dedos, maniáticamente, y supone —aunque toda la evidencia está en contra— que el adolescente es todavía un niño. El símbolo de todo esto son unas tortugas que la Yocasta santafesina obliga a criar a su Edipo en la terraza, lo cual permite abrir el telón sobre un enigma apasionante: ¿cómo fue que una infeliz tortuga se despeñó y murió calcinada en los cables del tranvía?

Sagazmente, Pérez Carmona deriva ahora la atención hacia otro problema vital: ¿deberá o no la familia permitir la instalación de un letrero luminoso en el frente del departamento, lo que obligaría a clausurar el balcón? (y ya se sabe que Santa Fe en verano es insoportable). Al final del primer acto, la despótica Madre decide por teléfono que el letrero será instalado, y basta. Y en ese mismo momento ¡qué casualidad! llega para quedarse un tiempo la prima Ana, una maestra de buen ver y de conducta que Madre juzga liberal.

Segundo acto: el alquiler del letrero permite a la familia vivir holgadamente sin trabajar. Padre abandona la oficina y se dedica a embriagarse, a pelearse con Madre y a hojear sus álbumes de recortes, un hobby que Miguel ignoraba y que lo pone muy contento porque al fin tendrá algo interesante que contar sobre su progenitor, un hombre que supo ser audaz al extremo de atreverse a vivir en un edificio de 15 pisos, el más alto de la ciudad. Hasta que Madre lo castró y todo lo demás, pero a Miguel no le pasará lo mismo porque la prima Ana se ocupará, generosamente, de iniciarlo en el sexo.

Tercer acto (¡sí, sigue!): Miguel posa, en calzoncillos floreados, para un Cristo joven esculpido por Abuelo; entre una sesión y otra, propone a Ana marcharse con ella, a lo cual la prima opone dignas y severas reflexiones, a la manera del Gran Siglo. ¡Pero cuando Madre se entera, la que se arma! Se va a las manos con Ana, justo cuando el letrero hace patapluf y se apaga; no hay nada que hacer: el mundo de Madre se derrumba y las que cargan con la culpa son las tortugas.

Todo esto en la Comedia Nacional Argentina y en el año 1970. En nombre de la Comisión de Lectura que eligió la obra, Carlos H. Faig (los otros integrantes son Jorge Cruz y Raúl Castagnino) afirma en el programa que, para seleccionarla "tuvimos en cuenta una diferencia de grado, que no de calidad, con las competidoras de la última confrontación". De primer grado inferior, claro.

Aunque existe una posibilidad fascinante: que *Las tortugas* no sea sino una broma macabra jugada por Pérez Carmona a la Comisión de Lectura, y que Lovero se la haya tomado en serio, en vez de jugarla, como correspondería, en farsa. Desde este punto de vista, la presencia de una cruelmente desvencijada Luisa Vehil acentuaría el humor negro de la situación, y el vocinglerío del apuntador que en vano soplaba la letra a Madre en la noche del estreno, intervendría activamente en la trama, sería en realidad uno de sus puntales, el equivalente de una cinta magnetofónica en una pieza de Beckett.

Más allá todavía: la Comedia Nacional entera, en su estado actual, vendría a ser una gran parodia, un "grotesco" inmenso llevado a escala estatal y burocrática. Eso explicaría, entre otras cosas, su pretencioso título de "Complejo Nacional del Teatro", sus infinitos e inoperantes rubros, su ruinosa campaña de esta temporada, la más estéril de su historia en los tres últimos lustros, por lo menos: iniciada con el folklorismo retórico de *El carnaval del diablo*, deteriorada por dos compañías extranjeras obsoletas (la de Jacques Mouclair y el San Babila), demolida por *El escondite*, de María Rondano, y finalmente sepultada con *Los tortugas*. No explica, en cambio, por qué los argentinos deben contribuir a mantener este mastodonte en tales condiciones. Pero eso ¿a quién le importa? ◆

E. S.

LAS TORTUGAS: ¿A QUE JUGAMOS?

SOY LO QUE SOY: ¿TE PARECE, EDDA?

Serás lo que debas ser

Soy lo que soy y todo se lo debo a mi querido público, *de Peter Gilbert, dirigida por él mismo. Teatro del Centro.*

¡Ay, Edda Díaz, Edda Díaz! ¿Qué estás haciendo, muchacha? ¿A quién se le ocurre, después de hacerse conocer, aplaudir y amar en *Help, Valentino!* y *Dejate de historias y cosaquiemos la cosaquia*, embarcarse en este engendro, por más que lo haya escrito tu marido? Vamos, un poco de juicio. Ser Edda Díaz no es nada común en este país de gentes solemnes y eróticas: una excéntrica tan dotada, capaz del absurdo y de una especie de secreta perversidad que permite sospechar el doble, triple, insondable fondo de los personajes, no nace todos los días.

¿Por qué, entonces, estos devaneos narcisistas, estos coqueteos con la imagen en el espejo? Y el tema era, sencillamente, glorioso: los avatares de una diva nacional, desde el radioteatro hasta la televisión, pasando por la edad de oro del cine argentino. Peter Gilbert no ha aprovechado absolutamente nada de este material prodigioso, capaz de trasmutarse en un disparate genial (como lo fueron *Valentino* y *Cosaquia*). Al contrario, lo ha mixturado con incursiones en el drama (pero en serio), con monólogos pretendidamente humorísticos y en verdad lamentables, con parodias que yerran por lejos el blanco (como la muy evidente de Bergara Leumann —sólo que flaco— y su lúgubre Botica).

Lo peor es malgastar los talentos de Edda y de Enrique García Satur, un actor apto para convertirse en cualquier cosa. Entre ambos, podrían haber convertido al escenario en un recinto mágico, habitado *a placere* por las más desaforadas criaturas de la fantasía. Lo que se consigue, en cambio, es que la boca de la escena se abra en un vasto bostezo. ◆

E. S.

CINE

La paradoja de la comedianta

Entre las paradojas que la personalidad de una actriz es capaz de encerrar, nadie imagina la de Mercedes D'Adderio, 23, soltera, ex oficinista y ex estudiante de psicología, la hija bastarda de Alfredo Alcón en la ficción de *Romance de lobos*. Alumna de Agustín Alezzo, el profesor-director que precisamente la eligió para esa puesta de Valle Inclán en el San Martín, no oculta su condición de actriz —"con vocación de veras", aclara— pero prefiere hablar de su potencial realidad de "mujer de cine", sin pretensiones de estrellato y con la ambición mayor de directora. Menuda, casi diminuta, frágil y, sin embargo, dispensadora de una energía que le brota hasta por las puntas del pelo rubio y se le enreda en las inmensas pestañas, D'Adderio está decidida.

D'ADDERIO: ACUMULAR PESOS PARA FILMAR.

Con traviesa, casi aniñada expresión, Merceditas no tiene pudor en confesar que pronto actuará en films publicitarios, "sin pretender avances artísticos sino simplemente acumular pesos para después filmar". Este complicadò oficio lo aprendió, en principio, del persuasivo David José Kohon, en el Cine Escuela Buenos Aires de la Asociación Argentina de Actores, hace tres años. Después pasó por ACE (Asociación de Cine Experimental) y por el Centro Experimental del Instituto Nacional de Cinematografía, hasta que desertó: "Necesitaba filmar por mi cuenta y riesgo, expresarme aunque fracasara; no me resignaba a medidos y controlados ejercicios de rodaje". Ahora piensa que no estaba errada, porque su primer corto, *Desayuno*, ocho minutos en blanco y negro y 16 milímetros, sobre poema de Jacques Prevert) ha capitalizado, de noviembre último acá, tres premios internacionales: dos —medalla de bronce al film, el de mejor actriz a la protagonista, Irene Ontiveros— en la muestra de La Louvrière (Bélgica); el otro —medalla de plata, segundo de la competición— en el Primer Festival de Cine Clubes de Belgrado. La satisfacción permite que la novel cineísta ironice sobre los 150 mil pesos viejos que la película le costó, no sin privaciones y sin pignorar queridas pertenencias.

El "pequeñito triunfo" —así gusta llamarlo— de la intérprete que comienza a ser devorada por la directora ha puesto a Mercedes D'Adderio sobre el tembladeral que hasta hace poco ignoraba: la dificultad de hacer cine independiente en la Argentina, la falta de apoyo, la improbabilidad de que se exhiba, el riesgo de que se prohíba, los altísimos costos. Ha bosquejado un guión ("intimista", define) y considera que tendría que hacerlo en 35 milímetros, a nivel profesional. "Tendría, pero ¿podré?", conjetura. Tras mohínes de duda, asevera luego: "Tendré que poder". Mercedes está gozosamente resignada a una pesada carga: el virus del cine parece haberla invadido para el resto de su vida. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

QUE LA BESTIA MUERA: AMBIGUAMENTE.

FILMS

El acoso de la cámara

Que la bestia muera (Que la bête meure), *Francia, 1969. European, 110 m., Luxor.*

El argumento es el de *La bestia debe morir*, la tan transitada novela de Nicholas Blake: un padre husmea las huellas del desaprensivo conductor que atropelló a su hijo, para ultimarlo. Es necesario señalar que esta versión "funciona" perfectamente como film de intriga y suspenso, para ocuparse de las verdaderas razones de su poderosa, elusiva fascinación. No en vano Chabrol redactó hace más de una década (en colaboración con Eric Rohmer) un análisis minucioso de los films de Hitchcock. Del maestro, Chabrol aprendió la omnipotencia de un movimiento de cámara o un corte para instaurar, en una acción quizá indiferente, valores y misterios insospechados por el libreto. Tres títulos recientes (*Las dulces amigas, Las infieles* y éste) representan la culminación de su carrera.

El montaje paralelo del auto que corre y el niño que matará; el acercamiento gradual a un grupo familiar que divaga entre el snobismo y la crueldad, con movimientos laterales para recoger un aspecto del conjunto antes de regresar a la posición de partida; la comida (situación privilegiada en la dramaturgia de Chabrol), que avanza hacia las humillaciones más bajas: como los fragmentos de Brahms que Pierre Jansen recoge y orquesta, este minucioso trabajo de escritura cinematográfica concede al film cierta majestuosa ambigüedad. ¿Muere la bestia a manos del vengador o de su hijo? ¿Acepta aquél el crimen de éste para recuperarlo, de algún modo, como hijo propio y concederle la vida? Como en toda obra de plenitud, estas ambigüedades hacen más prieta la textura, enriquecen su densidad al guardar la pluralidad del mundo, no como desorden sino en sutilísimo equilibrio. ◆

E. C.

Guerras: ¿fría o helada?

M.A.S.H., *USA, 1969. Fox, 114 m. (cortes: 4'), Capitol.* **La carta del Kremlin (The Kremlin Letter)**, *USA, 1969. Fox, 120 m. (corte: 30"), Broadway.*

Como en las pesadillas más tenaces de la American Legion, una vez abolida la inquisición maccarthista en Hollywood, una vez extinguida la censura en ambas costas norteamericanas, he aquí a los baluartes del capitalismo puestos a financiar los insultos de europeos decadentes contra la patria —¿quién, apenas diez años atrás, habría imaginado a la MGM produciendo *Zabriskie Point*?— y estimulando a los nativos a burlarse de las gloriosas tradiciones de las fuerzas armadas.

M.A.S.H. es hijo de 20th Century Fox y llevó a casa el Grand Prix del más reciente Festival de Cannes. Las iniciales de sus títulos corresponden a Mobile Army Surgery Hospital, una unidad móvil de cirujanos militares; pero la asociación fonética de la sigla con el verbo "pisar" o "prensar" (como en *mashed potatoes:* puré de papas) ya anuncia la farsa. No se trata de ningún vértigo del absurdo sino, más bien, de las buenas viejas comedias en dos actos con los Tres Chiflados: grosera, chabacana, pero eficaz precisamente en la medida en que ningún escrúpulo cultural mitiga una gracia primaria y vigorosa. Los blancos de la sátira, desde luego, son visibilísimos, pero huelen a justificación de esa gracia en otro nivel: médicos del ejército que transitan, con igual soltura, de operaciones sanguinolentas a enfermeras promiscuas, o conectan altoparlantes con el lecho de un médico puritano para difundir sus proezas culpables —secuencia cortada—, o parodian la Ultima Cena para agasajar a un dentista cuyas dimensiones genitales lo convirtieron en héroe de ellos y presa de ellas.

En última instancia, la inescrupulosidad de los personajes corre pareja con el oportunismo de los autores del film, que cosechan prestigio de antimilitaristas con estos sketches prudentemente ubicados en Corea, aquel ensayo ya distante para Vietnam. *M.A.S.H.* explota la moda rebelde (más bien: insolente) de países cuyo desarrollo la permite, tolera o aun estimula. Pero, en este rincón agreste del mundo, su filo no es desdeñable: no en vano la censura argentina prohibió el film en primera instancia y sólo lo autorizó a cambio de suprimir algún escarceo erótico del moralista enajenado y las varias veces que una voz secundaria masculla: "¡Malditos militares!" Además, es difícil no reírse con sus peripecias.

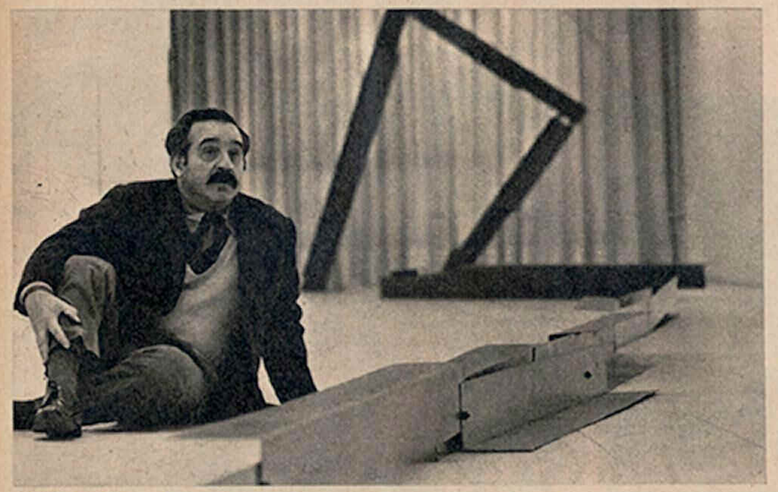
La carta del Kremlin no despliega estos fuegos de artificio ideológicos, pero quizá dependa en igual grado del presente clima político. Sólo a partir de John L[illegible] más importante [illegible] ra los films basados sobre sus novelas que directores como Ritt, Lumet o el inexistente Frank Pierson), el género de espionaje da por sentada la vileza intrínseca del oficio, cualquiera sea el régimen que supuestamente defiende. Una confección reciente, y mediocre, como *Verdugo implacable*, de Sam Wanamaker, lo demuestra.

Supuesto film de guionista, *La carta del Kremlin* importa, sin embargo, por la mirada que John Huston concede a cada situación, por su valorización de un gesto o una pausa, por la marcación menuda de actores excelentes. Como en sus films más famosos, propone una ecuación entre numerosos personajes de intenciones contrastadas y parecida tortuosidad. Los de este film (salvo —y sólo hasta cierto punto— el anodino Patrick O'Neal, bien elegido para el maleable protagonista, y la frágil Barbara Parkins) son discretamente repulsivos bajo un barniz civilizado, y sus intrigas son las más sórdidas. Más incisivo aún que en *Reflejos en tus ojos dorados*, Huston trufa el desarrollo con observaciones marginales y enriquecedoras: la boca de Bibi Andersson que se acerca a Von Sydow no para besarlo sino para humillarlo con aliento a hashish; el recuento de billetes, apenas mostrado, durante la primera visita de O'Neal a Boone; las miradas de Sanders y un pederasta anónimo, coincidentes sobre las nalgas de un efebo de bronce. Como en *Brighton Rock* de Graham Greene, el horror mayor queda para después del fin: O'Neal parte hacia su crimen más abyecto, seguramente el primero en una etapa nueva de su carrera.

Recursos como "fundir" voces inglesas sobre las de personajes que hablan ruso, o doblar a Moscú con Helsinki, aumentan la extrañeza de un film cuyo desafío es llevar el análisis de una variadísima sordidez más allá de cualquier consuelo. ◆

E. C.

M.A.S.H.: SOYENIN[illegible] COREA.



ENIO IOMMI: "ESTA MUSICA RESUME LA ANSIEDAD DE SEGUIR VIVIENDO".

PLASTICA

La divina desproporción

"Negamos en escultura a la masa como elemento escultórico. Cualquier ingeniero sabe que las fuerzas estáticas de cada cuerpo sólido y su resistencia material no dependen de la cantidad de masa. Ejemplo: un riel, una viga y etcétera. Pero ustedes, escultores de todas las tendencias, se adhieren al antiguo prejuicio de que no se puede librar al volumen de la masa. Aquí, en esta exposición, nosotros tomamos cuatro planos y construimos con ellos el mismo volumen de cuatro toneladas de masa. Es así que recuperamos la línea para la escultura, como una dirección, y en ella vemos a la profundidad como una de las formas del espacio." En agosto de 1920, los escultores soviéticos Navm Gabo y Noton Pevsner inauguraron con este manifiesto —que, entre otros fulgores, se ensaña con el cubismo y el futurismo, y pondera los "ritmos cinéticos"— una nueva forma de concebir el espacio y, en consecuencia, una inédita manera de encarar la escultura.

Cincuenta años después, en la galería Carmen Waugh, uno de los artistas marcados por el convulsivo estigma de los hermanos Gabo y Pevsner, Enio Iommi, rinde un peculiar homenaje a ese manifiesto. En el largo corredor blanco de la galería, surge abruptamente una estructura de chapas de hierro, que rompe el espacio; como una letárgica cola de la estructura, una línea en vertical quiebra otro plano espacial; apenas distanciadas entre sí, una última línea converge hacia un panel, donde se encuentra la traducción del manifiesto a la escultura, mediante provocativas nivelaciones. ◆

recorrido, y, además, juega con el ámbito mismo de la galería: no se inserta en ella como un objeto de exhibición, sino que, por el contrario, convierte a la galería en objeto de su totalidad.

"La concepción de esta obra es el resultado de 25 años de búsqueda", señala Iommi, un rosarino de 44 años, quien fundó en 1945 —con Alfredo Hlito, Manuel Espinoza, Lidi Prati y Claudio Girola— el movimiento Arte Concreto Invención, punto de partida del arte geométrico argentino. "El manifiesto de Gabo y Pevsner —continúa el escultor— creo que mantiene toda su vigencia, es joven todavía. Por esta razón, invité a un conjunto de música beat, Hecho a Mano, para que tocara el día de la inauguración de la muestra. Porque esta música resume la ansiedad de seguir viviendo."

El manifiesto encierra una sentencia con la cual Iommi está especialmente identificado: "El arte no debe seguir siendo un santuario para los ociosos. Las galerías, en Buenos Aires, han perdido todo sentido estético —acota—; tienen un fin exclusivamente comercial. Las obras son expuestas para ser vendidas. Además, los ámbitos cerrados reducen las posibilidades del escultor; éste debe enfrentarse con el espacio, ¿y acaso existe mejor lugar que la ciudad misma para hacerlo?"

Paralelamente, en la galería Integra se exponen algunas obras medianas y pequeñas de Iommi, a la manera tradicional: las esculturas son objetos de exposición, sometidos a las características del ámbito que los acoge. A pesar de esta limitación, que demarca el paso inmediatamente anterior al homenaje a los artistas rusos, la muestra depara el poder contemplar —de eso se trata— una concepción escultórica consumada, donde, como señala el título de una de las piezas, "la divina desproporción" hurta al espacio nue-

PINTORES

Un testigo de lo visible

Italiano, nacido en Liguria en 1923, el pintor Alberto Maschio expone ahora catorce naturalezas muertas —su tema favorito—, una figura (un desnudo) y cuatro dibujos, en la galería Rodrigo Carmona, Lavalle al 300, hasta el 21 de este mes. En 1947 llegó por vez primera a la Argentina y, tras presentarse en varias muestras —"de importancia nacional", según reza su catálogo—, obtuvo en 1958 el primer premio para pintores extranjeros en el Salón Nacional de Artes Plásticas.

Al año siguiente se volvió a Italia, trabajó en Milán y expuso, con éxito, en esta ciudad y en Trieste. Pero en 1967 lo tironeó la nostalgia y se radicó definitivamente en Buenos Aires; obras suyas están desparramadas en colecciones particulares europeas y sudamericanas.

Maschio es un posimpresionista convencido y lo demuestra en su culto del color, vigorosamente arrojado sobre la tela en grandes superficies después matizadas, y que sirve también para modelar el volumen de las cosas figuradas, cuya silueta subraya, a la manera de Van Gogh, con enérgicos trazos oscuros. Por eso pudo decir Satragni Petruzzi en "Artes y Ciencias" (Nueva Antología, Italia): "Así viven los brillantes colores, tan felices en las selecciones de sus contrastes, tan libres de cualquier modelo obligado, en las cuales él puede expresar mejor su personalidad, pintando el límite entre realidad y abstractismo".

Los dibujos son rápidas impresiones, figuras o paisajes, estos últimos resueltos con una decidida vocación documental. Los títulos mismos de los cuadros informan ampliamente de esa voluntad de ser, sobre todo, un testigo del mundo visible: "Elementos de cerámica", "La tetera", "Los pescados", "Mesa de cocina", "Frente al mar", "El filodendro". Los precios oscilan aproximadamente entre 180 mil y 300 mil pesos viejos. ◆

MASCHIO Y OBRA: LA REALIDAD.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ENJUICIADO SALDAÑO (EN EL LUNA Y EN SU CASA): EL BOXEADOR DE TERSO ROSTRO.

BOXEO: LAS TRIBULACIONES DE LA PANTERA ROSA

Tiene una obsesión: ganar el título mundial. Horacio Agustín *Pantera* Saldaño (22), se lo ha prometido a sí mismo y a todo Tucumán. Cuando habla, los pómulos abultados le invaden los ojos, los tornan pequeños y alegres. El pelo ha crecido con desparpajo y él deja que le tape las orejas; un rasgo de originalidad: se peina hacia adelante, formando un prolijo flequillo. No parece un boxeador: la piel cetrina está limpia, sin huellas de rudeza, y la nariz se mantiene aún sin castigo. Nadie diría que se trata de un peleador nato, un hombre decidido a llegar a un título mundial; parece, más bien, un señorito delicado, sensitivo, incapaz de descargar un improperio.

Nació en un día festivo para muchos argentinos: el 17 de octubre de 1947. Su padre, Antolín (48), se quedó viudo cuando Horacio tenía ocho años; tiene otros dos hijos: Antonio (26) y Silvia (20). "Soy muy sensible —define Horacio—, cada vez que voy a Tucumán visito la tumba de mi madre". Tiene tiempo para cosas menos piadosas: la Justicia de su provincia le reclama algunos excesos propios de ese matón que su figura se empeña en disimular. Ha peleado —sobre el ring— 47 veces como profesional y se mantiene invicto. Antes, como aficionado, tuvo otras 47 escaramuzas de las que sólo dos veces salió perdedor.

Nació en una casa muy pobre, y de su infancia recuerda algunos detalles que evoca con nostalgia: "Todos los días, en los recreos de la escuela, se armaban unas tremolinas bárbaras —cuenta sonriente—. Yo siempre estaba prendido a castañazo limpio. Como les ganaba a todos, las madres de los chicos venían después a casa para reclamarle a mi padre. El les decía que yo iba a ser boxeador (yo quería ser jugador de fútbol) y a los 12 años me llevó a la casa de un amigo suyo que me inició".

Empezó en el Club Tranviarios y luego pasó al Defensores de Luján; en 1964 representó a Tucumán en la selección para las olimpíadas de Tokio. En la semifinal de livianos perdió frente a Carlos Coria en Buenos Aires. Poco después se convirtió en *La Pantera:* las doce primeras peleas le reportaron otras tantas victorias —siete por nocaut—, y con ellas entró en la popularidad. Después de 32 combates llegó a Buenos Aires, donde debutó el 15 de mayo de 1968 (un miércoles, en el Luna Park, para la TV) y dejó maltrecho al brasileño Joao Merencio, quien llegó dormido a los vestuarios tras el primer round. Un mes más tarde le llovió gloria y dinero: 300 mil pesos premiaron su esfuerzo ante R. Roldán, también su víctima en la primera vuelta. La gente ya se apretaba a su alrededor: el 10 de julio del mismo año tumbó en el quinto round a otro brasileño, Josué de Morais, y las taquillas contaron —un miércoles y con TV—, más de un millón de recaudación; a él le quedaron 650 mil pesos.

Astuto, Tito Lectoure lo hizo pelear los sábados. No se equivocó; en el debut frente a Leonardo Peralta se recaudaron más de nueve millones de pesos, pero el Tucumano defraudó al público: apenas consiguió un magro triunfo por puntos. "Cuando me fui al hotel, amanecía. Me senté en la cama y me puse a contar el fajo de plata que me habían dado: ¡eran dos millones cuatrocientos mil!", recuerd

En Buenos Aires, la potencia de sus puños pareció esfumarse, como si la fiereza tucumana se hubiera quedado en su casa, allá lejos. Sin embargo, los conocimientos técnicos habían mejorado. "No quería que me pasara otra vez lo que sucedió contra Orlando Riveiro, en Tucumán: recibí una piña que me dejó paralizado. Claro que pude reaccionar y conseguí empatar". Muchos lazos lo atan todavía a su tierra: "Tengo allí a mi novia, Norma (22), a la que a veces voy a ver dos o tres días pero me quedo un mes".

A su lado, un negro simpático que dispara sonrisas a granel, pide otra cerveza; es Luis Federico Thompson, el panameño afincado en la Argentina, el primero que venció a un campeón mundial (Don Jordan) en Buenos Aires. Ahora es el manager de Saldaño y le cuesta mucho mantenerlo listo para cada combate, "es muy dejado", lamenta. Parece cierto: "Una vez en Mar del Plata, cuando liquidé a Leonardo Peralta por nocaut, en la segunda pelea, me fui a festejar a una confitería y me hicieron cantar. No estuve mal y me contrataron por cien mil pesos de cachet". Como buen tucumano que se precie, sabe tocar la guitarra: "En ritmo melódico me defiendo bien —asegura—; en Tucumán gané un concurso a los 16 años con una canción de Palito Ortega: *Sin Timón.* Recibí un reloj de oro y con la barra festejamos toda la noche". Otra pasión, para él, "es el folklore. Los Tucu Tucu son bárbaros. ¡Y claro, son tucumanos! Los Cantores del Alba —aunque salteños—, también me gustan". Dice que le han ofrecido grabar un disco pero todavía no aceptó: "tengo poco tiempo", se justifica.

UN DIA UN BOXEADOR. "Me levanto a las seis de la mañana —fantasea—; una hora después estoy haciendo footing en Palermo y Thompson me sigue en coche. Yo creo que no conviene manejar un auto los días anteriores a una pelea porque se endurecen las piernas". A las nueve toma el desayuno y dice que duerme hasta las once. "Después entro al gimnasio y trabajo con todo hasta las dos de la tarde. Luego, almuerzo y cine. Como a las ocho y —esto lo jura— voy a dormir a las nueve".

De pronto exhibe algunas pretensiones intelectuales: "Estudiaré inglés —promete—, pero después de la próxima pelea, así lo hago con más constancia". ¿Por qué no te casás?, le preguntan algunos curiosos. Pero él tiene una respuesta siempre lista: "Todavía no estoy maduro para esa responsabilidad. Si las finanzas andan bien lo haré dentro de dos o tres años", se excusa. Eso sí, hay cosas que no haría nunca: "No me gusta leer ni escribir. A veces tengo que escribirle a mi novia, pero me cuesta un trabajo bárbaro". Eso sí, lo apasiona el fútbol: "soy hincha de Rácing desde que tengo uso de razón".

Los diarios publicaron ya varias noticias de su intemperancia. La última trascendió a los Tribunales; pero dice que no tiene la culpa de lo que le pasa: "Un día nos invitaron a una fiesta de familia y fuimos con tres amigos. Al rato se produjo un lío tremendo y una pila de tipos empezaron a fajarlos. Yo intenté separarlos y algunos salieron con la cara abollada. Era un *desplole:* todos los platos y las fuentes estaban rotos. Lo peor es que algunos se partieron contra la cabeza de los muchachos. Eso sí, yo me retiré amistosamente y hasta les di la mano a los dueños de casa". Una injusticia, según Horacio: "A los pocos días leí que me acusaban de provocador y tenía una demanda judicial. Fui a la policía para hacer el descargo".

PIÑAS NO. Le gusta emperifollarse, cuidar su imagen, coquetear como buen mozo que se cree. Por eso, lo principal es "no dejarse golpear, porque las piñas duelen mucho y dejan marca". Será por eso que antes de subir al ring se siente nervioso, casi inseguro; "Pero después me pongo temperamental y termino tranquilo como una seda". Dice que no le importa ganar por nocaut, pero en cada una de sus peleas lanza golpes a veces desesperados para tumbar al rival lo más pronto posible. Hay una diferencia: "Antes respetaba a mis rivales; ahora son ellos los que me respetan a mí".

Hace unos días —cuenta—, Antonio Marcilla le ofreció ir a Estados Unidos, esa tierra soñada por cualquier boxeador. "La oferta era pésima y le dije que no", recita mientras se repantiga en su silla y reclama casi a gritos una ensalada de frutas. Patriota ante todo: "También de Alemania e Italia recibí propuestas, pero creo que por ahora mi futuro está acá, en la patria". Lo halaga sentirse ídolo, pero dice tener "muchas contradicciones", una especie de "crisis con el medio", que lo induce a vivir casi siempre solo, cuidando ante todo su intimidad; "Pero es lindo cuando el público me ovaciona en el ring", una egolatría lógica, dice él.

Hace dos años que vive en Buenos Aires y rompe la rutina con algún viaje al añorado terruño. A veces recibe la visita de su hermano Antonio, ("Que es contador público nacional", se ufana Saldaño), pero no es por cortesía: administra los bienes de *La Pantera,* dispone algunas inversiones y, al fin, paga los réditos "porque yo de eso no entiendo nada". Ahora no es mucho lo que tiene: "Una casa, varios terrenos en Tucumán y el coche, un Fiat 600"; claro que "no me importa el dinero, lo que quiero es ser campeón del mundo". Casi nada; el jueves último, Antonio Caretto, un mozo de bar, habitué del Luna Park y detractor de Saldaño, sentenció ante el redactor de *Panorama:* "El día que le peguen fuerte, el coso ese se cae solo. Es una niña", exageraba, claro. Un hincha del tucumano opinó: "Ese es campeón clavado, en la categoría no hay quien le gane". Es una casi verdad: entre los medio medianos —el peso en el que se ha instalado—, no se observan demasiados candidatos a romper sus ilusiones. ♦

Campaña profesional

1965

Castro, GKOT, 3er. round, en Tucumán.
Sagrega, GKOT, 3º, Tucumán.
Galván, GP, 6º, Tucumán.
de Arca, GKO, 3º, Tucumán.
Martine, GKOT, 6º, Tucumán.
Olmos, GA, 5º, Tucumán.
Villalva, GKO, 1º, Tucumán.
Céspedes, GP, 10º, Tucumán.
García, GP, 10º, Tucumán.
Rivero, GKO, 7º, Tucumán.
Cano, GP, 10º, Tucumán.
Ramos, GP, 10º, Tucumán.

1966

Arce, GP, 10º, Tucumán.
Jana, GP, 10º, Tucumán.
Brown, GP, 10º,Tucumán.
Gutiérrez, GP, 10º, Tucumán.
Palavecino, SUSP., 1º, Tucumán.
Peralta, DRAW, 10º, Tucumán.
Peralta, DRAW, 10º, Tucumán.
Villalba, GKO, 10º, Tucumán.
Giné, DRAW, 10º, Tucumán.
Martinsen, GKO, 3º, Tucumán.
Gutiérrez, GA, 1º, Tucumán.

1967

Catalini, GKO, 3º, Tucumán.
Costa Acevedo, DRAW, 10º, Tucumán.
Gómez, GP, 10º, Tucumán.
Sosa, GP, 10º, Tucumán.
Ledesma, GKOT, 9º, Tucumán.
Arce, GP, 10º, Tucumán.
Arellane, GKO, 1º, Tucumán.
Lucero, GKO, 1º, Tucumán.

1968

Ribeiro, DRAW, 10º, Tucumán.
Catalini, GKOT, 5º, Tucumán.
Merencio, GKO, 1º, Buenos Aires.
Roldán, GKO, 1º, Buenos Aires.
Morales, GA, 5º, Buenos Aires.
Acha Paz, GP, 5º, Mar del Plata.
Gómez, GP, 10º, Buenos Aires.
Chávez, GP, 10º, Tucumán.

1969

Chávez, GKOT, 2º, Mar del Plata.
Peralta, GKO, 1º, Buenos Aires.
Acha Paz, GKO, 4º, Mar del Plata.
Di Lella, GP, 6º, Mar del Plata.
Hernández, GKO, 1º, Tucumán.
Cachazú, GP, 10º, Buenos Aires.

1970

Montenegro, GA, 9º, Tucumán.
La Cruz, DRAW, 10º, Buenos Aires.

MAÑANA, TARDE Y NOCHE: "ENTRENO. EN EL GIMNASIO HASTA LA UNA DE LA TARDE."

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FUTBOL

El secreto de los penales

Algunos memoriosos hinchas de Chacarita aún hoy —a pesar de los años transcurridos— se regodean al evocar el episodio. Fue en 1949, y en la árida cancha de San Martín los funebreros le iban ganando a Boca por estrecho margen: 2 a 1. De pronto, tras un revolcón a las puertas de su arco, Isaac *El Inglés* López, golero de los locales, quedó tendido en el suelo. Hubo que llevarlo a los vestuarios y Busico, el puntero izquierdo, se vio forzado a ocupar su puesto. Los boquenses —sancochados en la tribuna popular— vislumbraron entonces la posibilidad de empatar, sobre todo cuando al filo de la pitada final (faltaban 8 minutos) el árbitro otorgó un penal a favor de los perdedores. El desenlace fue poco apto para cardíacos: tiro de Boyé y pelota en el poste. Nueva ejecución por supuesto adelantamiento del improvisado arquero y otra vez vibró el palo. Fue el delirio para unos y la gran mufa para otros: estimulada por la grita, la delantera de Chacarita (Pessarini, Coll, De Luca, Campana y Busico) se despachó luego con otros tres goles.

En fútbol, el penal es la máxima sanción. Mágico instante en que un jugador se sitúa ante la pelota, frente al arco rival. Doce pasos de distancia y sólo el arquero —agazapado de espaldas a un enorme rectángulo de 22 metros cuadrados— para impedir el gol. Aquí, quien patea carga con la mayor responsabilidad; el arquero será absuelto, ya que es mucho más fácil convertir el tanto que errarlo.

Cada equipo tiene su verdugo especializado en este tiro singular. Algunos de ellos memoran así el instante de disparar: "Trato de pensar lo menos posible" (Angel Marcos, 26, Chacarita Juniors); "Me preocupa no errarlo para no enojar a la hinchada" (Roberto Gramajo, 23, Rosario Central); "Me tengo mucha fe y no me impresiono por nada" (Rafael Albrecht, 28, San Lorenzo de Almagro); "Al colocar la pelota ya estoy gritando gol..." (Luis Giribet, 24, Huracán). Entre los fanáticos que pueblan los tablones siempre flota una pregunta clave: ¿en qué momento decide el pateador hacia donde va el disparo? Los protagonistas responden así: "Cuando tomo carrera ya está decidido" (Albrecht); "Cada penal es una historia distinta" (Marcos); "Al acomodar la pelota, ya elegí la esquina..., y también la veo adentro" (Giribet); "Antes del pique, si cambio de idea seguro que lo pifio" (Delio Onnis).

En la historia del fútbol argentino hubo y hay pateadores casi infalibles. El resuelto Albrecht —primero en las estadísticas— tiene además un record suplementario: convirtió 22 penales consecutivos. Su índice de efectividad trepa a un airoso 92 por ciento. Delanteros como Adolfo Pedernera y José Sanfilippo, no tuvieron sin embargo la misma efectividad en el tiro desde los doce pasos. Pedernera erró 7 de los 30 penales que ejecutó durante su campaña profesional y Sanfilippo (cinco años al tope de la tabla de goleadores) pifió 11 (record en los torneos de la AFA).

EDIPO Y LAS CABALAS. Mientras algunos jugadores aseguran no ser supersticiosos ("Mi única cábala es pedir a mis compañeros que no me digan nada y... pensar en mamá...", confesó Onnis), otros revelaron profundas inmersiones en el mundo de la magia. Albrecht: "Mis cábalas son fresquitas, del día. Mientras espero la orden del juez pienso un poco en Pancho Sierra... me ato las medias con igual intensidad en cada pierna. En los camarines toco madera; en la cancha, los palos del arco. Pero esto no se repite siempre. Al domingo siguiente puedo alisarme el peinado...". Giribet: "Yo no soy *cabulero,* aunque siempre le doy a mi compañero Hernandorena una cadena con el globito en la punta. Además nosotros no tenemos problemas: Bonavena nos provee mensualmente de ruda macho y nos impregnamos los botines; ¿cómo no voy a estar tranquilo si el yuyo nos protege del mal de ojo y los maleficios? ¡Pero supersticioso no soy, eh!". ♦

EL ULTIMO PENAL FAMOSO (TARABINI-CEJAS): SE EJECUTO TRES VECES.

CROCIANI, ALLODI: "JUVENTUS CON TUTTI".

PASES

Los negocios del calcio

Hace un par de semanas, Enrique Zuppardi, dirigente del Nápoli, y Fernando Vona, del Lazio, llegaron a la sede de la Liga Italiana de Fútbol, en la Avenida Filippetti 26, Milán, pocos segundos antes de la medianoche. Bajaron apurados del taxi que los había levantado frente al hotel Gallia Excelsior (donde siempre se desarrollaron las negociaciones del fútbol italiano) y dejaron en manos de un dirigente de la Liga el convenio de cesión del delantero Giampiero Ghio (del Lazio) a cambio de Pier Paolo Manservisi (del Nápoli) y 80 millones de liras. Fue el último contrato que registró el libro de pases para el próximo torneo.

Las carreras en taxi desde el Gallia a la Liga fueron la novedad de 1970. Hasta el año pasado bastaba con anunciar telegráficamente que se había realizado el negocio y se reservaba la entrega de los contratos para el día siguiente. La hora de emisión de los telegramas era prueba suficiente.

EN LOS HOTELES. En la última media hora también había un taxi listo frente al Gallia para Giuseppe Bonetto, dirigente del Torino, y para Franco Manni, del Inter. El presidente del equipo milanés, Ivanoe Fraizzoli, había llegado a las 23,30 e inmediatamente se retiró a su habitación, junto con Bonetto, Manni y el presidente del Torino, Orfeo Pianelli. Fraizzoli quería vender a Alberto Reif. El Torino ofertó a Aldo Agroppi, pero como contrapartida, además de Reif, quería asimismo 150 millones. Fraizzoli respondió que no, y se anuló la carrera de taxis. Después Fraizzoli bajó al hall del hotel y dijo al ser entrevistado: "El mercado se pone cada vez más difícil. Quería a Chiarugi, a Pulici, a Agroppi, a Carelli. No logré sacar ni siquiera uno. Hice una última tentativa por Cera, pero también falló".

El [illegible] y se [illegible]

del Inter hablaba públicamente de la posible adquisición de Pierluigi Cera, defensor del Cagliari y del seleccionado. Pero en realidad, muy secretamente, las tratativas habían comenzado la última semana de junio. El Cagliari, a cambio de Cera, había pedido a Gianfranco Bedin, a Luis Suárez y 300 millones. El Inter respondió que no. El escollo era Suárez. Fraizzoli no quería correr el riesgo de concluir una transacción como la del año pasado (Roberto Boninsegna en canje por Algelo Domenghini, Sergio Gori, Cesare Poli), que varias veces le echaron en cara y que fue considerado como el negocio que dio la victoria al Caglieri.

Suárez quedó muy contrariado cuando supo que no pasaría al Cagliari, e intentó sortear el obstáculo. Su plan era el siguiente: obtener el pase en blanco del Inter y después ofrecerse al Cagliari, que le había prometido 50 millones. Pero le fue mal. El Inter lo usó para canjearlo (junto con Spadetto, y 60 millones) por el mediocampista Mario Frustalupi, del Sampdoria. Ese trueque se desarrolló en el hotel Manin, donde se alojaba Mario Colantuoni, presidente del Sampdoria. "Al Gallia se le pasó el cuarto de hora —señaló Colantuoni—, porque está tan lleno de gente que no cabe un alfiler. Cuando alguno quiso hacer negocios conmigo, vino a mi hotel". Hasta la segunda operación grande del Sampdoria (cesión de Romeo Benetti a cambio de Giovanni Lodetti y 220 millones) se produjo en el Manin.

Colantuoni cedió a Benetti al Milan apenas 24 horas después de haber prometido a Fraizzoli exactamente lo contrario (Benetti había entrado en el Sampdoria el año pasado). Colantuoni había vendido al Juventus su presa favorita, Roberto Vieri, obteniendo en cambio a Benetti y 400 millones. Con Vieri, Colantuoni ha logrado prácticamente 680 millones más Lodetti, un volante del seleccionado italiano.

Pero el verdadero protagonista del mercado ha sido este año el manager general del Juventus, Italo Allodi, cuyo único objetivo era formar un equipo capaz de ganar el campeonato de aquí a dos años y quedar en la punta por mucho tiempo. Para hacerlo, vendió a los jugadores más veteranos y compró jóvenes. Ahora la edad promedio del Juventus es de 23 años, la más baja en primera división. Su obra maestra fue el negocio con el Roma: Fabio Capello (24), Fausto Landini (20) y Luciano Spinosi (20), a cambio de Luis del Sol (35), Gianfranco Zigoni (26), Paolo Vigano (20), Roberto Vieri (24) y 620 millones.

INTERMEDIARIOS. Este año, el mercado futbolístico se ha caracterizado asimismo por los grandes negocios fracasados. Además de la de Cera, falló la venta de Giovanni Vastola, de Giorgio Chinaglia (los dirigentes del Bologna sostienen que primero ofrecieron a Ivan Gregori, a Bruno Pace y 150 millones, y después a Marino Perani y 700 millones, y que siempre recibieron respuesta negativa). Sobre todo falló el pase de Sergio Clérici, del Verona al Nápoli, no obstante haberse firmado dos contratos.

El negocio Clérici tuvo un pequeño apéndice, también fuera del Gallia. En las cercanías de la Liga, el conocido intermediario Walter Crociani se fue a las manos con Ferlaino. Motivo: su porcentaje. Crociani, el mediador más importante del mundo futbolístico, fue entrenador del Siena y director deportivo del Roma. Este año ofició de intermediario de todos los negocios importantes a cambio del 5 por ciento de las transferencias, y se alzó con 48 millones de liras.

Crociani es un maratonista del Gallia: vive allí 40 días seguidos, pero al final lo recompensan. Se calcula que sus ganancias anuales suelen superar los 100 millones. Sin embargo, este año no anduvieron bien sus negocios, como era habitual, porque la facturación total de transferencias sólo ha llegado a los 6 mil millones: la mitad de la cifra del año pasado.

Hasta los mozos del Hotel Gallia se han percatado que cambiaron los tiempos. "Antes —memora nostalgioso uno de ellos— los contratos se sellaban con champaña. Ahora los negociadores se contentan con una cerveza helada". ♦

Copyright Panorama, Milán, 1970

CROMO PUBLICIDAD S.A.

LAS TARIFAS ELECTRICAS SON JUSTAS

PERO LO QUE EL INDUSTRIAL PAGA NO ES LO JUSTO!

No es lo justo porque Ud. paga muchos pesos de más por exceso de consumo de ENERGIA REACTIVA. Revise la factura de la Compañía de Electricidad. Verá que es así.
No lo pague más. Instale en su fábrica o taller CAPACITORES ELECOND. Ellos corrigen el FACTOR DE POTENCIA y la Compañía de Electricidad elimina el recargo de sus facturas mensuales.
Los CAPACITORES ELECOND hacen posible el aprovechamiento del 100% de la energía. Corrija el FACTOR DE POTENCIA.

Consulte o solicite un representante técnico a ELECOND S.C.A.
San Antonio 640 - Buenos Aires
Tel. 21-9889 - 9561

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OPERACION RASTRILLO EN LAS AFUERAS DE MONTEVIDEO: EL PRESIDENTE PACHECO ARECO (DERECHA) NO DIO EL BRAZO A TORCER.

URUGUAY: EL EMPATE DE PACHECO ARECO

Desde Montevideo, escribe Pablo Piacentini:

"Le damos 5 minutos para concluir la misa". Atónito, el sacerdote que la mañana del miércoles 12 oficiaba en la Parroquia de Tierra Santa, vio avanzar uniformados, fusil en ristre. Estaba en el pasaje del Ofertorio, de modo que el plazo no bastaba. Sus 30 fieles quedaron encerrados, sometidos a cacheos. El padre Juan Antonio Irazábal describió después: "Mientras yo daba apresuradamente la comunión, los soldados recorrían el coro de la iglesia, hurgando todo minuciosamente, hasta las tablas flojas del piso. Cuando pregunté si había autorización de la Curia para allanar, me contestaron con un lacónico: *No hace falta*".

Desde luego, nada se halló en el templo. Ni subversivos escondidos ni diplomáticos secuestrados. Era uno de los tantos procedimientos de la *operación Rastrillo*, que hace semanas vuelca a 12.000 militares y policías por Montevideo y alrededores en busca de los fantasmales Tupamaros. A partir del lunes 10, ese husmeo es incesante, se introduce abruptamente en tiendas y negocios, revisa bolsos y portafolios de transeúntes por la calle, detiene súbitamente automóviles, cuyos baúles son hurgados mientras los conductores, brazos en alto, son apoyados contra la pared. En la tarde del 10, la Asamblea General Legislativa suspendió las garantías individuales, una medida que consiente el allanamiento sin venia judicial.

Nunca la conciencia civil de este país, que a duras penas sostiene un sistema democrático, se sintió tan perturbada. La innecesaria dureza del procedimiento en la iglesia se repite por doquiera. Los hombres de armas, insomnes y fatigados, están nerviosos. La población sabe del ánimo que gana a estos agentes que tienen el gatillo en la mano y apuntan como en la guerra. El miedo y la tensión afloran a la vista. La gente empieza a protestar.

PRESTIGIO. El gobierno de Jorge —*el Bocha*— Pacheco Areco dispone hasta fin de mes de estas facultades de excepción, que se suman a las medidas prontas de seguridad que llevan dos años en curso, para desarticular al Movimiento de Liberación Nacional (MLN) o Tupamaros. A su vez, los últimos —que el viernes 7 padecieron el encarcelamiento, entre otros, de su jefe y fundador Raúl Sendic— denotan resistencia. El "Comando Hernán Pucurull", que a fines de julio secuestró a tres diplomáticos y mató el lunes 10 a Dan Mitrione, era capaz —hasta entonces— de ocultar durante casi 2 semanas al cónsul brasileño Aloysio Dias Gomide y al experto norteamericano Claude Fly.

En este cuadro, los observadores centran sus desvelos en inferir las intenciones del gobierno y de los Tupamaros, que libran una lucha a muerte. El martes de la semana pasada, un piquete de guardianes invadió la Parroquia de San Ignacio y detuvo al cincuentón guerrillero, quien entró en clandestinidad cuando su hijo, un Tupamaro, murió en combate. Pero también se llevaron a los interlocutores de Curbelo: el Brasil había sobrevaluado sus bazas. el padre Asiaín Márquez y el pastor Emilio Castro. Ellos sondeaban una mediación con el MLN que preservara la vida de los raptados. Esos buenos oficios eran vistos con obvio interés por la embajada del Brasil, que desea para su prestigio un fin feliz. Se dijo que el canje (en dinero o en presos propios) lo obliaría la parte brasileña, un evento que el gobierno cortó abruptamente al detener y pasar a los sacerdotes a la justicia. La misma expectativa se ubicó, el viernes, a un sitio inesperado: el penal de Punta Carreta; allí se entrevistaron (radio Carve *dixit*) los presos Tupamaros Raúl Sendic, Julio Manerales, Jorge Manera Lluveras y Eleuterio Fernández, un verdadero Estado Mayor del MLN.

LA RUTINA. Así las cosas, las relaciones entre Montevideo y Brasilia se estiraron hasta el borde de una ruptura que —aseveran los interesados— no llegará a producirse. Las tropas del III Ejército brasileño hacían cotidianas maniobras en la frontera. El martes 11 se supo que aterrizaba en Santa Ana do Livramento, separada por una calle de la uruguaya ciudad de Rivera, un nutrido cuerpo de paracaidistas. La excusa —desplazamientos de rutina— arrancó sonrisas o muecas de desagrado. Antes, Itamaratí había presentado un pesado reclamo: conminaba a que "no se omitan esfuerzos por hallar un medio de preservar la seguridad del diplomático y restablecer su libertad sin demoras", trasparente invitación al canje. Si muere Dias Gomide, trascendió, el Brasil reducirá al mínimo sus representantes, pedirá que se retire a la ALALC de Montevideo y revisará el importante intercambio. Ya el jueves se veía que

dad de decidir el proceso. La Argentina, desde el vamos, apoyó a Pacheco Areco. Luego, el portavoz de Richard Nixon, mientras lamentaba la pérdida de Mitrione, aseguraba que USA no había ejercido presión para liberarlo, y desestimaba el canje como solución. Acto seguido llovían solidaridades con Uruguay de casi toda América y, también, de la URSS y Yugoslavia. Brasil optó por el repliegue; en Rivera el comandante brasileño se dejó fotografiar con su par oriental, sonriente. Pero quizá torne la dureza si muere el cónsul. Habrá que ver si los Tupamaros desean compensar su contraste interno, con un desastre a la política externa oficialista, aunque la imagen del MLN sufra mella.

IMAGENES. Los observadores no se atreven aún a juzgar la magnitud del revés asestado a los guerrilleros. Estos días aclararán si militarmente los "innombrables" han sido desarticulados parcialmente. En cuanto a su popularidad es cierto que ha caído. Toda vez que conocen la derrota o vierten sangre, se encoge su arraigo popular. Este alcanzó la cúspide hace un año. Una encuesta —reservada— acercaba al cincuenta por ciento las opiniones que, de alguna manera, aprobaban los atentados al estilo Robin Hood. Los "Tupas" eran entonces célebres por sus denuncias de operaciones financieras dolosas, mientras trasladaban a obreros en huelga los frutos de pingües atracos. En octubre de 1969, tras la intentona frustrada de copar la ciudad de Pando —hubo un saldo de varios muertos, heridos y prisioneros—, el porcentaje de adhesiones mermó en un 10 por ciento. Otro recorte se dio este año, luego que dos policías fueron abatidos en vindicta por la muerte de camaradas. Actualmente, si bien algunos justifican el caso Mitrione admitiendo que, extranjero, cumplía funciones policiales en el país y no era por lo tanto un neutral, hasta los admiradores del MLN reconocen que la ejecución de Dias Gomide o de Fly enajenaría a la guerrilla un fuerte sector de opinión.

Tal vez por eso Pacheco Areco —en una larga reunión con funcionarios represores— resolvía el jueves último hacer caso omiso del comunicado del MLN que anunciaba la muerte de los cautivos si se allanaba el lugar donde están secuestrados. Se adensa, en torno a Pacheco, la aureola de hombre fuerte, puesta a prueba en una pulseada en que venció. Es probable que este fenómeno lo auxilie a ejercer su autoridad, pero es improbable que le acerque nuevas simpatías. La misma severidad volcada sobre los insurgentes es padecida por la economía del país. Se corre el peligro suplementario de que Brasil aplique sanciones que repercutirán en la doliente economía oriental. La semana pasada, la fuga de capitales espantados se advirtió en varias de las mayores empresas extranjeras, en tanto [illegible] que [illegible] algunos

Opositores: Pacheco solo

En los pasillos del Palacio Legislativo, *Panorama* entrevistó a los líderes adversos a la política oficialista. El diputado Walter Santoro, 48, ex ministro de Industria y Trabajo durante el gobierno blanco, advierte una grave amenaza en el sector extremo: "Siempre debió el país, por su origen y su desarrollo histórico, prestar su interés enorme a su situación internacional —reflexiona—. Los grandes hombres de todos los partidos se distinguieron por la claridad con que se manejaron en ese plano. Ahora, al común de la gente se le ha aparecido el Uruguay como realmente es: un Estado que debe cuidar sumamente la relación con sus vecinos".

A Santoro lo preocupa la actitud brasileña: "Ya conocemos la opinión del pueblo, la prensa, el Parlamento y el gobierno de Brasil. ¿Cuál será la salida si el cónsul no aparece o aparece con un fin desgraciado? Vale la pena recordar que nuestra gran figura partidaria, Luis Alberto de Herrera, desde principios de este siglo reiteró la apremiosa necesidad de que el país mantuviera un tipo especial de neutralidad, que era la única forma en que Uruguay podía seguir subsistiendo. La Nación nunca debe tomar una posición irreductible, porque entonces, necesariamente, choca con alguno de sus vecinos. Y si eso sucede —lo decimos con dolor—, quien resolverá la instancia no será nuestro país. Ese es el tremendo cargo que le cabe al gobierno".

Acerca del prestigio del gobierno y de sus rivales Tupamaros, dice Santoro: "No me animaría a afirmar que se ha fortalecido la imagen de Pacheco Areco. Sí, en cambio, hay un desvanecimiento en la de los subversivos. Aquí hay amplios sectores de la población que se encuentran en muy malas condiciones. Cuando los sediciosos, o como se les quiera llamar, atacaban a gente ligada a un emporio comercial muy renombrado o a ciertas instituciones que surgían ante la opinión como monopolizadoras del dinero, despertaban sentimientos de simpatía. Creo que los últimos hechos han sustituido ese sentimiento por estupor, primero, y luego por airado rechazo ante la muerte".

Ariel Collazo, 41, el único parlamentario que defiende la línea insurreccional de la OLAS, declara: "El fortalecimiento de Pacheco Areco es más aparente que real, más emotivo que racional. El viernes 7 a las 13 horas estaba cayendo. El lunes 10 estaba en el cenit. También Onganía parecía muy fuerte cuando raptaron al cónsul paraguayo, y salió poco después. Datos que provienen de los abogados de los Tupamaros —agrega— indican que el golpe del viernes fue muy duro en lo político, pero que la organización quedó intacta en lo militar. Esto podría corroborarlo el fracaso en hallar a los dos secuestrados".

En cuanto a la relación entre La Habana y los Tupamaros, Collazo piensa que "de ninguna manera Cuba frena a la revolución latinoamericana. Ha seguido afirmando la línea de la OLAS, aunque no esté hoy vinculada organizativamente a los movimientos revolucionarios del continente. Estos se han ido desarrollando, como corresponde y es lógico, con sus propios medios y de acuerdo a sus propias realidades. Que quede bien claro. Este es un enfrentamiento total: de un lado están Pacheco, los yanquis y las oligarquías. Del otro, la revolución y los Tupamaros".

El senador Zelmar Michelini, disidente del partido Colorado en el poder, previene: "Este presidente de la República ya no le sirve a nadie. Está incapacitado para pacificar el país. Nos lleva a la guerra civil. Al sostener que no dialogaba con delincuentes, no afirmaba ningún principio ni establecía una

MICHELINI: EL PRESIDENTE YA NO SIRVE.

manera de ser. Simplemente, ratificaba una conducta que había seguido a lo largo de mucho tiempo. No recurrió al Parlamento en esas circunstancias para pedir ninguna autorización ni agregar un poder más a los muchos que ya tenía. Se sintió fuerte y pensó en encarar el problema con sus propias fuerzas. No consultó con nadie. Transitó solo".

Michelini arriesga algunas certezas: "Los próximos hechos nos van a convencer a todos los uruguayos, que no sabíamos, antes de 1968, lo que eran situaciones como éstas, de que el presidente, con su actuación y su permanente entrega del país, está comprometiendo a todas estas generaciones e hipotecando las perspectivas de la República. Afirmo que el prestigio y la fuerza que puede tener Pacheco Areco nace de la violencia que él mismo desató. Y que los Tupamaros tienen existencia en la medida en que Pacheco Areco ha venido sosteniendo esa política de fuerza". ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Oficialistas: Pacheco fuerte

En búsqueda de opiniones oficialistas, *Panorama* entrevistó al diputado Washington Vázquez, 48, elegido por la lista de Pacheco Areco: "La imagen del gobierno —sostiene— se mantiene indudablemente en una misma línea. Se cree que con estos hechos está más fortalecido que nunca. Lo que sucede es que se ve ahora más nítidamente que el Ejecutivo ha mantenido en toda ocasión su defensa por todos los medios del sistema democrático. Pacheco, entonces, aparece como un gobernante serio que ante coyunturas de extrema gravedad conserva su coherencia. No hay pues en los últimos acontecimientos una conducta aislada, sino una continuación coherente".

Vázquez apostrofa a los Tupamaros: "La agrupación de delincuentes comunes mal llamada de Tupamaros —pues ellos lucharon en nuestra historia contra una opresión extranjera que aquí y ahora no existe— ha sufrido un duro revés. Pero no creo que con él hayan desaparecido. Lo harán cuando surjan las condiciones que afirmen en la inmensa mayoría de la población un concepto de vida basado en la razón y no en la violencia. Esperamos que tales condiciones se habrán de dar cuando el país entre en un período de pacificación que deseamos llegue lo antes posible".

Jorge Batlle, 43, líder de la principal fracción del coloradismo que apuntala a Pacheco, dice: "Con el asesinato de Dan Mitrione se ha buscado ensuciar, enlodar, deshonrar a un pueblo entero, al pueblo uruguayo. Con este acto, la minoría irresponsable pretende hacerlo aparecer ante los ojos del mundo entero como un pueblo donde se pueden dar este tipo de acciones, tan viles y tan repudiables. Se pretende, además, colocar al país frente a otras naciones, creándole dificultades internacionales, políticas y sociales. Se intenta forjar una imagen externa del Uruguay para que sea presionado, abandonado y aislado".

Jorge Batlle considera que se trata de "uno de los mayores desafíos al Uruguay y a los uruguayos. Ahora la Historia nos prueba y nos plantea la gran opción. Nos pregunta si somos capaces, con coraje, con claridad, con equilibrio, con sensatez, de redoblar como nunca nuestros esfuerzos para afirmar la democracia, por hacer más amplia y más justa la libertad. No es cuestión de creer que las cosas las vamos a resolver con la alteración de nuestros nervios, con venganzas personales y con comandos en los que cada uno pretenda hacer justicia por su mano. Para eso están los instrumentos del orden que se han manejado con entero respeto. Nosotros, el pueblo, estaremos detrás de todos los instrumentos del orden para afirmar la democracia y luchar por nuestra libertad, que es lo

JORGE BATLLE: LODOS SOBRE EL URUGUAY.

mismo que luchar por nuestra familia y nuestros hijos, que es lo mismo que luchar para que el país siga viviendo el estilo de vida que nadie quiere dejar que pierda".

En este sector político se acuna un mote inédito para condenar a los Tupamaros: fascismo de izquierda. Una explicación de la curiosa denuncia fue publicada por el diario *Acción*, que precisamente dirige Jorge Batlle, el martes de la semana pasada.

Dice: "Evidentemente, no estamos ante un movimiento ideológico. La raíz, la esencia de quienes se unen para destruir las bases institucionales del país, es más sicológica que ideológica. El elemento que los asocia es una común característica: el gusto por la violencia, el placer morboso por el peligro elevado a la categoría de ideal de vida y pretendidamente sublimado en un vago e impreciso sentimiento de lucha contra lo que ellos llaman *la oligarquía*. Es el *vivere pericolosamente* de que hablaba Mussolini cuando, allá por los años 10 y 20, también armó grupos muy similares a éstos, que un día mataron a Mateotti, otro día tiraron una salivadera sobre el Parlamento desde un avión, y arrasaron contra cuanto diario liberal encontraron, todo en nombre del socialismo, del proletariado y de la lucha contra la oligarquía".

"Aquí no hay un movimiento de masas —definió el diario—, sino una acción de élites enloquecidas que presumen ser izquierdas y no lo son y a menudo constituyen lo que se ha llamado *el fascismo de izquierda*, esto es, la confusa explosión de quienes del socialismo han tomado un vago sentimiento revolucionario y no pasan de la irresponsable acción terrorista." ◆

LIQUIDACIONES. Todas las cosas sociales sienten el insoportable efecto de la austeridad. Claro está que las clases bajas y medias están a un tranco de la desesperación. Y la crisis se ve en la calle. Ya al atardecer, el centro es abandonado. La ciudad queda a oscuras. Los taxistas, que no alcanzan a pagar las cuotas del coche con los frutos de la jornada, escasean. En la antaño concurrida avenida 18 de Julio, los carteles ostentan "Precios al costo" y "Sensacional Liquidación". Pero los clientes no se tientan. El país se hunde en la inopia. El interés extrabancario —únicos préstamos posibles— rara vez baja del 48 por ciento anual, y a veces roza el 100 por 100. Pero hasta la usura es ya un azar. Entre mayo y junio se duplicaron los quebrantos comerciales. De modo que los prestamistas suelen repartirse magros dividendos de las prendas en garantía. Seguramente, tales contrastes hacen de los restaurantes de lujo salones vacíos. Aunque pocos espectáculos son tan patéticos como el que se contempla en la esquina de las calles Uruguay y Julio Herrera y Obes: allí los montevideanos llevan a pignorar sus bienes últimos. Es frecuente ver a alguno que empeña la bombilla del mate, calentadores, sobretodos raídos, hasta tapas de ollas.

A LA PERUANA. Por supuesto: esas multitudes que recurren al doble empleo o vegetan en la ocupación disfrazada no divisan en Pacheco Areco la solución de sus males. El país se proletariza e imagina soluciones drásticas. Sucede, sin embargo, que los Tupamaros distan de reunir efectivos suficientes para tomar el poder. Y que las Fuerzas Armadas —los rumores de golpe, en estos casos, gozan de bonísima salud— se vuelven compactas cuando el espectro de la subversión aparece.

Quienes vislumbran un pronunciamiento a la peruana, aceptan que éste no sería el momento. Un observador próximo al cuerpo militar analizó: "Un régimen como el de Pacheco Areco llega a un empate con los guerrilleros. Puede jaquearlos, pero no puede eliminar una tendencia generacional a la rebeldía que su misma política autoritaria y conservadora desarrolla. Se llega, pues, a una *impasse* que aflige a los oficiales. Ellos comienzan a pensar que el único ejemplo de un sistema donde ha brotado la subversión y se han extirpado sus raíces, en esta parte del mundo, lo ofrece la revolución peruana. De allí que tanto se hable ahora de oficiales jóvenes *peruanistas*, del *nasserismo* del general Aguerrondo, y de un golpe salvador de la patria".

Puede ser. Tal vez a medio, o largo, plazo. Porque, en el pronóstico inmediato, de diestra a siniestra, los orientales coinciden: "No sabemos si esto seguirá igual o peor. Lo seguro es que no [illegible]". ◆

COMERCIO INTERNACIONAL

No se ganó Zamora en una hora

Diez días atrás la Federación ~~Argentina de las~~ Industrias del Café, Té y Especias, por boca de su gerente, Edelmiro Rodríguez, ponía en guardia al secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli, sobre la eventual importación de café soluble desde el Brasil. "Mientras al industrial nativo —se esponjaba la Federación— se le aumenta el costo de la materia prima en un 14,28 por ciento, al devaluar el peso en esa medida, por otra se rebaja el ingreso del producto elaborado brasileño en un 22,72 por ciento, merced a una reducción equivalente del gravamen aduanero del café soluble".

Era el coletazo porteño de una guerra ancestral, que la diplomacia de Itamaraty creyó ganar el 4 de mayo último, cuando la National Coffee Association de USA dio a entender que aceptaría el ingreso de café en polvo brasileño siempre que los exportadores paulistas no rebasaran una determinada cantidad anual. La batalla nació hacia 1950 durante el gobierno de Getulio Vargas: mientras USA prefería importar el grano y elaborarlo dentro de sus fronteras, los brasileños clamaban por hacerlo en las usinas de Santos. El departamento norteamericano de Comercio dio la callada por respuesta hasta principios de este año, cuando las exigencias latinoamericanas para que Washington elimine los escollos no arancelarios fueron recogidos por el mismísimo Richard Nixon.

NETO: "¡OLHA O CAFETINHO!"

El acuerdo de mayo entre la NCA y el Brasil ponía una sola condición: el Palacio de la Alvorada debería cobrar un arancel de 13 centavos de dólar por libra enviada a USA, para que al menos los precios locales, inferiores, no dejaran fuera de competencia a las plantas norteamericanas. Sucede que Santos posee reservas de buen café que ciertos defectos de presentación —rotura de la semilla, básicamente— tornan no exportable. Trasformadas en polvo aseguran, sin embargo, un excelente sabor; los industriales brasileños pueden así conseguir una materia prima óptima a un costo inferior al del mercado internacional. Sus colegas de USA, en cambio, oblan más cara una semilla de inferior linaje, que importan del Africa; decididamente, son incapaces de enfrentar la esencia paulista.

Salvo, claro está, que Brasilia alzara el valor de exportación, merced a la tasa apuntada. De cualquier forma, la luna de miel duró poco: a fines de julio Wilbur Mills, titular de la comisión financiera de la Cámara de Representantes, exigía al cuerpo reunido en Washington la revisión del acuerdo del 4 de mayo. Motivos: el Brasil estaría vendiendo café soluble en USA a precios de "dumping": o el ministro de Finanzas, Delfim Neto, no cobra los trece centavos por libra o las empresas paulistas facturan los envíos con descuentos. Mills pidió también que su país se retire del Acuerdo Internacional del Café. Si se recuerda que la vida norteamericana está conmovida por las elecciones de noviembre venidero, parece posible que el lobby cafetero [illegible]. ◆

PACENTINA S.A.

Por qué Berlitz compró a Berlitz?

Algunas academias Berlitz que existían en la Argentina no pertenecían a la Berlitz International School of Languages, cadena universal de academias de idiomas al más alto nivel.
Para evitar confusiones, Berlitz International compró a las academias Berlitz de la Argentina.
Ahora existe una única enseñanza Berlitz. La que ha sido desarrollada por la Berlitz International.
Es el mismo sistema que permite a un alumno, en París, aprender japonés en pocas semanas. O en Londres aprender castellano.
Hay algunos alumnos, más apurados, que tomarán nuestro curso de "Inmersión total"(*) y en pocas semanas saldrán hablando correctamente cualquier idioma del mundo.
Nuestros cursos están al alcance de quienes realmente valoran el tiempo.
Pida informes a: Avda. de Mayo 847, 1er. piso y Avda. del Libertador Gral. San Martín 15231, Acassuso, o solicite la visita de nuestro consultor al teléfono 34-1207.

Berlitz

Escuelas de Idiomas Berlitz
Avda. de Mayo 847 - Avda. del Libertador Gral. San Martín 15231, Acassuso - Tel. 34-4434 y 34-1207.

Señores Berlitz International School of Languages, Avda. de Mayo 847, Cap.

Sírvanse enviarme más información a:

Nombre: .....

Dirección: ..... Teléfono .....

Entre las .... y las .... hs. el día .... de ....

* Marcas Registradas

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FRANCIA

De China con humor

La madrugada del penúltimo lunes una canoa neumática atracó subrepticiamente en el portezuelo de la isla de Bendor, un club particular ubicado frente a la rada de Tolón; perdidos en la noche, sus ocupantes alcanzaron a embadurnar el frontis y los querubines del castillo renacentista, con inscripciones que decían: "¡Tiemblen, burgueses, porque el verano será ardiente!". "¡Geismar vuelve!". "¡Nada de vacaciones para los oligarcas, descanso para los trabajadores!".

Paul Ricard, el sereno del hotel, logró sorprender a los piratas; volvió en busca de una escopeta de caza y les disparó dos perdigonadas: un asaltante quedó herido en las nalgas, al parecer, pero todos lograron huir. El de agosto 10 fue el primero de los atentados que la izquierda proletaria —hija del maestro Alain Geismar; en la clandestinidad desde mayo último— aconseja para turbar las vacaciones de los franceses. Una de sus fórmulas: "Tiendan un lazo a los ricos: en una playa privada caven un pozo; luego cúbranlo con un cartón ligero y disimulen todo con una capa de arena. A la mañana siguiente, con un poco de suerte, encontrarán a un burgués en el fondo". Otra: "En verano, los turistas extranjeros apenas ven, en París, los Campos Elíseos. Pero es más fácil desviar un ómnibus panorámico de cualquier «tour» que un Boeing 747. Entonces, llévenlos a visitar las villas miseria".

Mientras Daniel Cohn-Bendit —el socio de Geismar en las barricadas de mayo de 1968— filma para Jean-Luc Godard en el papel de un cow-boy, la

GEISMAR: "¡TIEMBLEN, BURGUESES!"

rivera del Eure fue devastada por otra patrulla maoísta; motivos: las pancartas rezaban: "Propiedad particular, no entre". En Thonon-les-Bains, hace quince días, los *chinos* arrasaron con las alambradas que señalan el término de cada club, de cada residencia lindera con la playa. "Frente al mar —instruye la izquierda proletaria— organicen juegos entre los chicos; se les dan guijarros y se los acostumbra a tirarlos contra los policías, mientras gritan bien alto: "C.R.S. igual a S.S.". La Compañía Republicana de Seguridad equivale en Francia a la Guardia de Infantería argentina: la izquierda la identifica con las *Waffen* S.S., tropas de asalto hitlerianas.

Alejados de los sindicatos obreros, los maoístas se especializan en cultivar a los "loulous": esa prieta cohorte de "hippies" y vagabundos que invade todas las ciudades europeas; el 14 de julio quemaron una docena de automóviles estacionados en la plaza de la Bastilla, en París. Diez días atrás escribieron en alemán "¡Viva Mao! ¡Abajo la *bombinette!*" al pie del monumento a los héroes de Geisberg, en Alsacia. De visita en la zona, al ver la inscripción, Michel Debré, titular de Defensa, exclamó: "No conocen a Mao tsé-Tung, quien hace un mes le dijo a mi colega André Bettencourt: Ustedes los franceses hacen un esfuerzo superior al construir bombas atómicas. Yo en vuestro lugar las haría, y mucho más poderosas" (ver número 171). ♦

DINAMARCA

La extraña pasajera

El primer aniversario de la ley danesa que otorga una franquicia total a la edición y el tráfico de pornografía no pasó inadvertido en Copenhague: en la floresta de Aarhus —donde antaño los vikingos impetraban a Odín—, un grupo de jóvenes tradicionalistas hincó una piedra miliar "para oficiar sobre ella cuando la pureza retorne a Dinamarca", fantasiaron.

Pero es pública la noción según la cual, tras la norma libertaria, disminuyó la venta de los folletos y los adminículos perversos; fue desmentida, sin embargo, por el sociólogo holandés Ernest van den Haag, quien dedicó al tema un puntilloso estudio: según él, lo que cayó fue el precio unitario de esos artículos, que al aflorar desde la clandestinidad, víctimas del mercado y la competencia, debieron reducir sus márgenes de ganancias. En cambio, el total de las ventas parece haberse multiplicado, al extremo de crear en el país una verdadera industria: los "porno-shops".

Al abolir toda censura, en julio de 1969 el ministro Knud Thestrub, un conservador que ocupa la cartera de Justicia, sostuvo: "Para una persona adulta, con una vida sexual normal, la pornografía se convierte en algo aburrido y desagradable". Quería sugerir el desinterés de los dinamarqueses por ese tipo de consumo; la realidad, con todo, parece negar que el comercio erótico posterior alimente sólo a las bandadas de turistas que desembarcan para introducirse en el flamante paraíso.

FEDERICO NOVENO: EROS Y CIVILIZACION.

Porque los distribuidores automáticos de ediciones licenciosas, instalados en los suburbios donde jamás pisó un turista, se vacían con igual rapidez que los del centro de Copenhague. Un diario de la capital hace su agosto al publicar diariamente una lista de pequeños avisos donde los porno-shops divulgan la calidad de sus objetos, y miríadas de personas anuncian extraños servicios domiciliarios. Si es cierto que disminuyeron los pequeños atentados al pudor, la curva de los delitos mayores —violación, sadismo— no cesa de aumentar. Según Camille Olsen, corresponsal de *Le Monde* de París, prospera "el comercio de revistas obscenas, de films de corto metraje al alcance de los bolsillos modestos".

Para no referirse a la queja de la Sociedad Protectora de Animales, que recientemente trató de impedir la participación de cuadrúpedos en los ateliers fotográficos y los shows. Una muchacha danesa gana el oro y el moro en este género, por relacionarse ante espectadores con perros y potros. Caballero solo, Thestrub insiste en defender su medida, aunque, según parece, ya le fue trasmitido el disgusto con que el rey Federico IX asiste impasible —respetuoso del Parlamento— al carnavalesco proceso. Testarudo, el ministro de Justicia se niega a continuar con su obra: opone firme resistencia a institucionalizar en Dinamarca una de las [illegible] más [illegible] del mundo.

MEDIO ORIENTE

Nahum Goldmann la paz feliz

Desde Gstaad, Suiza, cablegrafía Tomás Eloy Martínez.

Si alguna vez se declara la paz en Medio Oriente, Nahum Goldmann tendrá la culpa. Desde la Guerra de los Seis Días el presidente del Congreso Judío Mundial se ha esforzado en descubrir las fórmulas más equitativas para un acuerdo entre árabes e israelíes, en influir sobre Washington y Moscú para que suspendan la intoxicación armamentista de los países en pugna.

A fines de marzo Nasser confió en él para establecer un primer contacto con el gobierno de Golda Meir: una cadena de malos entendidos y la filtración de la noticia derivaron en un escándalo célebre del que Goldmann salió fortalecido. Los árabes no cesaron de pensar en él como en el mediador perfecto: diez líderes jordanos lo invitaron, a fines de abril, para dialogar en Jerusalén sobre el *status* futuro de la ciudad. El rey Hassan de Marruecos buscó su consejo un mes más tarde.

La entrevista exclusiva que concedió a *Panorama* es la primera de carácter individual que acepta luego de su encuentro con Hassan. Quizás la historia de esta entrevista sea el mejor modo de comprender por qué, a los 75 años, el movimiento continuo sigue siendo el oxígeno de Goldmann: el viernes 7 de agosto aceptó el diálogo y citó al representante de *Panorama* en Gstaad, la estación de invierno más elegante de Suiza. El reportaje debía efectuarse el sábado, a las seis y media de la tarde. Duró hasta las ocho. Al concluir, Goldmann quiso que la trascripción del diálogo tuviera carácter oficial y pidió que se le sometiera el texto 24 horas después. El reclamo fue aceptado porque esa condición era idéntica a la que el presidente del Congreso Judío había impuesto en todas sus declaraciones anteriores y porque, además, esta vez había resuelto hacer de *Panorama* el vehículo de por lo menos un par de noticias de primer orden (su opinión sobre el nuevo mapa de Israel y sobre el *status* —a su juicio— ideal de Jerusalén, la narración del encuentro de abril con los líderes palestinos). Goldmann revisó el texto durante tres horas, y en la noche del domingo 9 envió algunas aclaraciones a las preguntas suplementarias del periodista. El lunes, al alba, partió a Salzburgo para escuchar la sinfonía *Júpiter* de Mozart: la paz es la primera de sus pasiones, pero la segunda es la música.

GSTAAD, SUIZA: NAHUM GOLDMANN CON PANORAMA. VIVIR EN PAZ.

Panorama. —*La prensa ha narrado minuciosamente los pormenores del llamado "affaire Goldmann", pero no ha difundido una versión de los hechos dada por el protagonista. ¿Puede usted hacerlo ahora?*

Nahum Goldmann. —Todo comenzó a iniciativa de un país que no es Israel ni es tampoco Egipto: de una tercera potencia que no estoy autorizado a nombrar...

—*La Unión Soviética, ¿no es cierto?*

—Una potencia que, en todo caso, mantiene buenas relaciones con Egipto. Supe, a través de ella, que Nasser podía invitarme a conversar con él y que el eventual encuentro estaba subordinado a dos condiciones. La primera: yo debía asistir a título privado, no como representante de Israel. La segunda: Golda Meir debía estar enterada de lo que sucedería. Nasser, a su vez, se reservaba el derecho de hacer pública la invitación.

—*Nasser, que se negaba a tratar directamente con Israel, buscaba una forma de negociación que le permitiera no retractarse. Así, lo eligió a usted.*

—Fui a Israel, pues, e informé a la señora Meir. Ella consideró que no podía tomar una decisión por sí sola. Era un asunto demasiado delicado, demasiado importante. Decidió someter la idea al gobierno. Yo la puse en guardia. Le dije que no convenía hacerlo porque una resolución del gobierno favorable al viaje equivalía a nombrarme representante oficial: algo que yo no había solicitado. Por lo demás, tengo la experiencia de que en Israel esas cosas no se mantienen en secreto. La señora Meir no aceptó mi consejo, sometió la propuesta al gobierno, y éste dijo que no podía autorizarme. Yo mismo, si hubiera formado parte del gabinete, hubiera votado contra la autorización. Tal como previ, la noticia se filtró y al cabo de dos o tres días ya era pública.

—*¿Por qué hubiera votado usted contra la autorización?*

—No estaba entonces de acuerdo con la política israelí.

—*¿Cuáles eran sus razones?*

—No hay para qué insistir sobre el tema. Israel aceptó el plan Rogers, el fuego ha cesado. Y yo ya no tengo motivos para disentir.

—*La invitación del presidente Nasser no llegó nunca, entonces.*

—La invitación no fue enviada. Todo se detuvo en el sondeo de aquella tercera potencia a la que aludí.

—*No es un secreto para nadie que el cese de fuego ha sido forzado por [illegible] Unidos. [illegible] elaboró o intervino en las negociaciones previas a la aceptación del plan Rogers?*

—Hace muchos años que mantengo buenas relaciones con diplomáticos rusos, en particular con el embajador en Washington, Anatoli Dobrynin. Lo conozco desde que él era subsecretario general de las Naciones Unidas, y sigo viéndolo regularmente. Tengo también viejos contactos con algunos diplomáticos norteamericanos: viví en USA durante 20 años, y representé en Washington a la Agencia Judía para la Palestina *(era el sector administrativo de la Organización Sionista Mundial; hoy se llama Agencia Judía para Israel)*, hasta la creación del Estado de Israel. Siempre intenté influir sobre las dos partes para que suspendan, en mutuo acuerdo, el envío permanente de armas a Medio Oriente. La Unión Soviética ha asegurado que no tolerará una nueva derrota árabe. Esto significa que podría comprometer a su ejército en una eventual guerra entre Israel y Egipto. De ahí a una confrontación entre rusos y norteamericanos no hay sino un paso. Toda mi tarea consistió en influir sobre aquellos contactos de que hablé para llegar a un arreglo pacífico.

—*La misión de Gunnar Jarring ha comenzado, las negociaciones de paz parecen bien encaminadas formalmente. Pero los palestinos no han sido casi tomados en cuenta. ¿Cree usted que ellos aceptarán la tregua o que, inclusive, se avendrán a una paz que no han concertado?*

—Los palestinos son, por cierto, un obstáculo, y nadie ha proporcionado aún una respuesta a esa amenaza. Pero yo creo, tal vez con exagerado optimismo, que si se llega a un acuerdo entre Egipto, Israel, Jordania, Líbano y —finalmente— también Siria, cuya oposición actual es moderada; si los rusos y los norteamericanos sostienen ese acuerdo, los terroristas palestinos no tendrán poder suficiente para desarmar semejante edificio. Quizás opongan algunas dificultades —bombas, incidentes—, pero no más que eso.

—*¿Cree usted, personalmente, que los rusos no intentarán rearmar la llamada "zona roja" en Egipto? (El general Moshé Dayan fijó, luego de la Guerra de los Seis Días, una línea roja sobre el territorio egipcio: la línea está situada a 20 kilómetros de la orilla oes-*

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

te del canal de Suez y cubre toda esa ribera.)

—En política no se puede tener confianza plena en ninguna potencia. La política está basada sobre la desconfianza, no sobre la confianza. Creo que, por el momento, los rusos no tienen intención de utilizar el cese de fuego para reforzar los arsenales egipcios; saben que, si lo hacen, USA alimentaría inmediatamente a la aviación israelí con sus Phantom y sus Skyhawk. Por otra parte, los aviones y los satélites de espionaje aseguran la prudencia soviética.

—Según el diario "Le Monde", usted acaba de hacer el elogio del presidente Nasser.

—Hice también el elogio del gobierno de Israel. Admiro el coraje de ese gobierno, y sobre todo el de la presidenta del Consejo de Ministros: para la señora Meir no debió de ser fácil aceptar las concesiones que exige el plan Rogers. Ella afronta dificultades internas que no existen en el caso de Nasser: la oposición a la política del presidente egipcio viene de Irak y de los movimientos palestinos.

—La oposición palestina es hasta ahora inquebrantable. Parece difícil que la tregua de tres meses —supuesto que sea aceptada por Yasser Arafat, Georges Habache y los otros líderes de la resistencia— borre o mitigue esa oposición. ¿Qué sucederá después, cuando la tregua concluya?

—Si el cese de fuego es completado por el comienzo de las negociaciones —sean éstas directas o indirectas—, y si se llega además a un acuerdo pacífico, creo que la relación psicológica entre árabes e israelíes podría cambiar rápidamente. La negociación directa no es imposible, por lo demás: al discutirse la amnistía de Rodas, en 1949, se comenzó en cuartos separados; luego las dos partes tomaron café juntas, etcétera. Eso es humano: y los árabes son emocionales, nada dogmáticos.

—¿Qué entiende usted por un cambio en la relación psicológica?

—Los árabes pueden ser excesivos en el odio y excesivos en la amistad. Cuando están en guerra detestan a su enemigo más que cualquier otro; cuando la guerra acaba son hospitalarios y amistosos con ese mismo enemigo. Y el vuelco suele producirse rápido. Por lo demás, todos los egipcios están contentos de que Nasser haya aceptado el plan Rogers; en Israel se balla en las calles. Y hace unos días apenas, la prensa árabe trataba a los israelíes de asesinos y bandidos.

—¿Participaría usted de las conversaciones de paz?

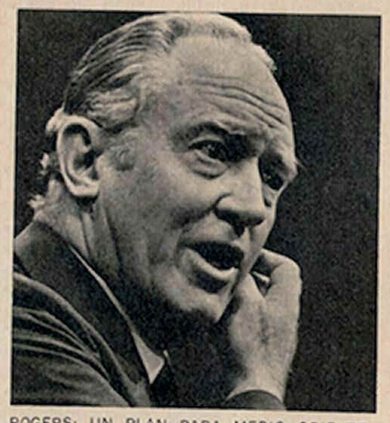
—No. Siempre rechacé ser un representante de Israel. Fui invitado a formar parte del gabinete cuando se creó el Estado. Pero, por razones personales y políticas, creo que puedo hacer más por el judaísmo mundial desde donde estoy, en la diáspora.

—De todas maneras, ¿es usted ciudadano israelí?

—Sí, lo soy.

—¿Estaría de acuerdo en que Israel se repliegue a los límites territoriales que tenía antes del 5 de junio de 1967?

—Creo que Israel debe retirarse de la mayor parte, al menos, de los territorios ocupados. Esa es una condición mínima de los árabes, sin la cual no habrá paz. Tal repliegue es también la base de la resolución adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 22 de noviembre de 1967, y aceptada ahora claramente por Israel. El gran problema es qué hacer con los territorios de los que Israel va a retirarse. Tel Aviv no querrá que el ejército árabe vuelva a ocupar esas regiones. Creo que es una aspiración legítima, si se toma en cuenta la experiencia de tres guerras. Hay una propuesta concreta: la desmilitarización. Esas tierras volverán a ser árabes, pero las tropas árabes no entrarán en ellas. Entrarán, sí, las fuerzas de las Naciones Unidas, provenientes sobre todo de países neutrales. Esas fuerzas no podrán ser retiradas por los árabes, como sucedió antes de la guerra de 1967: tal actitud sólo sería asumida por el Consejo de Seguridad. Creo que, con semejantes garantías, Israel se declarará satisfecha, porque no está interesada en conquistar territorios con una población mayoritaria de árabes, sino en asegurar sus fronteras y evitar que haya ejércitos egipcios, sirios o jordanos a 16 kilómetros de Tel Aviv, o aviones egipcios en Gaza, a 2 minutos de vuelo de Tel Aviv. En concreto, pues, el problema se resolvería con una desmilitarización y un control de las Naciones Unidas, hasta que las dos partes en pugna digan, un día, que tal control no es ya necesario.



ROGERS: UN PLAN PARA MEDIO ORIENTE.

—¿No cree que se corre el riesgo de volver a la situación de Gaza antes de 1967? El control de la ONU en Gaza no sirvió de mucho.

—Nasser tenía entonces el derecho de reclamar el retiro de los "cascos azules". Esta vez ese retiro debería ser ordenado por el voto unánime del Consejo de Seguridad, donde USA dispone del derecho a veto.

—¿Coincide usted con el gobierno israelí en que Jerusalén debe permanecer unificada?

—Jerusalén es, quizás, el más difícil de los problemas. Los aspectos emocionales y religiosos son allí esenciales. Creo que, ante todo, es imposible volver a dividir la ciudad. Eso sería absurdo. Tengo un departamento en Jerusalén, que está aproximadamente a medio kilómetro de la antigua frontera: desde mi terraza podía contemplar la Ciudad Vieja, que hasta 1967 fue jordana. Es un contrasentido. Según mis informaciones, ninguna de las grandes potencias piensa seriamente en una nueva división de Jerusalén.

—¿Tampoco los palestinos?

—Quizás los árabes pidan esa división, aunque comprenden de antemano que es imposible. Cuando estuve en Jerusalén, durante el mes de abril, mantuve una conversación con diez líderes palestinos: tres de ellos eran ministros del rey Hussein. Todos coincidieron en suponer que la ciudad no sería dividida.

Por otra parte, ni los árabes ni aun los norteamericanos defenderán la anexión a Israel de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Cuando Israel consumó esa anexión había no pocos israelíes que opinaron en contra: la medida tuvo opositores aun dentro del gabinete. La ONU rechazó por unanimidad la anexión, con el voto de USA inclusive. Es preciso, pues, encontrar una salida que permita mantener unificada a la ciudad y que respete el acceso libre a los lugares santos. La entrada a la ciudad no estaría prohibida para nadie; los lugares santos serían supervisados por las diferentes iglesias: un paso que Israel aceptó ya. Habría que garantizar, también, una cierta presencia árabe. Algunos líderes israelíes prevén que Hussein izará su bandera en la mezquita de Omar: eso implicaría una presencia simbólica de los árabes. Por otra parte, puesto que los judíos son mayoría en Jerusalén, habrá una auto-administración que responda a esa mayoría.

—¿Considera usted, pues, que la ciudad será autónoma, que se convertirá en una especie de Estado aparte?

—Sí. Eso permitirá a Jerusalén alcanzar un desarrollo formidable. Es una ciudad santa, y muchas instituciones internacionales serían trasferidas allí. La solución podrá encontrarse en el sentido que acabo de exponer.

—¿Cree usted que Israel aceptará la internacionalización de Jerusalén?

—Si todo el mundo está de acuerdo, y si el carácter judío de la ciudad queda asegurado, puedo imaginar que Israel aceptará finalmente una administración autónoma. Pero es preciso que todos los otros problemas sean resueltos antes: el caso de Jerusalén será sin duda el último a tratar en la orden del día.

—Hay acuerdo en la necesidad de unificar a Jerusalén. Según ese principio, ¿también la Ciudad Nueva (es decir, la ciudad que era ya israelí antes de junio de 1967) sería internacionalizada?

—No, claro. La Ciudad Nueva no interesa a los árabes. Allí donde está emplazada esa ciudad no había nada en los siglos pasados: era un territorio vacío que los israelitas colonizaron y en el que establecieron su gobierno. Ni siquiera había lugares santos en él.

—Sin embargo, la tradición cristiana sitúa dos lugares santos —al menos dos— en la Ciudad Nueva de Jerusalén: el Cenáculo y la Iglesia de la Dormición de María.

—En todo caso, lo que importa a cristianos y musulmanes es la Ciudad Vieja.

—Según usted, pues, la Ciudad Nueva seguiría siendo israelí, y la Vieja sería un enclave autónomo. ¿No cree que ésa es una forma, más sutil pero no menos efectiva, de mantener dividida a Jerusalén?

—El carácter legal de la Ciudad Vieja sería diferente del de la Nueva, en efecto. Pero no habría una división física. Jerusalén se convertiría en una ciudad sin fronteras, con acceso libre a todo el mundo. Un caso semejante es el del Vaticano, emplazado en Roma pero con un *status* diferente.

—A fines de junio "Le Nouvel Observateur" imaginaba que si Israel se negaba a una solución pacífica USA podría gravar los fondos enviados por la diáspora norteamericana. ¿Cree que Washington lo hubiera hecho, en efecto?

—Ese es un temor absolutamente irreal. USA no podría gravar las donaciones voluntarias de los judíos sin gravar, a la vez, otras donaciones. Todas las organizaciones culturales y filantrópicas de los países anglosajones están basadas sobre el principio de la donación voluntaria. Aunque el gobierno pretendiera imponer un gravamen, el Congreso no lo consentiría nunca.

—El contacto con los líderes palestinos a que usted aludió, ¿cómo y por qué se produjo?

—Fueron diez líderes políticos. A invitación de ellos acudí, el 27 de abril pasado, a la casa del ex ministro de Guerra de Hussein, Nosseiba, quien había sido también embajador de Jordania en Londres. No se trataba, claro, de terroristas. La conversación duró 3 horas. Era el último día de la Pascua hebrea. Me convidaron con pan ácimo. Fue muy cordial de parte de ellos.

—Discutieron ustedes el status *de Jerusalén?*

—Sí. La conversación se concentró sobre todo en el problema de Jerusalén. Aquellos líderes reclamaban una presencia árabe en la ciudad y la evacuación de los territorios palestinos ocupados por Israel (la Cisjordania). Mis interlocutores declararon que los refugiados árabes de Palestina no renunciarían jamás al derecho de libertad de elección —es decir, a optar por el regreso a Israel o por la compensación económica— que la ONU ha proclamado varias veces. Los líderes palestinos, por su parte, opinaban que serían pocos los refugiados que elegirían volver a Israel. En efecto, esos refugiados son conscientes de que las granjas y las casas que ocupaban antes de la creación del Estado judío han sido ya destruidas o colonizadas por inmigrantes israelitas: que el gobierno expulse a esos inmigrantes es algo impensable. Así, los refugiados árabes que elijan volver a Israel deberán ser instalados probablemente en el Néguev, donde casi no hay agua, y, obviamente, tendrán que aceptar vivir bajo un régimen judío. Esa es la razón por la cual muchos de mis interlocutores, en abril, juzgaban que únicamente se instalarían en Israel los refugiados deseosos de reunirse con sus familias. Es por completo irreal, pues, imaginar que un millón de refugiados árabes querrán volver.

—¿Aludieron, en esa reunión, a un eventual encuentro entre Nasser y usted?

—No. Por ahora no hay necesidad de un encuentro entre Nasser y yo. El presidente egipcio puede negociar con los israelíes a través del doctor Gunnar Jarring. La invitación que se me formuló en marzo tenía por finalidad tomar contacto con un líder judío para que sirviera de puente en un diálogo con Israel. La nueva entrada de Jarring en escena hace ya innecesaria mi intervención.

JARRING: LAS MEDIACIONES DIFICULTOSAS.

—¿Hay alguna posibilidad de que se efectúe una conferencia de paz sobre Medio Oriente?

—Por ahora los árabes rechazan eso. Cabe esperar que, si tienen éxito las conversaciones separadas de Jarring con los israelíes y los egipcios, la conferencia será posible. Pero no antes de algunos meses. De todas maneras, los árabes no han tomado el compromiso de aceptarla.

—El gobierno israelí es de una composición por demás heterogénea. Golda Meir afronta, como usted admitió, serias dificultades internas. ¿No cree que eso podría entorpecer las negociaciones? ¿Golda Meir tiene la mayoría necesaria como para que los compromisos actuales sean mantenidos?

—La señora Meir dispone de una mayoría cómoda en el Parlamento. Por supuesto, cuando las cuestiones sustanciales comiencen a ser discutidas (evacuación de los territorios ocupados, Jerusalén, problemas de los refugiados), es posible que la opinión del gabinete se divida y que Golda Meir deba recurrir a un proceso electoral. Pero por el momento esas cuestiones no están en juego: lo que importa ahora son los procedimientos, el cese de la lucha.

—La señora Meir suele aludir a la necesidad de llamar a comicios cuando la situación se complique.

—Sí, lo ha hecho a menudo. Ella podría decir esta vez: no tengo mandato para conceder nada, los problemas que se me plantean hoy no existían en las últimas elecciones, debo preguntar al pueblo. Es posible.

—La paz proporcionaría algunas ventajas a Israel. Los israelíes lo saben.

—La primera ventaja para Israel sería el reconocimiento de su existencia por parte de Egipto y de los otros Estados árabes. En una fase inicial tal reconocimiento sería *de facto*; luego *de jure*, espero. A la vez, Israel obtendría la desmilitarización de los territorios próximos a sus fronteras, la libertad de navegación en el golfo de Akaba y en el canal de Suez, la reunificación de Jerusalén con una mayoría judía en la administración municipal, y algo, en fin, que considero de enorme importancia: una garantía efectiva, proporcionada por las grandes potencias, de la inviolabilidad de las fronteras y de la existencia soberana de todos los países situados en Medio Oriente. Israel figuraría entonces en un pie de igualdad con los Estados árabes.

—¿Cree que Nasser aceptaría la concesión de esas ventajas?

—Egipto obtendría otras. Por de pronto, la paz le permitiría ser mucho más independiente. No tendría que esperar la ayuda rusa en materia de armamentos, y el gobierno podría concentrar sus esfuerzos en el desarrollo económico del país. Como el propio Nasser lo proclamó a menudo, la guerra impide dedicar los mejores recursos a la reconstrucción de Egipto: desde el punto de vista económico, el país vive en la miseria.

—Pero las ventajas que usted señala son más utópicas que concretas. ¿Supone usted que el pueblo egipcio se contentaría con ellas?

—El problema de Egipto es bien diferente al de Israel. Para negociar, Nasser no necesita la aprobación de su pueblo. En Egipto hay un solo partido; los otros no están autorizados. Desde ese punto de vista, la posición de Nasser es más fácil que la de Golda Meir. Pero el pueblo egipcio, como el pueblo israelí, coincidirán por encima de todas las dificultades y diferencias en un punto seguro: la felicidad de vivir en paz. ♦

Copyright Panorama, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

AGRADECIMIENTO. *"La sorpresa de la señora de Levingston cuando mi marido le tocó la espalda fue memorable", contaba Inés Zavalía Bunge de Herrera Vegas (foto) el viernes 31 en el cocktail que los directores de Dándolo y Primi ofrecían en el Cinzano Club. Fue con motivo de la clausura de la exposición de alfombras con diseños de Pucci, realizadas por la firma, que ocupó el Museo de Arte Decorativo. El toque de espalda sucedió en la Rural, en el almuerzo, cuya invitada de honor era la esposa del actual presidente. El señor Jorge Herrera Vegas confundien-*

do el sombrero de la señora de Levingtson con uno muy parecido al de su mujer, cometió el error; nada pasó más que un momento entre incómodo y divertido. Entretanto, el señor Dándolo, muy contento con la muestra, anunciaba: "Recién ahora empiezan las ventas". Se preparaba para hacer entrega de una alfombra autografiada por el famoso diseñador a los Amigos del Museo de Arte Decorativo, por la colaboración prestada a la firma en la organización de la exposición, y hacía saber que el motivo de la reunión era agradecer al periodismo el buen recibimiento de lo ofrecido por la firma.

PINGOS. *Al fin, resultó un fiasco. Durante un mes, la ciudad de Olavarría vivió pendiente de la cuadrera que se empeñó en bautizar* La carrera del siglo *(ver número 172). Cuando seis mil personas se amontonaron el domingo 9 en torno de la cancha del club Hípico, dispuestas a presenciar el enfrentamiento entre el caballo Don Paz y la yegua La Julia, el espectáculo se frustró. Es que Don Paz (foto), el invicto pingo de Chascomús, se puso muy nervioso y empezó a brincar, impidiendo que Julio Arriolas, su jockey, lo dominara. Eran las tres y media de la tarde y el público comenzó a impacientarse: treinta millones de pesos en apuestas quemaban en los bolsillos. No hubo caso: Don Paz se enojó y no se pudo ubicarlo en la línea de partida. Se oyeron protestas de las más variadas, pero cuando se decretó el triunfo de La Julia —una yegua de La Calera, Córdoba—, fue necesario aclarar que las apuestas se habían anulado. Olavarría no tuvo su carrera: se anunció que el club Hípico —que disponía de 650 mil pesos para el vencedor— no organizaría otra vez la competencia. Antonio Enderl, un comerciante local, y Rolando Castellanos, otro vecino de Olavarría, se habían jugado un millón de pesos a las patas del caballo y la yegua, respectivamente, pero se quedaron con las ganas. El público, que había oblado 500 pesos por entrada, también.*

PARA EXQUISITOS. *Parece una enorme caja de bombones, toda cereza; alfombras, escaleras, paredes, donde paneles estampados con flores se miran con vidrios pintados en los mismos colores, y azul, y dorado y plateado. Tiene distintos niveles, se llama Cambuse, es un restaurante y está en Córdoba 937. Abrir sus puertas dio motivo a dos reuniones del lunes 3 a las 20 y a las 23. Batallones de mozos atendían cuidadosamente; las mesas con carteles enunciantes presentaban un aspecto pantagruélico: quesos, aves, carnes, delicias del mar, ensaladas, excéntricos bocaditos, fiambres y sofisticados dulces. La cocina pensada con los últimos adelantos es conducida por Rafael Di Girolamo, cuya experiencia está avalada por el Plaza Hotel, en el que era el rey absoluto. "No pensaba trabajar más", dice al que quiera oírlo. Los encargados de convencerlo fueron Edgardo Klein, Mario Ossó, Alberto Fernández y Matilde Novillo Quiroga, dueños del nuevo reducto, que cuenta con 23 mesas para cerca de 120 exquisitos, dispuestos a desembolsar alrededor de 50 pesos nuevos por pareja. El champagne desaparecía vertiginosamente, los conocidos de siempre hacían aparte. Nacha Guevara enfundó su increíble figura en pieles negras con enorme cuello de visón, pelo batido, ojos enormes y zapatos turquesa de alta plataforma, Alberto Favero en cuero negro, Horacio Molina y Chunchuna Villafañe, Josefina Robirosa y Jorge Michel, Gato y Lala Dumask, Beatriz y Eduardo Gudiño Kieffer, Marikena y Abel Zubizarreta, hermosas modelos con pelucas que las hacían desconocidas, periodistas, empresarios, cantantes, todos estaban y los que no habían estado antes estarán después.*

DE PARED A PARED. *El gran ambiente parece la sala de un castillo de opereta. Al frente, ventanal con "vitraux" antiguos, incrustados tirantes de madera en el techo, chimenea y escudo de armas, un vasto escritorio del siglo XIX, reloj con angelotes dorados, piezas de la India, sillones Chesterfield en cuero gris, espejos enormes; a un costado, una tallada escalera de madera y al otro una mesabar bien provista, pesados cortinados de terciopelo bordó, lámparas y tallas mezcladas con objetos de distintos países. "La idea es vender alfombras en un lugar distinto." El ingeniero* Herberto Molina *(29) y su socio* Alfredo Cot *(25) encontraron en Paraguay 435, quinto piso, lo que buscaron durante mucho tiempo, y bautizaron el negocio (dadas las características) Expo Castillo Cot. Proponen vender en forma no convencional: reciben en su casa y ofrecen todas las marcas de alfombras que se fabrican en el país. Como en planta baja nada indica dónde están, a los no iniciados les cuesta llegar. Envían cartas que son el plano de un departamento explicando cómo se lo puede alfombrar, muestra de lo que ofrecen y formas de pago. El cliente llega y encuentra un muestrario completo y asesoramiento inmediato. Desde lo standard hasta lo exquisito, pasando por nylon bouclé y llegando a lana de pelo alto, el decidido alfombrará su departamento en 48 horas. Desde 30 hasta 750 pesos nuevos el metro cuadrado se pueden elegir distintas marcas y colores.*

MULTITUD. *"El país está en Frisco." El comentario se oyó pero no se vio a quién lo hizo. Cuando el martes 11 el Show Shop de Talcahuano 1036 abrió sus puertas, los invitados comenzaron a llegar y no dejaron de hacerlo. El escenario creado por Edgardo Giménez estaba, pero no se veía. En su piso una alfombra humana instalada charlaba y esperaba que Inés Quesada y Pocky Evans, responsables del tumulto, presentaran el show. Cuando llegaron, la ovación fue unánime: los amigos mostraban su alegría y si el lugar recibe cerca de 300 personas cómodas, no menos de 1.000 se apretujaron para estar en lo ilusamente llamado baile de inauguración. Todo era un gran show: las mujeres competían en ropajes delirantes y los hombres en demostraciones de originalidad. Cuando Pocky llegó al micrófono, agradeció y presentó a los artistas que actuarán durante la temporada 70. Subió Carlos Páez Vilaró, que debía presentar a sus candomberos. El pintor uruguayo anunció que no actuarían y al referirse a la actualidad del país vecino, el silencio con que fue escuchado suavizó el delirio reinante. Siguió el pandemonio. Los mozos hacían malabarismos para atravesar la barrera humana y servir a los invitados, el champagne brilló por su ausencia y los decididos arremetieron al ritmo de Alta Tensión, un conjunto que facilitó la liberación de los pocos inhibidos. Inés y Pocky no dejaban de recibir abrazos y felicitaciones. Los acalorados decidieron irse, y los rezagados llegaban en tandas increíbles. El guardarropa apresaba a los que partían intentando recuperar sus abrigos. Frisco abrió sus puertas, el espectáculo había comenzado*

CARNET

AMPAROS. Concedido a Norma Cinematográfica SCA, por el juez Francisco Madariaga, para exhibir el trajinado film de Pier Paolo Pasolini *Teorema*. En Buenos Aires, agosto 10.

PREMIOS. El Interamericano de Literatura "Matarazzo Sobrinho", de 25 mil dólares, a *Jorge Luis Borges*, 70. Anunciado en San Pablo, agosto 6.

CASAMIENTOS. De dos intérpretes excepcionales: la francesa *Anouk Aimée*, 38 (su cuarta reincidencia) y el inglés *Albert Finney*, 34. En Londres, agosto 7.

FINANCIACIONES. Del inmortal matutino londinense *The Times*, cuyo déficit entre 1966 y 1969 se elevó a 5 millones de libras, por el magnate británico de la prensa Lord Thompson: la tirada del diario es de 400 mil ejemplares. Anunciado en Londres, agosto 6.

PROCEDIMIENTOS. En la casi extinta sede del Instituto Di Tella, Florida 936, por un grupo de vigilantes de la seccional 15, encabezados por su comisario y por quien ordenó el allanamiento, el juez *Jorge Moras Mom*; todos ellos se dirigieron al 1er. piso, donde se ensayaba "Las bacantes" bajo la dirección de Roberto Villanueva, y detuvieron a éste y a sus gentes, a raíz de una denuncia sobre tenencia de drogas. En Buenos Aires, agosto 12.

CUMPLEAÑOS. De Su Majestad la *Reina Madre Isabel* de Inglaterra, "née" lady Bofes-Lyon, hace 70 años. En Londres, agosto 4.

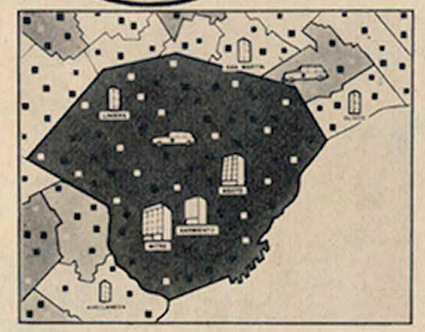
MUERTES. *María Teresa Montoya*, 68, bravía actriz española radicada en México, famosa por sus berridos en "La malquerida" y "Los padres terribles". En Ciudad de México, agosto 1º.

- *Frances Farmer*, 56, bellísima rubia y módica actriz de cine, alguna vez casada con el nórdico Leif Eriksson. En Indianápolis, USA, agosto 3.
- *Rafael Buono*, 68, quien con Salvador Striano compuso un célebre dúo cómico de radio, allá por los años 30. En Buenos Aires, agosto 5.
- *Luisa Sofovich*, 66, escritora argentina, viuda de Ramón Gómez de la Serna y ella misma autora de textos caprichosos, líricos, sagaces: "Historias de ciervos", "Biografía de la Gioconda", "El ramo", "Siluetas en negro", entre otros. En Buenos Aires, agosto 6.
- *Adolfo Sauze*, 65, hombre de vasta cultura y refinamiento, inconfundible "voz" de Radio Municipal durante casi tres décadas. En Buenos Aires, agosto 11.
- *Julio Gallino Rivero*, 70, largos años locutor, comentarista musical y director artístico de Radio Excelsior. En Buenos Aires, agosto 9.

TODO PARA SU SALUD

Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía

A LA VANGUARDIA DE LA INNOVACION TECNOLOGICA



3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritualmente integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL
Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en: Policlínica PRIVADA — SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.
Nombre: .....
Dirección .....
Localidad ..... Tel. .....

A los que dudan:

* Precio (ley 18.188) $ 18.300.—

Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste m$n 1.630.000.-.
Hace falta aclararles algo.
El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.
Con un precio que compite directamente con el de autos de viejos diseños.
Tiene la mayor garantía del mercado argentino.
Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final.
La financiación Chrysler.
Mínimo contado. 30 meses. Con intereses más bajos y **sobre saldos**, para que usted no pague lo que ya pagó.

GRANDIO

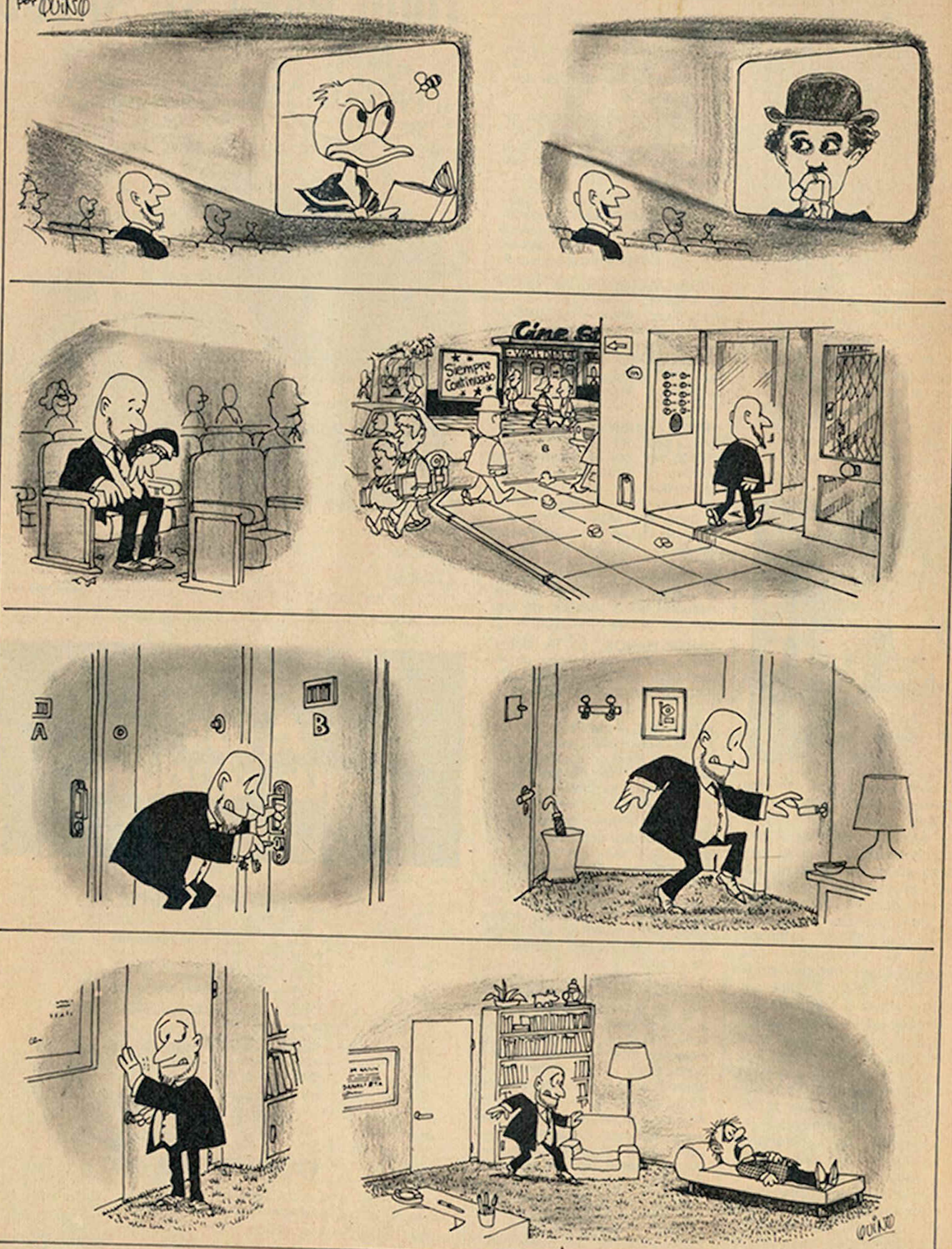
Suipacha 1120 - Callao 1833 - Capital

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER FEVRE ARGENTINA

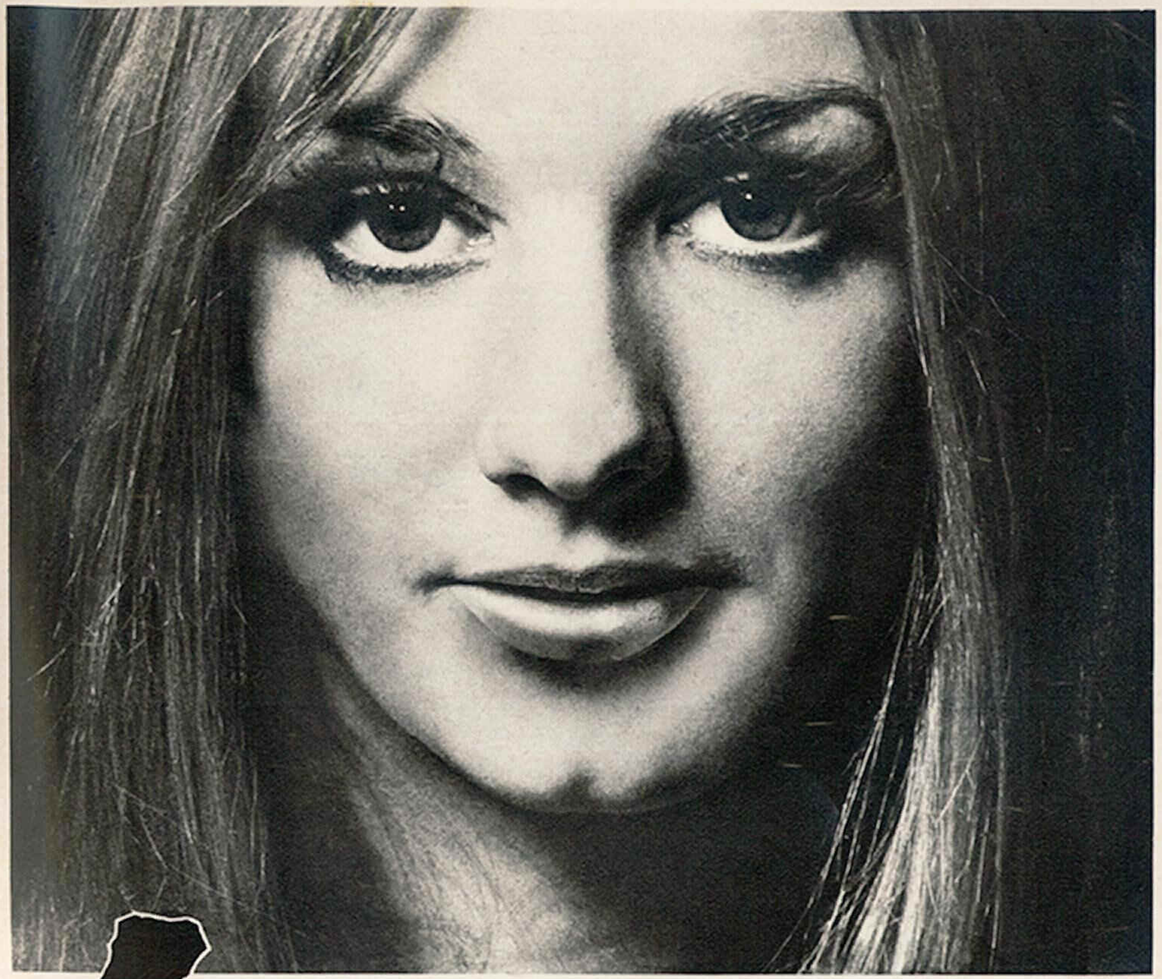
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HUMOR

por QUINSO



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES



IMPETU PUBLICIDAD

20 años ...pero mucha experiencia

Tal vez —o sin tal vez— sólo nos parecemos a ella en el rostro y espíritu jóvenes. Y en la edad, claro. Justamente 20 años, que cumplimos este mes.
Pero somos un Banco y empezábamos a vivir activamente cuando esta damita aún estaba en pañales.
Además, 20 años bien aprovechados en la vida de un Banco, significan realmente una suma impresionante de experiencias; sobre todo cuando, como en nuestro caso, se tiene un afan constante de perfeccionamiento y superación.
Por eso mismo, queremos que todo ese bagaje técnico y profesional que ponemos a su servicio, tenga para usted siempre el rostro amable y juvenil de esta hermosa niña que, junto con nosotros, cumple sus 20 años.

BANCO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES

Casa Central: Corrientes - Sucursales:en Capital Federal y las principales ciudades de Corrientes
20 AÑOS Y 20 CASAS A SU SERVICIO

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas